

# **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

**MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE**



## **MUJERES LADRILLERAS COMO CATEGORÍA ANALÍTICA PARA VISIBILIZAR LOGROS Y OBSTÁCULOS DE LOS PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN EL COLORADO UNO. UNA MIRADA DESDE EL DESARROLLO SOSTENIBLE**

***T E S I S***

Para obtener el grado de

**DOCTORA EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO  
SUSTENTABLE**

Presenta

**GABRIELA NOLASCO PINEDA**

Directora de Tesis:

**DRA. LYA MARGARITA NIÑO CONTRERAS**

## **DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD**

Declaro que la tesis que se presenta contiene material original que no ha sido presentado para la obtención de un grado académico o diploma en esta u otra institución de educación superior. Asimismo declaro que hasta donde yo sé no contiene material previamente publicado o escrito por otra persona excepto donde se reconoce como tal a través de las citas.

Mexicali, Baja California a 14 de enero de 2022

---

Gabriela Nolasco Pineda

## **AGRADECIMIENTOS**

Mi profundo agradecimiento a:

La Universidad Autónoma de Baja California por haberme aceptado en el programa de Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por otorgarme una beca para mantenerme en el programa, sin su apoyo esto no hubiera sido posible.

A la Dra. Lya Margarita Niño Contreras por su apoyo y guía en el proceso de formación y realización de tesis.

Al Dr. Oscar Bernardo Rivera García por sus conocimientos compartidos y su acompañamiento en este estudio.

A mi comité de tesis y a todos los profesores que participaron en mi formación del doctorado.

A Javier mi esposo por su apoyo y amor.

A mi hijo Emilio y a mi hija Ximena por su amor.

A mis padres Irma y Elmer, a mis hermanas y hermano.

A mis amigas y amigos.

## RESUMEN

### **“MUJERES LADRILLERAS COMO CATEGORÍA ANALÍTICA PARA VISIBILIZAR LOGROS Y OBSTÁCULOS DE LOS PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN EL COLORADO UNO. UNA MIRADA DESDE EL DESARROLLO SOSTENIBLE”**

Los procesos de empoderamiento de mujeres son considerados en la literatura universal desde una postura alineada a teorías occidentales; no obstante, existen perspectivas críticas que consideran la diversidad de las mujeres basadas en conceptos de poder y empoderamiento de las mujeres que implican negociación, interacción y flexibilidad en las relaciones de poder. El objetivo de este estudio es distinguir el proceso de empoderamiento de *mujeres ladrilleras* en El Colorado Uno, a partir de sus logros y obstáculos que ellas han experimentado en su vida, para la igualdad de género y el desarrollo sostenible de esta comunidad. Este estudio se realizó con una estrategia metodológica cualitativa de corte etnográfico. La investigación fue atravesada por la pandemia COVID-19; por tanto, se realizó una adecuación a la metodología original, se recurrió a la netnografía como justificación metodológica, así como a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación para continuar recogiendo datos y que la investigación siguiera su curso. Como parte de los hallazgos, es posible argumentar que las experiencias de las *mujeres ladrilleras* son sustanciales para la sostenibilidad de su comunidad, y la categoría analítica que se propone permitirá visibilizarlas en la academia, las políticas públicas y la sociedad en general.

**Palabras claves:** Poder, procesos de empoderamiento, *mujeres ladrilleras*, sustentabilidad.

## SUMMARY

### **“*BRICK WOMEN AS AN ANALYTICAL CATEGORY TO VISIBILIZE ACHIEVEMENTS AND OBSTACLES OF THE WOMEN EMPOWERMENT PROCESSES IN EL COLORADO UNO. A LOOK FROM SUSTAINABLE DEVELOPMENT*”**

The processes of empowerment of women are considered in universal literature from a position aligned with Western theories; however, there are critical perspectives that consider the diversity of women based on concepts of power and empowerment of women that imply negotiation, interaction and flexibility in power relations. The objective of this study is to distinguish the empowerment process of women brickmakers in El Colorado Uno, based on their achievements and obstacles that they have experienced in their lives, for gender equality and the sustainable development of this community. This study was carried out with a qualitative ethnographic methodological strategy. The investigation was traversed by the COVID-19 pandemic; therefore, an adaptation to the original methodology was made, netnography was used as a methodological justification, as well as Information and Communication Technologies to continue collecting data and for the investigation to continue its course. As part of the findings, it is possible to argue that the experiences of women brickmakers are substantial for the sustainability of their community, and the analytical category that is proposed will allow them to be made visible in academia, public policies and society in general.

**Keys words:** Power, empowerment processes, *brick women*, sustainability.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>10</b>
1) Comunidades ladrilleras en América Latina y México .....	16
2) Comunidad ladrillera El Colorado Uno .....	21
3) Elementos centrales de la investigación .....	29
4) El estudio de ladrilleras y los enfoques epistemológicos .....	33
5) Conceptos y perspectivas teóricas.....	40
5.1) El poder .....	40
5.2) El empoderamiento de las mujeres.....	43
5.3) Mujer y desarrollo sostenible .....	46
5.4) Intereses estratégicos y prácticos de género .....	50
5.5) Interseccionalidad, colonialidad del poder, e interfaces sociales.....	51
<b>CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA.....</b>	<b>56</b>
1.1 Fundamentación teórica de la metodología .....	59
1.1.1 La estrategia cualitativa.....	59
1.1.2 La etnografía.....	61
1.1.3 Estrategias: la observación participante y la entrevista.....	63
1.1.4 Instrumentos: diario de campo y fotografía .....	66
1.2. Estrategia metodológica cualitativa de la investigación.....	67
2.3. Estrategia de adecuación metodológica.....	74
<b>CAPÍTULO 2. DESARROLLO SOSTENIBLE DE MUJERES LADRILLERAS EN EL COLORADO UNO.....</b>	<b>79</b>
2.2.1 Fin de la Pobreza en El Colorado Uno .....	79
2.2.2 Salud y Bienestar de las mujeres en El Colorado Uno.....	88
2.2.3 Educación de Calidad en El Colorado Uno .....	93
2.2.4 Igualdad de Género en El Colorado Uno .....	98

<b>CAPÍTULO 3. LOGROS Y OBSTÁCULOS DE MUJERES LADRILLERAS EN EL COLORADO UNO .....</b>	<b>107</b>
3.1. Logros de mujeres ladrilleras de El Colorado Uno .....	108
3.2. Obstáculos de <i>mujeres ladrilleras</i> de El Colorado Uno.....	127
3.3. Significados sobre vida digna de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno .....	138
<b>CAPÍTULO 4. CATEGORÍA DE ANÁLISIS MUJERES LADRILLERAS.....</b>	<b>156</b>
4. 1. Interseccionalidad .....	156
4.2. Colonialidad del poder.....	166
4.3. Interfaces sociales de <i>mujeres ladrilleras</i> .....	174
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>189</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>196</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>205</b>
Anexo 1. Guía de entrevista a informante Evangelina.....	205
Anexo 2. Guía de Entrevista vía WhatsApp a informante Elvira.....	212
Anexo 3. Guía de entrevista vía llamada telefónica a informante Margarita.....	213

## Índice de tablas

<b>Tabla 1 Actores externos que interactúan en El Colorado Uno.....</b>	<b>26</b>
<b>Tabla 2 Elementos conceptuales de la investigación.....</b>	<b>67</b>
<b>Tabla 3 Estrategia metodológica cualitativa.....</b>	<b>70</b>
<b>Tabla 4 Informantes claves e informantes ocasionales .....</b>	<b>71</b>
<b>Tabla 5 Comité vecinal de la colonia El Colorado Uno.....</b>	<b>102</b>
<b>Tabla 6 Interfaces sociales de actores externos/mujeres ladrilleras .....</b>	<b>180</b>
<b>Tabla 7 Categoría de análisis “mujeres ladrilleras” y su perspectiva teórica .....</b>	<b>184</b>

## *Índice de figuras*

<b>Figura 1 Colonia El Colorado Uno, Mexicali, Baja California .....</b>	<b>21</b>
<b>Figura 2 Aspectos contextuales de El Colorado Uno .....</b>	<b>28</b>
<b>Figura 3 Participación de hombres y mujeres en la producción de ladrillos.....</b>	<b>34</b>
<b>Figura 4. Preguntas diseñadas para la estrategia de adecuación metodológica .....</b>	<b>77</b>
<b>Figura 5 El Colorado Uno dividido por el libramiento federal y conectado por un puente.....</b>	<b>79</b>
<b>Figura 6 La cocina de una vivienda en El Colorado Uno.....</b>	<b>80</b>
<b>Figura 7 Viviendas y falta de planeación urbana en El Colorado Uno .....</b>	<b>81</b>
<b>Figura 8 Ladrillos artesanales fabricados en El Colorado Uno .....</b>	<b>82</b>
<b>Figura 9 Preparación para la pavimentación en El Colorado Uno .....</b>	<b>87</b>
<b>Figura 10 Avance de pavimentación en El Colorado Uno .....</b>	<b>87</b>
<b>Figura 11 Recipientes para almacenar agua de las pipas del municipio.....</b>	<b>89</b>
<b>Figura 12 Contenedores para almacenar agua de las pipas del municipio.....</b>	<b>89</b>
<b>Figura 13 Mujer que fabrica ladrillos en El Colorado Uno .....</b>	<b>90</b>
<b>Figura 14 Mujeres dedicadas a la elaboración de ladrillos en El Colorado Uno.....</b>	<b>90</b>
<b>Figura 15 Horno tradicional de ladrillos.....</b>	<b>90</b>

<b>Figura 16 Escuela de El Colorado Uno.....</b>	<b>94</b>
<b>Figura 17 Los paneles solares en la escuela de El Colorado Uno .....</b>	<b>95</b>
<b>Figura 18 Huerto de Carmen en el traspatio de su casa .....</b>	<b>101</b>
<b>Figura 19 Categoría “mujeres ladrilleras” que hace visibles a las mujeres de El Colorado Uno ..</b>	<b>179</b>

## INTRODUCCIÓN

La primera vez que estuve en la colonia El Colorado Uno fue a partir de una visita de campo a esta zona de producción artesanal de ladrillos; los asistentes fueron docentes y estudiantes del Programa de Maestría y Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable (MYDPDS) por parte de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), un invitado especial de la Universidad de Manchester, y varios planificadores urbanos del sector privado de la ciudad de Mexicali. Recuerdo que cuando tomamos el camino de terracería para llegar a la zona, conforme nos acercábamos iban apareciendo las unidades ladrilleras al aire libre, se veían ladrillos apilados como pirámides de diferentes tamaños y algunos cuartos de madera, cartón o plástico, sin considerar que estos cuartos pudieran ser unas viviendas. El camino para llegar se me hizo largo porque para transitarlo en vehículo, la velocidad debe ser muy baja por lo sinuoso de la terracería

En esa visita fuimos a una ladrillera donde un artesano nos explicó el método tradicional de elaboración de ladrillos además de la problemática social y económica que conlleva la producción artesanal en la colonia. Durante la plática pudimos observar las condiciones insalubres del lugar, así como una cantidad grande de escombros y basura, malos olores, moscas y mosquitos aunado al panorama de la vegetación desértica. Mientras escuchábamos el relato me percaté que a unos metros de distancia pasaban caminando dos mujeres con varios niñas y niños de distintas edades, su ropa y calzado delataban mucha pobreza. Estas mujeres sin conocerlas me parecieron tímidas, desprotegidas y con muchas necesidades económicas, principalmente. Las vi por escasos minutos ya que de repente fueron desapareciendo entre los arbustos; esto fue una sensación extraña porque así como de repente salieron, también se esfumaron como acto de magia. A partir de este episodio, se me grabaron en la mente y comencé a pensar en ellas.

Días más tarde, se llevó a cabo el “Taller de Sinergias para Ladrilleros Artesanales del Municipio de Mexicali” organizado por la Facultad de Arquitectura y Diseño en conjunto con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC. Los asistentes a esta actividad fueron: docentes y estudiantes del Programa de MYDPDS; contratistas (Ingenieros, Arquitectos, y Constructores); y planificadores urbanos del sector privado; ladrilleros de la colonia El Colorado Uno. De las personas que participaron de El Colorado Uno, todos eran hombres, no hubo ninguna mujer de esta colonia. No obstante, uno de los ladrilleros asistentes me compartió que en

su comunidad existían mujeres que se dedicaban a la elaboración de ladrillos pero no hubo conocimiento previo de ellas.

En cuanto supe que en El Colorado Uno varias mujeres trabajaban haciendo ladrillos, recordé a las que vi en días anteriores en la visita de trabajo; entonces me empecé a preguntar sobre ellas ¿quiénes son? ¿cómo viven? ¿qué hacen? ¿cuáles son sus necesidades? ¿cómo resuelven para subsistir junto con su familia?, mis preguntas eran solamente sobre las carencias evidentes. Después, al tener conocimiento que ellas también elaboraban ladrillos igual que los hombres, y que no habían sido tomadas en cuenta en el marco del taller de sinergias, mi interés sobre ellas aumentó en gran medida.

Asimismo, comencé a relacionar lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2019) señala sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad, y la realidad del contexto de El Colorado Uno donde habitaban mujeres fabricadoras de ladrillos. En ese sentido me pregunté ¿cómo cumplir con el Objetivo 5 del Desarrollo Sostenible dictado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) referente a la igualdad de género por el que se busca empoderar a todas las mujeres y niñas de todo el mundo? Si México está comprometido con la Agenda 2030, es sustancial indagar si existen procesos de empoderamientos a partir de sus intereses estratégicos y prácticos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad.

Conocer a Mujeres de El Colorado Uno, mediante el trabajo de campo, fue sorprendente porque mi percepción. que tuve en un principio sobre ellas, fue cambiando conforme fui conociéndolas. Una de las informantes claves, Evangelina, desde un principio compartió sobre la problemática de la tenencia de la tierra, debido a que la colonia es un asentamiento irregular, respecto a los trámites que han realizado y cómo ella ha participado en las gestiones con el fin terminar con la incertidumbre de los terrenos. Esta misma informante relata cómo se fue involucrando en actividades organizativas la escuela, como la sociedad de padres de familia, la responsabilidad de tener las llaves de la escuela, ser la encargada de organizar a las madres de las niñas y niños tanto de la escuela como de la comunidad para recibir apoyos materiales como ropa, comida, despensas, y otros artículos cuando ha sido necesario.

Las acciones de esta informante, han hecho que la comunidad reconozca en ella un liderazgo social y político, a pesar de resistencias, malos entendidos y momentos de negociaciones difíciles entre ella y las mujeres de su colonia; no obstante la narrativa de Evangelina describe algunas acciones que ha impulsado en la escuela, como las medidas que obligan a las madres de familia a participar en la limpieza del inmueble, si no cumplen hay multas económicas y las que se retrasan o no pagan exhiben los nombres en una cartulina a la entrada de la escuela. Con estas medidas, subyace el colonialismo de una relación dominantes/dominados que bajo el argumento de beneficiar a la escuela, recae en las madres de familia una responsabilidad que se agrega como doble o triple jornada de trabajo.

Otra informante, Margarita, después de experiencias de violencia intrafamiliar en su familia de origen, al llegar a vivir a El Colorado Uno encuentra condiciones similares de precariedad como en su entidad natal, aunado al maltrato de su esposo; sin embargo, al paso del tiempo, al convertirse en jefa de familia logra el sustento económico como trabajadora en la fabricación de ladrillos, aunque a la postre esta actividad repercute en su salud. Asimismo, esta informante ha pasado momentos difíciles, como cuando su patrón le pidió que le permitiera casarse con su hija adolescente, por lo que inmediatamente renunció a su trabajo y le dijo que podía denunciarlo aunque no lo hizo.

Continuando con esta informante, el esposo de una de sus hijas intentó quitarle la vida a Margarita en su propia casa debido a que le había dado refugio a su hija, ya que el yerno en estado de ebriedad con un vehículo irrumpió violentamente adentro de la propiedad de la informante causando daños materiales y psicológicos a ella y su familia, además de amenazarla de muerte; este suceso sí lo denunció ante la instancia correspondiente, aunque la denuncia no prosperó realmente. Los sucesos de esta otra informante, dejan en claro que ella tiene noción sobre leyes que protegen a las mujeres de violencia sexual o intrafamiliar; sin embargo, no denuncia y cuando lo hace no se dan los seguimientos de oficio por parte de las autoridades. Esto a pesar de las leyes que a nivel internacional, nacional y estatal protegen a las mujeres.

Estos ejemplos, son una muestra de las experiencias de vida de las mujeres que viven en El Colorado Uno, comunidad vulnerable y de condiciones de vida precarias; esto se relaciona con el Objetivo 1 de los ODS sobre terminar con la pobreza en todas sus formas en todo el mundo; sin embargo, ¿es posible el desarrollo sostenible bajo un contexto de pobreza, sin

servicios básicos, con aislamiento geográfico y con problemas de salud en el que viven las mujeres de esta comunidad? En ese sentido, el Objetivo 3 de los ODS referente a salud y bienestar tiene como finalidad garantizar una vida sana y promover el bienestar para todas las personas como parte sustancial para el desarrollo sostenible; no obstante en El Colorado Uno prevalecen problemas de infecciones en la piel, vías respiratorias, dolores de rodillas y espalda por la forma de elaborar el ladrillo, presencia abundante de moscas y mosquitos, entre otros.

Otro caso es el de la informante Elvira, profesora en la escuela de la comunidad, quien tuvo obstáculos para realizar los estudios de preparatoria ya que en El Colorado Uno solamente hay un centro escolar con los niveles básicos de educación; por ello, tuvo que elegir estudiar de forma semipresencial acudiendo solamente los sábados por falta de recursos económicos para el transporte diario, aunado a las dificultades para el envío de sus tareas escolares mediante el celular debido a que muchas veces no tenía dinero para poner saldo a su celular. Esto se encuentra distante de lo que dicta el ODS 4 sobre educación de calidad, que tiene como propósito garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos; en El Colorado Uno no existe el nivel de preparatoria lo que limita la continuación de estudios de todas y todos.

Por otro lado, se me hizo interesante cómo las mujeres de El Colorado Uno interactúan con actores externos: el gobierno, instituciones educativas, Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), y la sociedad civil. El mundo de vida de las mujeres de esta colonia se entrelaza con los intereses de los actores externos en el que se reciben beneficios y se cumplen objetivos; es decir, el mundo de vida de las mujeres se ha beneficiado con becas para niñas y niños, con becas educativas para las profesoras, despensas y apoyos económicos para las familias, desayunos escolares y servicios psicológicos, diversos recursos materiales (ropa, cobijas, paneles solares, etcétera), ocasiones lúdicas y recreativas, entre otros. Por su parte, los actores externos tienen entre sus objetivos realizar asistencia social otorgando servicios educativos y de salud, recursos materiales y económicos, y eventos de recreación. Otros objetivos de los actores externos son: promover el desarrollo integral del individuo, de la familia y de la comunidad; y generar conocimiento científico sobre el desarrollo sustentable de El Colorado Uno para promover y divulgar la cultura y el conocimiento.

En las interacciones entre las mujeres de El Colorado Uno y los actores externos pareciera que el mundo de vida de ellas está totalmente desprovisto y se les debe proveer de forma homogénea, ya que los objetivos de los actores externos son desarrollados en distintos grupos marginados en todo México y que guardan relación con llamados universales como los ODS, sin tomar en cuenta la pluralidad y diversidad de las mujeres y sus mundos de vida. Los dos casos comentados, son una muestra de cómo ellas experimentan logros y obstáculos en El Colorado Uno, resuelven sus modos de vida, de convivencia, de negociación, de resistencias, de contradicciones; en ellas se encuentran significados y significantes que forman parte de su cotidianidad. Estas experiencias de vida se relacionan con procesos de empoderamiento en las mujeres de esta colonia, con elementos que se interrelacionan como el contexto de la colonia, la desigualdad social, las relaciones de poder, la justicia social, entre otros.

En ese sentido, las acciones que ellas realizan para el bienestar de la comunidad y para sí mismas, así como lo que ellas son y representan como mujeres que habitan en espacios precarizados no son visibilizadas en estudios sobre mujeres ni en los relativos a grupos de elaboración de ladrillos, ni en instituciones como el INEGI que no las visibiliza en las estadísticas de comunidades ladrilleras. En la literatura poco se habla o se reconoce a estas mujeres que interactúan dentro de estas comunidades, poco o nada se sabe sobre ellas. Los problemas sociales de mujeres como las de El Colorado Uno no son percibidos en su diversidad, en la pluralidad como sujetos sociales de un grupo con características propias.

En consecuencia, ¿cómo las mujeres de El Colorado Uno pueden ejercer procesos de empoderamiento? ¿cómo se puede visibilizar a estas mujeres para ser consideradas en estudios académicos y en las políticas públicas? A partir de interrogantes como estas y de las categorías de análisis, propongo la categoría *mujeres ladrilleras* que toma en cuenta sus logros y obstáculos en sus mundos de vida, su papel sustancial en el desarrollo de la comunidad, su participación en la producción económica, su gestión por la tenencia de la tierra y el agua, su búsqueda de soluciones sobre infraestructura y servicios básicos, sus esfuerzos por la cohesión social, su integración con el ecosistema, etcétera.

Esta categoría de análisis *mujeres ladrilleras* otorga visibilidad a mujeres que habitan en contextos como El Colorado Uno mediante el reconocimiento y no victimizándolas, las hace visibles para el ámbito académico, las políticas públicas y la sociedad en general. Por lo anterior,

en este estudio se indagó sobre los procesos de empoderamiento de estas mujeres que comprenden logros y obstáculos que se alinean con sus necesidades estratégicas y prácticas de género, descubriendo significados y significantes desde ellas en torno a los ODS relacionados con los temas: fin de la pobreza; salud y bienestar; educación de calidad; e igualdad de género en el contexto de El Colorado Uno.

## **Contenido del trabajo**

La tesis contiene una introducción que además de plantear la problematización describe a las comunidades ladrilleras en América Latina, México y El Colorado Uno; expone los estudios sobre ladrilleras y los enfoques epistemológicos que encontré; asimismo, los conceptos y perspectivas teóricas utilizados forman parte este apartado introductorio. En cuanto al contenido capitular, se estructuró en cuatro capítulos y las conclusiones. El capítulo 1, Metodología, describe y justifica el método etnográfico con una estrategia de corte cualitativo-descriptiva, las estrategias de la observación participante y la entrevista a profundidad, y los instrumentos de diario de campo, recorridos etnográficos, historias de vida, guía de entrevista, y fotografía. Sin embargo, ante la emergencia sanitaria del COVID-19 se diseñó la *Estrategia de Adecuación Metodológica* como alternativa para continuar en la recolección de la información; para ello se eligió la netnografía como técnica de estudio que se encarga de recoger información mediante el internet y de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC's).

El capítulo 2, Desarrollo sostenible de *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, describe los significados y significantes de estas mujeres vinculados con los ODS 1) Fin de la pobreza; 3) Salud y bienestar; 4) Educación de calidad; y 5) Igualdad de género. En este capítulo se distingue la participación de ellas, quienes desde su entorno personal aportan y garantizan la sostenibilidad de su comunidad a generaciones futuras.

El capítulo 3, Logros y obstáculos de *mujeres ladrilleras* en El Colorado Uno distingue los procesos de empoderamiento de diferentes mujeres; para ello, en el primer subapartado se describen los logros de cada una de ellas, en el segundo subapartado se especifican los obstáculos, y en el tercer subapartado se puntualizan los significados que sobre vida digna tienen estas mujeres. Este capítulo ofrece la narrativa empírica que fortalece el concepto de empoderamiento bajo una perspectiva diversa y plural; también consolida empíricamente la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que se propone en este estudio.

El capítulo 4, Categoría de análisis *mujeres ladrilleras*, contiene la construcción teórica de esta categoría que permite hacer visibles a las mujeres de El Colorado Uno. La fundamentación teórica sostiene una categoría de análisis que permite visibilizar a la mujer en el ámbito macrosocial y microsocioal desde un contexto complejo como la zona ladrillera de El Colorado Uno. Para ello, se utilizaron los enfoques de interseccionalidad, colonialidad del poder e interfaces sociales como elementos teóricos que dan sustento a la categoría *mujeres ladrilleras* que visibiliza a las mujeres de dicha comunidad. Por último, se exponen las conclusiones en el que se retoman los ejes conductores de los capítulos anteriores en torno a los procesos de empoderamiento y la categoría de análisis *mujeres ladrilleras*.

Para profundizar en los procesos de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, revisé el contexto general de las comunidades ladrilleras a nivel de América Latina y México. Estas comunidades guardan similitudes generales que se van reproduciendo a través del tiempo, pero también tienen particularidades cada una de ellas como ocurre con la comunidad ladrillera El Colorado Uno. Por ello, a continuación retomo las características de estos grupos en América Latina y México y El Colorado Uno, Baja California.

### **1) Comunidades ladrilleras en América Latina y México**

La población de las comunidades que se dedican a la fabricación de ladrillo presenta características socio económicas similares, en países de América Latina y en México. Según Wilson (2005) en sus inicios, los fabricantes de ladrillos usualmente eran migrantes de zonas rurales a urbanas y eran campesinos sin tierra en sus lugares de origen. A menudo, un familiar con experiencia en la fabricación de ladrillos le enseñaría al migrante entrante los métodos involucrados en la fabricación de ladrillos. Esta población es resultado de grupos familiares que llegaron en migraciones, donde un familiar llega primero, luego llega otro, y poco a poco van uniéndose más integrantes con el mismo parentesco. En general, es el hombre “quien ha dado el primer paso en la salida migratoria, en ocasiones varios hermanos, y luego se ha logrado la reunificación del núcleo familiar y se ha extendido el llamado de otros hermanos/hermanas, padres, primos, o paisanos” (Universidad Nacional de Río Negro, 2014, p. 134).

En los grupos migrantes las pirámides de población presentan diferencias respecto a la población general, en virtud que las personas que suelen migrar son las más jóvenes y activas económicamente. Este proceso se ve reflejado en el aumento poblacional del segmento de 20 a

24 años. Asimismo, la cúspide de la pirámide denota una población adulta segmentaria y escasa, consecuente con el proceso migratorio (Universidad Nacional de Río Negro, 2014).

Según el grupo de Servicios Profesionales para el Desarrollo Económico [SERPRO] (2012); y la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial [SEMADET] (2017), existen problemas de ubicación territorial de las ladrilleras debido a se encuentran en las periferias de las ciudades, y éstas con su crecimiento las ha absorbido por lo que son reubicadas en terrenos de difícil acceso y con falta de servicios básicos.

Los métodos que se utilizan en el proceso de producción de ladrillos son tradicionales en la mayor parte de las comunidades, se basan en una combustión y materiales que producen alto grado de contaminación tanto en el suelo como en el aire, con fuertes repercusiones en la salud de los habitantes y una fuerte degradación del ambiente (SERPRO, 2012; SEMADET, 2017). Esta problemática es derivada del uso de “combustibles contaminantes como basura, llantas, residuos agrícolas, plásticos, viruta de madera, aceites usados, entre otros; [por lo que actualmente], en todos los estados del país donde se produce ladrillo artesanal se encuentran presentes problemas ambientales relacionados con éstos” (SERPRO; 2012, p. 12).

La actividad ladrillera provoca alta contaminación en el aire con repercusiones en la salud de las localidades cercanas y en los propios ladrilleros que viven en el mismo predio ladrillero, derivado del fuego y el humo que surge con el cocimiento de los ladrillos. El aire contaminado afecta al sistema respiratorio, ocular y pulmonar (Febres, 2017; SEMADET, 2017). Otros problemas de salud son los que se reflejan en la piel, con las infecciones sobre todo en las manos como la pérdida de las huellas dactilares, fuertes dolores y traumatismos en la espalda y rodillas debido a los movimientos de carga de los ladrillos en cada jornada laboral, la postura de rodillas sobre el suelo y el agacharse constantemente durante el trabajo. Asimismo, es frecuente la presencia de tétanos y reumas (Presidencia de la Nación, 2017; Gobierno del estado de Guanajuato, 2006).

Otro elemento característico de la actividad ladrillera es la presencia de trabajo infantil y adolescente en algunas tareas del proceso productivo, debido a que la vivienda se encuentra en el mismo terreno, o bien por costumbre o necesidad (Presidencia de la Nación, 2017; Gobierno del estado de Guanajuato, 2006). Las mujeres también participan en la elaboración de ladrillos en todas las etapas del proceso productivo (Deleg-Quichimbo, 2010; Toribio, 2014).

Este sector vive en condiciones de pobreza extrema al no contar con los servicios básicos y con la dificultad para satisfacer sus necesidades fundamentales para subsistir, debido a que su actividad productiva no les proporciona las condiciones mínimas de subsistencia. Situación que los pone en una condición de marginación y en desventaja con otros sectores productivos (Presidencia de la Nación, 2017; Gobierno del estado de Guanajuato, 2006). De acuerdo con la investigación del Gobierno del estado de Guanajuato (2006), no hay datos precisos del nivel de escolaridad de los ladrilleros, solamente se presume que es el de primaria, “la idiosincrasia del sector los ha envuelto en una dinámica tal que su deficiente condición económica no les permite acceso a un desarrollo educativo, y la carencia de éste les impide mejorar su economía” (p. 11). Según Wilson (2005), el nivel de escolaridad de los ladrilleros es bajo porque las ladrilleras están ubicadas lejos de los servicios urbanos como escuelas y los medios de tránsito, en parte porque la mayoría de los ladrilleros han emigrado de ranchos donde faltaban instalaciones educativas o sus padres campesinos utilizaron su trabajo en sus campos agrícolas familiares.

En México la producción artesanal de ladrillos en general se desarrolla con una baja eficiencia energética, baja utilidad para los productores, y condiciones de alta de marginación (SERPRO, 2012). En su mayoría las ladrilleras artesanales se caracterizan por su carácter informal, con métodos de producción rudimentarios con un espacio físico donde se realiza todo el proceso productivo, y que además se encuentra la vivienda de los trabajadores (SEMADET, 2017). Las condiciones de trabajo son insalubres por la manipulación directa de los insumos: tierra, estiércol y agua de baja calidad. La elaboración de ladrillo se realiza en general al aire libre por lo que los trabajadores pasan por condiciones climáticas adversas, altas temperaturas en verano y bajas en invierno (Gobierno del estado de Guanajuato, 2006; Presidencia de la Nación, 2017).

Wilson (2005) también dice que la fabricación de ladrillos en México es una actividad generadora de ingresos que se produce dentro del sector informal, la economía informal o la economía subterránea, como se le ha llamado de diversas maneras. Esta autora sostiene, que los ladrilleros generan su propio empleo, no disfrutan de ninguno de los beneficios de los trabajadores, tales como los seguros médicos y los planes de pensiones legislados por la Ley Federal de Trabajo, y evitan pagar impuestos, que podría llevar a un mayor empobrecimiento familiar.

Asimismo, el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático [INECC] (2016), en su estudio sobre las regiones ladrilleras de Jalisco, Guanajuato y Puebla asevera que el 63% de la población tiene primaria, el 25% secundaria, el 4.51 preparatoria, el 0.48% licenciatura, y el 7% no tiene estudios. Por otro lado, existe la probabilidad de problemas de alcoholismo y drogadicción en las comunidades ladrilleras como consecuencia de su condición socioeconómica, situación que puede provocar abuso y violencia intrafamiliar (Gobierno del estado de Guanajuato, 2006).

En México, de acuerdo con la información Instituto Nacional de Geografía e Informática (2019) existen 9,463 unidades económicas que se dedican a la fabricación de ladrillos a nivel nacional. Los estados con mayor número de establecimientos son Puebla con 2,151 que equivale a un 22.7%, seguido de Jalisco con 1,886 que corresponde a un 19.9%. Ambas entidades federativas suman un 42.6% del total nacional. Los estados que tiene entre un 6% y 9% de establecimientos son Guanajuato, México y Michoacán, que suman casi un 22%. Por el contrario. el estado de Yucatán tiene solamente dos unidades económicas que corresponden a un punto cero por ciento.

La elaboración de ladrillos se realiza en casi todas las entidades federativas, incluida la ciudad de México. Los únicos estados que no aparecen con esta actividad son Campeche y Quintana Roo que se localizan en el sureste del país. En el caso de Baja California, este estado participa con un 0.8% que corresponde a 71 establecimientos el total nacional, por lo que no figura como un estado productor de ladrillos; esto tiene relación con la cultura del consumo de ladrillo que ocurre en la región centro-norte y oriente del país; mientras que en la región noroeste no ocurre igual por el estrés hídrico de las entidades, sobre todo en los estados desérticos como Baja California (Programa de Maestría y Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable, 2019).

Respecto a los municipios que se dedican a la elaboración de ladrillos en México, se determinó analizar los diez municipios más importantes en términos del número de las unidades económicas. Sobresale el municipio de San Pedro Cholula, Puebla, con 1,066 unidades económicas de fabricación de ladrillos correspondiente a un 11% del total nacional. El municipio que también llama la atención es Coronango con un 7% de las unidades económicas a nivel nacional. Los diez municipios más importantes suman un total de 3,611 fábricas de ladrillos que

corresponde a un 38.2% del total nacional. A nivel de los diez municipios más importantes, San Pedro Cholula tiene el 29.5%, seguido de Coronango con un 18.3%; ambos municipios suman un 47.8% del total de unidades económicas de esos diez municipios más importantes. El resto de los municipios del total nacional se reagrupó, sumando un total de 5,852 unidades económicas que equivale a un 61.8% a nivel nacional (Instituto Nacional de Geografía e Informática, 2019).

En cuanto a las localidades se determinó analizar a las diez más importantes del total nacional. Estas diez localidades suman un total de 3,030 unidades económicas que equivale a un 32% a nivel nacional como muestra la tabla 3. Dentro de estas diez localidades llama la atención la localidad Cholula de Rivadavia con 990 unidades equivalentes a un 32.7%, seguida de la localidad Santa María Coronang con 362 unidades que corresponden a un 11.9%. Ambas localidades suman 44.6% del total de estas diez localidades. Estas diez unidades económicas tienen arriba de 141 unidades económicas a nivel nacional. El resto de las localidades fueron reagrupadas sumando todas 6,433 unidades que corresponde a un 68% nacional (Instituto Nacional de Geografía e Informática, 2019).

Si bien los municipios y localidades de Baja California tienen un porcentaje mínimo de unidades económicas con respecto al total nacional, los cinco municipios de esta entidad: Ensenada, Mexicali, Playas de Rosarito, Tecate, y Tijuana tienen unidades ladrilleras. En el caso de Mexicali los registros oficiales señalan que existen 16 unidades económicas que fabrican ladrillos distribuidas en las localidades como sigue: en El Colorado Uno son cinco; en El Colorado Tres son tres; en el Kilómetro cincuenta y siete es una; en el ejido Hechicera son dos; y en la ciudad de Mexicali son cinco (Instituto Nacional de Geografía e Informática, 2019). No obstante, respecto a la localidad de El Colorado uno, en la práctica existen 15 unidades de fabricación de ladrillos (Programa de Maestría y Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable, 2019).

En el siguiente subapartado describo a la colonia El Colorado Uno a partir de varios ejes temáticos relacionados con la infraestructura, la tenencia de la tierra, el gobierno, la sociedad civil, las instituciones educativas, la salud, el agua, grupo religioso y la educación, los cuales identifiqué durante visitas a la zona, pláticas con informantes claves y la observación participante.

## 2) Comunidad ladrillera El Colorado Uno

Según testimonio de la colonia El Colorado Uno, el asentamiento humano de esta zona ladrillera comenzó a fines de los años ochenta; en un principio se encontraban ubicados en las colonias Los Naranjos, Solidaridad y Lázaro Cárdenas, muy cerca del club de golf privado El Campestre. Sin embargo, la expansión de la ciudad produjo que las autoridades del gobierno, comenzaran a poner restricciones a la actividad de producción de ladrillos, con el argumento que el humo de los hornos provocaba molestias a los residentes de la zona urbana, aunado a la proximidad con la ciudad. Así que las autoridades permitieron el proceso de horneado de ladrillos solamente los fines de semanas, hasta que les hicieron firmar un documento que les prohibía realizar la actividad<sup>1</sup>. Por estas razones, en ese entonces la mayoría de los productores de ladrillos empezaron a buscar otros lugares, alejados de las áreas habitacionales, como El Colorado Uno.

El Colorado Uno es parte de la periferia de la ciudad de Mexicali se encuentra ubicada al sur poniente sobre el Libramiento Federal Mexicali 2D y a 4 km al oeste de la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe como se muestra en la figura 1. Las coordenadas de geo-referencia son 32° 32' N y 115°26'O (Google Maps, 2018). Según información oficial del Instituto Nacional de Geografía e Informática (2014) en la colonia El Colorado Uno solamente habitan nueve personas; se encuentran datos de los censos de 1995 y 2000, los cuales no concuerdan con el número estimado que proporcionan informantes de la zona quienes señalan que son 140 personas, aproximadamente, las que residen en el lugar.

***Figura 1 Colonia El Colorado Uno, Mexicali, Baja California***

---

<sup>1</sup> En algunas ocasiones llegó el camión de bomberos para apagar la quema, y la producción de ladrillos se perdía.



Fuente: GoogleMaps (2018).

Derivado de las pláticas con los informantes claves y en la observación durante algunas visitas, la identificación de la problemática en la zona se organizó en nueve ejes temáticos: infraestructura, tenencia de la tierra, gobierno, sociedad civil, instituciones educativas, salud, agua, grupos religiosos y educación. Sobre la infraestructura en El Colorado Uno, el libramiento federal divide físicamente en dos partes a la colonia: área sur y área norte; estas dos partes se comunican por un puente carretero que las atraviesa; sin embargo, los colonos no pueden acceder al libramiento porque desde la colonia no existe alguna salida o entrada al mismo. En esa medida, esta comunidad no se beneficia de esa infraestructura federal. Esta colonia se encuentra a cuatro kilómetros de distancia, en camino de terracería, para llegar a la carretera federal No. 5 Mexicali-San Felipe.

Esta comunidad presenta una infraestructura baja y escasa; no cuenta con los servicios públicos de agua potable, luz eléctrica y alcantarillado; las viviendas se encuentran en condiciones precaria y están aisladas unas con otras debido a la falta de planeación urbana; las calles son de terracería sin baquetas peatonales; la vialidad es de baja calidad, insegura y sin señalamientos. No obstante, la colonia cuenta con una escuela ubicada en el área sur de la colonia.

Respecto a la tenencia de la tierra, El Colorado Uno se encuentra ubicada dentro del ejido Río Colorado donde los pobladores realizaron la compra del suelo por diez hectáreas. Sin embargo, antes que se realizara la regularización de los terrenos, el dueño ejidal falleció dejando estos bienes a su viuda quien desconoció la operación compra venta de dichos terrenos y demandó jurídicamente a los residentes por la ocupación del espacio. Ante la situación, los pobladores en conjunto acudieron al Tribunal Agrario de Mexicali para dirimir el conflicto de la compra con la nueva dueña del ejido (Evangelina y Romeo, comunicación personal, 3 de mayo, 2019).

En el Tribunal Agrario de Mexicali se llevaron a cabo varios juicios de disolución del problema de la tenencia de la tierra de la colonia El Colorado Uno. En uno de los juicios realizados, la resolución fue que los moradores tenían que pagar nuevamente los terrenos a la dueña quien determinó la cantidad de 600,000 pesos por la venta. En consecuencia, entre todos los colonos estuvieron depositando la cantidad de 14,000 pesos, durante dos años aproximadamente. Hechos ocurridos en los años 2012-2014 (Evangelina y Romeo, comunicación personal, 3 de mayo, 2019).

Una vez realizados los pagos convenidos por los habitantes del Colorado Uno, correspondía a la dueña del ejido realizar el deslinde de cada terreno de dicha colonia, pero esto no fue llevado a cabo. Por su parte los pobladores, con el apoyo de un abogado que les otorgó el mismo Tribunal Agrario, exigieron ante esta instancia aclarar el problema, pero no lo lograron. Sin embargo, la problemática fue expuesta al Gobernador del Estado, en una visita que realizó a esta colonia en enero de 2020, quien se comprometió a resolver la irregularidad de los terrenos, no obstante, a la fecha aún no reciben respuesta alguna.

En cuanto al tema de gobierno, El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF) tiene presencia en El Colorado Uno con asistencia social como son los apoyos psicológicos y los desayunos escolares a para la escuela, toda vez que esta institución promueve la protección integral de las niñas, niños y adolescentes (Gobierno de México, 2021a). El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) promueve el desarrollo de competencias parentales a las madres, padres y cuidadores que se encuentran en áreas de alto nivel de marginación y rezago social; en ese sentido, CONAFE otorga la capacitación a las profesoras de la escuela de la colonia, (Gobierno de México, 2021b). El Instituto Nacional para la Educación

de los Adultos (INEA), acredita y certifica la educación básica para adultos y jóvenes de 15 años y más que no hayan cursado o concluido dichos estudios (Gobierno de México, 2021c).

Los programas sociales gubernamentales que han llegado a esta comunidad son: Prospera Programa de Inclusión Social, cuyo fin es impulsar el desarrollo social con igualdad de oportunidades para la población en situación de pobreza (Secretaría del Bienestar, 2016); Sin Hambre promueve una alimentación y nutrición adecuada a las personas en pobreza extrema y carencia de acceso a la alimentación (Secretaría de Desarrollo Social, 2014); Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, apoya a las familias que viven en situación de pobreza a mejorar sus capacidades de alimentación, salud y educación, otorgando recursos económicos y servicios (Secretaría de Desarrollo Social, 2012).

Referente a la sociedad civil que ha estado presente en El Colorado Uno son las ONG'S como Manos Unidas, Radio Taxis y Motociclistas proporcionan servicios sociales, educativos y ambientales sin fines de lucro, llevando diversos recursos materiales a esta colonia. Por su parte, un grupo particular de Mexicali realiza una reunión anual con cada una de las familias de la colonia el día 24 de diciembre con motivo de la navidad con base en la religión católica. Asimismo, una familia particular de Mexicali lleva a cabo una posada navideña cada año a la comunidad escolar. De igual forma, estudiantes han proporcionado servicio social gratuito a colonias marginadas como El Colorado Uno.

Las instituciones educativas como la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) se encuentra presente en la colonia, con investigaciones científicas sobre temas para el cuidado del medio ambiente como enfriadores que se impulsen con energía solar, métodos para purificar agua, estufas solares, hornos de gas para el cocimiento de ladrillo, entre otros. De igual forma, El Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS Universidad), es otro actor externo que proporciona ayuda desde hace diez años; esta institución se ha enfocado en la escuela de la comunidad, otorga constantemente diversos apoyos como pintura para el inmueble, material escolar y de limpieza; además construyó el salón destinado para la secundaria; asimismo, en diciembre de 2018 donó una malla-sombra para el patio de la escuela.

Los temas de salud y agua están ligados; en la salud los riesgos son latentes por las condiciones insalubres en el proceso de elaboración del ladrillo, debido a la utilización de tierra, estiércol y agua de baja calidad, el contacto con los materiales provoca infecciones en la piel,

toda vez que el proceso de mezcla lo realizan con las manos y/o los pies, así como el moldeado de los ladrillos. La contaminación ambiental es otro riesgo a la salud, por los hornos ladrilleros que son encendidos al aire libre con temperaturas que alcanzan los 1,800 grados centígrados, aproximadamente, durante mínimo 24 horas. También hay una fuerte presencia de moscas y mosquitos que provocan infecciones estomacales. Un riesgo más es la acumulación y quema de basura y escombros en áreas donde se ha excavado la tierra; además, personas ajenas a la colonia llegan a depositar basura como llantas de vehículos.

En la colonia existe un canal de agua en bajas condiciones de salubridad que es utilizado para la elaboración de ladrillo, pero solo abastece al área norte porque esta parte paga las cuotas ante la instancia correspondiente. En el área sur el canal de agua está seco porque no pudieron ponerse de acuerdo para pagar la cuota general respectiva. Sin embargo, reciben agua cada una o dos semanas de una pipa que el municipio les envía llenándoles todos los recipientes que tengan para guardar el agua.

Sobre la educación en El Colorado el nivel es bajo, el promedio es primaria. En el caso de las profesoras de la escuela, las de preescolar y primaria tienen nivel educativo de secundaria, la de secundaria tiene hasta la preparatoria. Cabe mencionar que varias madres de familia estudiaron la secundaria mediante el INEA, en virtud que el programa Progresá les exigía que estudiaran la secundaria. Por ello, se encuentran ocho mujeres y seis hombres que terminaron la secundaria, que podrían estar interesadas (os) en continuar con estudios de preparatoria.

Respecto al grupo religioso, un conjunto de jóvenes ha visitado la colonia El Colorado Uno desde hace 15 años, para efectuar en cada verano actividades recreativas y lúdicas a las niñas y niños en la escuela. Este grupo ha organizado salidas de recreación para la comunidad infantil y para los padres de familia a lugares como el bosque de la ciudad, el museo sol del niño y el teatro del estado.

Las visitas a la zona de estudio, la observación y las pláticas con habitantes de ahí mismo, permitieron identificar los ejes temáticos descritos, así como seleccionar a las informantes para esta investigación. De esta forma, elegí a Elvira, Estela, Evangelina, Teresa, Margarita, Carmen, Rosario, Nicolasa y Lourdes quienes aportaron la información empírica en este estudio; sin embargo, las que se convirtieron en informantes claves fueron cuatro de ellas: Elvira, Evangelina, Teresa y Margarita con quienes mantuve comunicación durante toda la

investigación. Las demás les denominé informantes ocasionales porque sostuve solamente alguna plática surgida de mis visitas de exploración antes de la pandemia COVID-19.

En términos generales, hago una descripción de cada una de ellas: Elvira es profesora en la escuela de la colonia en el grupo de secundaria, ella realizó su preparatoria en la Escuela Superior de Comercio Exterior (ESCOMEX) los sábados durante dos años con beca CONAFE; Estela es una adolescente de 16 años y se desempeña como profesora de la escuela del grupo de primaria, ella tiene aspiraciones de estudiar la preparatoria en la ESCOMEX pero aún no cumple los 18 años para que la acepten. Evangelina es líder del área sur de la colonia, lleva un registro de la población de esa área, participa en asuntos de la escuela y de la comunidad; Teresa es líder del área norte de la colonia, lleva la relación de personas de su zona, realiza gestiones sobre el cana de agua de la parte norte.

Continuando con la descripción de las mujeres informantes, Margarita trabaja en la producción de ladrillos, ha sido empleada en distintas ladrilleras y logró ser dueña de un horno ladrillero en una ocasión; Carmen, tiene una tienda y un huerto en su casa, hace pan y vende diversos artículos como productos enlatados, sodas y productos básicos, ella también participa en asuntos de la comunidad; Rosario, ayuda a fabricar ladrillos a su esposo como parte de la actividad económica familiar; Nicolasa y Lourdes, madre e hija respectivamente, son vendedoras ambulantes de comida y productos básicos, la venta la realizan diariamente en su carro.

Por otro lado, a partir de las pláticas con todas las informantes identifiqué actores externos que benefician a El Colorado Uno y que interactúan en gran medida con las mujeres de esta comunidad, estos son: gobierno, sociedad civil que comprende ONG'S y grupos particulares de Mexicali, grupo religioso e instituciones educativas, ver tabla 1.

**Tabla 1** Actores externos que interactúan en El Colorado Uno

<b>Actor</b>	<b>Descripción</b>	<b>Actividad</b>
<b>Gobierno</b>	SNDIF	Proporciona trabajo social como la ayuda psicológica y los desayunos escolares.
	CONAFE	Otorga capacitación a las tres profesoras de la escuela cada mes. Facilitó una beca educativa a la profesora Elvira cuando realizó la preparatoria.
	INEA	Apoyó a varias mamás de la escuela para que realizaran la secundaria.
	Programa PROGRESA	Benefició a varias madres de familia que tenían niños y/o niñas en la escuela.
	Programa Sin Hambre	Benefició a algunas familias con apoyo económico de

		1,116 pesos cada dos meses.
	Programa OPORTUNIDADES	Benefició a varias familias con apoyos económicos
<b>Sociedad Civil</b>	ONG'S (Manos Unidas, Radio Taxis, Motociclistas)	Han otorgado despensas, ropa y cobijas.
	Grupo de familias particulares de Mexicali	Cada 24 de diciembre realiza un evento de convivencia en la colonia, ofrecen comida navideña, regalos y despensa a cada una de las familias.
	Familia particular de Mexicali	Realiza anualmente una posada navideña en la escuela, lleva entretenimiento a las niñas y niños, comida y regalos para las familias de la comunidad escolar.
	Estudiantes	Promovieron amparos en defensa de los derechos humanos de la población infantil con el fin de presionar a la dueña del ejido en el convenio de compra y venta de los terrenos.
<b>Grupo religioso</b>	Conjunto de jóvenes	Cada verano ofrece actividades recreativas y lúdicas a la comunidad infantil y a los padres de familia.
<b>Instituciones educativas</b>	UABC	Ha realizado proyectos de investigación para beneficiar a la comunidad, en temas como purificación del agua, uso de energía solar, cambio tecnológico en la producción de ladrillos, etc. También ha donado recursos materiales como son mesas y sillas para la escuela.
	CETYS	Otorgó recursos para la construcción del aula de la secundaria, instaló una sombra en el patio de la escuela, proporciona regularmente pintura, material escolar y de limpieza.

Fuente: elaboración propia a partir de los informantes (2019).

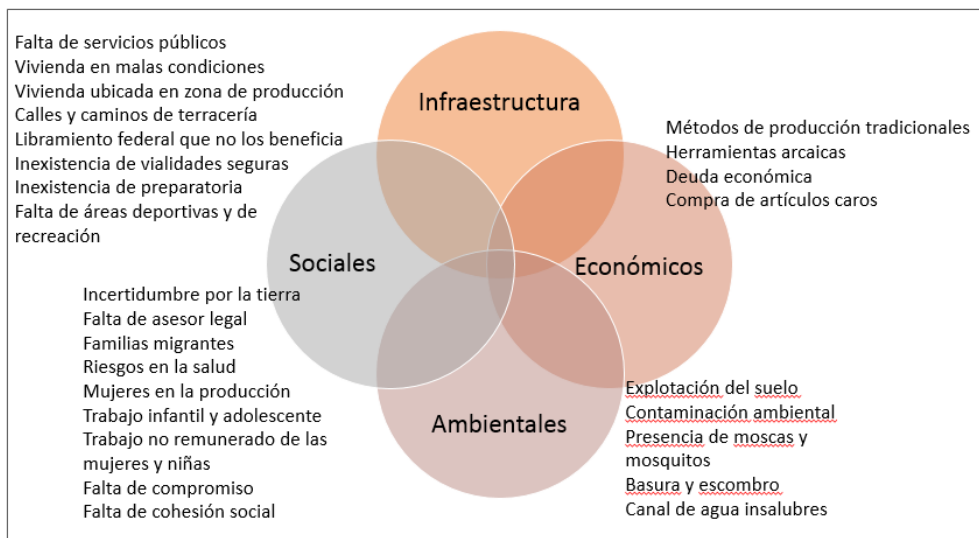
En la figura 2 expongo los aspectos contextuales que identifiqué en El Colorado en cuanto a infraestructura, aspectos sociales, aspectos económicos y aspectos ambientales. Sobre infraestructura es evidente la falta de servicios públicos, las viviendas en condiciones de precariedad ubicadas dentro del mismo predio donde ocurre la producción de ladrillos, las calles y caminos de terracería, un libramiento carretero que físicamente divide a la colonia pero que no pueden utilizar, la inseguridad de las vialidades, la inexistencia de una escuela preparatoria, y la carencia de áreas deportivas y de recreación.

Referente a los aspectos económicos identifiqué que el método de fabricación de ladrillos es tradicional con herramientas arcaicas, que existe el tema de la deuda económica al menos por parte de las mujeres y que compran artículos caros debido a la lejanía de la comunidad respecto a

la zona urbana. Respecto al ámbito ambiental, detecté que los suelos son explotados debido a que la tierra la extraen para elaborar los ladrillos; que existe contaminación ambiental por el humo de los hornos ladrilleros, por la basura y escombros, por la fuerte cantidad de moscos y mosquitos, y por un canal de agua insalubre. Ver figura 2.

En torno a los aspectos sociales en El Colorado Uno, estos se relacionan con la incertidumbre por la tenencia de la tierra debido a que son asentamientos irregulares desde hace más de 20 años; en ese sentido, los habitantes expresan que les hace falta asesoría legal; las personas de esta comunidad son migrantes de otros estados del país; en la producción de ladrillos hay mujeres así como niñas y niños, y adolescentes que trabajan hasta sin remuneración económica, entre otros. Ver figura 2.

**Figura 2 Aspectos contextuales de El Colorado Uno**



Fuente: elaboración propia a partir de los informantes (2019).

Los aspectos de infraestructura, económicos, ambientales y sociales de la comunidad ladrillera El Colorado Uno; en lo general, son muy similares en lugares de América Latina y de México; en lo particular, expone una realidad expresada por los informantes claves y por la

observación participante y exploratoria que realicé en esta zona de estudio. Por tanto, las historias de vida de las informantes, las visitas de observación a la comunidad y la revisión documental sobre mujeres en contextos vulnerables así como una revisión exhaustiva sobre procesos de empoderamiento y el desarrollo sostenible, me permitieron plantear los elementos centrales de investigación: las preguntas; los objetivos; la justificación; las hipótesis para resolver mediante, la verificación empírica y teórica, el problema de investigación, que corresponde a la invisibilidad de las *mujeres ladrilleras* en sus procesos de empoderamiento.

### 3) Elementos centrales de la investigación

La **pregunta general** de la investigación fue ¿Cómo es el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad? Para indagar sobre estos procesos de empoderamiento y que me ayudaran a profundizar en todos los elementos interrelacionados, establecí cuatro **preguntas específicas**: ¿Cuáles son los logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida que identifiquen procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas? ¿Cómo se relacionan los Objetivos del Desarrollo Sostenible y las mujeres de El Colorado Uno? ¿Cuáles son los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejan acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible? ¿Cómo visibilizar a las mujeres de El Colorado Uno bajo la mirada de sus propios procesos de empoderamiento, considerando los enfoques teóricos de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales?

Para dar respuesta a estas preguntas establecí los objetivos que ayudaron a profundizar los procesos de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno. El **Objetivo general** se planteó en los términos siguientes: distinguir el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad. Para alcanzar este objetivo consideré cuatro **objetivos específicos**: diferenciar logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida para identificar procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas; indagar la relación que guardan los Objetivos del Desarrollo Sostenible y las mujeres de El Colorado Uno; describir los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejan acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible: y

construir una categoría analítica que visibilice a las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus propios procesos de empoderamiento, considerando los enfoques teóricos de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados por la ONU pretenden preservar el bienestar de la generación presente para garantizar a la generación futura; sin embargo, los datos estadísticos revelan discrepancia con la realidad sobre el número de habitantes y unidades económicas de fabricación de ladrillos, por lo que la Colonia El Colorado Uno tiene aspectos que son desapercibidos ante los datos oficiales. En esta colonia hay mujeres con problemáticas particulares, pero que participan activamente en asuntos para la colectividad y no son visibles en los estudios sociales.

Las mujeres de El Colorado Uno tienen un papel primordial en el desarrollo de la colonia con su participación en la producción económica, en su gestión por la tenencia de la tierra, en la gestión del agua, en la resolución por la falta de infraestructura y servicios básicos, en sus esfuerzos por la cohesión social, en su integración con el ecosistema, así como en las diversas participaciones en la escuela y otros temas de la comunidad. Estas mujeres tienen experiencias de vida que las caracteriza, que las distingue, que las hace únicas y diversas. Sin embargo, las necesidades estratégicas y prácticas de ellas no han sido consideradas en el mundo académico ni en las políticas públicas, ni en los datos oficiales de las instituciones públicas. Por tanto, ellas no han sido visibilizadas cuando son las que garantizan un desarrollo sostenible para su comunidad.

Ahora bien, los ODS son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019). De los 17 objetivos de los ODS los que se relacionan principalmente con el tema de esta investigación y que la justifican son los Objetivos 1, 3, 4 y 5.

- Objetivo 1 Fin de la Pobreza. Tiene como propósito poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo. Esto requiere enfocarse en los más vulnerables en el aumento del acceso a los recursos y servicios básicos. La colonia El Colorado Uno es un grupo en posibilidad de vulnerabilidad, que se encuentra marginado y no cuenta con los servicios básicos de infraestructura y servicios públicos.

- Objetivo 3 Salud y Bienestar. Su desafío es garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos y en todas las edades. Algunas poblaciones, grupos y comunidades se están quedando atrás. Los enfoques multisectoriales, basados en los derechos y con perspectiva de género, son esenciales para abordar las desigualdades y asegurar una buena salud para todas las personas. En la colonia El Colorado Uno prevalecen los problemas de infecciones en la piel, vías respiratorias, dolores de rodillas y espalda, presencia abundante de moscas y mosquitos, entre otros.
- Objetivo 4 Educación de Calidad. Su prioridad es garantizar un educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. En la colonia El Colorado Uno no existe el nivel de preparatoria lo que limita la continuación de los estudios.
- Objetivo 5 Igualdad de Género. Su propósito es lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas, así como también otorgar a la mujer derechos igualitarios en el acceso a recursos económicos, como tierras y propiedades. En el Colorado Uno la incertidumbre por la tenencia de la tierra y el temor al desalojo está presente.

Por otro lado, el Instituto Nacional de Geografía e Informática (2019) señala que en esta comunidad de ladrilleros existen 9 personas, este dato difiere con los informantes que aseguran hay alrededor de 140 personas. Asimismo, las unidades económicas que tiene registradas el INEGI suman cinco solamente, cuando en la realidad se encuentran 16 de ellas en El Colorado Uno. En este sentido, esta invisibilización ante las autoridades del gobierno la sufre toda la comunidad y guarda relación con la problemática de esta colonia. Por su parte, México se comprometió con los objetivos del desarrollo sostenible que plantean para el año 2030 reducir o acabar con la brecha de pobreza e inequidad de género; sin embargo, ¿cómo se puede generar política pública a partir de un dato sesgado que invisibiliza a la población de la colonia El Colorado Uno?

Por su parte, el desarrollo sostenible es el marco para el desarrollo comunitario mediante la sustentabilidad y la autogestión, toda vez que los ámbitos de la sustentabilidad económica, social y ambiental permiten funcionar los sistemas de organización comunitaria con base en criterios de eficiencia y equidad; sin alguno de los tres ámbitos de sustentabilidad, una sociedad no podría darle rumbo a su desarrollo y crecimiento (De la Paz, 2000). En este sentido, la

Colonia El Colorado Uno tiene áreas de oportunidad para realizar la producción de ladrillo de manera sustentable, innovar y crear estrategias de negocios para mejorar su calidad de vida, acceso a nuevas tecnologías de producción, utilización del libramiento federal, acceso a apoyos para el mejoramiento ambiental, entre otras muchas oportunidades (Programa de Maestría y Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable, 2019).

Según Levy (1996) la presencia de las instituciones es fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad, ante lo que propone la institucionalización del género mediante elementos que se refuerzan entre sí, se debe comenzar por la experiencia de mujeres y hombres y su interpretación de la realidad; de acuerdo con esta autora, se debe tomar en cuenta lo que las personas piensan y sienten de cómo perciben su realidad para lograr un desarrollo personal y comunitario. En ese sentido, las vivencias de las mujeres de El Colorado Uno explicitan su participación como un elemento fundamental para la sostenibilidad de esta comunidad, toda vez que ellas realizan gestiones políticas, económicas y sociales para su colonia; al mismo tiempo, promueven y garantizan con estas acciones el desarrollo sostenible para ellas, sus familias y su comunidad.

Por tanto, la teoría y la práctica justifican esta investigación basada en las experiencias de vida de estas mujeres y su interpretación de la realidad, en el contexto de El Colorado Uno, en los llamados universales que contrastan con la diversidad de grupos sociales, y en la literatura sobre el empoderamiento de mujeres en entornos vulnerables. De igual forma, este estudio puede servir de apoyo a futuras investigaciones o formar parte de otras, y se dirige a la comunidad académica y sociedad en general.

Considerando el marco del ODS 5 lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas, por su sentido universal incide en la planeación del desarrollo sobre la base de la generalización; Mohanty (2008) señala que las políticas de desarrollo no repercuten de la misma manera a todas las mujeres, toda vez que las necesidades y problemas de ellas no son iguales entre sí; Niño (2008) sostiene que el concepto de empoderamiento es un proceso complejo, heterogéneo, que presenta obstáculos, con factores externos e internos; Murguialday (2006) asevera que los procesos de empoderamiento son diversos por las experiencias y necesidades individuales de las mujeres. Tomando en cuenta estas consideraciones teóricas y el conocimiento empírico sobre las mujeres de la colonia El Colorado Uno establecí **dos hipótesis**:

- Las estrategias/procesos de empoderamiento de las mujeres de la colonia El Colorado Uno en Mexicali, Baja California; contribuyen de manera significativa en disminuir la desigualdad de género que se reproduce en lo microsocioal, sin embargo, no trasciende a nivel macrosocioal para el desarrollo sostenible debido a factores culturales, políticos, sociales y económicos.
- Las estrategias de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno promueven intereses estratégicos y prácticos que se ejercen en un contexto social donde las relaciones de poder permiten una mayor participación en actividades colectivas. Por tanto, los procesos de empoderamiento de estas mujeres consideran la diversidad y pluralidad de ellas; los enfoques de interseccionalidad y de interfaces sociales permiten reconocer las estrategias y prácticas, así como el significado y significante de las problemáticas de las mujeres en un espacio/contexto específico.

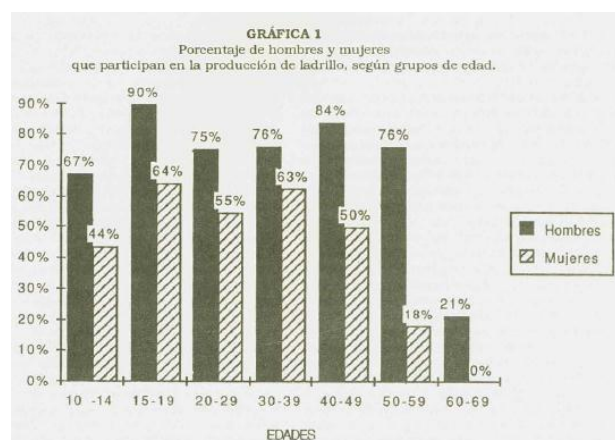
En el siguiente punto, se señalan los estudios encontrados sobre las comunidades ladrilleras en México y en América Latina que describen características comunes y que refieren, en términos generales, la participación de la mujer y el trabajo infantil; asimismo, se incluyen diferentes enfoques epistemológicos sobre el poder y el empoderamiento de las mujeres, desde las posturas feministas eurocéntricas y las miradas críticas a estas teorías. La indagación sobre las diversas orientaciones teóricas sobre el poder y el empoderamiento de las mujeres, ayudó en la elección por el posicionamiento crítico a los estudios de Occidente debido a la relación con los hallazgos empíricos de esta investigación.

#### **4) El estudio de ladrilleras y los enfoques epistemológicos**

Shadow y Rodríguez-Shadow (1992) en *Las ladrilleras de Cholula: características demográficas y organización socioeconómica*, realizan un análisis descriptivo sobre el impacto de la expansión de la industria ladrillera de la región occidental de Cholula Puebla; para ello presentan un estudio de caso de San Juan Tlautla en el que observan que la industria del ladrillo permite la actividad productiva de hombres, mujeres, niñas y niños, como puede verse en la figura 3. Los autores enfatizan que el trabajo de la mujer en esta rama productiva se encuentra por debajo de los hombres; es para ellas una responsabilidad agregada a las tareas domésticas.

Para los investigadores, la participación en el proceso de producción del ladrillo de los hombres, mujeres, niños y niñas es dividido así: la extracción y acarreo del material la realizan los hombres; la mezcla de los materiales que son tierra y agua también es actividad de los hombres; sin embargo, las mujeres también realizan el corte del ladrillo, y en el acarreo al horno colaboran hombres, mujeres, niños y niñas. Para desmontar el horno, también contribuye toda la familia. La figura 6 muestra la participación de hombres y mujeres, por rangos de edad, en la producción de ladrillo; asimismo, la gráfica expone que la participación de las mujeres, de los niños y las niñas es fundamental.

**Figura 3 Participación de hombres y mujeres en la producción de ladrillos**



Fuente: Shadow y Rodríguez-Shadow (1992, p. 67).

La figura 3 refleja el trabajo infantil y adolescente en los dos primeros rangos de 10 a 14 años y de 15 a 19 años, en el primer rango la participación de las niñas llega a un 44%, en el segundo rango las niñas alcanzan un 64%; también se observa que del 50% al 64% la mujer adulta participa en los rangos de los 20 a los 49 años. De igual forma, existe una disminución notable de un 18% en la participación de la mujer adulta a partir de los 50 años; y en el rango de edad de 60 a 69 años la mujer adulta ya no participa en la elaboración de ladrillos.

En ese orden, Shadow y Rodríguez-Shadow (1992) sostienen que la participación de las mujeres en la elaboración del ladrillo, se encuentra asociada a la unidad doméstica; es decir, la producción de ladrillo se encuentra dentro los espacios donde habitan, por lo que esta actividad se convierte en una extensión de los deberes de la familia y en particular para las mujeres, quienes participan en las diferentes etapas del proceso productivo del ladrillo sin dejar de atender a los hijos ni los quehaceres del hogar. En ese contexto, la participación de las mujeres es vista

como una ayuda y no como un trabajo que adiciona valor a la economía regional; situación que no las separa de los roles domésticos.

Tamara Wilson (2005) en *Subsidizing Capitalism: Brickmakers on the U.S.-Mexican Border*, presenta un estudio cualitativo basado en historias de vida de personas dedicadas a la elaboración del ladrillo, en una colonia denominada Colonia Popular ubicada al sur de la ciudad de Mexicali, Baja California. Las entrevistas realizadas en la investigación permitieron la descripción de historias migratorias de familias, historias de trabajo e historias de vida en las ladrilleras.

Wilson (2005) destaca que en la industria del ladrillo existe una fuerza laboral familiar no asalariada debido a la participación de mujeres, niñas y niños; además, este trabajo informal de ladrilleros proporciona a los trabajadores del sector formal, ladrillos para construir sus propias viviendas, de esta forma otorgan un subsidio directo a la construcción de viviendas y, por lo tanto, influyen directamente en el desarrollo urbano. La fuerza laboral familiar cuya explotación en los ladrilleros hace posible estos subsidios directos e indirectos a las empresas del sector formal incluye mujeres y niños, esposas, hijas e hijos

El Gobierno de Guanajuato (2006) en *Acciones para el Fortalecimiento de la Industria Ladrillera en el Estado de Guanajuato*, integró aportaciones y compromisos de instituciones, así como de los gobiernos municipales y de los fabricantes de ladrillos, con el objetivo de resolver la problemática de los grupos ladrilleros en relación con el desarrollo social, económico y ambiental. Este documento da cuenta de la informalidad de la actividad ladrillera, de la irregularidad en el uso del suelo, de las condiciones de pobreza extrema, de la falta de servicios básicos, del bajo grado de escolaridad, del trabajo infantil, del trabajo de la mujer en la elaboración del ladrillo además de las tareas del hogar, de la percepción salarial menor de las mujeres que la de los hombres, de los problemas de alcoholismo y drogadicción, etcétera.

Gordillo, Domínguez y Riveros (2014) en *Trayectoria del Sector Tabiquero en Tulancingo, Hidalgo. Historia, Situación Actual y Prospectiva*, identifican los hechos históricos más importantes en distintas etapas de este grupo de ladrilleros y el grado de participación en el mercado. El estudio presenta un enfoque cuantitativo y se aplicó un censo a los fabricantes de ladrillo con el objetivo de realizar proyecciones para la competitividad. Sin embargo, la investigación arroja que los productores de ladrillo no pueden hacer otra actividad diferente por

la falta de educación que no les permite otras perspectivas, y por tanto no pueden ser insertados en otras ramas de la productividad económica.

Barraza-Salas, Martínez-Rizo, Romero-Paredes, Esparza-Piña, Romero-García, Macías-Cárdenas y Moreno-Zatarain (2014) en *Evaluación de los riesgos y las exigencias laborales que encaran los fabricantes de ladrillo. El caso de Tepic, Nayarit, México*, realizan una evaluación de la salud, los riesgos en el trabajo y las exigencias que esto significa para los ladrilleros con el objetivo de influir en las políticas públicas en torno a la prevención de la salud. De igual forma, este trabajo revela la presencia femenina en la elaboración del ladrillo, la baja escolaridad, entre otros aspectos relacionados con la salud de este sector.

Rodríguez, Mejía, Vásquez y Rodríguez (2015), en *Análisis estratégico para el desarrollo de los productores de ladrillo en la ciudad de Saltillo, Coahuila, México*, describe los elementos que ejercen influencia en la gestión como empresarios los fabricantes de ladrillos, para que sean tomados en cuenta dentro de la programación de las políticas públicas. En consecuencia, el estudio indaga sobre las características socioeconómicas de las familias productoras de ladrillo, que coinciden con otras investigaciones: grupos marginados; mal remunerados; sin reconocimiento ni valoradas por la sociedad, amplio desgaste físico con repercusiones en la salud; trabajo impago por ser una actividad familiar donde participan las mujeres, niñas y niños a quienes no se les retribuye en lo económico; representa para las mujeres una carga adicional a las labores del hogar.

El Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático [INECC] (2016) en el *Informe final. Análisis de mercado del sector de la construcción y proyecto piloto a nivel región, basado en un portafolio de políticas públicas, con el objetivo de reducir los contaminantes climáticos de vida corta (CCVC), de ladrilleras artesanales en México*, realiza un análisis de mercado sobre algunos materiales de construcción como el block, tabique, y el ladrillo artesanal con el objetivo de proponer elementos para las políticas públicas que tengan relación con los requerimientos de cada productor, en especial el de ladrillo artesanal. Las ladrilleras que fueron objeto de estudio en encuentran en: Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

El estudio de El Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (2016), también señala la actividad artesanal de ladrillo como una dinámica de la familia; las mujeres que

participan provienen en un 85% de la unidad familiar, generalmente los familiares no reciben pago alguno por la actividad debido a que es considerada como una obligación; bajo nivel educativo; imposibilidad para incorporarse en un mejor nivel productivo; irregularidad en la tenencia de la tierra; la unidad productora se realiza en el mismo predio donde habitan; vulnerabilidad ante los contaminantes en el proceso productivo; informalidad en la producción de ladrillo, situación que afecta la posibilidad de créditos, financiamientos o apoyos para mejorar condiciones laborales y de vida; método tradicional con herramientas arcaicas; y la contaminación ambiental que impactan negativamente el ambiente y la salud de los trabajadores.

A nivel internacional, el Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente (2012) en *Trabajo infantil en los hornos de ladrillos, Las Heras, Mendoza. Diagnóstico y propuestas a partir de un estudio rápido*, realizó en Argentina un estudio con el objetivo de medir la magnitud y la naturaleza del trabajo de los niños, niñas y adolescentes para el diseño de acciones particulares en la problemática de este sector infantil. Esta investigación abarcó los enfoques cualitativo y cuantitativo, tuvo un diseño exploratorio, entrevistas a profundidad y observaciones participantes a informantes claves, las técnicas cualitativas permitieron interpretar las percepciones y conocimientos de los actores claves sobre la problemática en particular. El enfoque cuantitativo aportó las estadísticas sobre el contexto socioeconómico y el nivel educativo de este grupo infantil.

El trabajo infantil en la comunidad de Las Heras ofrece tareas pesadas y de riesgos en la salud, aunado a las condiciones de intenso calor; existe mala nutrición en los niños con repercusiones en su crecimiento físico y bajo nivel escolar. La actividad ladrillera opera en la informalidad y los trabajadores en la mayoría son migrantes (Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente, 2012).

Otro documento internacional es el de Pizarro y Ferreiro (2014) en *Reproducción y resistencia de la subalternidad de los trabajadores bolivianos en un cortadero de ladrillos de la ciudad de Córdoba, Argentina*, en el que elaboran un estudio etnográfico con observación participante y entrevistas a profundidad dirigidas a los dueños y trabajadores de la producción de ladrillo; esta investigación tiene como objetivo la realización etnográfica de la esfera laboral. Los resultados obtenidos destacan que la actividad ladrillera subsidia al capital, toda vez que los trabajadores aceptan de alguna forma los acuerdos de su relación con el patrón. Aspecto que

coincide con los hallazgos de Wilson (2005) sobre el subsidio al capitalismo desde el trabajo informal de la actividad ladrillera.

En la exploración de los enfoques epistemológicos encontré varias perspectivas feministas que abordan con miradas distintas los conceptos de poder y empoderamiento. En el concepto de poder que ofrece Rowlands (1997) se identifican cuatro tipos de poder: el poder sobre, el poder para, el poder con, y el poder desde dentro. El poder sobre, se refiere cuando una persona o grupo influye para que otra persona o grupo haga algo fuera de su voluntad. Este poder se ubica en el proceso de toma de decisiones y en el conflicto, es de suma cero; es decir, cuando alguien gana otra persona pierde, es un poder controlador.

Según Rowlands (1997) el poder para, poder con y poder desde dentro son de suma positiva. Cuando alguien aumenta su poder sube el poder total del que se dispone. La autora sostiene que el poder para, es una forma de influir en una persona o en varias para ayudarla positivamente, no se genera el conflicto. Este es un poder productivo, sin dominación. El poder con, es la suma de los poderes individuales para resolver algún problema grupal. El poder desde adentro es la fuerza espiritual que viene desde el interior de cada persona para ser cada vez más humano. Este modelo de Rowlands (1997) sobre el poder es considerado con una postura occidental que puede ser aplicado a todas las mujeres de forma homogénea en todo el mundo.

Ahora bien, desde otra visión Villarreal (2000) considera tres aspectos del poder: la intencionalidad, la interacción, y la multidireccionalidad. La intencionalidad se refiere a que las complejidades de las relaciones de poder tienen implicaciones, pero no tienen intención alguna, surgen de las formas rutinarias que van y vienen en distintas trayectorias tanto de quien detenta el poder, como del entorno social que otorga identidades y roles. La interacción se da en las relaciones de poder, ya que el poder no lo ejerce una u otra persona, no hay una ejecución de poder que deje a uno o más personas sin ese poder. La multidireccionalidad ocurre cuando “el poder es fluido y materia de negociación: las relaciones de poder se configuran dentro de redes flexibles más que en estructuras fijas” (p. 18). El poder va de un punto a otro en el contexto de una negociación como parte de un proceso que permite el logro de voluntades de quienes participan.

En esa misma perspectiva, Niño (2008) en su estudio sobre los procesos de empoderamiento de mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín, la realidad empírica

expuso que las relaciones de poder se negocian, y en ese sentido este proceso no es lineal, Es decir, es multidireccional; el poder se presenta cuando es ejecutado sobre otros regulando las posturas de las voces que contestan. En consecuencia, según la autora el ejercicio del poder significa el logro de voluntades de forma parcial porque se basa en la negociación. Desde esta perspectiva, las relaciones de poder se muestran con una naturaleza fluida que no se aglomeran y que se destaca la intencionalidad, la interacción y la multidireccionalidad.

En cuanto al concepto de empoderamiento, se han encontrado una diversidad de interpretaciones, con variables que se asemejan entre sí como son: las relaciones de poder en la consecución de un mayor control; estrategias de poder y autoridad; procesos de desafío en las relaciones de poder; necesidad de agentes para capacitación; procesos de desarrollo de distintas capacidades como la toma de decisiones, el pensamiento crítico, negociación, la autoconfianza; herramienta de desarrollo humano; entre otras.

Todas estas variables del empoderamiento señaladas en distintas investigaciones, ubican al empoderamiento en un proceso lineal que va en ascenso y que se desarrolla en tanto se logran incrementos de capacidades en las personas. No obstante, existen otras perspectivas de entender el empoderamiento, la investigación sobre *Los procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín* de Niño (2008), concluye que el empoderamiento es un concepto que presenta complejidades “al analizar las historias de vida de las mujeres vemos que el proceso no es sencillo sino complejo, heterogéneo y, sobre todo, resbaloso” (2008, p. 277).

La perspectiva de Niño (2008) encaja con la problemática de las mujeres de El Colorado Uno, las vivencias de ellas manifiestan complejidades diversas y plurales; también las experiencias de vida de estas mujeres revelan procesos de empoderamiento que van y vienen tanto en logros como en obstáculos, al tiempo que expresan aspiraciones personales en su vida. En consecuencia, es menester conocer las historias de vida de las mujeres de El Colorado Uno para visibilizarlas a partir de los procesos de empoderamiento que ellas viven dentro de su propio contexto, y no a partir de miradas universales que las hace homogéneas y que dictan que el empoderamiento de las mujeres es unidireccional.

Por tanto, pretendo aportar con este estudio a la literatura de los feminismos diversos, plurales y de comunidades concretas, desde perspectivas epistemológicas que estudian procesos

de empoderamiento de mujeres a partir de sus experiencias de vida, de significados y significantes en sus logros, obstáculos y aspiraciones personales. De forma más específica, mi aportación académica se centra en hacer visibles a las mujeres de El Colorado Uno mediante la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* desde una mirada crítica a las concepciones de poder y empoderamiento de las posturas feministas universales de Occidente. Para ello, utilizo a lo largo de toda mi tesis conceptos y perspectivas teóricas que planteo en el siguiente punto.

## **5) Conceptos y perspectivas teóricas**

Para analizar los procesos de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, en el marco de lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible, me baso en las siguientes categorías analíticas: el poder, el empoderamiento de las mujeres, mujer y desarrollo sostenible, e intereses estratégicos y prácticos de las mujeres. Los ejes de análisis sobre interseccionalidad, colonialidad del poder e interfaces sociales se encuentran en este estudio como sustento teórico de la categoría de análisis *mujeres ladrilleras*. Todos estos conceptos y categorías analíticas se argumentan y analizan en el desarrollo de esta tesis; no obstante, es sustancial establecerlos en este punto para saber las perspectivas teóricas que permean mis hallazgos.

### **5.1) El poder**

El concepto de poder ha sido estudiado y abordado en múltiples ocasiones y con distintas perspectivas en relación con el empoderamiento de las mujeres. Uno de los enfoques que se encuentra con más frecuencia es el propuesto por Rowlands (1997), quien identifica cuatro tipos de poder: el poder sobre, el poder para, el poder con, y el poder desde dentro; esta clasificación hace referencia a un poder controlador, un poder de influir sobre otros, y un poder desde adentro de la persona en términos espirituales. Batliwala (1997) también señala un poder controlador, para esta autora el poder es “el control sobre los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología” (p.p. 191-192)

Por su parte Kabeer (1997), analiza el poder desde el punto de vista de las relaciones de género sobre la base del poder institucionalizado que tiene lugar en tres dimensiones: el hogar, las organizaciones políticas, y la conciencia de las personas; en las tres, existen normas, prácticas y procedimientos institucionales. Esta autora identifica que el carácter multidimensional del

poder permite “construir estrategias para el empoderamiento de las mujeres con base en el poder del interior o poder desde dentro como un punto esencial en la agenda para mejorar sus capacidades de controlar recursos, determinar programas y tomar decisiones” (p. 126).

De la Fuente (2015) define cuatro formas de interpretar el poder: como recurso, como dominación, como cuidado, y como libertad. Esta autora identifica el poder “sobre” de dos maneras, como recurso y como dominación; define el poder “para” de dos formas, como cuidado y como libertad femenina; éstas son consideradas el poder como empoderamiento y el poder como capacidad. El poder como recurso se relaciona con la justicia presente en la política y en las políticas públicas. El poder como dominación son relaciones de subordinación que se localizan en los ámbitos público, laboral, político y social, y en la esfera privada correspondientes a las estructuras familiares y personales.

Para De la Fuente (2015), el poder como cuidado es la capacitación de las personas para participar en el terreno sociopolítico, y en el área de la reproducción y el cuidado. Esta forma de poder reconoce en el ámbito público, liderazgos que consideren el empoderamiento de otros respecto a conductas que se reproducen en la esfera privada. El poder como libertad está vinculado con los círculos de mujeres basadas en las relaciones entre ellas, buscan participar en el ámbito público con libertades para actuar y sin las categorías androcéntricas.

Si bien estas autoras conciben el poder como control, dominación, o proceso de las relaciones de género, donde se hace necesario el cambio de conciencia de las mujeres para mejorar capacidades, controlar recursos y tomar decisiones, entonces ¿cómo se puede conocer el proceso por el que algunas mujeres logran cambios en su vida, en las relaciones de poder, los obstáculos, y los elementos diversos que las atraviesan? Para responder esta pregunta, encontré una perspectiva de análisis distinta que ayuda en el entendimiento del proceso de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, me refiero a lo planteado por Villarreal (2000) sobre tres reflexiones en torno a la naturaleza del poder:

- 1) La primera reflexión señala la cuestión de intencionalidad; esto indica que lo complicado de las relaciones de poder se encuentra en sus implicaciones que no tienen intención alguna, que surgen de las formas rutinarias que van y vienen en distintas trayectorias tanto de quien detenta el poder, como del entorno social que otorga identidades y roles y

que adopta estas mismas atribuciones creando en consecuencia un nivel inferior o de subordinación.

- 2) La segunda reflexión refiere que “el poder no es inherente a una posición, un espacio o una persona” (p.17). La autora argumenta que el poder no lo ejerce una u otra persona, que el poder no es derivado de una posición o un espacio, no hay una ejecución de poder que deje a uno o más personas sin ese poder; lo que se da es una interacción en las relaciones de poder.
- 3) La tercera reflexión considera la multidireccionalidad de las relaciones de poder; esto consiste en que “el poder es fluido y materia de negociación: las relaciones de poder se configuran dentro de redes flexibles más que en estructuras fijas” (p. 18). En las relaciones de poder, el poder se dirige en diversas direcciones porque en el contexto de negociación hay fluidez, no se inclina completamente de un solo lado, sino que se queda de forma parcial en las voluntades que comprenden una negociación, y esto es parte de un proceso flexible que permite el logro de voluntades de quienes participan.

Niño (2008) coincide con el concepto de poder que ofrece Villarreal (2000) toda vez que en su estudio sobre *Los procesos de empoderamiento de mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín*, la realidad empírica expuso que las relaciones de poder se negocian, y en ese sentido este proceso no es lineal; es decir, es multidireccional; el poder se presenta cuando es ejecutado sobre otros regulando las posturas de las voces que contestan. En consecuencia, según las autoras el ejercicio del poder significa el logro de voluntades de forma parcial porque se basa en la negociación dada su naturaleza fluida que no se aglomera y que destaca su intencionalidad y multidireccionalidad.

El concepto sobre el poder de Villarreal (2000) y Niño (2008) se evidencia en las historias de vida de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, toda vez que los logros van y vienen relacionado con la cuestión de intencionalidad que no va en una sola dirección, que ocurre una interacción de las relaciones de poder; es decir, el poder no se queda fijo o de un solo lado, el poder se negocia, el poder fluye, el poder es resbaloso en términos de Niño (2008). En consecuencia, con base en este enfoque sobre el poder recurro a la categoría analítica: el empoderamiento de las mujeres que es el que dirige el análisis en toda mi tesis.

## 5.2) El empoderamiento de las mujeres

La literatura señala que el término de empoderamiento surge del inglés *empowerment* y su traducción al español ha sido empoderamiento. Este término se origina en los trabajos sobre educación popular desarrollados por Paulo Freire en los años sesenta, y en los enfoques participativos que surgieron en los setentas (Murguialday, Pérez de Armiño y Eizaguirre, 2005). En consecuencia, la discusión teórica sobre el concepto de empoderamiento surge a partir de la década de los setenta con los movimientos feministas (Kabeer, 1997; Rowlands, 1997; y Tuñón-Pablos, 2010).

Sobre el concepto de empoderamiento existe una producción teórica diversa, menciono los más recurrentes antes de exponer el enfoque que se apega a este estudio. El empoderamiento es considerado como un proceso para obtener control sobre algo, ya sea material intelectual o espiritual (Batliwala, 1997); el empoderamiento es propuesto como un proceso dinámico en la toma de poder en lo individual y en lo colectivo (Comisión de Mujeres y Desarrollo, 2007). Según León (1996) el empoderamiento es una estrategia de las mujeres en lo individual y en la colectividad para ganar poder por sí mismas, debido a que ellas buscan la toma de decisiones para su vida personal y para la sociedad a la que pertenecen; para ello deben ganar poder y autoridad en los procesos de cambio. Esto se relaciona con la capacidad de las mujeres de acceder a recursos o a las oportunidades en la vida (Romero, 2017).

Para Rowlands (1997) el empoderamiento no es solamente la oportunidad de acceder a la toma de decisiones, sino la inclusión de procesos que desarrollen la capacidad de las personas de verse a sí mismas con la capacidad para estar en la toma de decisiones. Esta teórica señala que el empoderamiento es:

Un conjunto de procesos que pueden ser vistos en las dimensiones individual, colectiva y de relaciones cercanas, centrado alrededor del núcleo de desarrollo de la confianza, la autoestima, el sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y la dignidad. Esos procesos no son fijos, sino que varían de acuerdo con el contexto y la experiencia de vida individual y grupal (p. 230).

Para Hidalgo (2002), las tres dimensiones que ofrece el modelo de Rowlands se entrelazan sin marcar límites específicos entre ellas; en esa medida el empoderamiento sucede como un proceso único que repercute en las tres dimensiones: personal, colectiva, y relaciones

cercanas. El análisis de cada una de las dimensiones permite conocer los cambios que se producen en cada área, así como los factores que impulsan o inhiben el proceso de empoderamiento.

Por su parte, Padilla-Gámez y Cruz-Del Castillo (2018) sostienen que el empoderamiento es una construcción teórica complicada y con diversas aristas que comprende las habilidades físicas y mentales, la historia individual y las destrezas adquiridas en la vida. Para ellas el empoderamiento es concebido “como una herramienta de desarrollo humano que contempla entre sus componentes el que los individuos sean autónomos, adquieran agencia personal para poderla reflejar en autoeficacia de poder lograr los objetivos planteados” (p. 33).

Los conceptos anteriores sobre el empoderamiento, revelan elementos que conciben el empoderamiento de las mujeres como algo dictado por otros; estos elementos son: relaciones de poder en la consecución de un mayor control; estrategias de poder y autoridad; desafíos en las relaciones de poder; necesidad de agentes para capacitación; proceso dinámico en la construcción de identidad en lo individual y colectivo; desarrollo de capacidades en lo individual, en lo colectivo y en las relaciones cercanas; incremento de capacidades para tomar decisiones y de negociación; desarrollo de un pensamiento crítico sobre circunstancias propias y externas; incremento de la autoconfianza; herramienta de desarrollo humano. Todos estos elementos del empoderamiento, ubican al empoderamiento en un proceso lineal que va en ascenso y que se desarrolla en tanto se logran incrementos de capacidades en las personas.

Otros estudios como el de Eyben, Kabeer y Cornwall (2008) sostienen la premisa sobre el empoderamiento relacionado con el poder de redefinir las propias posibilidades y las opciones para actuar sobre ellas, de tener capacidades para realizar actividades y propósitos. El empoderamiento es un proceso que cambia la idea de quién es uno frente a las instituciones sociales que dan forma a su identidad. Eyben et al. (2008) distinguen tres tipos de empoderamiento que se encuentran relacionados e interconectados: social, económico y político:

- a) El empoderamiento social es entendido como tomar medidas para cambiar la sociedad de modo que se respete y reconozca el propio lugar en los términos en los que la persona quiere vivir, no en los términos dictados por otros. Este empoderamiento se relaciona con la forma de hasta qué punto cualquier individuo o comunidad puede determinar por sí mismo quién es o quiénes son y cómo eligen relacionarse con los demás está determinado

por estructuras y relaciones de poder. Aquí es donde entra el empoderamiento como un proceso mediante el cual las personas desarrollan un sentido de capacidad de agencia o capacidad de elegir, como un poder individual y un poder colectivo con otros, para mejorar la calidad de sus relaciones sociales y garantizar el respeto, dignidad y libertad frente a la violencia, que conduzcan intencionadamente a cambios en las instituciones y discursos que los mantienen en la pobreza.

- b) El empoderamiento económico es la capacidad de los hombres y mujeres pobres de participar, contribuir y beneficiarse de los procesos de crecimiento en términos que reconozcan el valor de sus aportes, respetar su dignidad y permitirles negociar una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento. El empoderamiento económico significa que las personas piensan más allá de las necesidades de supervivencia inmediatas y, por lo tanto, son capaces de reconocer y ejercer su agencia y elección.
- c) El empoderamiento político contribuye al crecimiento en favor de los pobres cuando se incrementa la equidad de representación en las instituciones políticas y cuando se da voz a los menos favorecidos para que puedan participar en la toma de decisiones que afectan las vidas de otras personas como ellos, mejorando su capacidad para hablar y defenderse ellos mismos, obteniendo el reconocimiento de tener derecho a participar en el proceso democrático.

En consecuencia, el empoderamiento según Eyben et al. (2008) es un proceso a través del cual las personas aprenden a pensar críticamente sobre sus propias circunstancias y posibilidades, también desaprenden los condicionamientos sociales previos, tiende a ser una condición previa para el tipo de acción colectiva que históricamente ha permitido que los grupos pobres y excluidos hagan oír su voz enmarcando su relación con el poder institucionalizado.

Por su parte, Murguialday (2006) refiere que los procesos de empoderamiento son diversos en virtud, que las mujeres lo experimentan conforme a su individualidad y a su necesidad propia porque no hay un procedimiento estricto que genere empoderamiento. En consecuencia, esta autora asevera:

El empoderamiento es un proceso de cambio personal y, en consecuencia, único y diferente para cada individuo porque cada quien tiene su propia y única experiencia de la vida...

es un proceso fluido y dinámico, que cambia a medida que se modifican los contextos y las percepciones de las personas sobre sus propias necesidades e intereses vitales (p. 29).

Otra perspectiva de entender el empoderamiento es la investigación *Los procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín* de Niño (2008), esta autora concluye que el empoderamiento es un concepto que presenta complejidades “al analizar las historias de vida de las mujeres vemos que el proceso no es sencillo sino complejo, heterogéneo y, sobre todo, resbaloso” (p. 277). Esta autora identifica procesos de empoderamiento en esas mujeres en mayor o menor medida, toda vez que “el empoderamiento resulta un proceso de altas y bajas, avances y retrocesos” (p. 269). El proceso de empoderamiento en las relaciones de poder implica negociar voluntades:

Las trayectorias de las mujeres nos sirven para construir ideas más precisas sobre las formas en que ellas logran sacar ventaja de sus recursos y capitalizar sus logros, por pequeños que estos sean. Algunas han llegado a incidir en las esferas públicas, resignificar obstáculos y negociar sus derechos ante las autoridades municipales o el patrón, e incluso han logrado avances significativos en la esfera privada, en sus relaciones con los maridos, los padres y los hijos (Niño, 2008, p. 269).

El estudio de Niño (2008) sobre migrantes indígenas, ejemplifica cómo estas mujeres negocian sus relaciones de poder y sostiene que el proceso de empoderamiento de ellas no es lineal, es un proceso errático en el entendido que el empoderamiento no es adquirido; es decir, el empoderamiento tiene logros y obstáculos que van en múltiples direcciones. De esta forma, el concepto de poder ocurre en la negociación, cuando una parte cede el poder al otro. En este sentido, para conocer las situaciones que viven las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, me propongo discutir el concepto de empoderamiento a partir de casos específicos de estas mujeres. En ese sentido, es mi interés conocer sus logros, obstáculos, sus aspiraciones personales y los factores que intervienen en su entorno de vida, para destacar elementos de la mujer que garantizan el desarrollo sostenible dentro su comunidad.

### **5.3) Mujer y desarrollo sostenible**

El desarrollo puede ser considerado como una estrategia debido a que puede ser aplicado en la sociedad, en la economía, en contextos espaciales: local, regional, nacional, global. Existen teorías que se encargan de explicar los modelos de desarrollo con base en niveles y variables.

Ahora bien, en el tema específico de la mujer y el desarrollo ¿dónde se ubica la mujer en ese proceso de cambio?, según León (1996) existen dos perspectivas de la relación mujer y desarrollo; la primera perspectiva se refiere al desarrollo que va hacia la mujer procurando bienestar, equidad, antipobreza, productividad; la segunda perspectiva, se relaciona con la mujer hacia el desarrollo en dos enfoques: la Mujer en el Desarrollo (MED) y el Género en el Desarrollo (GED).

El enfoque MED persigue que las mujeres se integren al desarrollo sin tomar en cuenta las relaciones de género en las organizaciones económicas, ni la misma desigualdad en las relaciones de género, ni la vinculación de los papeles productivos y reproductivos en el acceso a recursos (Guzmán, 2001). El enfoque MED promueve la integración de las mujeres al Desarrollo sin considerar las relaciones que existen entre la posición de las mujeres en las estructuras económicas y las relaciones de género. Tampoco considera la influencia de las desiguales relaciones de género ni la articulación de los roles productivos y reproductivos en el acceso a los recursos productivos. En opinión de Moser (1998), este enfoque MED contempla a la mujer de una forma aislada, procura que ellas puedan acceder al crédito y al empleo para poder incorporarlas al desarrollo.

Según Soares (2005) las mujeres no se integran a los procesos de desarrollo, sino que se buscan opciones para cambiar las relaciones sociales desiguales en términos de una autonomía y empoderamiento de las mujeres; las mujeres son reproductoras y productoras a la vez; las mujeres son agentes de cambio y no beneficiarias pasivas de asistencia social. El GED contempla las relaciones entre los hombres y las mujeres, y entre las mujeres y las mujeres; este enfoque se centra en “las relaciones de poder desiguales (entre ricos y pobres, mujeres y hombres) que dificulta un desarrollo equitativo y la plena participación de las mujeres” (Soares, 2005, p. 99).

Levy (1996) opina sobre el enfoque de GED centrado en las relaciones de género como una categoría analítica, que busca comprender los roles, las responsabilidades y el acceso y control de los recursos de mujeres y hombres. El enfoque de GED reconoce la subordinación de las mujeres, y considera en diversos grados las implicaciones del poder en las relaciones de género en el análisis y los aspectos operativos de su metodología. De la Cruz (1999) argumenta que el GED promueve que las mujeres en sus necesidades dejen de ser analizadas en forma

aislada, sino que estas necesidades deben integrarse en los análisis de las relaciones de género, en los hogares, la comunidad y las instituciones.

En opinión de Tuñón-Pablos (2010), el GED se enfoca en otorgar capacitación técnica tanto a las mujeres como a los hombres para crear dinámicas de colaboración entre los miembros de los hogares. Y aunque existan tareas diferenciadas provenientes de los antepasados, se hace necesario una capacitación adicional que permita desarrollar conciencia de los trabajos en el ámbito doméstico. El GED persigue que la posición de la mujer cambie “planteando medidas que satisfagan necesidades prácticas de ellas y dirigiéndolas de manera estratégica hacia intereses que permitan su empoderamiento” (p. 87).

Levy (1996) sostiene que uno de los temas clave en la implementación exitosa del GED, es el desarrollo de una metodología apropiada que pueda iniciar y sostener una perspectiva de género en las principales prácticas de desarrollo. En ese contexto, el GED se centra en que las relaciones de desigualdad puedan cambiar o evolucionar; que la toma de decisiones involucre tanto a los hombres como a las mujeres para lograr un desarrollo sustentable colaborativo. Moser (1998) opina que el enfoque de GED no ve a la mujer de forma aislada sino que se centra en las relaciones de género cuando se elaboran políticas para apoyar a la mujer en el proceso de desarrollo. En esa medida, para esta autora la planificación de género parte de “la premisa de que el tema de fondo es de subordinación y desigualdad, y por tanto su propósito es que a través del empoderamiento las mujeres logren la igualdad y la equidad frente a los hombres en la sociedad” (1998, p. 5).

Cervantes (2000) asevera que la planificación con enfoque de género se basa en el análisis de las necesidades diferentes entre hombres y mujeres derivado de sus roles dentro de la sociedad. Para ello, es prioritario visibilizar las necesidades de las mujeres en el seno familiar y dentro de la comunidad sin perder de vista la organización de las familias de bajos ingresos y la división del trabajo dentro del hogar. En consecuencia, la teoría y la práctica se integran a la planificación con enfoque de género, cuando se toma en cuenta que la realidad empírica demuestra estructuras distintas en el seno familiar; esto es, cuando la mujer se encarga del trabajo reproductivo y doméstico y el hombre del trabajo productivo; cuando la mujer asume tripe rol al ser cabeza de familia; cuando mujeres y hombres acceden a puestos distintos en la

comunidad, las mujeres realizan gestiones de suministro de recursos materiales para la colectividad, los hombres ejecutan un liderazgo a nivel político en su comunidad.

La presencia de las instituciones es fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad, en ese sentido la institucionalización del género según Levy (1996) implica la integración de una relación social dinámica que tiene en su centro la cuestión del poder. La autora señala sobre institucionalizar el género mediante 13 elementos; cada elemento representa un sitio de poder. Las relaciones de género y su intersección con otras relaciones sociales se ubican en una variedad de sitios de poder diferentes en cualquier contexto institucional particular y su entorno organizativo. Dadas las relaciones de poder que subyacen a estos elementos, tanto las oportunidades como la resistencia pueden confrontar acciones colectivas que pueden agregar cambios entre cada elemento. La expresión de poder en cada uno de estos sitios se entiende no solo como productos y prácticas visibles de las organizaciones, sino también en los valores y motivaciones invisibles que influyen y dan forma tangible a los resultados de las organizaciones.

Los 13 elementos que propone Levy (1996) son una red, que se encuentran vinculados e interrelacionados de una manera particular y, en última instancia, se refuerzan entre sí. La institucionalización sostenida de las cuestiones de género requiere la coexistencia de todos los elementos, todos ellos son importantes. Poner en práctica uno o un grupo de elementos casi con seguridad no podrá sostener el género como parte regular de la práctica del desarrollo a largo plazo. La red permite identificar en el proceso de institucionalización, los puntos críticos para presentar propuestas y ejecutar un plan de acción. Los elementos de esta red son: 1)La experiencia de mujeres y hombres y su interpretación de la realidad; 2)La presión de las movilizaciones políticas; 3)Estructuras políticas representativas; 4)Compromiso político; 5)Política/planeación; 6)Recursos; 7) Integración de la ubicación de la responsabilidad en temas de género; 8) Procedimientos; 9)Desarrollo del personal; 10)Metodología; 11)Implementación de programas y proyectos; 12)Investigación; y 13)Construcción de teorías.

De los elementos de la red que propone Levy (1996) para la institucionalización del género, rescato para este estudio el elemento número 1 sobre la experiencia de mujeres y hombres y su interpretación de la realidad, no obstante que solamente se analizan las vivencias de casos concretos de mujeres y el trabajo colaborativo que realizan con sus esposos en el ámbito

familiar y en la comunidad, situaciones que permiten señales hacia una igualdad de género en un nivel microsocioal, lo cual genera un desarrollo sostenible en la comunidad de El Colorado Uno.

El análisis de las experiencias vivenciales de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, implicó indagar sobre los intereses estratégicos y prácticos de género como categoría de análisis para examinar los procesos de empoderamiento de estas mujeres.

#### **5.4) Intereses estratégicos y prácticos de género**

Molyneux (1984) sostiene tres conceptos sobre los intereses de la mujer que son: los intereses de la mujer, los intereses estratégicos, y los intereses prácticos. Molyneux determina que los intereses de la mujer están orientados a la mujer como sujeto histórico en el tiempo y en el espacio, con los elementos de la clase social, el grupo étnico y el sexo; sin embargo, en este grupo es complejo hacer generalizaciones sobre los intereses de la mujer toda vez que “debe especificarse la manera cómo mujeres de diferentes categorías pueden verse afectadas de diversas maneras, y cómo, actúan distintamente, de acuerdo a su posición social, a pesar de compartir ciertos intereses de sexo” (p. 183).

En cuanto a los intereses estratégicos de las mujeres Molyneux (1984) los define como los intereses que se determinan por la naturaleza de su sexo, que se pueden analizar a partir de los estudios sobre la subordinación femenina y la manera en que ésta se reproduce en relación con la división sexual del trabajo, el aminoramiento de actividades domésticas y atención de los hijos, los modos de discriminación instituidos, igualdad en la participación política, libertad en la toma de decisiones en la reproducción, y acuerdos en contra de la violencia hacia las mujeres (p.183).

Referente a los intereses prácticos de género, son los que se plantean sobre la base de las actividades en la colectividad, que manifiestan los propósitos de las mujeres en el ámbito social; es decir, la condición específica en que se encuentre la mujer dentro de la división sexual del trabajo se manifiesta en la propensión a buscar el bienestar familiar y el social (Molyneux, 1984, p. 183). Estos intereses prácticos se relacionan con necesidades cotidianas: alimento, vivienda, ingreso salud, educación, empleo, servicios públicos (Cervantes, 2000; Organización Panamericana de la Salud, 2011).

Los intereses prácticos de género son identificados por las mujeres en un contexto determinado, de acuerdo a su clase, etnia, género y su rol de género; en ese sentido, los intereses

prácticos se vinculan con la pregunta “¿cuáles son los intereses, las preocupaciones prioritarias de las mujeres? De la identificación de estos intereses surgen: las necesidades de planificación, la formulación de los requerimientos, la definición de políticas de género, los instrumentos y las técnicas para implementar acciones” (Cervantes, 2000).

El Instituto Jalisciense de las Mujeres (2008) denomina a los intereses prácticos como necesidades prácticas que se dirigen a mejorar la condición de las mujeres en cuanto a las necesidades inmediatas que mujeres y hombres requieren en su colectividad, el cambio es a corto plazo; mientras que las necesidades estratégicas buscan cambiar la posición de las mujeres; para ello, se debe impulsar el acceso de las mujeres a la toma de decisiones, al poder y a los recursos, el cambio es de largo plazo. En ese sentido, Beall (1995) agrega que las mujeres saben reconocer las necesidades de corto plazo como ingresos, crédito, empleo, vivienda, tierra, agua, transporte, servicios, entre otras; en cuanto a las necesidades estratégicas de largo plazo, se dificulta tanto para las mujeres mismas como para los responsables de la planeación indagar sobre esos intereses, aunque las políticas y las estrategias coadyuven con los intereses estratégicos de las mujeres.

Este eje de análisis, los intereses estratégicos y prácticos de género, me permitió visibilizar en toda la tesis elementos sustanciales para construir la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que conceptualiza a las mujeres de la colonia El Colorado Uno a partir de sus propios procesos de empoderamiento. Para dar sustento teórico a la categoría *mujeres ladrilleras* acudí a los enfoques de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales por ser perspectivas adecuadas para este estudio.

### **5.5) Interseccionalidad, colonialidad del poder, e interfaces sociales**

Según Alabau (2019) la categoría “mujer” concebida como mujer blanca occidental, heterosexual y burguesa, sujeto único de representación universal comenzó a ser cuestionado a partir de los años sesenta. Esta concepción de mujer no tomaba en cuenta la raza, clase y sexualidad, por lo que este concepto no podía aplicarse de forma universal a todas las mujeres. Esta es una de las causas para la gestación del enfoque de interseccionalidad que significa que cada persona padece discriminaciones basadas en su origen como el género, raza, clase, etnia, discapacidad, sexualidad, entre otros.

La interseccionalidad “reconoce y defiende que existen múltiples ejes de discriminación entrecruzados. Este feminismo es el que rompe con la universalidad de la experiencia de mujer y es construido por la diversidad de mujeres y sus experiencias y luchas” (Alabau, 2019, p. 1). La interseccionalidad, según esta autora, admite las diferentes necesidades y vivencias de todas las mujeres, y no se sustenta en la unificación de la identidad ni en la búsqueda de intereses comunes de ellas.

Por su parte, Lugones (2008) analiza la intersección de raza, clase, género y sexualidad debido a la indiferencia que los hombres manifiestan sobre las violencias que por sistema ocurren a “las mujeres de color: mujeres no blancas; mujeres víctimas de la colonialidad del poder e, inseparablemente, de la colonialidad del género” (p. 73). Para esta autora, las mujeres de color a que hace referencia han criticado el feminismo hegemónico evidentemente por no tomar en cuenta la interseccionalidad de raza/clase/sexualidad/género.

Lugones (2008) expone que esa indiferencia a la violencia contra la mujer, en las colectividades es la misma indiferencia hacia el logro de cambios sociales intensos en las configuraciones de las colectividades, y por ende adquieren importancia en la negación de la imposición colonial. Dicha indiferencia también se localiza en la vida diaria y en un nivel teórico sobre la opresión y la liberación. Por esta razón, Lugones (2008) en su investigación uno de los marcos de análisis que explora es género, raza y colonización que alberga a los feminismos de mujeres de color de Estados Unidos, a los feminismos de mujeres del Tercer Mundo, y a las versiones feministas de las escuelas de jurisprudencia Lat Crit y Critical Race Theory [sic]. Estos análisis destacan el concepto de interseccionalidad y han evidenciado “la exclusión histórica y teórico-práctica de las mujeres no-blancas de las luchas liberatorias llevadas a cabo en el nombre de la Mujer” (p. 77).

Otro marco de análisis que realiza Lugones (2008) es el de Anibal Quijano quien se enfoca en la colonialidad del poder, categoría que implanta una clasificación social universal y básica para todos los individuos en el mundo en relación con el término de ‘raza’. Esta clasificación se ha presentado en todas y cada una de las esferas de la vida social y se ha establecido como:

La forma más efectiva de la dominación social tanto material como intersubjetiva. Por lo tanto, «colonialismo, trabajo, y la subjetividad/intersubjetividad, y la producción del conocimiento desde el interior mismo de estas relaciones intersubjetivas (p. 79).

Para Lugones (2008), al realizar en conjunto estos dos marcos de análisis se produce lo que ella denomina el sistema moderno-colonial de género que permite ver hasta el fondo la imposición colonial. Por su parte, Mohanty (2008) sostiene que la colonización ha servido para identificar niveles económicos y políticos incluyendo argumentaciones culturales sobre la denominación del “tercer mundo”. En consecuencia, el uso de esta categoría como construcción explicativa “implica una relación de dominación estructural y una supresión, muchas veces violenta, de la heterogeneidad del sujeto o sujetos en cuestión” (Mohanty, 2008, p. 2).

Mohanty (2008) define a la categoría de ‘mujer’ como “un compuesto cultural e ideológico del Otro construido a través de diversos discursos de representación (científicos, literarios, jurídicos, lingüísticos, cinemáticos, etc.)” (p. 2) y a la categoría de ‘mujeres’ “como sujetos reales, materiales, de sus propias historias colectivas” (p. 2). La relación entre estas dos categorías de mujer como producto de discursos hegemónicos y la de mujeres como sujetos históricos, no es de una conexión íntima o directa, sino que es “una relación arbitraria, construida por culturas particulares” (p.p. 2-3).

En esa línea, Mohanty (2008) determina que los estudios feministas colonizan en el discurso las “heterogéneas y fragmentadas formas de vida que se han convertido en la firma legitimadora del discurso humanista de Occidente” (p. 4). Por tanto, esta autora desarrolla su crítica sobre tres principios analíticos básicos presentes en el discurso feminista (occidental) sobre las mujeres del tercer mundo:

- La primera presuposición analítica se trata de la categoría de mujeres vis-a-vis, como un grupo ya con un significado universal que se aplica a todas las culturas” (Mohanty, 2008, p. 5).
- La segunda presuposición de análisis es en el rubro metodológico, donde no hay una prueba que admita la validez de los resultados.
- La tercera presuposición es “más específicamente política que subyace las metodologías y las estrategias de investigación.”

En ese tenor, Mohanty (2008) encontró varias formas en las que el término de mujeres del tercer mundo se utiliza:

- Como víctimas de la violencia masculina. Es decir, como víctimas del control masculino, como “sexualmente explotadas”

- Como víctimas de proceso colonial. La subordinación de las mujeres en la estructura familiar existe debido al seguimiento a los efectos de la práctica del matrimonio en la constitución de las mujeres dentro de una red de relaciones de poder evidentemente cambiante” (Mohanty, 2008, p. 9).

- Como víctimas del sistema familiar. El sistema perjudica a todas las mujeres, sin importar las diferencias

En cuanto a las mujeres y el proceso de desarrollo, Mohanty (2008) sostiene que hay ejemplos de escritos que se basan en el reduccionismo económico de la teoría Mujeres en el Desarrollo, que persigue analizar los resultados del desarrollo sobre las mujeres desde ópticas feministas auto designada; aunque evidencian, al menos, un interés y compromiso de elevar la vida de las mujeres en los países en desarrollo. Sin embargo, según esta autora las necesidades y problemas de las mujeres del tercer mundo no son iguales o parecidos, y las políticas de desarrollo no repercuten de la misma manera a todas las mujeres, toda vez que las prácticas que “caracterizan el estatus y el papel que juegan las mujeres varían según la clase social. Las mujeres están constituidas como mujeres a través de una complicada interacción entre clase, cultura, religión y otras instituciones y marcos de referencia” (p. 11). Por tanto, Mohanty plantea que la categoría de mujeres no se reduce a lo económico o a políticas particulares, sino que involucra identidades de clase o étnicas dentro de contextos específicos.

Para el estudio de contextos específicos utilicé el enfoque de interfaces sociales, propuesto por Norman Long, que en opinión de Villarreal (s. f.) es un apoyo importante en el análisis de algunas relaciones sociales en particular, porque permite profundizar y comprender problemáticas sociales heterogéneas, variedad de culturas, y complejidades que son parte de procesos que requieren atención externa. Long (2007) concibe a las interfaces como:

Los puntos donde se cruzan diferentes, y a menudo conflictivos, mundos de vida o campos sociales, o más concretamente, en situaciones sociales o arenas en las cuales las interacciones giran en torno a los problemas de pontear, acomodar, segregar o disputar puntos de vista sociales, evaluativos y congnotivos (p. 136).

Villarreal (s. f.) sostiene que el punto de vista de las interfaces requiere de enfoques teóricos que dirijan en las áreas sociales donde la acción reconoce líneas divisorias que diferencian entre sí a los actores involucrados, y destaca contextos de conocimiento diferenciales, marcos normativos y relaciones de poder. Asimismo, con el análisis de interfaces es posible “explorar los mundos de vida de los sujetos de estudio, sean estos individuos, grupos sociales o instituciones, quienes, en

sus esfuerzos por puentear — acomodarse a, o deslindarse de— otros, hacen manifiestas ciertas prácticas organizativas y/o discursivas críticas” (Villarreal, s. f., p. 7).

Por tanto, acudo a los enfoques de interseccionalidad, colonialidad del poder e interfaces sociales debido a que se encuentran intrínsecamente ligados con este estudio y me permiten explicar el contexto único, y las vivencias personales de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno. En ese sentido, la interseccionalidad me permitió el análisis de los diferentes intereses estratégicos y prácticos en torno al proceso de empoderamiento de casos concretos de mujeres, sin sustentarse en la unificación de la identidad ni en el esfuerzo por encontrar intereses comunes entre ellas. La colonialidad del poder me ayudó en la exploración de elementos coloniales que subyacen en El Colorado Uno y en las *mujeres ladrilleras* de esta comunidad. El enfoque de las interfaces sociales fue sustancial para profundizar en la interacción que las *mujeres ladrilleras* sostienen con diversos actores externos.

Una vez que elegí los conceptos y perspectivas teóricas más adecuadas para mi investigación, me concentré en el diseño de una metodología cualitativa que implicaba investigación de campo con carga etnográfica sustancial para obtener datos, narraciones, pláticas, observación, fotografías para la comprensión e interpretación de los procesos de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno; sin embargo, ante la contingencia de salud COVID-19 que inicio en México en marzo de 2020, tuve que realizar una adecuación a la estrategia metodológica original, utilicé la netnografía como justificación metodológica y las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC's) para continuar recogiendo datos y que la investigación no se detuviera. En ese sentido, la ruta metodológica que se siguió se expone con detalle en el capítulo 1.

## **CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA**

El entorno de El Colorado Uno es complejo, esta colonia se encuentra en la periferia de la ciudad de Mexicali, en una zona marginada formada por migrantes que han llegado de otros estados de la república; esta colonia carece de infraestructura a pesar de que geográficamente es atravesada por una carretera que los habitantes no pueden acceder porque no hay entradas ni salidas a dicha vía de comunicación. En la Colonia El Colorado Uno las calles son de terracería y sin ningún trazo de planeación, no existen banquetas para el peatón; las viviendas se encuentran aisladas unas con otras y presentan condiciones de precariedad toda vez que se observan que son hechas con láminas, cartón, plástico y algunas partes de ladrillos. La distancia que existe entre la colonia y la carretera federal, que es por donde acceden a la ciudad de Mexicali, es de cuatro kilómetros de terracería que caminando les toma una hora aproximadamente para llegar a la carretera federal, y de ahí tomar un transporte urbano de paso no frecuente.

Asimismo, esta colonia no cuenta con los servicios básicos como el agua, energía eléctrica, alcantarillado y drenaje. El agua la reciben cada una o dos semanas por parte de las autoridades municipales de forma gratuita, y los pobladores la almacenan en cubetas y tambos para el uso doméstico. La basura y el escombros es un problema notorio en esta comunidad. La zona norte de la comunidad cuenta con un canal de agua en bajas condiciones de salubridad, que es utilizado para la elaboración de ladrillos; la zona sur tuvo también acceso a un canal de agua pero por falta de integración social, no hubo acuerdos para el pago de la cuota por el uso de ese desagüe ante la autoridad correspondiente.

La principal actividad en El Colorado Uno es la producción artesanal de ladrillos que involucra además de la fuerza laboral masculina, el trabajo infantil y de mujeres en condiciones difíciles, con herramientas arcaicas y con insumos como el agua de baja salubridad, tierra y estiércol, lo que provoca infecciones en la piel y problemas con las articulaciones y huesos de las y los trabajadores. Además, el humo de los hornos ladrilleros, que están al aire libre, produce contaminación ambiental con afectación en las vías respiratorias. La tierra utilizada para la elaboración de ladrillos es extraída de los propios suelos habitacionales, por lo que existen muchas excavaciones que por lo general contienen basura, escombros y agua estancada; esto provoca una fuerte presencia de moscas y mosquitos.

De igual forma, la Colonia El Colorado Uno presenta problemas de regularización de la tierra, situación que la mayoría de los habitantes no ha podido resolver a pesar de las gestiones ante el Tribunal Agrario de Mexicali. Las mujeres han tenido y tienen una participación importante para la comunidad en esta gestión que se relaciona con el desarrollo sustentable. Otra característica consiste en la baja escolaridad de los habitantes de la colonia y las dificultades para acceder a ella. La escuela que existe en la comunidad tiene solamente tres salones que son para los niveles de preescolar, primaria y secundaria. En algunos casos, como los de las profesoras han acudido a la modalidad semipresencial para continuar con los estudios de preparatoria y poder aspirar al nivel superior, a pesar de la escasez de recursos económicos y materiales como el transporte que dificultan el acceso a la educación. En algún caso, por estos últimos motivos las adolescentes y sus padres deciden que no es posible seguir con los estudios.

Las mujeres que viven en El Colorado Uno a pesar de su entorno, que no las favorece ni a ella ni a sus familias, tienen una participación sustancial dentro su comunidad en las esferas social, económica y política que garantizan la sustentabilidad de su propia colectividad. No obstante que ellas son un eje rector en esta colonia, han sido invisibles ante las investigaciones académicas y las políticas públicas; por ello, la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* de este estudio las hace visibles para la sociedad en general, a partir de su pluralidad y diversidad

Derivado de las características de la zona de estudio y del conocimiento empírico sobre las mujeres de El Colorado Uno, se definieron los objetivos de investigación los cuales quedaron establecidos en el apartado de la introducción; en esa medida, distinguir el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno en torno a sus logros, obstáculos y aspiraciones personales encaminados a lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en dicha colonia, permitió profundizar en elementos que se atraviesan en las experiencias de vida de ellas y permitió indagar los significados y significantes que ellas conciben en su mundo de vida.

En consecuencia, dada la naturaleza de la problemática y los fines de la investigación que implica captar las prácticas y los sentidos de los actores en campo y llegar a la conclusión de cómo viven las mujeres en esa comunidad, de cuáles son los procesos de empoderamiento de las mujeres en la colonia El Colorado Uno, en el ejercicio de sus logros y obstáculos, para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en su colonia, se decidió la estrategia de

corte cualitativo-descriptiva, porque resultan fundamentales las prácticas y los sentidos, y para captarlas se eligieron las estrategias de la observación participante y la entrevista cualitativa a profundidad, como también se decidieron los instrumentos de diario de campo, recorridos etnográficos, historias de vida, guía de entrevista, fotografía y bitácora.

Esta estrategia metodológica se planteó en un principio, antes de la pandemia COVID-19, la fundamentación teórica y la estrategia metodológica cualitativa de la investigación. La fundamentación teórica corresponde a conceptos, características y reflexiones que han realizado diferentes especialistas. También se consideraron teorías sobre el método cualitativo, el enfoque de la etnografía; la observación participante, las entrevistas a profundidad, la historia de vida, el diario de campo, la fotografía y bitácora. La estrategia metodológica se realizó con base en las interrogantes, los objetivos, la hipótesis y el objeto de estudio. Estos elementos proporcionaron tres categorías de análisis: proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno; mujer y desarrollo sostenible en El Colorado Uno; e intereses estratégicos y prácticos de género.

La categoría de proceso de empoderamiento arrojó dos subcategorías que son logros y obstáculos en las historias de vida de las mujeres de esta colonia. La categoría mujer y desarrollo sostenible en El Colorado Uno contempló cuatro subcategorías basadas en los Objetivos 1, 3 4 y 5 de los OD'S dictados por la ONU relacionados con el fin de la pobreza, salud y bienestar, educación de calidad e igualdad de género. La categoría de intereses estratégicos y prácticos de género, brindó cuatro subcategorías referentes a vida digna, los intereses de la mujer en El Colorado Uno, los intereses estratégicos y los intereses prácticos. En este punto dos, también se describen los objetivos de las subcategorías, y se señalan las estrategias e instrumentos que se emplearon en cada una de ellas. Asimismo, se señalan los nombres de las informantes claves, las categorías de selección y los temas sobre los cuales proporcionaron información de acuerdo con los objetivos de las subcategorías.

Por tanto, en el siguiente subapartado se encuentra la fundamentación teórica sobre la estrategia cualitativa, la etnografía, la observación participante, la entrevista, los instrumentos diario de campo, fotografía y bitácora; estos elementos como sustento teórico para la estrategia metodológica de este estudio.

## 1.1 Fundamentación teórica de la metodología

### 1.1.1 La estrategia cualitativa

La estrategia cualitativa en términos generales está dirigida “a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 20). Para Alvarez-Gayou (2003) “la investigación cualitativa busca la subjetividad y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (2003, p. 41). Según Hernández, Fernández, y Baptista (2010) “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad” (2010, p. 17).

El enfoque cualitativo según Taylor y Bogdan (1987) tiene las características:

- a) Carácter inductivo. Es un diseño flexible donde la investigadora puede construir conceptos y entendimientos a partir de los datos directos de la realidad y no de la recolección de datos o teorías establecidas. Tal es el caso de la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno.
- b) Holístico. La investigadora toma en cuenta el contexto y a los actores de forma integral, en todo sentido, y se estudian en cuanto a su pasado y su presente.
- c) Sensibilidad del investigador para interactuar con naturalidad con las personas de estudio; la investigadora procura ponerse a la altura de los informantes para no desencajar en el contexto y obtener una comprensión del entorno; y la entrevista a profundidad se realiza como una plática normal, sin formalidades de preguntas y respuestas.
- d) Los investigadores acuden a la comprensión de los actores desde el interior de éstos; los estudiosos viven la experiencia como si fueran los propios actores para comprender su realidad y para lograr una identificación con las personas.
- e) La investigadora deja a un lado creencias propias, enfoques personales, e influencias previas, a fin de estar abierto, atento y captar las intersubjetividades de las personas.
- f) La investigadora aprecia mucho todas las circunstancias y los puntos de vista de las personas que se estudian, y todas guardan una importancia en la investigación.

- g) Carácter humanista debido a que los métodos de estudio ejercen un efecto sobre el modo en que son vistas las personas.
- h) La investigadora obtiene un conocimiento directo de la vida de las personas, mediante la interacción donde se comprende lo que las personas dicen y hacen.
- i) Para la investigadora todos los actores son importantes y únicos a la vez, cada uno aporta elementos que ayudan a comprender las partes de un escenario.

De las características sobre el método cualitativo de Taylor y Bogdan (1987), todas se relacionaron con la investigación, la mayoría coincidió con los objetivos de la investigación y otras con la postura que debió asumir la investigadora. En ese tenor, el carácter inductivo es de utilidad para el entendimiento sobre el papel particular de cada una de las mujeres, que fueron objeto de estudio, y para conceptualizar el papel de ellas de forma general; el carácter holístico permitió tomar en cuenta todo el contexto de esas mujeres para interpretar las actuaciones de ellas en relación con la gestión en su comunidad.

La sensibilidad de la investigadora estuvo presente en las entrevistas a profundidad para llegar a los objetivos de la investigación; estos objetivos indicaron que la investigadora, mediante observación participante, indagó desde el punto de vista de las informantes cuáles son sus tareas, logros y obstáculos dentro de la familia, el trabajo y su comunidad; asimismo, los objetivos del estudio ubicaron a la investigadora a poner atención y estar abierta para captar las intersubjetividades de dichas mujeres. De igual forma, el carácter humanista del enfoque cualitativo permitió considerar que cada informante fue especial y única para el estudio; la obtención directa de la información, mediante la interacción que realizó la investigadora en el método cualitativo, se llevó a cabo de esa misma manera en esta investigación.

La investigación cualitativa se inscribe en un marco referencial teórico interpretativo que “son paradigmas que nos hablan de una forma de ver, de enmarcar los fenómenos, y no necesariamente de un procedimiento para obtener datos o información” (Alvarez-Gayou, 2003, p. 42). Es en la justa dimensión del punto de vista interpretativo, que esta investigación buscó la comprensión de los procesos del empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* en el marco del desarrollo sostenible, toda vez que el enfoque interpretativo abarca numerosos paradigmas que apoyan la interpretación de la realidad de los individuos o grupos determinados.

El paradigma que favoreció este estudio fue la etnografía debido a que permitió la observación minuciosa de las prácticas y sentidos del papel de las mujeres; además la etnografía aconsejó la inmersión en el campo, ir al entorno de las personas de estudio, sugirió la entrevista a profundidad para excavar desde lo más profundo, desde el interior de las mujeres, las intersubjetividades de ellas en torno a su empoderamiento y al elemento de la sustentabilidad dentro su comunidad.

En consecuencia, derivado de los objetivos de esta investigación se dejó en claro que el enfoque fue de corte etnográfico, en virtud que la etnografía busca los detalles profundos de las prácticas y los sentidos de las personas, por lo que se exponen algunas definiciones y características de la etnografía que respaldan los objetivos de esta investigación.

### **1.1.2 La etnografía**

Angrosino (2012) considera algunos rasgos relevantes de la etnografía desde el enfoque de los investigadores, en el sentido que éstos persiguen tanto la observación cuidadosa y detallada de los comportamientos y entrevistas de los actores del grupo de estudio, como la atención esmerada en el acceso al campo con el establecimiento de “una relación de confianza [rapport] con las personas que viven allí y al modo en que se llega a ser un miembro participante de ese grupo” (p. 34).

En ese tenor, la etnografía es la descripción de lo que las personas de forma individual o grupal realizan cotidianamente dentro de un contexto determinado, y la explicación de lo que significan esos comportamientos que se dan de forma reiterada o de forma particular (Wolcott 1999, citado en Alvarez-Gayou, 2003). La etnografía es considerada como “el arte y la ciencia de describir a un grupo humano, sus instituciones, comportamientos interpersonales, producciones materiales y creencias” (Angrosino, 2012). Uno de los objetivos de la investigación demanda la descripción de los logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno, así como la interpretación de los significados y significantes que todas ellas viven.

No obstante, la investigación etnográfica no se queda en lo descriptivo si no que profundiza con preguntas en la búsqueda de los significados de la realidad de las personas que se estudian (Alvarez-Gayou, 2003). Este mismo autor considera que la etnografía recurre necesariamente a la observación participante, donde el investigador se inmiscuye en las actividades cotidianas de las personas para encontrar el significado de los comportamientos, del

leguaje, y de las interacciones grupales con una cultura común. En ese tenor, Alvarez-Gayou (2003), dice

El procedimiento de la etnografía requiere, entonces, una descripción detallada del grupo o del individuo que comparte con otros una cultura, un análisis de los temas y las perspectivas del grupo que comparte la cultura, y alguna interpretación de los significados de la interacción social de tal grupo (p. 78).

En esa perspectiva, la estrategia de observación participante proporcionó información, mediante la descripción en el diario de campo, sobre las categorías de análisis de empoderamiento, necesidades prácticas y estratégicas de género, y sustentabilidad para identificar los recursos económicos en la cotidianidad de las mujeres, así como para descubrir el sentido que implica el rol de las mujeres en el trabajo, y para diferenciar la percepción que se tiene en cuanto a los impactos sociales, económicos y ambientales en la elaboración de ladrillos.

Desde el punto de vista de Ameigeiras (2006), la etnografía se basa en las descripciones que tienen respaldo en las valoraciones directas del investigador en campo apoyado en un marco teórico metodológico estricto. Este autor, realiza un análisis de distintas propuestas sobre el significado de la etnografía: a) la etnografía vista como un método de investigación social se caracteriza fundamentalmente por el papel de la investigadora en campo, espacio donde se llevó a cabo la observación participante en su dimensión de ver y de interactuar, y donde el sentido común del ser humano es de suma importancia; b) la etnografía vista desde la mirada de la comprensión de la forma de vida revela tres factores: la descripción de la cultura; la comprensión de los significados y sucesos; y el aprendizaje de hacer lo que la gente vive o realiza.

Angrosino (2012) coincide con Ameigeiras (2006) sobre la etnografía como método que tiene lugar en el espacio donde viven los actores del estudio; no obstante, Angrosino agrega otras particularidades: es personalizado, debido a que ocurre una relación directa entre la investigadora y los actores clave a través de la observación y la participación del etnógrafo; es multifactorial, porque se tiene la posibilidad de recurrir a una o más técnicas en la recogida de la información; requiere un compromiso a largo plazo, ya que los investigadores permanecen en la zona de estudio y en interacción continua con las personas en un lapso que puede ir desde semanas hasta un año o más; es inductivo, porque se parte de la información descrita a detalle hasta alcanzar patrones generales o teorías; es dialógico, en virtud de la participación que pueden tener las

personas de estudio con comentarios a las conclusiones o interpretaciones del etnógrafo; y es integral, toda vez que logra captar lo más completo posible la vida de las personas en estudio

Por su parte, Ameigeiras (2006) sostiene que la reflexividad del investigador es fundamental en la interpretación del conocimiento de la vida social en donde la interacción, la observación y la participación en un espacio determinado se encuentran los sujetos sociales. Este mismo autor advierte que la reflexividad “emerge como el soporte y a la vez la dinámica básica del planteo etnográfico, sustentada en la relación que se establece entre dos sujetos interactuando y participando” (p. 116).

La relevancia del trabajo de campo es otro aspecto que Ameigeiras (2006) destaca por ser un espacio determinado “en el que los actores sociales despliegan su vida, donde se encuentran e interactúan, en donde se generan y producen situaciones y acontecimientos que demandan nuestra atención” (p. 117). Además, como señala el autor, en el campo la investigadora observa, interactúa e interpreta a los actores sociales en su propio espacio y tiene la oportunidad de participar en las actividades de la vida cotidiana de esas personas.

Dicho de otra forma, el campo corresponde a una esfera donde los individuos interactúan, y donde comparten prácticas y sentidos que se pueden explicar. Es así como la etnografía sirvió para los objetivos de esta investigación ya que se analizó, observó, describió, interpretó, conoció e indagó cómo las mujeres de la colonia El Colorado Uno realizan las estrategias prácticas de vida, el trabajo informal, el trabajo infantil, el trabajo impago, el trabajo sin prestaciones sociales bajo condiciones de riesgo a la salud, con dificultades en el acceso a la educación, sin servicios básicos, en un contexto social y geográficamente aislado.

### **1.1.3 Estrategias: la observación participante y la entrevista**

**La observación participante.** Las técnicas observacionales permiten participar de forma directa con algún grupo social como lo es la colonia El Colorado Uno. Taylor y Bogdan (1987) consideran que la observación participante es el elemento principal de la metodología cualitativa, por la interacción directa entre la investigadora y los informantes para acopiar la información “de modo sistemático y no intrusivo (p. 31)”. Ameigeiras (2006) estima a la observación participante como “el eje vertebrador del trabajo en campo a partir del cual se lleva a cabo la construcción del proceso etnográfico (p. 124)”. García y Casado (2008) catalogan a la observación participante,

como una herramienta fundamental en las ciencias sociales en la interpretación directa de las prácticas y sentidos de los grupos humanos en sus circunstancias y procesos.

La observación participante permite, en las ciencias sociales, hacer una inmersión directa con las personas que son objeto del estudio, la información se recopila de primera fuente, y es sensible al contexto en el que se desarrolla la investigación debido a que esta observación se desarrolla en el espacio de la vida cotidiana de las personas que son el objeto de estudio (García y Casado, 2008). En esa perspectiva, dichos autores afirman que la inmersión directa permite percibir aspectos de la hipótesis que tienden líneas investigativas; aseveran que la técnica de la observación participante “se define además por su sensibilidad a los contextos en los que se despliega” (García y Casado, 2008, p. 49).

De acuerdo con García y Casado (2008) la observación participante llevó a la investigadora al contexto en vivo y en directo en el que ocurrió el proceso social que se estudió. La observación participante como técnica descriptiva, permitió ver situaciones que no se conocían o aspectos que no estaban considerados debido a que la convivencia con las personas de estudio, aportaron mucha información para el terreno de la investigación. En consecuencia, la observación participante aportó confiabilidad por desarrollarse en el contexto de las vivencias, actitudes, comportamientos y valores de los informantes. De esta forma, la observación participante fue fundamental como estrategia en los objetivos de la investigación, ya que permitió describir los roles y condiciones de trabajo de las mujeres objeto de estudio, para descubrir el sentido que implican para ellas esos roles y esas condiciones de trabajo.

Una de las estrategias más importantes para esta investigación, fue **la entrevista**. Taylor y Bogdan (1987) sostienen que la entrevista es una herramienta que permite ir hasta lo profundo de las vidas sociales basados en la relatoría oral. Las entrevistas cualitativas se caracterizan por ser flexibles, dinámicas, y abiertas debido a que no tienen una estructura estandarizada para todas las personas, sino que se pueden adecuar a cada caso en particular con la apertura conveniente. En esa tesitura, las entrevistas a profundidad en la esfera cualitativa, los investigadores Taylor y Bogdan (1987) sostienen que las entrevistas son:

Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias

palabras. Las entrevistas en profundidad siguen un modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (p. 101).

En las entrevistas la investigadora desempeñó un papel de recolectora de datos porque debió saber cómo hacer las preguntas y qué preguntar; además de haber establecido el rapport con los informantes. En ese sentido Taylor y Bogdan (1987) sostienen que las entrevistas ocurren en un lugar preparado para ello, donde la investigadora se concentró en los relatos de las personas.

Por su parte, Alvarez-Gayou (2003) advierte que las entrevistas cualitativas son semiestructuradas, presentan una secuencia de temas, pueden tener algunas preguntas a modo de sugerencia, tienen apertura para cambiar el orden de los temas y la forma de las preguntas dependiendo del momento con el entrevistado. Asimismo, Alvarez-Gayou (2003) expone varios elementos para comprender la entrevista cualitativa, se señalan algunos de estos:

- *El mundo de la vida*, que es la vida del entrevistado y su relación con la vida.
- *Significado*, el entrevistador anota e interpreta todo lo que dice el informante y la forma en que lo dice.
- *Cualidad*, la entrevista busca conocimiento con lenguaje común y corriente.
- *Especificidad*, se busca descripciones de aspectos en particulares y no generales.
- *Descripción*, la entrevista persigue descripciones ricas de los distintos aspectos de la vida de los informantes.

Para el caso de esta investigación, se decidió por la entrevista cualitativa a profundidad con base en Taylor y Bogdan (1987), debido a que la historia de vida es un tipo de entrevista donde la investigadora interpretó la perspectiva de la informante clave desde el contexto de su propia vida y de su entorno, y donde la entrevistada puso significados a su experiencia individual y grupal. En esa medida, la entrevista a profundidad mediante la historia de vida fue fundamental en este estudio que tiene como finalidad distinguir el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno en el ejercicio de sus intereses estratégicos y prácticos; indagar sobre los obstáculos y los factores externos e internos, que se presentan en ese proceso de empoderamiento; describir la interseccionalidad de dichas mujeres con respecto a sus intereses estratégicos y prácticos; e interpretar los significados y sentidos que ellas conciben para sí mismas y para las personas de su comunidad.

En suma, la entrevista a profundidad mediante la historia de vida fue la estrategia adecuada para responder a las preguntas de esta investigación y sirvió para comprobar la validez o no de las hipótesis de estudio, ambos elementos fueron planteados en la introducción de este documento.

**La historia de vida** es un instrumento de la entrevista cualitativa, ha sido definida como “el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 176). Esos autores opinan que el enfoque principal de la historia de vida es la narrativa del individuo, que debe ser analizado e interpretado por la investigadora quien realiza este trabajo sin contemplar la crítica, pues solamente le interesa la comprensión de la realidad del informante y captar las sensibilidades de éste en su contexto social

La historia de vida mediante la narrativa no solamente brinda información de una persona, si no que puede arrojar manifestaciones sobre problemáticas y/o temas generales de un grupo social. En esa perspectiva, los relatos de los distintos entrevistados sobre alguna especificidad pueden compararse para obtener una mayor objetividad del tema tratado (Mallimaci y Giménez, 2006).

#### **1.1.4 Instrumentos: diario de campo y fotografía**

**El diario de campo** o cuaderno de trabajo es un instrumento de la observación participante, donde se registra toda la observación proveniente de la visión y de las vivencias del observador. En el diario de campo la investigadora escribe con puño y letra, de forma detallada, todas las interacciones con el entrevistado, los contextos, el escenario, las acciones de los informantes; todas las reseñas pueden ser sensibles para el análisis y posteriores observaciones; sin embargo, también se pueden encontrar puntos de atención importantes que no estaban considerados (Taylor y Bogdan, 1987).

El diario de campo es un perfecto aliado para la memoria del observador (García y Casado, 2008). En ese sentido, los comentarios del observador (C.O.) son un elemento importante toda vez que las ideas y las interpretaciones que en ese momento el investigador registra, se convierten en algo valioso en la fase del análisis de la investigación (Taylor y Bogdan, 1987).

Sobre el instrumento de **la fotografía** Alvarez-Gayou (2003) sostiene que es una excelente fuente confiable para la investigación debido a “las imágenes que la gente toma aportan comprensión sobre lo que es importante para ella y sobre la manera en que se percibe a sí misma y a otros” (p. 115), además la fotografía puede captar detalles que el investigador podría olvidar o bien o que no se da cuenta en el momento. Muchas veces las imágenes hablan por sí mismas sin necesidad de las palabras, y sirven para ilustrar hallazgos del estudio correspondiente; en ese sentido “al lector de un estudio cualitativo le proporciona una sensación de ‘estar ahí’, viendo directamente el escenario y las personas” (Taylor y Bogdan,1987, p. 148).

En suma, toda la fundamentación teórica señalada sirvió como marco para la elaboración de la estrategia metodológica cualitativa de la investigación en curso. El siguiente punto trata sobre la estrategia metodológica cualitativa que se siguió en este estudio.

## 1.2. Estrategia metodológica cualitativa de la investigación

La presente estrategia metodológica se elaboró con base en los elementos centrales de la investigación: las preguntas, los objetivos, y las hipótesis las cuales quedaron planteadas en la introducción de esta tesis; sin embargo, se retoman en la tabla 2 como parte central de la estrategia metodológica que se estableció antes de la contingencia de salud COVID-19.

**Tabla 2** Elementos conceptuales de la investigación

<b>Preguntas</b>	<b>Objetivos</b>
<b>Pregunta general:</b>	<b>Objetivo general:</b>
¿Cómo es el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad?	Distinguir el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad.
<b>Preguntas específicas:</b>	<b>Objetivos Específicos:</b>

<p>¿Cuáles son los logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida que identifique procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas?</p>	<p>Diferenciar logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida para identificar procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas.</p>
<p>¿Cómo se relacionan los Objetivos del Desarrollo Sostenible y las mujeres de El Colorado Uno?</p>	<p>Indagar la relación que guardan los Objetivos del Desarrollo Sostenible y las mujeres de El Colorado Uno.</p>
<p>¿Cuáles son los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejan acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible?</p>	<p>Describir los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejan acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible.</p>
<p>¿Cómo visibilizar a las mujeres de El Colorado Uno bajo la mirada de sus propios procesos de empoderamiento, considerando los enfoques teóricos de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales?</p>	<p>Construir una categoría analítica que visibilice a las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus propios procesos de empoderamiento, considerando los enfoques teóricos de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales.</p>
<p><b>Hipótesis de investigación</b></p>	
<p>Las estrategias/procesos de empoderamiento de las mujeres de la colonia El Colorado Uno en Mexicali, Baja California; contribuyen de manera significativa en disminuir la desigualdad de género que se reproduce en lo microsocial, sin embargo, no trasciende a nivel macrosocial para el desarrollo sostenible debido a factores culturales, políticos, sociales y económicos.</p>	

Las estrategias de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno promueven intereses estratégicos y prácticos que se ejercen en un contexto social donde las relaciones de poder permiten una mayor participación en actividades colectivas. Por tanto, los procesos de empoderamiento de estas mujeres consideran la diversidad y pluralidad de ellas; los enfoques de interseccionalidad y de interfaces sociales permiten reconocer las estrategias y prácticas, así como el significado y significativo de las problemáticas de las mujeres en un espacio/contexto específico.

Fuente: elaboración propia.

Los elementos de la investigación determinaron para obtener la información de este estudio, tres categorías de análisis: proceso de empoderamiento; mujer y desarrollo sostenible; necesidades estratégicas y prácticas de género. Estas categorías, desglosadas en la tabla 3, se dividieron en subcategorías para buscar los componentes de los objetivos relacionados con la hipótesis; en cada subcategoría se señaló la estrategia y los instrumentos que se utilizaron para cumplir con los objetivos que se plantearon para cada una de ellas. De esta forma, en la tabla 3, la categoría de análisis proceso de empoderamiento se dividió en dos subcategorías: logros y obstáculos, la estrategia para ambas fue la entrevista cualitativa con el instrumento de la historia de vida. El objetivo de la subcategoría logros, fue distinguir los logros de las mujeres a lo largo de su vida; y el de los obstáculos, fue identificar los obstáculos que limitan el proceso de empoderamiento de las mujeres.

La categoría analítica de mujer y desarrollo sostenible, señalada en la tabla 3, se desagregó en cuatro subcategorías: el fin de la pobreza en El Colorado Uno; salud y bienestar en El Colorado Uno; educación de calidad en El Colorado Uno; e igualdad de género en El Colorado Uno. Todas las subcategorías utilizaron las mismas estrategias: la entrevista cualitativa y la observación; asimismo, los instrumentos recurridos fueron: la historia de vida, el diario de campo, la fotografía y la guía de entrevista. La subcategoría fin de la pobreza en El Colorado Uno, tuvo como objetivo examinar los elementos de la vulnerabilidad de El Colorado Uno; en cuanto a la subcategoría salud y bienestar de las mujeres en El Colorado Uno, su objetivo fue precisar los problemas de salud que repercuten en el bienestar de las mujeres derivado de sus condiciones de vida y de trabajo. La subcategoría educación de calidad en El Colorado Uno, su objetivo consistió en describir las condiciones, acciones y gestiones en torno a la escuela de la

comunidad. Respecto a la subcategoría igualdad de género, el objetivo se refirió a diferenciar la participación de las mujeres sobre la capacidad de garantizar la sostenibilidad en su comunidad.

En cuanto a la categoría de análisis necesidades estratégicas y prácticas de género, expuesta en la tabla 3, tuvo cuatro subcategorías: vida digna, intereses de la mujer, necesidades estratégicas, y necesidades prácticas; en todas se empleó como estrategia la entrevista cualitativa y la observación, con excepción de la subcategoría de vida digna donde se usó solamente la entrevista cualitativa. Para todas estas subcategorías se aplicaron los instrumentos de historia de vida, diario de campo, fotografía y guía de entrevista. Los objetivos para cada una de estas subcategorías fueron: para vida digna, interpretar los significados de las mujeres de El Colorado Uno sobre vida digna y destacar los elementos para lograrlo; para los intereses de la mujer, reconocer los intereses de las adolescentes en el contexto compartido de El Colorado Uno; para necesidades estratégicas, descubrir el sentido que implica el rol de las mujeres en el trabajo; y para necesidades prácticas, destacar la participación de las mujeres en gestiones y estrategias para la comunidad.

**Tabla 3** Estrategia metodológica cualitativa

<b>Categoría de análisis</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Estrategia</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Objetivo</b>
Proceso de empoderamiento	Logros	Entrevista cualitativa	Historia de vida	Distinguir los logros de las mujeres a lo largo de su vida
	Obstáculos	Entrevista cualitativa	Historia de vida	Identificar los obstáculos que limitan el proceso de empoderamiento de las mujeres
Mujer y desarrollo sostenible	Fin de la pobreza en El Colorado Uno	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Examinar los elementos de vulnerabilidad de El Colorado Uno
	Salud y bienestar de las mujeres en El Colorado Uno	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Precisar los problemas de salud que repercuten en el bienestar de las mujeres, derivado de sus condiciones de vida y de trabajo
	Educación de calidad en El Colorado Uno	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Describir las condiciones, acciones y gestiones en torno a la escuela de la colonia
	Igualdad de	Entrevista	Historia de vida	Diferenciar la participación

	género en El Colorado Uno	cualitativa observación	Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	de las mujeres sobre la capacidad de garantizar la sostenibilidad en su comunidad
Necesidades estratégicas y prácticas de género	Vida digna	Entrevista cualitativa	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Interpretar los significados de las mujeres de El Colorado Uno sobre vida digna y destacar los elementos para lograrlo
	Intereses de la mujer	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Reconocer los intereses de las adolescentes en el contexto compartido de El Colorado Uno
	Necesidades estratégicas	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Descubrir el sentido que implica el rol de las mujeres en el trabajo
	Necesidades prácticas	Entrevista cualitativa observación	Historia de vida Diario de campo Fotografía Guía de entrevista	Destacar la participación de las mujeres en gestiones y estrategias para la comunidad

Fuente: elaboración propia

Las entrevistas a profundidad se apoyaron con su guía correspondiente como se muestra en el anexo 1, ahí se encuentran los temas generales y los específicos que se abordaron con las informantes según fue el caso. En cuanto a las informantes, descritas en la tabla 4, se identificaron cuatro mujeres que se les ubicó como informantes claves, y otras cuatro mujeres con quienes se platicó solamente en una o dos ocasiones se les denominó informantes ocasionales; las características de selección fueron: que vivieran en el Colorado Uno o que tuvieran una relación cotidiana en la zona de estudio, algunos otros criterios se basaron en que fueran ladrilleras, madres de familia, vendedora ambulante y adolescente. Cada una de las informantes se ubicaron tanto en alguna de las categorías como en una de las subcategorías especificadas. En consecuencia, cada una de estas mujeres brindó información particular sobre los temas que se derivaron de cada subcategoría.

**Tabla 4** Informantes claves e informantes ocasionales

Informante clave/ ocasional	Nombre	Característica de selección	Categoría	Subcategorías	Tema
1	Nicolasa	Que tuviera	Intereses	Intereses	Rol de

Informante ocasional		relación cotidiana en el Colorado Uno / vendedora ambulante	estratégicos y prácticos de género	estratégicos	trabajo
2 Informante ocasional	Carmen	Que viviera en el Colorado Uno	Intereses estratégicos y prácticos de género Mujer y desarrollo sostenible	Intereses estratégicos Igualdad de género	Huerto, tienda, canal de agua
3 Informante clave	Elvira	Que vivieran en el Colorado Uno /	Mujer y desarrollo sostenible	Educación de calidad Intereses de la mujer	Escuela
4 Informante ocasional	Estela	profesoras de la escuela	Intereses estratégicos y prácticos de género	Intereses prácticos	
5 Informante clave	Evangelina	Que vivieran en el Colorado Uno, madre de familia	Proceso de empoderamiento Mujer y desarrollo sostenible Intereses estratégicos y prácticos de género	Logros y obstáculos Fin de la pobreza Salud y bienestar Igualdad de género Intereses prácticos	Tenencia de la tierra, escuela, gestiones para la comunidad
6 Informante ocasional	Laura	Que vivieran en el Colorado Uno, adolescente, ladrillera	Intereses estratégicos y prácticos de género	Los intereses de la mujer	Trabajo en la producción de ladrillos
7 Informante clave	Margarita	Que viviera en el Colorado Uno/ Madre de familia / Ladrillera	Proceso de empoderamiento Intereses estratégicos y prácticos de género	Logros y obstáculos Intereses estratégicos	Trabajo en la producción de ladrillos
8 Informante clave	Teresa	Que viviera en el Colorado Uno	Intereses estratégicos y prácticos de género	Intereses prácticos	Canal de agua

Fuente: elaboración propia

Para los fines de la investigación se otorgaron seudónimos a todas las informantes claves e informantes ocasionales. Las preguntas, los objetivos e hipótesis de la investigación determinaron que el método apropiado para desarrollar este estudio era el cualitativo, derivado del interés en describir los roles en la comunidad y en el trabajo de las mujeres, las adolescentes en El Colorado Uno, así como los logros y obstáculos en su proceso de empoderamiento. El enfoque cualitativo arrojó información descriptiva de la realidad, de las personas a través de su voz o de la escritura, de la conducta que se pudo observar; asimismo, este enfoque explicó, comprendió e interpretó las interacciones, prácticas y sentidos de los individuos.

La etnografía como paradigma del método cualitativo permitió recoger datos con el mayor detalle posible, para ello la observación participante fue la estrategia adecuada porque la investigadora estableció una relación directa con las personas del estudio, se desarrolló dentro del contexto natural para captar y describir los significados de las acciones individuales o grupales. El diario de campo como instrumento de la observación participante fue indispensable para anotar todas las experiencias, escribir a mano todas las cotidianidades de los actores y los comentarios de la observadora; asimismo, también permitió toda la descripción posible mediante dibujos y símbolos; todas las anotaciones en el diario de campo se convirtieron en insumos importantes para el análisis en los resultados de la investigación.

Apareció también la entrevista cualitativa a profundidad que ofreció profundizar en los datos, en los detalles de las interacciones de los entrevistados, con el apoyo de los instrumentos como la guía de la entrevista, la historia de vida y la fotografía. Las mujeres informantes clave proporcionaron información fundamental para cumplir con los objetivos de la investigación, y con la comprobación o no de las hipótesis planteadas.

En esa perspectiva, las categorías planteadas en la estrategia metodológica y las subcategorías de cada una de ellas, tuvieron las estrategias, los instrumentos y los objetivos claramente establecidos para desarrollar este estudio. Sin embargo, con la aparición repentina de la pandemia del COVID-19 la inmersión en campo quedó suspendida por lo que hubo que realizar una adecuación a la estrategia metodológica, a fin de continuar con la recogida de datos y que la investigación no se detuviera.

### **2.3. Estrategia de adecuación metodológica**

Derivado del plan de atención de contingencia por coronavirus COVID-19, se activó el Plan de Continuidad Académica que consistió en llevar a cabo las clases en línea y suspensión de actividades en las instalaciones universitarias. De igual forma, las recomendaciones emitidas por la Secretaría de Salud de quedarse en casa como medida preventiva hicieron necesario que el trabajo de investigación científica, se ajustara y recurriera a las opciones de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación para los casos que requieren recoger datos en campo. Tal es el caso de esta investigación.

Este estudio de corte cualitativo etnográfico realizó la entrada al campo, llevó a cabo observación participante, identificó a las informantes clave y estableció el nivel de confianza para realizar entrevistas a profundidad como parte de la estrategia metodológica. Asimismo, antes de la contingencia de salud se alcanzó a realizar una de las ocho entrevistas que se tenían contempladas para este trabajo.

Por lo anterior, la Estrategia de Adecuación Metodológica sirvió para continuar con la recolección de la información con herramientas de internet que permiten interactuar de forma virtual en las redes sociales. Estas redes sociales facilitan la comunicación en tiempo real como el chat o la video conferencia para compartir o publicar información. Esta forma de interactuar vía remota es la continuidad de la comunicación presencial, apoyada en espacios de internet como Facebook, Youtube, Twitter, Instagram, entre otras; según Santana, Cabello, Cubas y Medina (2011) “no son más que una expresión muy evolucionada con un componente tecnológico significativo (Web 2.0) de las redes sociales antes existentes, que han revolucionado nuestras antiguas formas de interactuar al cambiar aspectos socioculturales en las personas y la sociedad” (p. 45).

De acuerdo con Santana et al (2011), el uso de las redes sociales en la actualidad expresa una necesidad social habitual y representa una transformación sociocultural. Esta afirmación tiene relación con las investigaciones sobre el uso de las redes sociales en el ámbito educativo, como un espacio potencial de comunicación y de información como es el caso de cursos en distintos niveles de la educación (Chunga, 2016; y Gómez-Hurtado, García, Delgado-García, 2018). De igual forma, las redes sociales virtuales, ofrecen aplicaciones de mensajería instantánea, que se utilizan para intercambiar mensajes entre dos personas o más. Esta

mensajería instantánea dispone de funciones como la videollamada y el intercambio de información en texto, imágenes, archivos, audios y videos, como son WhasApp, Line, Telegram, Messenger (Chunga, 2016).

Por su parte, Turpo (2008) en el marco de las redes sociales propone utilizar la netnografía como técnica de estudio para buscar información en la red de redes que es el internet; en tal sentido, “esta metodología en línea de análisis cualitativa deviene, al igual que la etnografía, en su ejercicio, de la participación continuada del investigador” (p. 22). El mismo autor señala que la etnografía es la metodología más apropiada para vincularse con las relaciones humanas, con los comportamientos, y con las interacciones grupales de las colectividades virtuales. En consecuencia, la netnografía según Turpo (2008) es un método cualitativo interpretativo que se utiliza para buscar en la red de redes específicamente en la mensajería instantánea, lo que piensan, opinan, acciones y sentidos de personas individuales o grupos de personas en una comunidad virtual.

Por tanto, con base en las consideraciones realizadas sobre el uso de las redes sociales en la esfera virtual, y con el enfoque de la netnografía como metodología cualitativa se realizó una Estrategia de Adecuación Metodológica tomando en cuenta las líneas básicas de actuación que Turpo (2008) considera como una exigencia en la aplicación de la netnografía. Estas líneas básicas son:

- *Establecer relaciones con los miembros de la comunidad.* Para el caso de esta investigación, se estableció el entorno de confianza dentro de la zona de estudio que es la colonia El Colorado Uno.
- *Estudiar el lenguaje, los símbolos y las normas de la comunidad.* En este sentido, se realizaron visitas de examinación, de observación participante, y una visita donde se llevó a cabo una entrevista a profundidad.
- *Evitar, en la medida de lo posible, la deshonestidad y el engaño.* En este estudio se identificaron a las informantes claves, se estableció comunicación verbal y físicamente, y en algunos casos se tuvo el contacto vía mensajería instantánea o telefónica.
- *Identificar a los distintos tipos de miembros que pueblan la comunidad, para saber cuál es el peso de sus opiniones.* La selección de las informantes claves se realizó de acuerdo a las actividades que desempeñan en la colonia El Colorado Uno dichas informantes, y que

pudieran brindar información para los objetivos de las categorías de análisis de esta investigación.

Asimismo, para la adecuación de la metodología se tomó en cuenta lo que Bonder (2014) recomienda para las investigaciones que utilizarán la netnografía, que es considerar que las informantes claves tengan acceso a internet “esto implica que tengan a su disposición (aunque sea temporal) un dispositivo para acceder a Internet, que sepan utilizar estas herramientas” (p. 3). En el caso del estudio, las informantes claves tienen al menos un dispositivo móvil y normalmente utilizan la herramienta de WhatsApp como red social. Los habitantes que utilizan teléfonos celulares tienen estrategias para recargar la batería de sus dispositivos; es decir, la mayoría de las familias tienen algún panel solar que carga una batería y conectan un inversor que la convierte a 110w, y ahí conectan el celular (Comunicación personal a través de WhatsApp).

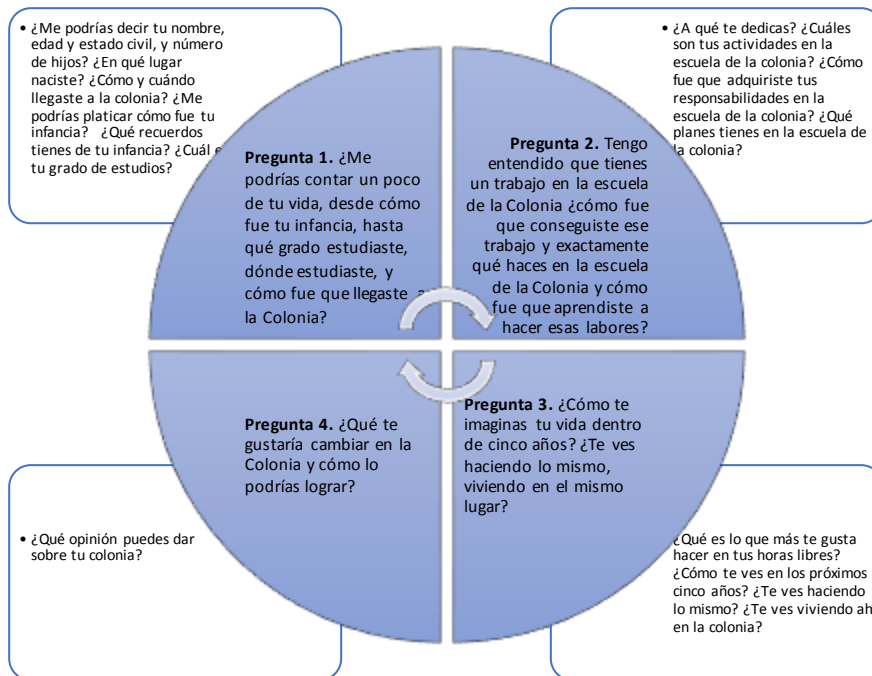
La Estrategia de Adecuación Metodológica que se utilizó derivado de la contingencia de salud, consistió en tres pasos:

- 1) Las preguntas originales fueron modificadas para ser utilizadas en el contexto virtual de *WhatsApp*; en un principio se habían planeado 15 preguntas como guías para entrevistas a profundidad, con la adecuación metodológica se redujeron a cuatro preguntas generales que agruparon las preguntas originales. Para el caso de la llamada telefónica, se planearon en un inicio 16 preguntas, las cuales no fueron modificadas porque la comunicación se llevó a cabo vía llamada telefónica, y en este caso las respuestas serían de forma sincrónica; es decir, en el momento que se preguntaría se obtendría la respuesta
- 2) Se realizó contacto a través de *WhatsApp* y llamada por celular con dos informantes claves. Se acordó que la comunicación fuera por mensajes mediante *WhatsApp* y llamada telefónica, asincrónica y sincrónicamente respectivamente.
- 3) Se estableció como primera estrategia el envío de preguntas individualizadas vía *WhatsApp*; también se llevó a cabo conversación telefónica. A través del *WhatsApp* se proporcionó información sobre las categorías de análisis proceso de empoderamiento, mujer y planeación, e intereses estratégicos y prácticos de género. Por medio de llamada telefónica se brindó información para la categoría de intereses estratégicos y prácticos de

género sobre roles y condiciones de trabajo; esto para dar cumplimiento a los objetivos de las categorías mencionadas.

La adecuación a la guía de entrevista vía *WhatsApp* sobre cuatro preguntas de las 15 planeadas originalmente, se hizo de la siguiente manera: la pregunta 1 de la adecuación, considera las preguntas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 que se diseñaron antes de la pandemia debido a que se buscó una pregunta que buscaba una narración de la primera etapa de vida que evidenciara una remembranza de cómo fue ser niña, grado de estudios y su llegada a la colonia. La pregunta 2 de la adecuación engloba las preguntas originales 7, 8, 9 y 10 para conocer cómo llegó a ser profesora de la escuela, las actividades y responsabilidades que realiza como tal. La pregunta 3 de la adecuación comprende las preguntas originales 11, 12, 13 y 14 con el fin de saber cómo se visualiza ella en cinco años. Por último, la pregunta 4 se relacionó con la pregunta original 15 para obtener la opinión de la informante sobre su colonia. En la figura 4 se encuentran las cuatro preguntas diseñadas para la adecuación metodológica, que a su vez agrupan a las diseñadas originalmente para el campo.

**Figura 4. Preguntas diseñadas para la estrategia de adecuación metodológica**



Fuente: elaboración propia

El capítulo a continuación, corresponde al desarrollo de la información empírica a partir de las experiencias de vida de *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno en el que se descubren

logros, obstáculos, condiciones de vida y trabajo así como estrategias y prácticas de género. La historia de vida, el diario de campo y la fotografía tuvieron un papel sustancial en el desarrollo del capítulo, que junto con la investigación documental abrieron el paso para la categoría analítica *mujeres ladrilleras* que visibiliza a las mujeres de esta comunidad. En esa medida, el siguiente capítulo 2, que junto con el capítulo 3, forma parte del sustento empírico de *mujeres ladrilleras*; el respaldo teórico de esta categoría se encuentra desarrollado en el capítulo 4.

## **CAPÍTULO 2. DESARROLLO SOSTENIBLE DE MUJERES LADRILLERAS EN EL COLORADO UNO**

La justificación de esta investigación, entre otros elementos, radica en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS)<sup>2</sup> 1, 3, 4 y 5. En ese sentido, este capítulo aborda la planeación sostenible de *mujeres ladrilleras* en El Colorado Uno justificándolo en estos objetivos de la Agenda 2030. Con base en la evidencia empírica de El Colorado Uno y los argumentos teóricos que forman parte de esta investigación, como primer elemento se aborda el Objetivo 1 relacionado con el Fin de la Pobreza; en un segundo momento se toca el Objetivo 3 referente a Salud y Bienestar; como tercer rubro se presenta el Objetivo 4 relativo a Educación de Calidad; y por último, el Objetivo 5 concerniente a Igualdad de Género.

### **2.2.1 Fin de la Pobreza en El Colorado Uno**

El Objetivo 1 de los ODS tiene como finalidad poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo. Esto requiere enfocarse en los más vulnerables en el aumento del acceso a los recursos y servicios básicos (Organización de las Naciones Unidas, 2020). La colonia El Colorado Uno es un espacio geográfico en situación de vulnerabilidad que no cuenta con los servicios básicos de infraestructura y servicios públicos. Esta comunidad está ubicada en la periferia de la ciudad de Mexicali, al sur poniente sobre el Libramiento Federal Mexicali 2D y a 4 km al oeste de la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe.

El libramiento federal divide físicamente en dos partes a la colonia: área sur y área norte; estas dos partes se comunican por un puente carretero que las atraviesa, como aparece en la figura 5; sin embargo, los colonos no pueden acceder al libramiento porque desde la colonia no existe alguna salida o entrada al mismo; incluso existe una gasolinera ubicada en el libramiento colindando con el camino de terracería que lleva a El Colorado Uno pero no hay acceso a ella a menos que se rodee para llegar a este establecimiento. En esa medida, esta comunidad no se beneficia de esa infraestructura federal.

#### ***Figura 5 El Colorado Uno dividido por el libramiento federal y conectado por un puente***

---

<sup>2</sup> Los ODS son una invitación universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2019).



Adaptado de Google Maps (2019).

El Colorado Uno presenta una infraestructura baja y escasa; no cuenta con los servicios públicos de agua potable, luz eléctrica y alcantarillado; la mayoría de las viviendas se encuentran hechas con materiales de lámina, cartón, madera; muy pocos hogares están contruidos con ladrillos. Las calles o caminos son de terracería y no tienen banquetas peatonales; la vialidad es de baja calidad, insegura y sin señalamientos. Esta colonia se encuentra a cuatro kilómetros de distancia en camino de terracería<sup>3</sup> desde la carretera federal No. 5 Mexicali-San Felipe.

Las viviendas se encuentran en condiciones precarias; para cocinar los alimentos utilizan leña y/o tanques pequeños de gas, así como se muestra en la figura 6. Algunas casas cuentan con dos o tres paneles solares que consiguieron mediante donaciones. Asimismo, las viviendas están aisladas unas con otras debido a la falta de planeación urbana, como se expone en la figura 7; en algunos hogares hay hacinamiento de personas, viven familias completas en un cuarto.

***Figura 6 La cocina de una vivienda en El Colorado Uno***

<sup>3</sup> Al menos hasta febrero de 2020.



*Figura 7 Viviendas y falta de planeación urbana en El Colorado Uno*



El Colorado Uno es una comunidad donde la actividad principal es la elaboración de ladrillos artesanales, como aparece en la figura 8, realizada principalmente por hombres y en menor número por mujeres y niñas (os); según el Gobierno del estado de Guanajuato (2006) y la Presidencia de la Nación (2017) esta productividad no les otorga las condiciones mínimas para su sostenimiento a las comunidades ladrilleras, los sitúa en la marginación y los pone en desventaja frente a otras esferas productivas. Wilson (2005), declara que la elaboración de

ladrillos en México es una actividad que genera ingresos dentro del sector informal; las personas ladrilleras crean su propio empleo, sin el goce de beneficios de seguridad médica, jubilación, vacaciones, entre otros que se encuentran en la Ley Federal del Trabajo; esta situación los puede conducir a una mayor pobreza en las familias.

*Figura 8 Ladrillos artesanales fabricados en El Colorado Uno*



Ahora bien, frente a las condiciones de marginación, pobreza, y falta de servicios básicos en El Colorado Uno ¿cómo podría existir en esta colonia un desarrollo sostenible? De acuerdo con Gallopín (2003) el desarrollo se asocia a la construcción mental de cambio, de un cambio paulatino y con rumbo, de un abanico de “despliegue cualitativo de potencialidades de complejidad creciente” (p. 22), y dependiendo del caso específico, puede o no ser necesario una progresión cuantitativa. En esta tesitura, Rodríguez (2017) sostiene que el desarrollo se define “como el proceso de cambio o mejora cualitativa de potencialidades, que busca objetivos sociales y de bienestar” (2017, p. 2).

En cuanto al desarrollo sostenible, es definido como “el proceso de mejoramiento de la condición humana (o mejor, del sistema socioecológico en el que participan los seres humanos), proceso que no necesariamente requiere del crecimiento indefinido del consumo de energía y materiales” (Gallopín, 2003, p. 22). De acuerdo con este autor, el desarrollo sostenible debe incluir el incremento de capacidades en lo social y en lo ecológico para enfrentar los cambios,

con la capacidad de mantener e incrementar lo que se tiene en los aspectos ambiental y social que se encuentran en constante cambio.

En ese sentido, a pesar de las carencias en infraestructura y en servicios básicos, la colonia El Colorado Uno tiene una escuela con tres salones para los niveles de preescolar, primaria y secundaria, uno para cada nivel. Este inmueble fue construido en 1990 con dos salones, el de preescolar fue hecho con apoyo del gobierno, el de primaria se construyó con la ayuda de los padres de familia quienes colaboraron con 70 ladrillos cada familia, para su edificación. Posteriormente el CETYS construyó el salón para el nivel de secundaria (Evangelina, comunicación personal, 3 de mayo de 2019).

La dinámica de aportaciones y de ayuda constante para la escuela por parte de distintos actores, se manifiesta en los beneficios materiales y sociales no sólo para los integrantes de la comunidad escolar, sino también para las familias de la colonia, toda vez que la escuela es un punto de reunión de acuerdos internos de la colonia y para otro tipo de actividades como los encuentros políticos<sup>4</sup> (Evangelina, comunicación personal, 3 de mayo de 2019; Elvira, comunicación vía whats App, 13 de enero, 2020). Los actores sociales y políticos identificados a favor de El Colorado Uno son:

- *Gobierno.* El CONAFE proporciona, cada mes, capacitación a las profesoras de la escuela; El INEA apoyó a varias mamás para que realizaran la secundaria; el programa PROGRESA benefició a varias madres de familia, que tenían niños y/o niñas en la escuela, con una beca económica; el programa SIN HAMBRE, favoreció a algunas familias con un apoyo económico de 1,116 pesos cada dos meses; el DIF realiza trabajo social en la colonia, acerca ayuda psicológica y les hace llegar desayunos escolares.
- *Sociedad civil.* Diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONGS) otorgan despensas, ropa, cobijas, zapatos, uniformes escolares, etcétera. Grupo altruista cada 24

---

<sup>4</sup> El Gobernador del Estado de Baja California y la Alcaldesa de la ciudad de Mexicali, asistieron a la colonia El Colorado Uno en una gira política el 11 de enero de 2020. Posteriormente, la misma Alcaldesa regresó a la comunidad para llevar apoyos materiales el 22 de enero de 2020 (Elvira, comunicación vía whats App, 13 de enero, 2020; Gallego, 2020; Gobierno del Estado de Baja California, 2020; y XXIII Ayuntamiento de Mexicali, 2020).

de diciembre realiza un evento denominado *Navidad Compartida*<sup>5</sup>, ofrecen comida navideña, regalos y despensa a cada una de las familias.

- *Instituciones educativas.* La UABC<sup>6</sup> ha realizado proyectos de investigación para beneficiar a la comunidad, en temas de purificación del agua, uso de energía solar, cambio tecnológico en la producción de ladrillos, etcétera. El CETYS<sup>7</sup> Otorgó recursos para la construcción del aula de la secundaria, instaló una sombra en el patio de la escuela, proporciona regularmente pintura, material escolar y de limpieza.
- *Grupo religioso.* Cada verano ofrece actividades recreativas y lúdicas a la comunidad infantil y a los padres de familia. (Diario de campo, comunidad El Colorado Uno, 28 de noviembre de 2018; Evangelina, comunicación personal, 3 de mayo de 2019 y 16 de octubre de 2019; Elvira, comunicación personal, 3 de mayo de 2019; Teresa, comunicación personal, 17 de mayo 2019; Teresa, comunicación vía Whats App, 19 de diciembre de 2020).

El proceso de empoderamiento de Evangelina, en sus logros tema del siguiente capítulo, constata la participación de ella en las gestiones para obtener apoyos, negociar acuerdos, organizar a las mamás de la escuela y a las familias, y algunas otras actividades para la comunidad. Evangelina tiene la capacidad de realizar gestiones desde temprana edad, la ha usado en su beneficio personal, de su familia, y de la comunidad; ella dice “me vienen a buscar porque ocupan alguna lista, alguna cosa para algún evento, me mandan a la gente a mí para que yo me coordine con las personas que vengan, y coordinar a las mujeres para hacer cualquier cosa” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Una de las participaciones interesantes de Evangelina fue cuando llegaron a esta comunidad, las autoridades políticas del estado y del municipio. De acuerdo con Gallego (2020), el Gobernador del Estado de Baja California y la Alcaldesa de Mexicali llegaron a la colonia El Colorado Uno el 11 de enero de 2020, en el marco del programa estatal “Diálogos por la Paz y la Seguridad”. La gestión para que esta colonia fuera incluida en dicho programa estatal fue hecha por Antonio, hijo mayor de Evangelina. El evento se llevó a cabo en el patio de la escuela, donde

---

<sup>5</sup> El evento de “Navidad Compartida” correspondiente al 24 de diciembre de 2020, no se realizó por la pandemia del COVID-19; para esa ocasión les enviaron dinero o despensas para cada familia (Teresa, comunicación vía WhatsApp, 19 de diciembre de 2020; Catalina, comunicación vía llamada celular, 23 de diciembre de 2020).

<sup>6</sup> Universidad Autónoma de Baja California.

<sup>7</sup> Centro de Enseñanza Técnica y Superior.

el comité de padres de familia (integrado por mujeres), y otros habitantes de la comunidad (la mayoría mujeres) ayudaron con el recibimiento de las autoridades políticas.

Durante esta visita, los funcionarios públicos visitaron tres casas para conocer las condiciones de vida, una de estas viviendas fue la de Evangelina quien junto con su hija Elvira recibieron al Gobernador y a la Alcaldesa adentro de su casa; ahí Evangelina expuso al mandatario estatal, el funcionamiento de los paneles solares enfatizando que las baterías de dichos artefactos de la mayoría de las casas, necesitaban ser cambiados ya que los tenían desde el 2003.

Asimismo, durante el evento efectuado en la escuela Evangelina también les dio a conocer otras problemáticas importantes de la colonia:

- *La irregularidad de la tenencia de la tierra.* Al respecto, pidió ayuda para realizar el deslinde de los terrenos y poder legalizarlos.
- *Los caminos de terracería.* Sobre este tema puntualizó las malas condiciones de los caminos en la colonia, sobre todo de la ruta principal que conduce a la carretera federal 5D Mexicali-San Felipe. (Evangelina, comunicación personal, 2 de marzo de 2020 y comunicación vía llamada celular, 7 de marzo de 2021).

Otras de las peticiones de Evangelina a los funcionarios, fue que los desayunos escolares<sup>8</sup> que otorga el SNDIF, cambiaran de la modalidad de fríos a calientes; asimismo, en ese evento político una niña de la escuela, motivada por Evangelina, leyó una carta al gobernador en la que le pedía una casa para ella y su familia. Días después, la petición de la menor fue atendida, una casa rodante le fue enviada por el gobierno del estado (Evangelina, comunicación personal, 2 de marzo de 2020).

Continuando con el tema sobre el desarrollo en el entendido de un proceso de cambio, y centrándonos en el tema de la mujer y el desarrollo, existen dos enfoques: la Mujer en el Desarrollo (MED) referente al desarrollo que va hacia la mujer, y Género en el Desarrollo (GED) que es la mujer hacia el desarrollo. La perspectiva MED, busca que las mujeres se sumen al desarrollo sin considerar las relaciones de género en las estructuras económicas, ni las

---

<sup>8</sup> El DIF ofrece el programa de Desayunos Escolares Calientes o Fríos a niñas, niños y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad que se encuentren ubicados en zonas indígenas, rurales y urbanas con alto grado de marginación (Gobierno de México, 2021).

desigualdades en dichas relaciones que se vinculan con roles productivos y reproductivos en el acceso a los recursos productivos (Guzmán, 2001). En relación con el GED, éste se orienta en las relaciones de género en una categoría de análisis que persigue la comprensión de los roles, las responsabilidades y, el acceso y control de los recursos de mujeres y hombres (Levy, 1996).

En El Colorado Uno destaca una variada participación de las mujeres en asuntos de organización social y económica, en la productividad ladrillera y en otras actividades también informales; aunado a las responsabilidades reproductivas y del hogar, lo que implica una doble o triple jornada de trabajo para ellas. Los hombres, por lo general, se dedican a la actividad productiva del ladrillo, y en menor medida participan en los asuntos de la colonia. Evangelina quien se percibe como líder o representante de la colonia, opina “los que llevamos la batuta en ese sentido [liderazgo social] como las mujeres porque los hombres no se meten en esas cuestiones” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo, 2020).

Sobre el recurso inexistente de electricidad en El Colorado Uno, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) llegó a la zona a petición de los pobladores para instalar el servicio. En su momento, la CFE señaló que solamente el área norte de la comunidad, donde están regulados los terrenos, podría acceder al recurso; en ese sentido, la CFE les proporcionó el reglamento para la instalación eléctrica el cual estipulaba que la colonia debía tener terrenos regularizados y calles trazadas, también les pidió rellenar con tierra firme las áreas donde hubiera extracción de tierra; además, no podrían hacer hornos ladrilleros cerca de los postes y del cableado de luz. Ante estas condiciones, los habitantes del área norte no quisieron el servicio por considerar que les afectaría para producir ladrillos. Aunado a que unos caminos o calles han sido invadidos por algunas personas para sus viviendas (Evangelina y su marido, comunicación personal, 9 de mayo de 2019).

En el Colorado Uno la situación de pobreza, de marginación, la falta de servicios básicos, la contaminación ambiental, y las relaciones asimétricas entre las mujeres y los hombres revela una brecha con respecto a la finalidad del Objetivo 1, de los ODS, de poner fin a la pobreza; considerando que existen distintos actores externos a la comunidad que los beneficia en gran medida. La circunstancia de esta colonia se podría considerar para una planificación con enfoque de género, mismo que se basa en el análisis de las necesidades diferentes entre mujeres y hombres derivado de sus roles dentro de la sociedad. En consecuencia, es prioridad hacer visible

las necesidades de las mujeres en el seno familiar y dentro de la comunidad, y considerando la división del trabajo en el hogar (Cervantes, 2000). Por tanto, la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* identifica las necesidades de las mujeres a partir de sus experiencias de vida y se convierte en el medio idóneo para visibilizar a estas mujeres ante la sociedad en general y en específico ante los hacedores de las políticas públicas.

De igual forma, la autora sostiene que la teoría y la práctica se integran a la planificación con enfoque de género, cuando se comprende que la realidad empírica devela estructuras disímiles en el seno familiar; es decir, cuando la mujer es responsable del trabajo reproductivo y doméstico y el hombre del trabajo productivo; cuando la mujer ocupa doble o tripe rol al ser cabeza de familia; cuando mujeres y hombres alcanzan puestos o cargos diferentes en la comunidad, cuando las mujeres realizan gestiones de suministro de recursos materiales para la colectividad, los hombres ejecutan un liderazgo a nivel político en su comunidad.

Se ha evidenciado con información empírica, que el peso de la mujer en eliminar la brecha de la pobreza en El Colorado Uno ha sido significativa; tan es así que en la reunión de enero 2020 a la fecha (febrero 2021) se están llevando a cabo la pavimentación de los caminos que conectan a esta comunidad con la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe, como se evidencia en las figuras 9 y 10. Todo esto a partir de las gestiones y de la atención que las mujeres hicieron a las autoridades estatal y municipal.

***Figura 9 Preparación para la  
pavimentación en El Colorado  
Uno***



***Figura 10 Avance de pavimentación en El  
Colorado Uno***



El siguiente subapartado corresponde a Salud y Bienestar de las mujeres en El Colorado Uno, en él se evidencian las condiciones ambientales en esta comunidad que van en detrimento del entorno y de las personas; además se destacan las gestiones de ellas para solucionar o mejorar esas condiciones de vida, y se descubren elementos sustanciales que abonan a la categoría analítica *mujeres ladrilleras*, misma que las hace visibles para los estudiosos, autoridades gubernamentales y la sociedad en general.

### **2.2.2 Salud y Bienestar de las mujeres en El Colorado Uno**

Este ODS persigue garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos y en todas las edades. Algunas poblaciones, grupos y comunidades se están quedando atrás. Los enfoques multisectoriales, basados en los derechos y con perspectiva de género, son esenciales para abordar las desigualdades y asegurar una buena salud para todas las personas (Organización de las Naciones Unidas, 2020). En la colonia El Colorado Uno prevalecen distintos problemas de salud y bienestar: infecciones en la piel, vías respiratorias, dolores de rodillas y espalda, presencia abundante de moscas y mosquitos, basura, escombros, entre otros.

La colonia El Colorado Uno no cuenta con el servicio e infraestructura de agua potable. El agua con la que cuentan es proveniente de un canal en bajas condiciones de salubridad; esta agua es utilizada principalmente para la elaboración de ladrillo, pero abastece en mayor medida al área norte de la comunidad. En el área sur el agua del canal es escasa, sin embargo, una o dos veces por semana reciben agua de una pipa que el municipio les envía, y les llenan todos los recipientes<sup>9</sup> que tengan para guardar agua, como lo muestran las figuras 11 y 12. A veces este servicio no llega y pasan hasta dos semanas sin esta agua. Según informantes de la colonia, el agua que llega de las pipas es de los canales y no tiene calidad. En algún tiempo el área sur se benefició del canal de agua, pero dejó de fluir debido a que los habitantes de esta área no pudieron ponerse de acuerdo para pagar la cuota general que la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Mexicali (CESPM) les cobraba.

---

<sup>9</sup> Botes, cubetas y contenedores para agua. Como dato, el 23 de enero de 2020, la alcaldesa de Mexicali proporcionó 20 contenedores para agua, 3 para la escuela y 17 para las familias de la comunidad (XXII Ayuntamiento de Mexicali, 2020).

*Figura 11 Recipientes para almacenar agua de las pipas del municipio*



*Figura 12 Contenedores para almacenar agua de las pipas del municipio*



En consecuencia, el tema de la salud se encuentra en riesgo latente no solamente por la falta de agua potable, sino también por el método tradicional en la fabricación de ladrillos, debido a la utilización de tierra, estiércol de vaca y agua de baja calidad, herramientas arcaicas, y las condiciones insalubres en las áreas donde se fabrica el ladrillo. El contacto con los materiales para elaborar este producto provoca infecciones en la piel, toda vez que el proceso de mezcla<sup>10</sup> lo realizan con las manos y/o los pies sin protección alguna, así como el moldeado de los ladrillos;

<sup>10</sup> Lodo que se hace de tierra, estiércol de vaca y agua de mala calidad.

tal y como se evidencia en las figuras 13 y 14. En esta actividad, los fabricantes utilizan una forma ancestral para hornear o quemar los ladrillos, como lo demuestra la figura 15, esto tiene repercusiones en las vías respiratorias y articulaciones, rodillas y espalda principalmente.

*Figura 13 Mujer que fabrica ladrillos en El Colorado Uno*



*Figura 14 Mujeres dedicadas a la elaboración de ladrillos en El Colorado Uno*



*Figura 15 Horno tradicional de ladrillos*



Cortesía de Elvira, marzo, 2021.

Por tanto, la contaminación ambiental es otro riesgo a la salud, los hornos ladrilleros permanecen encendidos, durante uno o dos días dependiendo del tamaño, al aire libre con temperaturas que alcanzan los 1,800 grados centígrados, aproximadamente. De igual forma, en El Colorado Uno existe la quema clandestina de cobre que produce un olor muy fuerte en detrimento de la salud y el bienestar; sobre la quema del cobre Evangelina relata:

Queman cobre un kilo dos kilos, vienen hasta en camionetas en la madrugada, es un cochinerero, dizque le han hablado a la patrulla, que viene la patrulla pero no hacen nada. El olor es penetrante, horrible apesta el cobre a alambre chamuscado, pues, el plástico todo eso, imagínese el olor al plástico, es una cochinada. No es lo mismo que aquí la gente puede quemar un kilo de cobre que aquellos que traen kilos y más kilos de cobre, es un cochinerero. (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Otro riesgo a la salud es la acumulación y quema de basura y escombros, en los huecos de donde se ha excavado la tierra para la fabricación de ladrillos; en estos hoyos, personas ajenas a la colonia llegan a depositar basura como las llantas de vehículos que ya no sirven (Teresa, comunicación personal, 17 de mayo de 2019). En esta comunidad, hay una fuerte presencia de moscas y mosquitos en todo el ambiente, al grado de impedir trabajar; Carmen que hace pan dulce para vender, lo deja de hacer por la cantidad grande de moscas en su hogar (Carmen, comunicación personal, 17 de mayo, 2019). Margarita junto con sus hijas, han sido afectadas cuando les llega la noche trabajando en la elaboración de ladrillos por el gran número de moscos ‘hasta que mis hijas me decían mami vámonos ya no aguantamos los moscos, y yo espérenme

que ya casi termino, y ya cuando las miraba de a tiro ya picadas [les decía] vámonos pues” (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

Si bien, el Objetivo 3 de los ODS tiene como finalidad una vida sana; en la Colonia El Colorado Uno no se puede llevar a cabo debido a múltiples factores de necesidades básicas para el empleo (elaboración de ladrillo); sin embargo, la participación de las mujeres en la Colonia ha evidenciado que, el rol de la mujer puede garantizar salud y bienestar en el Colorado Uno y su participación en la gestión ha sido sustancial para eliminar la brecha de la pobreza; esto queda confirmado a partir de la reunión que se sostuvo con el Gobernador y la Alcaldesa a la fecha actual (febrero 2021), se están realizando trabajos de pavimentación de los caminos que conectan a la colonia con la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe. Con la pavimentación este camino será transitable “ya se podrá salir cuando llueva” (Elvira, comunicación personal, 25 de febrero de 2021), no se seguirán ocasionado encharcamientos de lodo que provocan infecciones diversas, al menos en el camino principal de la comunidad El Colorado Uno.

La gestión de las mujeres, a partir de la visita de los funcionarios estatal y municipal, evidencia el peso de las mujeres y son ellas las que buscan permanentemente mejorar las condiciones de vivir en el espacio; asimismo, son las mujeres, su capacidad de empoderamiento, de gestionar, de convocar, son ellas las que pueden garantizar la salud y bienestar en la comunidad. En consecuencia las mujeres de El Colorado Uno están en posibilidad de realizar una sostenibilidad en el rubro de la salud y bienestar en su colonia.

El siguiente punto Educación de Calidad en El Colorado Uno, se describen las dinámicas que se han suscitado en la escuela de la colonia en relación con la enseñanza-aprendizaje, las necesidades que existen, los apoyos que reciben, las acciones ante la pandemia del COVID-19 y el papel primordial de las profesoras como garantes de la sostenibilidad de la escuela. Asimismo, las condiciones de la escuela determinan lo que las profesoras realizan para el bienestar de la comunidad escolar, aunado a la aportación que hacen desde su individualidad para garantizar la sostenibilidad de esta escuela. Por ende, la participación de ellas se reconoce mediante la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que las hace visibles en la academia, en lo social y en las políticas públicas.

### **2.2.3 Educación de Calidad en El Colorado Uno**

La prioridad para este objetivo 4 de los ODS es garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. (Organización de las Naciones Unidas, 2020). En El Colorado Uno no existe el nivel de preparatoria lo que limita la continuación de los estudios.

El nivel de escolaridad en la comunidad es bajo, el promedio es de primaria. No obstante, en los casos de las profesoras de la escuela, las de preescolar y primaria tienen nivel educativo de secundaria, la profesora de secundaria tiene nivel de preparatoria. Elvira, la profesora de secundaria, realizó este último nivel en la Escuela Superior de Comercio Exterior (ESCOMEX) de Mexicali los sábados durante dos años, con una beca del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Por su parte, Estela la profesora de primaria, se encuentra estudiando la preparatoria para adultos de la ESCOMEX. Las tres profesoras de la escuela reciben capacitación cada fin de mes por parte del CONAFE; para ello, antes de la pandemia COVID-19 se desplazaban cada mes a las instalaciones de dicha institución.

En la escuela se efectúan actividades extra con apoyo de CONAFE, realizan por las tardes la “Escuela de tareas” y el “Rincón de León” para nivel primaria. En “Escuela de tareas” refuerzan las materias de español y matemáticas, realizan juegos de mesa y juegos de patio; algunas mamás acuden para ayudar. En la actividad “Rincón de León” los niños y niñas se llevan a casa un cuento para leer junto con su mamá; los miércoles se reúnen en la tarde para comentar en grupo la lectura. También en la escuela, las profesoras realizan talleres dos veces al mes con los padres de familia sobre diversos temas como el auto estima y algunos proyectos escolares.

Algunos padres de familia de la escuela estudiaron la secundaria mediante un programa del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), en virtud que el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) les exigía que estudiaran el nivel educativo de secundaria. De esta forma, ocho mujeres y seis hombres terminaron la secundaria, ellas y ellos podrían interesarse en continuar con estudios de preparatoria.

Por otro lado, un adolescente que se encuentra cursando la secundaria no tiene deseos de continuar el siguiente nivel de educación; aunque su mamá anhela que estudie, por el contrario, su papá quiere que mejor se dedique a la siembra. En otro caso, una adolescente quiere estudiar la preparatoria, pero su papá le dice que hasta que cumpla los 18 años podría continuar una vez

que ella aprenda a manejar para que pueda ir y venir a la escuela. En ese sentido, el papá manifiesta que él desea que su hija estudie y que se prepare. Mientras tanto, esta adolescente ayuda en la fabricación del ladrillo, actividad que realiza toda la familia. (Pedro y Rosario, comunicación personal, 17 de mayo de 2019).

Cuando Teresa tenía a sus hijos pequeños, ella prefería que estudiaran en una escuela que no fuera la de la colonia, entonces sus hijos iban a otra primaria y secundaria en una colonia cercana El Choropo; los llevaba en un carro que tenía, y para ahorrarse tiempo y gasolina los esperaba hasta que salieran de clases. Actualmente, una hija y un nieto de ella estudian Ingeniería en Energías Renovables en el Instituto Tecnológico de Mexicali (Teresa, comunicación personal, 17 de mayo, 2019). Otro caso de continuación de estudios es el de los hijos de Nicolasa, quienes estudian la preparatoria en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Baja California (CECyTEBC); por esta principal razón, sus hijos ocupan una vivienda abandonada en la comunidad Palo Verde, porque les queda cerca la escuela y además tienen luz eléctrica en ese lugar (Nicolasa, comunicación personal, 17 de mayo de 2019).

Por otro lado, la escuela y algunas familias recibieron la donación de paneles solares por parte de una despepitadora de algodón. Estos paneles, aunque son de bajo voltaje, les ha permitido utilizar ventiladores, radios, y recargar la batería de celulares. La escuela como se muestra en la figura 16 tiene los paneles instalados solamente en el salón grande de primaria, evidencia de la figura 17; la energía eléctrica producida, alcanza para el funcionamiento de algunas lámparas fluorescentes, unos ventiladores de pedestal, y para recargar la batería de la computadora portátil de la escuela. Este beneficio también incluye el mantenimiento de dichos paneles por parte de la empresa que los instaló.

*Figura 16 Escuela de El Colorado Uno*



*Figura 17 Los paneles solares en la escuela de El Colorado Uno*



Adaptado de Google Maps, 2019.

De igual forma, la escuela recibe otros apoyos de diferentes actores externos: material escolar, libros, uniformes, ropa, zapatos, desayunos escolares, actividades lúdicas y recreativas, entre otros. De las actividades lúdicas y recreativas, dos de ellas tienen arraigo dentro de este plantel:

- Programa Cali-verano/Cachiverano. Programa educativo basado en el juego, diversión, convivencia y aprendizaje. Se lleva a cabo en el mes de julio durante tres semanas de lunes a viernes, con horario de tres o cuatro horas diarias. Es organizado por un grupo religioso de inspiración católica Viceprovincia de las Californias Escolapios.

- Posada de Diciembre. Este evento es realizado por un grupo altruista con motivo de las fiestas decembrinas, hay comida para toda la comunidad escolar, regalos, piñatas, juegos, y música.

Ahora bien, las dinámicas de los apoyos y beneficios que en la escuela se reciben han tenido que cambiar ante la pandemia del COVID-19. Para empezar, las profesoras de la escuela fueron capacitadas por CONAFE para la nueva forma de trabajo y explicarles a los padres de familia. Esta nueva forma de trabajar es por asesoría presencial dos veces a la semana, en un horario de 8:00 a 10:00 horas, con 15 minutos para cada uno; las profesoras citan a la alumna (o) junto con su mamá para explicación y/o dudas de los temas correspondientes así como para recibir las evidencias de los trabajos escolares. Aunado a que las profesoras y las mamás de las niñas (os) se encuentran en comunicación vía Whats App, para los comunicados escolares y hasta para recibir, en ocasiones, fotografías de las tareas como evidencias. Sin embargo, bajo esta modalidad existe una participación baja tanto del alumnado como de las madres de familia, toda vez que casi no se presentan a los talleres de asesorías que la escuela organiza; la profesora Elvira expresa:

Las actividades son sencillas para los niños pero no hay interés de parte de ellos ni de los padres, y para las profesoras sí es difícil el trabajar así porque tenemos que calificarlos por medio de sus evidencias, evidencias que muy poquitos envían. (Elvira, comunicación vía Whats App, 4 de noviembre de 2020).

Por esta razón, Elvira la profesora de secundaria ante la falta de respuesta de algunas de sus alumnas (os), realiza los lunes una visita a cada una de ellas (os) en su casa para revisar sus trabajos y resolver dudas, pero no encuentra las tareas escolares realizadas. Ante esto, la profesora Elvira ha hablado con la mamá de estas niñas (os) sin recibir respuesta alguna. Una de las niñas le comentó a la profesora que desea regresar a las clases presenciales porque en casa no se concentra “me dio a entender que la mamá no quería que [la niña] estudiara, voy a darle asesoría presencial porque si no, la niña solo se está atrasando, es una niña muy inteligente, pero la mamá le baja los ánimos” (Elvira, comunicación vía Whats App, 25 de febrero de 2021).

De igual forma el programa Cachiverano fue modificado ante la contingencia de salud COVID-19 para el año 2020; en esta ocasión los organizadores fueron a la colonia El Colorado Uno una vez a la semana para visitar a los niños (as) casa por casa, con la sana distancia y el uso

del cubrebocas, con la finalidad de explicarles las actividades que realizarían y, mostrarles videos para que pudieran llevar a cabo las dinámicas. Estas actividades consistieron en enseñarles a los niños (as) cómo germinar semillas, cómo hacer un campamento propio, cómo pasar una noche de cuentos, entre otras. En cuanto a la posada navideña que un grupo altruista realiza cada año en la escuela, debido a la pandemia citada, en el pasado 2020 se realizó en diferentes horarios en grupos de 10 niños (as).

Si bien la escuela de la comunidad El Colorado Uno ha recibido diferentes apoyos significativos por parte del gobierno, la sociedad civil, las instituciones educativas, y una comunidad religiosa, además de la disposición de las profesoras, la comunidad escolar de El Colorado Uno se encuentra en desventaja para alcanzar una educación de calidad al no contar con los espacios físicos necesarios, ya que solamente tiene tres salones: uno por nivel educativo (preescolar, primaria, y secundaria).

Asimismo, aunque en la escuela y en la mayoría de los hogares se cuente con algunos paneles solares que producen energía eléctrica, ésta no es suficiente para conectar recursos tecnológicos y que los alumnos (as) continúen sus estudios en línea por la pandemia COVID-19; por tanto, de esta forma no es posible obtener una educación de calidad. De igual manera, la falta de drenaje y agua potable hace que los menores no disfruten de una limpieza apropiada, esto va ligado con los recursos educativos “el agua potable y un saneamiento adecuado son tan importantes para la enseñanza como los lápices, los libros y los maestros” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2021). En consecuencia, la carencia en infraestructura, energía eléctrica, drenaje y agua potable obstaculiza el camino hacia una educación de calidad en El Colorado Uno.

No contar con el nivel de preparatoria en la comunidad, dificulta la continuación de los estudios, toda vez que la lejanía de la colonia de otros centros de estudio problematiza seguir estudiando, ya que por un lado el transporte público no llega a la colonia; y por otro, el costo económico de los desplazamientos no pueden cubrirlo diariamente. La baja escolaridad de los habitantes y la precariedad en El Colorado Uno, son factores que determinan por lo general que las y los adolescentes no deseen o no puedan continuar estudiando. Una alumna de la escuela, quien terminó la secundaria en el pasado 2020 decidió, en cuanto pudo, irse a vivir con su novio a la casa de éste, ahora recién se convirtió en mamá a los 16 años.

Con base en la información empírica sobre el centro educativo de El Colorado uno, se evidencia que la falta de infraestructura, luz eléctrica, agua y drenaje, abren la brecha para una educación de calidad como lo pretende el ODS 4, a pesar de los apoyos diversos internos y externos con que cuenta la escuela. La situación de atender la escuela desde casa, es mucho más complicada para quienes no tienen a su alcance los recursos básicos y necesarios para una educación a distancia, esto “altera su aprendizaje y cambia drásticamente sus vidas, especialmente las de los niños más vulnerables y marginados” (Organización de las Naciones Unidas, 2021, p. 1). No obstante, la participación de las mujeres es contundente en la gestión de recursos materiales, de actividades lúdicas, recreativas y sociales para la escuela, así como el compromiso de las profesoras; esto garantiza la sostenibilidad de la escuela junto a la búsqueda constante de una mayor colaboración de la comunidad escolar.

Las acciones de las profesoras en beneficio de la comunidad, se identifica con las iniciativas que realizan otras mujeres de la misma colonia con su familia o con grupos internos, que se encaminan hacia una igualdad de género en El Colorado Uno en un nivel microsocioal pero que no trascienden a lo macrosocioal.

#### **2.2.4 Igualdad de Género en El Colorado Uno**

El ODS 5, tiene como propósito lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas, así como también otorgar a la mujer derechos igualitarios en el acceso a recursos económicos, como tierras y propiedades (Organización de las Naciones Unidas, 2020). La igualdad de género es un derecho humano en el que todo individuo goce de igualdad ante la ley, igualdad de oportunidades, sin discriminación; que los derechos y oportunidades no dependan de la edad, la orientación sexual, la raza, la etnia, nivel socioeconómico, entre otros (ONU-Mujeres, 2015).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(2014), señala que “la igualdad de género supone que se tengan en cuenta los intereses, las necesidades y las prioridades tanto de las mujeres como de los hombres, reconociéndose la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y de hombres” (p. 105). En el caso de la colonia El Colorado Uno, ¿se genera o se promueve la igualdad de género? Para responder esta pregunta, la información empírica contiene hechos sustanciales que evidencian elementos o no, de una igualdad de género.

Una de las metas para lograr la igualdad de género, según el Objetivo 5 de Desarrollo Sostenible, es el empoderamiento de las mujeres. En El Colorado Uno el empoderamiento de las mujeres, concebido como un proceso fluido y multidireccional de las relaciones de poder (Niño, 2008) y como se analizó en el apartado anterior, se evidenció que existen procesos de empoderamiento de las mujeres que habitan en dicha comunidad, procesos que son diferentes en cada mujer y que dependen de su propia historia de vida. El caso de Evangelina que debido a su propio proceso de empoderamiento, obtiene un poder y prestigio social dentro de la comunidad por sus gestiones en beneficio de la escuela y de toda la colonia. En el proceso de empoderamiento de Margarita la evidencia empírica reveló que a pesar de diversos obstáculos personales existe un proceso de empoderamiento económico.

La información empírica también demuestra otros procesos de empoderamiento, el caso de Elvira como profesora de la escuela la empodera; la responsabilidad de la enseñanza-aprendizaje de las niñas y niños a su cargo, la organización de las actividades escolares, la comunicación con la mesa directiva de padres de familia; además es la responsable de recibir y distribuir los desayunos escolares del DIF, así como de recolectar la cuota de estos desayunos para pagarlos a dicha institución (Elvira, comunicación vía Whats App, 17 de noviembre y 3 de diciembre de 2020, 26 de febrero 2021).

Por otro lado, la colonia El Colorado Uno se encuentra ubicada en una zona ejidal y la tenencia de la tierra es irregular; si bien los habitantes aseguran haber realizado la compra del suelo por diez hectáreas al dueño de los terrenos, la compra-venta no quedó registrada legalmente ya que el propietario del ejido falleció. En esta problemática, Evangelina y su marido han realizado diversas gestiones ante las instancias correspondientes en su lucha para que se les reconozca que sí pagaron el costo de las tierras de toda la parte sur de la colonia. Para ello, han conseguido que la autoridad municipal les facilite un abogado que les ayude con la parte legal para resolver el problema; sin embargo, con los cambios cada tres años de la administración pública municipal, los abogados también han cambiado, por lo que no se ha podido dar un seguimiento constante a la problemática; y en consecuencia ésta no se ha resuelto desde hace muchos años (Evangelina y su marido, comunicación personal, 3 de mayo de 2019).

Evangelina y su marido se han hecho cargo de realizar todo lo relacionado con la tenencia de la tierra, se responsabilizaron de reunir/o cobrar a los pobladores de la colonia las

cuotas para los pagos al dueño del ejido, de encabezar las reuniones para llegar a acuerdos entre los colonos sobre el tema, y de acudir personalmente a la zona urbana de Mexicali para hacer todos los trámites que han sido necesarios. No obstante, Evangelina y su marido se han enfrentado a disconformidades, quejas, reclamos, apatías, falta de compromiso de sus vecinos ante la problemática de los terrenos, además ningún otro miembro de la colonia ha tenido la disposición de encargarse o de acompañarlos en los trámites.

De igual forma, el costo del transporte para ir y venir a la realización de dichas gestiones y el trabajo mismo, han sido un obstáculo para que otras personas pudieran acompañar a Evangelina y su marido. En ese sentido, Evangelina es quien ha tenido que desplazarse sola porque su marido tiene que trabajar en el sector informal de fabricación de ladrillos, y si no se trabaja no hay ingresos económicos que es el caso de muchas otras personas en la colonia.

Otro proceso de empoderamiento, es el de Carmen quien cuando era más joven ayudaba regularmente a su marido a la elaboración del ladrillo, ahora de vez en cuando; no obstante, sabe cómo realizar la venta de ladrillos que su esposo fabrica; cuando su marido no se encuentra, ella hace los tratos con las personas que llegan buscando lotes de ladrillos y hasta propone la forma en cómo se puede transportar el producto artesanal, en caso de que los compradores no lleven un vehículo adecuado (Diario de campo, Colonia El Colorado Uno, 17 de mayo de 2019).

Después de dejar de ayudar a su esposo en la fabricación del ladrillo, Carmen decidió poner una pequeña tienda en su propia casa en la que vende algunos artículos como refrescos, tortillas, galletas, productos enlatados, frijol, huevos, entre otros. De esta forma, dejó de hacer un trabajo físico desgastante para mejor trabajar dentro de su casa con la tienda, su huerto, sus animales y su hogar. Las compras para surtir a la tienda, las realiza su marido porque ella no sabe manejar; al respecto, Carmen desea aprender a manejar un vehículo para poder salir fácilmente de la colonia, ya que caminando hace una hora para llegar a la carretera federal 5D México-San Felipe.

Por otro lado, la figura 18 muestra un pequeño huerto de Carmen de 12 metros cuadrados, aproximadamente, dentro de su terreno, ahí ella cultiva varias hortalizas y verduras como espinacas, acelgas, rábanos, nopales, betabel, pimiento morrón verde, cilantro, cebollas, hierbabuena, etcétera. Toda la cosecha es para el consumo de su familia, no lo vende, aprendió la técnica del cultivo en unas pláticas de capacitación que recibió en una comunidad aledaña. A

partir de esa capacitación de cultivos ella decidió hacer su huerto y animó a su esposo para que entre los dos lo hicieran (Carmen, comunicación personal, 13 de noviembre de 2018 y 17 de mayo de 2019).

*Figura 18 Huerto de Carmen en el traspatio de su casa*



En el predio donde vive Carmen con su marido tienen un árbol de higos, dos árboles de granada que ellos plantaron, así como algunos chivos y guajolotes para el consumo familiar. Cuando Carmen empezó con la crianza de estos animales, se le enfermaban mucho y con el paso del tiempo aprendió a cuidarlos, ahora los utiliza para el consumo familiar. Carmen hace empanadas integrales de plátano y camote que vende en su tienda; también sabe hacer pan dulce de rancho, para esto su esposo le construyó un horno especial con el fin de atender la aspiración de su esposa. De esta forma, Carmen además hace y vende pan de dulce dos veces por semana (Carmen, comunicación personal, 13 de noviembre de 2018 y 17 de mayo de 2019).

Otro caso, es el de Teresa quien es viuda, su esposo se dedicaba a hacer ladrillos cuando vivía, ella le ayudaba a armar los hornos para el cocimiento o quema del producto; dejaron de hacer ladrillos debido a que la tierra de su terreno dejó de ser útil por las excavaciones realizadas. Al fallecer su marido, Teresa se fue a trabajar en el comedor de una escuela de una comunidad aledaña El Choropo. Ella al igual que algunas vecinas, cría puercos, gallinas y conejos en su casa para su consumo y/o venta.

Teresa es reconocida en El Colorado Uno por distintas participaciones en su colonia; en la escuela fungió como presidenta de la mesa directiva de padres de familia, es la encargada de las actividades de la iglesia católica en la comunidad. Cuando se realiza el evento social “Navidad Compartida” el día 24 de diciembre de cada año, ella es el enlace entre el grupo altruista que lleva los recursos materiales y las familias de la colonia. Teresa hace un registro de todas las familias y de sus integrantes que acudirán ese día al evento; ese registro incluye nombres, edades, tallas de ropa y calzado, ya que dichos altruistas llevan además de comida, regalos exclusivos para cada persona que se encuentre en el registro de Teresa.

En cuanto a los comités internos que la colonia ha formado para organizarse en algunos aspectos han sido:

- Comité de padres de familia de la escuela
- Comité para la regularización de la tenencia de la tierra
- Comité para pago del agua del canal
- Comité para la Comisión Federal de Electricidad

La participación de las mujeres y los hombres en estos comités se ha dado, no en la misma proporción ya que en el de padres de familia de la escuela solamente las mujeres participan, en los otros tres comités han participado más las mujeres que los hombres, pero sí han estado los hombres. La información empírica revela que los resultados en la regularización de la tenencia de la tierra, el pago del canal de agua, y el arreglo con la CFE no han tenido los resultados esperados. Esto se relaciona con la falta de cohesión social y desinterés de la mayoría para ponerse de acuerdo y lograr los beneficios comunitarios.

Ahora bien, en el marco del programa gubernamental “Diálogos por la Paz y la Justicia” en enero de 2020, se formó un comité vecinal que comprende 10 coordinaciones para atender diferentes aspectos a favor de la colonia. Dicho comité se encuentra conformado como se muestra en la tabla 5.

**Tabla 5** Comité vecinal de la colonia El Colorado Uno

<b>Coordinaciones</b>	<b>Responsable</b>
Coordinación de bienestar	Hombre
Coordinación de infraestructura	Mujer

Coordinación de educación	Mujer
Coordinación de salud	Mujer
Coordinación de deportes	Mujer
Coordinación de atención de adultos mayores	Mujer
Coordinación de seguridad	Mujer
Coordinación de proyectos productivos	Mujer
Coordinación de transformación	Mujer
Coordinación de centro comunitario	Mujer

Elaborado a partir de Elvira, comunicación vía Whats App, 26 de febrero de 2021.

En esa misma visita de los funcionarios públicos, el gobernador del estado tomó protesta de ley a los integrantes del comité vecinal que los colonos acordaron, con días de antelación, quedando como líder del comité Antonio quien es el responsable también de la coordinación de bienestar. Por tanto, Antonio es quien coordina internamente el comité y es el enlace con las autoridades gubernamentales. Si bien Antonio fue elegido por sus vecinos como el dirigente de ese comité, y además fue ratificado en la toma de protesta por el gobernador del estado, existían nueve mujeres que son mayoría en ese comité y; en esa medida, la posibilidad de que una mujer encabezara el grupo era mucho mayor que la que tenía Antonio, aun así éste quedó como líder del citado comité.

En consecuencia, la evidencia empírica refleja que existen rasgos hacia una igualdad de género en la comunidad de El Colorado Uno en un nivel microsocioal sostenible, toda vez que en los casos descritos, existe una participación de mujeres y hombres como parejas de matrimonio que trabajan juntos; es el caso de Evangelina y Romeo que encabezaron las gestiones para resolver la problemática de los terrenos; también el caso de Carmen que con el apoyo de su marido vende pan, tiene un huerto y además hace tratos para vender ladrillos cuando su esposo no se encuentra.

La participación de las mujeres para recibir a las autoridades de gobierno y hacer gestiones ante ellos, junto con Antonio quien buscó que el programa “Diálogos por la Paz y la Justicia” incluyera a El Colorado Uno, evidencian acciones de una igualdad de género en lo microsocioal. De esta forma, se promueve el desarrollo microsocioal sostenible; se refleja así una igualdad de género con los procesos de empoderamiento de las mujeres; en el trabajo familiar; en

el comité de padres de familia; y en los comités para la tenencia de la tierra, para el agua, para el suministro de energía eléctrica con la CFE.

Ahora bien, en un nivel macrosocial sostenible no se encontró evidencia de igualdad de género como estructura de comunidad. Por el contrario, las acciones que se hicieron a nivel microsociales tanto en el comité de agua como en el comité para los asuntos con la CFE, no se lograron acuerdos entre los colonos que los hubiera llevado a lograr un beneficio sustancial para todos. Es decir, los hechos del ambiente microsociales con la participación evidente de las mujeres, principalmente, podrían tener un impacto positivo en lo macrosocial. Sin embargo, esto no ha ocurrido todavía; en ese sentido, una prueba es el *1er Taller de Sinergias para Ladrilleros Artesanales del Municipio de Mexicali*<sup>11</sup> realizado en la UABC en el que participaron varios hombres ladrilleros de El Colorado Uno, y ni una sola mujer de la comunidad pudo tener presencia en ese evento, si ellas son las que se encargan de diversas gestiones para la comunidad y existe trabajo femenino en la producción de ladrillos.

La información empírica revela una igualdad de género a nivel microsociales sostenible, entendiendo esta parte de la sostenibilidad como una permanencia en el tiempo y como un comienzo de reproducción de esta igualdad en generaciones futuras. Lo microsociales sostenible significa trascender o mantenerse en el tiempo; de acuerdo con Woolcock (1998). Esto ocurre en el nivel de individuos, hogares, grupos pequeños y comunidades que funcionan mediante la integración social. En la colonia El Colorado Uno, se encuentran procesos de empoderamiento de mujeres como Evangelina quien tiene un prestigio social dentro de la comunidad, y que ahora su hija Elvira, como profesora en la escuela desde hace varios años, representa una sostenibilidad social dentro de su entorno; es decir, se reproduce la permanencia de buscar el bienestar social.

La sostenibilidad comprende no solamente lo ambiental y lo económico, sino que abarca contextos políticos, sociales, culturales y filosóficos; por tanto, las maneras en que una sociedad cubre sus necesidades y evoluciona en términos de su desarrollo, dependen de sus circunstancias propias (González-Ortiz y Morales-Pérez, 2015). Por su parte, Kelly (1998) señala que la sostenibilidad asume diferentes significados para distintas personas, grupos o culturas por lo que éstos definirán la sostenibilidad en función de sus propios objetivos; esto se encuentra en consonancia con las evidencias empíricas que sobre lo microsociales existe en El Colorado Uno: el

---

<sup>11</sup> Evento realizado por la Facultad de Arquitectura y Diseño y el Instituto de Investigaciones sociales el día 12 de octubre de 2018.

trabajo colaborativo de mujer y hombre como parejas dentro de lo familiar y dentro de la comunidad; la participación femenina (en mayor medida) y la masculina en los intereses comunes de la colonia; y los procesos de empoderamiento de las mujeres que existen en dicha colonia.

En el marco de los ODS la sostenibilidad significa la capacidad de auto reproducirse en el tiempo, cubriendo necesidades propias y asegurando que las generaciones venideras sigan en capacidad de satisfacer sus propias necesidades (Organización de las Naciones Unidas, 2010). El Programa de las Naciones Unidas [PNDU] (2015), señala que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible tiene como “propósito de poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, hacer frente al cambio climático, haciendo realidad los derechos humanos de todas las personas” (p. 1).

Por lo tanto, en lo que implica la igualdad de género a nivel microsocioal sostenible, argumentamos que sí se genera una igualdad que puede ser auto reproducible para generaciones futuras; tal es el caso de Elvira, la profesora de la escuela, que al momento de preguntarle donde se veía en cinco años, ella se veía haciendo cursos, con mayor preparación y atendiendo a las niñas y niños de la comunidad siendo profesora de la escuela; así lo argumenta:

Me gustaría soñar y pensar que en cinco años seguiré haciendo lo que me gusta, con cambios buenos en mi vida y enfrentando los problemas. Quiero estudiar educación para poder apoyar a los niños de mi comunidad con la preparación necesaria. Me gusta mucho vivir aquí, es tranquilo y sencillo, si fuera a vivir en otro lugar siempre buscaría las características de mi hogar, por lo cual creo que sí me miró viviendo aquí muchos más años. (Elvira, comunicación vía Whats App, 16 de mayo de 2020).

Esto quiere decir que la participación de la mujer en comités u organizaciones comunitarias puede llegar a ser significativa con el tiempo, puesto que la capacidad de auto reproducirse está latente en el nivel microsocioal. El caso de Elvira evidencia el camino de aprendizaje de su mamá, Evangelina, de quien ha observado y aprendido un empoderamiento social así como las diversas acciones de participación en beneficio de la escuela y la colonia. Con esto se comprueba que en lo microsocioal sí hay una auto reproducción que puede ser sostenible para la comunidad.

Sin embargo, a nivel macrosocial la evidencia empírica nos demuestra que efectivamente no existen los elementos para que la igualdad de género en este nivel, pueda auto reproducirse en el tiempo; todo lo contrario, auguramos que si se mantienen las condiciones al menos para El Colorado Uno, la desigualdad de género se agudizará en este nivel macrosocial. Tal es el caso de la comisión del agua para el área sur de la colonia, que no logró la cohesión social y económica para sostener entre todos los interesados el pago de la cuota que requería la CESPEN; en consecuencia, no tienen el beneficio del agua del canal que sirve para la producción de ladrillos, en su lugar utilizan el dren de aguas residuales que se encuentra cerca.

La Agenda 2030 compromete a las naciones con estrategias para aumentar las capacidades de mejorar las oportunidades para el desarrollo de las personas y sus comunidades, a partir de una mirada integradora y de derechos “para alcanzar un desarrollo sostenible, inclusivo, con una institucionalidad sana y democrática” (Programa de las Naciones Unidas, 2015, p. 1). El carácter social de la sostenibilidad, según González-Ortiz y Morales-Pérez (2015) está relacionado con el bienestar humano, y con una mejor calidad de vida sin afectar el medio ambiente; según las autoras, esto requiere una educación que incluya, entre otros aspectos, el cuidado del medio ambiente un nivel educativo alto; una vivienda cómoda y condiciones de trabajo saludables.

Entonces, para un desarrollo sostenible que incluye la igualdad de género, en El Colorado Uno las *mujeres ladrilleras* están en posibilidad de asegurar esta igualdad en el nivel microsocioal pero no así a nivel macrosocial. En el siguiente capítulo, se profundiza en sus logros y obstáculos que son los elementos sustanciales de los procesos de empoderamiento que definen empíricamente la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que otorgaría la viabilidad de darlas a conocer a un nivel macrosocial.

### **CAPÍTULO 3. LOGROS Y OBSTÁCULOS DE MUJERES LADRILLERAS EN EL COLORADO UNO**

Este capítulo responde a la pregunta general de la investigación ¿cómo es el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad? Para ello, con base en la evidencia empírica y la literatura correspondiente, se identificaron logros y obstáculos que ocurren en el proceso de empoderamiento de las mujeres en dicha colonia; en ese sentido, el objetivo de este capítulo es exponer los casos de mujeres que viven en El Colorado Uno, de cómo a través de su vida han tenido logros y obstáculos, momentos o etapas de ejercicio de poder, o lo han negociado para ellas o para su comunidad, o se han quedado sin la posibilidad de ejecutar poder. Los casos que se presentan corresponden a Evangelina, Margarita, Carmen, Teresa, Elvira, y Nicolasa y Lourdes<sup>12</sup>. En la narrativa se busca evidenciar procesos de empoderamiento y cómo son interpretados por ellas mismas.

La intención de este apartado es evidenciar que “el empoderamiento es un proceso, una construcción de identidad dinámica con una doble dimensión: individual y colectiva” (Comisión de Mujeres y Desarrollo, 2007, p. 10). Algunos casos evidencian un proceso de empoderamiento desde una dimensión colectiva, y otros demuestran una dimensión individual que depende de elementos contextuales que dificultan lograr el objetivo, sobre todo por lo que menciona Murguialday (2006) al especificar que los procesos de empoderamiento son diversos en virtud, que las mujeres lo experimentan conforme a su individualidad y a su necesidad propia porque no hay un procedimiento estricto que genere empoderamiento (Murguialday, 2006).

En ese sentido, el proceso de empoderamiento se explica desde las tres consideraciones que realiza Villarreal (2000) sobre la naturaleza del poder: la intencionalidad, la ubicación-posesión, y la multidireccionalidad. Sobre estas reflexiones, la autora sostiene:

La primera concierne la cuestión de intencionalidad. El poder se define comúnmente como la capacidad de un individuo de imponer su voluntad sobre otro. Pero es claro que la complejidad de las relaciones de poder reside de manera importante en sus consecuencias no intencionadas, en las redes de rutinas que se disparan o canalizan en

---

<sup>12</sup> Por cuestiones de salvaguardar la identidad de las mujeres que apoyaron esta investigación, los nombres se cambiaron.

diferentes direcciones, no sólo por quien ejerce el poder, sino por la circunscripción social que atribuye identidades y roles y responde a estas mismas atribuciones, localizándose a sí mismos en un plano inferior, en una condición de subordinación.

La segunda consideración es que el poder no es inherente a una posición, un espacio o una persona; no es poseído por ninguno de los actores y no es un proceso suma-cero en el cual su ejercicio por uno de los actores deje a los demás carentes de éste. Las relaciones de poder se generan en interacción y no son totalmente impuestas de un lado.

La tercera se refiere a la multidireccionalidad de las relaciones de poder. Sería demasiado simple considerar al poder como proceso unidireccional, donde los objetivos definidos se logran al final. El poder es fluido y materia de negociación: las relaciones de poder se configuran dentro de redes flexibles más que en estructuras fijas (p.p. 17-18).

Por tanto, el proceso de empoderamiento en las relaciones de poder implica negociar voluntades en un marco de interacción y flexibilidad, esto se encuentra con certeza en las historias de vida de las mujeres como Evangelina, Margarita, Carmen, Teresa, Elvira, y Nicolasa y Lourdes sobre las maneras en que ellas obtienen provecho de sus habilidades, de su capacidad de negociación, de sus logros, de sus obstáculos, de las formas de participar en grupos, etc. (Niño, 2008). En ese sentido, el primer punto de este capítulo distingue los logros de las *mujeres ladrilleras*, el segundo punto corresponde a los obstáculos de estas mujeres; y el tercer punto describe significados sobre vida digna desde la mirada de ellas. Cabe señalar que se mencionan casos de algunas adolescentes que se identificaron pero que no se profundizaron debido a la contingencia de salud COVID-19.

### **3.1. Logros de mujeres ladrilleras de El Colorado Uno**

Evangelina es originaria de Mexicali, es la mayor de seis hermanas, su papá y su mamá no sabían leer ni escribir; cuando comenzó a leer pedía ayuda a unas vecinas, después ayudaba a sus hermanas y a sus papás. Cuando su papá tuvo un accidente de trabajo y se lastimó la columna, ella a los diez años de edad aprendió a manejar un vehículo marca Datsun con las enseñanzas de su padre. De esta forma, cuando iban a alguna fiesta a ella le tocaba manejar de regreso a casa porque su papá se ponía ebrio y ella prefería conducir el vehículo. Además, gracias a que su papá le enseñó, Evangelina tuvo “el valor de aprender” [sic] y fue la única hija que lo experimentó a esa edad.

Este caso de Evangelina podría considerarse un ejemplo de cuestión de intencionalidad de poder por su toma de decisiones, por el impulso y seguridad que sus padres le otorgaron de niña y de adolescente. El hecho de haber aprendido a manejar un vehículo a los 10 años, podría ser interpretado como una irresponsabilidad por parte del padre pero a la vez un otorgamiento de seguridad de sí misma a su hija menor de edad; el hecho de que ella prefería conducir el vehículo cuando su padre se ponía ebrio, demuestra la toma de decisiones a tan temprana edad derivado de consecuencias no intencionadas.

Evangelina a los 11 años ya andaba sola en el camión haciendo mandados, y también cuando comenzó la secundaria se iba sola aunque le quedara retirado. A los 13 años, a escondidas de sus padres, tuvo su primer novio quien tenía 22; su papá les decía a ella y a sus hermanas que podían tener novio hasta que terminaran la secundaria. Los padres de Evangelina querían que ella continuara estudiando después de la secundaria; de esta forma, tomó un curso de corte y confección en el SNDIF, solamente para complacer a su papá porque la actividad de coser no le gustaba. Asimismo, siendo adolescente su mamá le enseñó a tejer con gancho, hacía carpetas, flores, monederos y servilletas; su mamá la mandaba junto con sus hermanas a vender a las casas. Sin embargo, esta última actividad sí le gustó y la recuerda con agrado.

De igual forma, Evangelina desde temprana edad tuvo la idea fija de formar una familia. Así que en cuanto terminó la secundaria, ella le dijo a su novio que fuera a pedir permiso con su papá para el noviazgo, dos años más tarde se casaron. Recién casada la suegra de Evangelina le enseñó a coser ropa en una máquina de pedal, en esta ocasión ya le gustó la actividad de confeccionar porque podía hacer ropa para su niño y sus dos niñas. Ella tuvo un hijo (a) cada cuatro años porque así lo decidió en cuanto a separación de tiempo, ya que los quería disfrutar a cada uno; sin embargo, su esposo solamente quería tener un hijo pero ella fue quien decidió cuántos hijos y cuándo tenerlos. En sus palabras:

Le dije voy a tener tres hijos y nos los quiero juntitos para poderlos disfrutar. De hecho yo lo planié porque mi marido nomás quería uno, porque se asustó porque me vi mal, pues embarazada, ya después las dos fueron antojos míos” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

En la narrativa de Evangelina se identifica una interacción en las relaciones de poder porque ella respeta las decisiones de su padre quien dijo a sus hijas que hasta que terminaran la

secundaria podían andar de novias, así que en cuanto terminó la secundaria ella envió a su novio a pedir permiso para el noviazgo toda vez que sabía que su papá no se iba a negar. En consecuencia, en la interacción entre Evangelina y su padre no es que se encuentre el poder en alguno de los dos, sino que hay una interacción en esa relación de poder, donde se da una multidireccionalidad del poder que fluye y se negocia (Villarreal, 2000).

Lo mismo ocurre cuando por mandato de su padre toma un curso de corte y confección, que a la postre se convirtió en una herramienta para logros económicos; es decir, en esta interacción ella cede a la decisión de su papá pero a la vez gana una habilidad porque aprende este oficio. Cuando Evangelina toma la decisión de casarse con su novio a los 17 años, lo hace porque siempre tuvo el deseo de formar una familia; además, ella también eligió cuántos hijos tener sobre los deseos de su marido quien solamente quería uno, ella quiso tener tres así que como el primero fue niño, las otras dos niñas fueron por su decisión. De igual forma, Evangelina planeó los espacios de tiempo entre los nacimientos de su hijo y sus hijas.

Entonces, el poder aparece en diferentes situaciones o decisiones, no es que lo tuviera el padre o ella solamente, sino que en las relaciones de poder, éste se orienta en distintas direcciones toda vez que en un entorno de negociación hay fluidez, el poder no se sitúa en un solo lado, sino que se establece de forma parcial en las voluntades de una negociación, esto es parte de un proceso flexible que permite el logro de voluntades de quienes participan. Con base en Villarreal (2000) esto se puede interpretar como una interacción de las relaciones de poder y una multidireccionalidad del poder.

Evangelina practicó la confección de ropa haciéndolo para su niño y sus niñas, fue así cuando comenzó a hacer ropa para gente adulta que le iban solicitando y reparaciones de prendas de vestir; con esta entrada de dinero se compró una máquina eléctrica de coser. Pero cuando se fueron a vivir a la colonia El Colorado Uno, ya no pudo usar esa máquina por falta del servicio de electricidad. Sin embargo, de vez en cuando hace reparaciones de ropa a mano, le dicen que lo hace muy bien porque parece que hubiera utilizado alguna máquina, aunque ella señala que es más pesado hacerlo así.

La coyuntura de aprender corte y confección para Evangelina, en un primer momento lo hace por complacer a su papá, después por la necesidad y motivada por hacer ropa a su hijo e hijas le comenzó el gusto por esta actividad que la llevó a reparar y a confeccionar ajeno; con ese

ingreso, pudo comprarse una máquina eléctrica mientras vivía en la zona urbana de Mexicali. Con esto asumimos que hubo logros o un poder de hacer algo para ella y su familia con los ingresos, y beneficiarse con la ropa hecha por ella

Por tanto, los logros o el poder de Evangelina no es que desaparezcan de repente sino que va de un lado a otro en diferentes direcciones y momentos, debido a su naturaleza fluida que no se aglomera y que destaca su intencionalidad y multidireccionalidad (Niño 2008, Villarreal, 2000). En esta situación de Evangelina, la intencionalidad se deriva de las formas rutinarias de vida, cuando ella toma un curso aunque no le guste y después eso la lleva a obtener beneficios económicos que los pierde cuando se va a vivir con su esposo a la ladrillera; entonces el poder va y viene.

Los logros de toda persona son necesidades humanas que tienen estrecha relación con los derechos de todos los individuos y son indispensables para ejecutar acciones que gratifiquen y recompensen los esfuerzos que se realicen (Benetti, 2011). Por su parte la Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2011) señala que si bien las mujeres y los hombres tienen necesidades comunes, también tienen “tienen necesidades específicas que se derivan de las características biológicas propias de cada sexo, de los distintos roles que desempeñan socialmente, y de la posición diferencial de poder que ocupan dentro de la familia y la sociedad” (Organización Panamericana de la Salud, 2011, p. 7).

En ese sentido, las necesidades de las mujeres son los que Molyneux (1984) los define como los intereses estratégicos de las mujeres que se determinan por la naturaleza de su sexo, que se pueden analizar a partir de los estudios sobre la subordinación femenina y la manera en que ésta se reproduce en relación con la división sexual del trabajo, el amparo de actividades domésticas y atención de los hijos, los modos de discriminación instituidos, igualdad en la participación política, libertad en la toma de decisiones en la reproducción, y acuerdos en contra de la violencia hacia las mujeres (p.183). El caso de Evangelina deja en claro que una de sus necesidades estratégicas sobre la decisión de la reproducción fue llevada a cabo como una meta de ella misma; asimismo, aprovechó sus habilidades en corte y confección con logros económicos antes de irse a vivir a El Colorado Uno.

Continuando con los logros de Evangelina, ella ha experimentado un proceso de empoderamiento que implica lo explicado por Aguilar-Pinto, Tuñón-Pablos, Zapata-Martelo y

Evangelista-García (2017) al mencionar que se trata de una transición positiva que incluye la autoconfianza, el incremento de la capacidad para tomar decisiones, el aumento de la seguridad personal, el desarrollo de la capacidad de negociación en las relaciones y el desenvolvimiento en las capacidades colectivas. El hecho de tomar la decisión, individual, de “tener” a tres hijos y no solo a uno, como lo prefería su esposo, significa un reconocimiento a su autoconfianza que impacta en la seguridad personal y que traerá consecuencias positivas para su desenvolvimiento en las capacidades colectivas.

Evangelina tiene otras habilidades manuales, desde que era adolescente sabe tejer con gancho; en esa medida, su creatividad ha impulsado a sus hijas e hijo de distintas formas. Los tres han podido realizar estudios de preparatoria en modalidad semi presencial, y los tres han desarrollado habilidades manuales. Sus hijas Elvira y Estela como profesoras en la escuela poseen destrezas para la manualidad; Estela “tiene el don de cualquier cosita hacer una manualidad, le gusta mucho reciclar, pues es que la mayoría del tiempo no tiene uno cosas y es utilizar lo que ya hay y hacer algo bonito con lo que hay” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020). En ese tenor, Evangelina y sus dos hijas, Elvira y Estela, apoyan a Antonio a elaborar las manualidades que éste hace con arcilla:

Yo le ayudo a hacer los rosarios, hacemos las bolitas, las perforamos y todo, él las barniza y ya nos los da para ir armando los rosarios, y él hace las crucecitas, yo nada más le ayudo a hacer las bolitas. Y mi otra hija le ayuda a hacer las pulseras. (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

De esta forma, el proceso de empoderamiento de Evangelina mediante sus logros, como el prestigio social, ha determinado otro interés estratégico de ella en el sentido que sus tres hijos tengan educación de calidad y obtengan un trabajo con mejor remuneración. Tan es así que sus dos hijas manifiestan aspiraciones de realizar una carrera profesional; mientras que su hijo Antonio, siguiendo el ejemplo de su mamá en diversas gestiones para la comunidad, consiguió que las autoridades estatal y municipal acudieran a la comunidad en el marco del programa gubernamental “Diálogos por la Paz y la Justicia” en enero de 2020. Actualmente, Antonio es reconocido en la colonia como el líder del comité vecinal, a partir de la visita política del gobernador del estado y la presidenta municipal de Mexicali.

Hoy en día Evangelina se dedica a su hogar, a algunas actividades de la escuela y de la colonia. Comenta que las madres de familia la buscan para actividades de la escuela. Cuando llega alguien de fuera con apoyos materiales para la colonia, se dirigen con ella porque los mismos habitantes de El Colorado Uno la reconocen como una líder que apoya en la organización para el reparto de despensas, ropa, brigadas, etc. Esto se relaciona con lo que sostiene Villarreal (2000) sobre la intencionalidad en las relaciones de poder “en las redes de rutinas que se disparan o canalizan en diferentes direcciones, no sólo por quien ejerce el poder, sino por la circunscripción social que atribuye identidades y roles” (p. 17). Por tanto, los habitantes de El Colorado Uno reconocen a Evangelina en su papel de organizar actividades dentro de la colonia.

En ese sentido, una de las formas de organización que Evangelina tiene es una lista actualizada de todos los habitantes del área sur de la colonia, con nombres, edad, talla de ropa, talla de calzado, de los hombres, las mujeres, niñas y niños; esto para cuando llegue alguna ONG o personas en particular, se refleje que en El Colorado Uno existe orden social. Ella dice “el chiste es de estar organizados para que no haya desorden y que la gente le guste y quiera volver” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

La participación de Evangelina en la escuela de la colonia, comenzó cuando una de sus hijas estaba en la primaria y no había quien quisiera tomar el cargo de presidenta de la mesa directiva de padres de familia de la escuela. La que era presidenta se fue a vivir a otro lugar; por tanto, estaba vacío el cargo y era necesario tener integrada dicha mesa directiva como requisito para mantener abierto el programa de la escuela por parte del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE)<sup>13</sup>.

Entonces, Evangelina y su marido se dieron cuenta de que si cerraban la escuela no tendrían manera de llevar a su hija a otro centro educativo fuera de la colonia; fue cuando su marido le dijo que ella le *entrara* [sic] como presidenta de la mesa directiva de padres; de esta forma, Evangelina asumió dicho cargo. La mesa directiva estaba compuesta por una presidenta, una vice presidenta, una tesorera y tres vocales, todas madres de familia; según cuenta

---

<sup>13</sup> CONAFE es un organismo gubernamental que presta servicios educativos comunitarios a menores de edad y promueve el desarrollo de competencias parentales a las madres, padres y cuidadores que se encuentran en áreas de alto nivel de marginación y rezago social.

Evangelina ninguna de ellas quería hacer nada, solamente firmaron el cargo e iban a la escuela cuando llegaba algún apoyo material para repartir entre los habitantes de la colonia.

CONAFE y la escuela de la comunidad de El Colorado Uno tienen un convenio en el que el primero brinda el servicio educativo, y la comunidad se compromete a ayudar a las personas que lleguen a la escuela a impartir las clases; por ejemplo una vez tuvieron un maestro que se mudó a vivir en la colonia, a él le daban las tres comidas diarias; o en su caso, solicitaban a los padres de familia apoyar con dinero a los profesores para el transporte. Para otorgar los apoyos de comidas y transportes a los profesores (as) de la escuela se turnaban entre ellas, pero nada más participaban entre seis o siete mamás. En una ocasión, hubo un profesor que pedía 50 pesos a la semana por cada familia para la gasolina pero nada más le podían dar 30, además era muy difícil que las mamás cooperaran, hasta se enojaban por ese motivo. Ante la negativa de los 50 pesos, el profesor decidió ir solamente tres días a la semana y tres horas cada día, “prácticamente era para revisar y dejar tareas” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Evangelina menciona que a ella no le interesaba preocuparse por la cooperación de 30 pesos, que era más importante que fuera el profesor a la escuela los tres días como él dijo con tal de que su hija tuviera escuela, que ella supervisaría que su hija cumpliera con las tareas. Si no aceptaban las condiciones del profesor nadie iba a querer ir a dar clases a la escuela por la lejanía de ésta. En ese tiempo, la situación en la colonia estaba más precaria y la cantidad de 30 pesos por familia era lo que se podía dar como apoyo, les decía a las mamás que tres días del profesor en la escuela no importaba, que era mejor aprovecharlos, que las niñas (os) hicieran la tarea que les dejaran.

Lo narrado por Evangelina lo asumimos como un logro o prestigio social al reconocerla, en lo individual, como una mujer comprometida con actividades colectivas. El prestigio social es parte del proceso de empoderamiento de Evangelina desde el reconocimiento del otro hasta la figura de poder que ese momento ella representaba. Este prestigio social lo interpretamos como un prestigio ante la comunidad, prestigio que desarrolla a través de todo el proceso de empoderamiento que ella experimentó desde los 13 años hasta convertirse en una figura social dentro de la comunidad.

A lo anterior, Batliwala (1997) lo define como el proceso de empoderamiento que ocurre cuando las mujeres se encuentran organizadas en la colectividad y en donde el apoyo se gesta.

Los agentes de cambio se encuentran y son ellos quienes promueven el descubrimiento de sus fortalezas y cambios. Es decir, Evangelina no solicitó el ser responsable, a ella se lo reconocieron las mujeres y hombres organizados alrededor de la escuela: prestigio social que conlleva dosis de poder.

Así pues, Evangelina fue la presidenta de la mesa directiva de la escuela durante seis años, hasta que su hija menor terminó la primaria. Sin embargo, aunque sus dos hijas ya habían salido de la primaria, las madres de familia continúan dirigiéndose a ella aunado a que Evangelina trabajaba al lado de los integrantes del comité de padres de familia. Ella vuelve a ser parte de dicho comité como vocal cuando su hijo mayor y su segunda hija llegan a la escuela como profesores. Su hijo como profesor obliga a los integrantes del comité a cumplir sus funciones.

En lo narrado por Evangelina, podemos identificar que cuando ella deja de ser parte de la mesa directiva de la escuela y a pesar de que su tiempo como presidenta terminó, ella sigue siendo un referente en la organización de actividades colectivas. El proceso de empoderamiento de Evangelina lo identificamos a partir de los cambios que ella experimentó desde el día que llegó a El Colorado hasta al momento en el que se hace responsable de actividades colectivas a partir del reconocimiento social a sus capacidades personales, particularmente el reconocimiento a su capital social y a su capacidad para aprovechar las oportunidades que se presentaron en su entorno.

Los logros de Evangelina en la colonia El Colorado Uno son parte de su proceso de su proceso de empoderamiento que se relacionan con lo que sostienen Eyben et al. (2008) sobre tres tipos de empoderamiento:

- a) Empoderamiento social: se vincula con la forma de hasta qué punto cualquier individuo o comunidad puede determinar por sí mismo quién es o quiénes son y cómo eligen relacionarse con los demás está determinado por estructuras y relaciones de poder. El poder desde esta perspectiva se manifiesta y experimenta a través de instituciones y discursos (lo que es pensable, visible, realizable). Evangelina en la escuela elige formas de organización que acuerdan entre todas las madres de familia, y en la comunidad decide también formas para entregar los apoyos que llevan los actores externos.

- b) Empoderamiento económico: es la capacidad de los hombres y mujeres pobres de participar, contribuir y beneficiarse de los procesos de crecimiento en términos que reconozcan el valor de sus aportes, respetar su dignidad y permitirles negociar una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento. En este rubro, Evangelina tiene una experiencia previa a su llegada a la colonia, ella pudo comprarse una máquina de coser eléctrica derivado de su trabajo de confección y arreglo de ropa a terceros, con esto tuvo un beneficio para sí misma y su familia.

Por tanto, en Evangelina sí hay un empoderamiento económico a partir de su conocimiento en corte y confección, toda vez que genera un ingreso económico que no es sustancial, pero es ingreso. Si bien no se identificó un empoderamiento económico importante dentro de lo que ha vivido en la comunidad, sí tiene un empoderamiento económico previo que le garantiza en algún momento subsistir de esta experiencia; es decir, los conocimientos adquiridos en algún momento dado pueden ayudarla a conseguir un empleo donde aplique dichos conocimientos para generar un ingreso sustancial. El empoderamiento económico en Evangelina está en ella, tiene experiencia en eso, y hasta ahorita no ha tenido una necesidad básica de regresar y aplicar ese conocimiento previo que ella tiene en corte y confección.

- c) Empoderamiento político: este contribuye al crecimiento en favor de los pobres cuando se incrementa la equidad de representación en las instituciones políticas y cuando se da voz a los menos favorecidos para que puedan participar en la toma de decisiones que afectan las vidas de otras personas como ellos, mejorando su capacidad para hablar y defenderse ellos mismos, obteniendo el reconocimiento de tener derecho a participar en el proceso democrático. La evidencia que se relaciona con este punto es cuando personas externas a la colonia, llevan ayuda material como ropa y despensa, se dirigen con Evangelina para la repartición de los recursos ya que ella es reconocida por los colonos como la organizadora o representante cuando llegan apoyos a El Colorado Uno.

Otro caso es el de Margarita, ella es originaria del estado de Guanajuato, tiene ocho descendientes siete mujeres y un hombre. Entre las mujeres tiene una nieta que se la dejaron desde los tres años, por eso la considera suya. Se mudó con toda su familia a El Colorado Uno hace 23 años porque en su entidad natal había mucha pobreza, y en Baja California le cambió la

vida; aunque en alguna ocasión se regresaron porque según se habían “enfadado” [sic] de la zona además de que sus padres vivían allá, pero solamente estuvieron seis años y volvieron a El Colorado Uno.

La experiencia de vida de Margarita en El Colorado Uno tiene diversos logros: toma la decisión de separarse de su marido; compra pagando a su marido un terreno para la vivienda de ella y sus hijos; consigue ingresos económicos a partir de trabajar haciendo ladrillos; puede mantener a su familia; termina el nivel educativo de primaria a través de un programa que el INEA ofreció en la colonia; logra el apoyo de una mujer altruista de origen estadounidense quien le construye una pequeña casa para ella y sus hijas (o). Margarita manifiesta orgullo de tener una casa en el terreno que ella misma compró “no puedo moverme [de su casa], Dios me regaló esta casita y yo no tengo corazón pa venderla la verdad, la verdad. La casita que me regalaron la verdad yo nunca había tenido algo así”. Asimismo, Margarita encuentra apoyo económico de su actual pareja ya que ella es la administradora de los dineros en su hogar.

En ese sentido, Margarita tomó la decisión de separarse de su marido para salir de una vida difícil de malos tratos, se queda con todos sus hijos a pesar de que las condiciones socioeconómicas no le eran favorables, pero para ella era mejor vivir sin su esposo y convertirse en jefa de familia. Para esto, pone en práctica las habilidades para fabricar ladrillos actividad que aprendió ayudando a su marido. Así que cuando se dio cuenta que había más ladrilleras en la colonia decidió trabajar en esa actividad. Ella trabaja haciendo ladrillos de 9 a 14 horas diarias, toma dos o tres horas de descanso y continúa trabajando hasta que ya no hay luz solar. En época de mucho calor comienza a las 5 a.m. porque hace demasiado calor. Para hacer los ladrillos utilizan, tierra, agua y estiércol de vaca; las herramientas que utiliza son un pico, un azadón, un molde, un rastrillo, un refilador, una pala y una carretilla; los pasos que realiza para hacerlos son:

- Bate la tierra con el estiércol de vaca y el agua. Esta mezcla la bate con un azadón y los pies desnudos; lo hacen un día y al siguiente día es tender los ladrillos. Asimismo, esta mezcla o lodo no debe quedarse más de un día sin usarse porque se puede echar a perder; es decir, agarra mal olor; esto ya le ha ocurrido pero aún de esta manera ha hecho los ladrillos porque no es impedimento.
- Cuida que el lodo no se ponga azul porque eso indica que el estiércol está descompuesto, y al patrón no le agrada eso.

- Pone un molde en un tambo de agua para que el molde esté remojado.
- Arregla el área o patio donde tiende los ladrillos. Esta área debe estar lisa con las cenizas que sale de los hornos<sup>14</sup> de ladrillos. También tiene lista la carretilla donde acarrea la mezcla, así como un bote, una esponja y un azadón.
- Tiende los ladrillos una vez preparado todo lo anterior.
- Refila o corta las orillas de los ladrillos uno por uno, esto lo realiza un día después si hace mucho calor, si es temporada de frío puede ser a los dos o tres días siguientes, eso depende de la temperatura del ambiente.
- Después de refilar, hace trinchas o monitos de 10 ladrillos para que se terminen de secar. Las trinchas o monitos son pequeñas pirámides de ladrillos acomodados de forma cruzada para que el aire les entre por todos lados (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

Sus hijas más pequeñas de 10, 12 y 15 años le ayudan en esta actividad; ellas llenan la carretilla de lodo, refilan y levantan todo. Recuerda con un suspiro que a veces después de recoger a sus hijas de la escuela, en medio del calor fuerte, no había tiempo para descansar y se iban con ella a trabajar en el ladrillo “desde que están chiquitas uno anda trabajando y ahí pos ahí con ellas pues en un lado los niños” (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020). El caso de Margarita es un ejemplo de lo que refiere Murguialday (2006) al aseverar que, los procesos de empoderamiento son diversos, no son lineales y tampoco existe alguna fórmula para lograr empoderar a las mujeres.

Murguialday (2006) identifica que, las mujeres experimentan dicho proceso conforme a su individualidad y a su necesidad propia porque no hay un procedimiento estricto que genere empoderamiento; se trata de un empoderamiento que implica un proceso de transformación individual, para cada persona es un proceso único y distinto ya que las vivencias son únicas y personales “es un proceso fluido y dinámico, que cambia a medida que se modifican los contextos y las percepciones de las personas sobre sus propias necesidades e intereses vitales” (Murguialday, 2006, p. 29).

---

<sup>14</sup> En este proceso de poner lisa el área de trabajo, las cenizas son aventadas en la superficie provocando una nube de polvo que impide una respiración adecuada, ardor en los ojos y malestar en las vías respiratorias. En esta fase de trabajo, Margarita no usa mascarilla y ni un solo instrumento de protección (Diario de campo, comunidad El Colorado Uno, 16 de octubre de 2019).

En ese sentido, Margarita logró hacer cambios sustanciales en su vida mediante la fabricación de ladrillos, esto le permitió el sustento familiar trabajando como empleada en distintas ladrilleras; se sobrepuso a las condiciones difíciles que implica hacer ladrillos con procedimientos arcaicos; superó las etapas de llevar a sus hijos a su lugar de trabajo cuidándolos de alguna manera mientras trabajaba; además, en cuanto fue posible contó con el apoyo de sus hijas para hacer la actividad, este apoyo recibido de sus hijas ha sido moral y físico, tan es así que Margarita pudo ser dueña de una producción de 26,000 ladrillos en octubre de 2020.

Para esta producción de ladrillos consiguió rentar un predio, compró materiales y herramientas con la ayuda financiera de su actual pareja, trabajó bastante con el apoyo de su familia tardando dos meses todo el proceso de fabricación; asimismo, pudo vender todo el producto; en palabras de Margarita “duré un buen pero al fin lo hicimos, con todos [toda su familia] como dos meses [tardó dos meses] frente a un campo, pero ya me lo pidieron [el terreno], pero dicen mis hijas que hagamos otro [horno de ladrillos], espero encontrar otro [terreno], mientras mis hijas me apoyen” (Margarita, comunicación personal vía WhatsApp, 10 de octubre de 2020). La figura 19 corresponde al horno de 26,000 ladrillos de Margarita.

*Figura 19 Horno de 26000 ladrillos realizado por Margarita y su familia*



Cortesía de Margarita, octubre, 2020

En cuanto al logro de haber terminado la primaria, Margarita compartió que mediante un programa de CONAFE impartido en la ladrillera pudo completar este nivel estudios, expresa con orgullo que obtuvo puros dieces de calificación. Si bien el grado de primaria corresponde a la etapa básica de aprendizaje, para ella significa un logro haberlo realizado en su etapa adulta, con

hijos y siendo el sustento familiar; además, aunque el hecho de estudiar representara para ella más trabajo por ser madre y cabeza de familia, logró superar esas vivencias consiguiendo la satisfacción de concluir la primaria.

Otro proceso de empoderamiento es el de Carmen quien cuando era más joven ayudaba regularmente a su marido a la elaboración del ladrillo, ahora lo hace de vez en cuando; no obstante, sabe cómo realizar la venta de ladrillos que su esposo fabrica; cuando su marido no se encuentra, ella hace los tratos con las personas que llegan buscando lotes de ladrillos y hasta propone la forma en cómo se puede transportar el producto artesanal, en caso de que los compradores no lleven un vehículo adecuado (Diario de campo, Colonia El Colorado Uno, 17 de mayo de 2019). Esto tiene relación con lo que dice Wilson (2005) sobre el trabajo de las mujeres que es concebido como un trabajo invisible, incluso para ellas mismas al considerarlo como parte de sus deberes domésticos con el hecho de “ayudar” a sus maridos o hijos que son el sostén de la familia.

Carmen vive con su esposo e hijo adolescente, ha experimentado diversos logros dentro de su de vivienda; ella decidió poner una pequeña tienda en la que vende algunos artículos como son tortillas, huevos, pan, refrescos, galletas, golosinas, entre otros; también decidió hacer un pequeño huerto dentro del predio de su casa, para ello le pidió ayuda a su marido, así ha logrado el cultivo de diversas plantas y hortalizas que utilizan para el consumo familiar principalmente. De igual forma, Carmen dentro del terreno donde habita se dedica a criar algunos animales como guajolotes y chivos para beneficio de su familia. En esa medida, Carmen solicitó a su esposo que le construyera un horno de pan por su interés de elaborar pan de racho, como lo aprendió en su lugar de origen, para venderlo en su tienda; este proyecto ya se materializó, tiene su horno de pan y vende este producto.

En este caso, Carmen ha logrado realizar dentro de su espacio donde habita varias necesidades estratégicas: pasó de elaborar ladrillos a la venta de éstos negociando el precio del producto; puso una tienda en la que vende diversos artículos; habilitó un huerto en el que cosecha verduras y hortalizas; planeó tener un horno de pan el cual le construyó su marido, actualmente hace y vende pan; decidió tener un criadero de guajolotes y chivos, aprendió a cuidarlo y le sirve para consumo de su familia. Todas estas actividades que ha emprendido Carmen, han sido pequeños pasos que ha dado en torno a sus estrategias de lo que ella ha querido

hacer, que si bien ha tenido dificultades, que los trataremos más adelante , son logros que identifican su proceso de empoderamiento por la toma de iniciativas y alternativas de trabajo para ella y su familia.

El tema de Carmen coincide con lo revelado por Wilson (2005), quien sostiene que en las familias ladrilleras las mujeres casadas con un jefe de hogar masculino, participan en actividades del sector informal ya sea como parte de la fuerza laboral familiar, en este caso en la elaboración de ladrillos o como trabajadoras por cuenta propia en actividades económicas informales con el objetivo de establecer un ingreso para completar o complementar los de sus cónyuges. Además, se agrega que Carmen realiza otras diligencias fuera de casa, es tesorera del comité de agua de la zona norte de la colonia, ella se encarga de cobrar las cuotas correspondientes junto con su amiga Teresa quien es la presidenta de dicho comité.

Originaria de Sinaloa, **Teresa** llegó a Mexicali en su adolescencia, su primer trabajo fue a los 16 años en una maquiladora, a los 18 años se casó y tuvo dos hijas pero se divorció a los cuatro años de casada; después conoció a otro hombre con quien se casó y la ayudó a mantener a sus hijas, pero después de nueve años falleció. En esta segunda relación Teresa relata que le fue muy bien porque ella dejó de trabajar, se dedicó a sus hijas y a su esposo “yo creo que ya no va a haber otro como él, si me encuentro otro me vuelvo a casar”. Al quedar viuda, Teresa vuelve a trabajar ayudando a otra persona a cuidar a adultos mayores en la ciudad de Calexico<sup>15</sup>, en palabras de ella:

Yo iba al otro lado [a Calexico] a trabajar con mi consuegra, ella cuidaba señores ya grandes, yo tenía pasaporte [visa estadounidense] pero ya se me venció y ya no lo arreglé, ella me dijo que si quería trabajar y yo ya iba unos días, y no pues con eso pa qué trabajaba aquí (Teresa, comunicación personal. 3 de agosto de 2021).

Después de estar viuda cuatro años, conoció a otra persona con quien se fue a El Colorado Uno; para ese entonces, ella ya tenía 37 años y sus dos hijas ya se habían casado, por lo que se fue sola con él; por esta razón, Teresa llegó a vivir a esta comunidad. La nueva pareja de Teresa le dijo que ya no trabajara, que él la iba a mantener “este otro eñor [sic] ya dijo ya no trabajos, pues ya no iba [a Calexico] y ya desde allá [desde El Colorado Uno] me quedaba muy

---

<sup>15</sup> Calexico es la ciudad fronteriza de Estados Unidos que colinda con Mexicali, México.

lejos. Además, de esta nueva relación tuvo otra hija por lo que se dedicó a cuidarla y a su hogar. Sin embargo, los sábados hacía tamales para vender y obtener algún dinero para ella.

En ese tiempo, Teresa y su marido tenían vacas y ella ordeñaba hasta cinco de ellas diariamente, por eso aprendió a hacer quesos; también sabe bordar con diferentes técnicas pero solamente para entretenerse; aprendió por medio del DIF a hacer conservas de frutas y verduras, mermeladas y chiles en salmuera; ha tomado pláticas sobre escuela para padres y ella dice “muy bonito porque así uno aprende a aguantarle al marido, y nos enseñan cómo tratar a los hijos y cómo poderles enseñar [a los hijos] que nos ayuden en casa” (Teresa, comunicación personal. 3 de agosto de 2021). Asimismo, Teresa comparte que le gusta mucho vivir en El Colorado Uno a pesar de haber pasado de lo urbano a lo rural, ella lo atribuye a que se parecen las condiciones de su lugar de origen:

Si fue mucho cambio, yo digo que porque a mí me ha gustado mucho el campo porque allá [en Sinaloa] donde yo vivía era un rancho, y cuando estábamos chicos no se miraba mucho la luz; me acuerdo que nos alumbrábamos con velitas también a veces, pero me gusta mucho allá [El Colorado Uno] (Teresa, comunicación personal. 3 de agosto de 2021).

Para Teresa vivir en El Colorado Uno representa ventajas, ella dice que es más tranquilo, que es un lugar seguro donde todos se conocen. Sin embargo, volvió a enviudar y a pesar de esto se quedó a radicar en esta comunidad. A partir de entonces, ella ha vivido tanto de la pensión que su marido le dejó, siendo él policía, como de algunas actividades que ha realizado. En consecuencia, Teresa consiguió trabajo en el comedor de una escuela primaria en la comunidad El Choropo, ahí le pagaban mensualmente, pero con la pandemia se terminó ese trabajo. Ahora se dedica a cuidar y criar puercos; es decir, le dieron a cuidar varios animales de esta especie, mismos que ya se multiplicaron y ahora tiene el proyecto de venderlos o de ir matando un puerco y vender por parte la carne. De igual forma, Teresa quiere dedicarse a la fabricación de ladrillos en el mismo predio donde vive, para ello se ha estado preparando:

Ya tierra [está la tierra], ya compré estiércol, me faltan algunas cositas ahí porque no tengo pa comprar, me falta una bomba, carretilla y el azadón, y ya un señor quiere ayudarme. Pero ya tengo un mes, dos meses que no he podido, pero porque empecé a arreglarlo, voy por partes, metí la máquina pa que pusiera parejo, luego compré la tierra,

ya tengo el estiércol, ya me hicieron el hoyo para que me caiga el agua [del canal], el canalito que va hasta allá [hasta el hoyo], voy de a poquito. Quiero hacer tamales para de ahí sacar, voy a comprar mi máquina, mi bomba y sacar para la carretilla y el azadón y ya me pongo a hacer el ladrillo (Teresa, comunicación personal. 3 de agosto de 2021).

Si bien los proyectos de Teresa sobre hacer una producción de ladrillos y el de vender puercos tienen pocos avances, según Wilson (2005) las mujeres que no tienen a sus esposos están en desventaja ante la creación de cualquier tipo de microempresa, un taller de costura, una venta ambulante o una empresa de fabricación de ladrillos, debido a su menor acceso al capital y a las habilidades no desarrolladas necesarias para la compra de materiales, promoción del producto y otras cuestiones de administración.

Por otro lado, el caso de Teresa también ofrece logros derivados de su participación en asuntos colectivos en El Colorado Uno. Esta colaboración en una comunidad se relaciona con los intereses prácticos, que son los que se plantean sobre la base de las actividades en la colectividad, destacan objetivos de las mujeres en el ámbito social; es decir, “la condición específica en que se encuentre la mujer dentro de la división sexual del trabajo se manifiesta en la propensión a buscar el bienestar familiar y el social” (Molyneux, 1984, p. 183). Estos intereses prácticos se relacionan con necesidades cotidianas: alimento, vivienda, ingreso salud, educación, empleo, servicios públicos (Cervantes, 2000; Organización Panamericana de la Salud, 2011; Pereyra, 2016).

Murguialday (2005) señala que los intereses prácticos de género se determinan por las condiciones materiales de vida de las mujeres, derivadas de la posición de género en el trabajo; estos intereses son formulados por ellas mismas quienes están inmersas en dichas condiciones, y no necesitan apoyos externos; los intereses prácticos se perciben como una necesidad a corto plazo “responden a la percepción de una necesidad inmediata, generalmente asociada a las funciones de madre, esposa y responsable del bienestar familiar” (p. 2).

En el Colorado Uno el servicio de agua de forma permanente no existe; el municipio cada ocho o quince días se encarga de llevar a esta colonia agua potable mediante pipas, este líquido es utilizado principalmente para el consumo humano. Sin embargo, esta comunidad como zona ladrillera necesita agua para fabricar el ladrillo por lo que la parte norte de la colonia utiliza agua

de un canal de riego, y la parte sur usa agua de un dren (Teresa, comunicación vía celular, 7 de marzo de 2021).

En el área norte de la colonia, los habitantes formaron un comité de agua del canal para atender ese tema del agua como insumo importante en la elaboración del ladrillo. En este comité participa Teresa como presidenta y Carmen como Tesorera, el secretario es un hombre. Para que esta zona tuviera acceso al agua del canal, tuvieron que pedir permiso a las personas dueñas de una parcela cercana quienes accedieron a la petición. Sin embargo, en el 2020 hubo un problema con la válvula del canal, ésta no funcionaba adecuadamente ya que inundaba algunos sembradíos y afectaba la cosecha; además, con la válvula afectada el agua no podía fluir bien hasta la parte norte de El Colorado Uno.

Ante la problemática, Teresa reunió a la gente de su área para exponer lo que ocurría con el canal. Asimismo, en la búsqueda de soluciones ella llamó al módulo de agua correspondiente donde le señalaron que los interesados debían cambiar la válvula o hacer una compuerta. Mediante las reuniones que propició Teresa con sus vecinos, decidieron hacer la compuerta la cual tuvo un costo de 30,000 pesos; para pagarlo cooperaron los habitantes del área norte de El Colorado Uno, así como habitantes de parcelas externas a esta colonia que también se benefician de ese canal. La cooperación por cada uno fue de 1,300 pesos, incluyó además de la compuerta, un registro, tubos, y el servicio de una máquina.

Durante un mes no tuvieron agua del canal debido a la instalación de dicha compuerta, no obstante la producción del ladrillo no se detuvo; a quienes se les acabó el agua almacenada acudían al canal con tambos para acarrearla y hacer el producto artesanal del ladrillo. Durante la problemática, muchos de los habitantes de la zona norte no querían que otras personas ajenas a la colonia resultaran beneficiadas con los arreglos del canal de agua. Al respecto, Teresa se acercó a platicar con dichas personas ajenas para negociar con ellos e incluirlos en el pago de la compuerta; esto lo expuso ante los vecinos de su colonia, ya que era mejor juntarse con otros pobladores para pagar menos, así todos se beneficiarían y disfrutarían el derecho al agua.

Por otro lado, el canal de agua debe ser limpiado cada cierto tiempo, es el comité quien se encarga de organizar la limpieza entre todos; quienes no pueden hacerlo pagan una cuota, si no tienen dinero pagan con ladrillos. Esos ladrillos los concentran en casa de Carmen, la tesorera, para venderlos, de ahí sale el dinero para pagar el trabajo de limpieza de quienes no pueden

hacerlo. Asimismo, cada seis meses pagan entre todos los usuarios una cuota de 6,000 pesos por el uso de agua del canal; también pagan 700 pesos mensuales a una persona de la misma área norte, quien se encarga de abrir o cerrar las llaves del canal agua, de vigilar que la presión del líquido sea moderada para que no se inunden los terrenos o parcelas con siembra. Dichas llaves son dejadas abiertas dos o tres días; esto es suficiente para almacenar agua en los hoyos o agujeros, demostrados en la figura 20, que están en la superficie de la tierra, toda vez que esa agua es utilizada en la fabricación de ladrillos.

*Figura 20* Agujeros en la superficie con agua de canal para fabricar ladrillos



Adaptado de Google Maps (2021).

Para reunir los pagos, Teresa junto con Carmen cobran a cada persona las cuotas. Teresa señala que tiene que estar recordándoles sobre el pago del agua para que no se les haga pesado; para ello, tuvo la idea de hacer unos recibos para cada uno donde se reflejara la cuota correspondiente. Ella entrega estos recibos en cualquier oportunidad que tiene, ya sea cuando los ve pasar o se los encuentra, de lo contrario camina hasta la ladrillera donde están trabajando las personas, si no le pagan en ese momento les dice que vayan a la casa de Carmen a dejar el dinero. Teresa expresa que esta modalidad de reunir los montos económicos ha funcionado.

Por tanto, Teresa como presidenta y Carmen como tesorera del comité del agua del canal son las que participan en las gestiones, cobranzas y en solucionar los problemas cotidianos correspondientes a este rubro. Esta circunstancia tiene relación con lo que refiere Murguialday (2005) sobre los estudios de las actividades en conjunto de las mujeres que muchas veces tienen

que ver con los intereses prácticos de ellas, donde se demuestra cómo y por qué participan en la acción social; algunas explicaciones señalan que se debe a la ocupación de género del trabajo, por ser ellas las principales garantes del bienestar de su casa; en consecuencia, son las mujeres quienes tienen un interés concreto en la provisión de recursos y en los servicios comunitarios.

Por lo anterior, Murguialday (2005) afirma “los intereses prácticos de género tienen evidentes conexiones con la ubicación de clase, de ahí que sean las mujeres pobres quienes en mayor medida se movilizan por cuestiones relativas a la supervivencia de sus familias” (2005, p. 2.). En este tenor, Pereyra (2016) sostiene que los intereses prácticos pueden mejorar las circunstancias de las mujeres que viven en la pobreza, sin alterar ni contradecir el orden social establecido como es la posición de subordinación en que ellas se encuentren.

Otro caso es el de Elvira, ella vive en El Colorado Uno desde los cuatro años de edad, es hija de Evangelina, estudió la primaria en la escuela de la comunidad, la secundaria la realizó fuera de su colonia porque no había este nivel en ese entonces; la preparatoria la cursó en la ESCOMEX de Mexicali en modalidad semipresencial, asistía los sábados durante dos años, con una beca del CONAFE. Esto último le permitió ser profesora en su comunidad. Asimismo, en cuanto terminó la preparatoria tomó un curso sabatino de informática. Elvira, como profesora, demuestra su capacidad individual de promover valores entre sus alumnas (os) toda vez que ha logrado que expresen con libertad sus afectos y emociones mediante actividades creativas en fechas especiales como la navidad. Asimismo, ante las circunstancias de la pandemia del COVID-19, aseguró que algunas niñas y niños no se retrasaran con sus actividades al visitarlos directamente en sus casas para saber cómo estaban y darles las asesorías necesarias; esta acción de Elvira demostró que desde su individualidad garantiza la continuidad del conocimiento y la sostenibilidad en su comunidad.

Otra experiencia es la de Nicolasa y Lourdes, madre e hija respectivamente, realizan diariamente una venta ambulante en su carro alrededor de la colonia y lugares aledaños; ofrece tortillas, refrescos, pan, tortas fruta, huevos, pollo, etcétera. La tortilla la hace a mano y se la han comprado para llevarla a diferentes lugares como Japón, Arizona, Wisconsin y Monterrey. Ella tiene su casa en la parte norte de El Colorado, pero empezó a tener problemas cuando sus hijos comenzaron la preparatoria, entonces decidió ocupar una casa abandonada en una colonia cercana y la acondicionó para sus hijos para que la escuela les quedara más cerca, además en esa

casa puede cocinar porque ahí hay electricidad, ahí aprovecha para hacer comida y venderla (Nicolasa, comunicación personal, 17 de mayo de 2019).

De esta forma, Nicolasa y Lourdes, han podido realizar en su carro una venta ambulante diaria de diversos artículos en toda la colonia El Colorado Uno; su necesidad estratégica de venta incluye la realización de alimentos hechos por ella misma, como es la tortilla hecha a mano que se la han comprado para llevarlas a lugares dentro y fuera de México. Otro logro de Nicolasa fue la decisión de que sus hijos se fueran a vivir fuera de la colonia a una vivienda abandonada, para no tener dificultades en llegar a la escuela, además de que en esa vivienda sí tienen luz eléctrica lo que la ha ayudado para preparar los alimentos que vende.

Otros casos corresponden a las adolescentes Estela, Clara y Berta. Sobre Estela, quien es hija de Evangelina, estudió la secundaria en la escuela de El Colorado Uno, con este nivel terminado CONAFE la aceptó como profesora de la primaria en la escuela de la comunidad. Al mismo tiempo que era profesora Estela realizó la preparatoria de forma semi presencial, en la ESCOMEX, acudiendo solamente los sábados Por su parte Clara, hija de Teresa, estudió el nivel básico de primaria y secundaria en una escuela aledaña a la colonia El Colorado Uno, y la preparatoria la cursó en otra colonia relativamente cerca a la suya; no obstante, Clara logró ingresar al Instituto Tecnológico de Mexicali a la carrera de Ingeniería en Energías Renovables, la cual está cursando a Mayo de 2019. En cuanto a Berta, ella terminó la secundaria en su comunidad y logró que CONAFE la aceptara como profesora de preescolar en dicha escuela de El Colorado Uno.

### **3.2. Obstáculos de mujeres ladrilleras de El Colorado Uno**

Los obstáculos son parte de los procesos de empoderamiento que experimentan las mujeres, de acuerdo con el enfoque sobre un poder fluido y resbaloso, con retrocesos y contradicciones que ocurren de manera errática, las dificultades forman parte de la vida cotidiana de las mujeres. En este sentido, Evangelina experimenta obstáculos al irse con su marido a vivir a la colonia El Colorado Uno, pasa de lo urbano a lo rural, se enfrenta a condiciones difíciles de vida ya que esta comunidad se encuentra aislada social y geográficamente, no hay servicios básicos como la electricidad, se queda sin su máquina de coser eléctrica y tiene que confeccionar

totalmente a mano; en consecuencia, se le esfuman los beneficios económicos que obtenía de coser ropa.

A pesar de ser reconocida como líder en su colonia por su participación en la escuela y por las diversas gestiones para la comunidad, Evangelina ha tenido obstáculos en las interacciones sociales como las que ocurren dentro de la escuela de El Colorado en torno a la limpieza. Para esta actividad Evangelina organizó a las madres de familia de tal forma que, entre todas se turnaran para realizar el aseo, aunado a la explicación de que debían apoyar a las (los) profesoras (es) porque era una forma de cuidarlas (os) por el bien de la escuela. En ese sentido, cada mamá debía llevar un artículo de limpieza o dar cooperación económica, pero no cumplían. Ante la falta de respuesta de varias madres, Evangelina decidió usar cartulinas donde anotaba el nombre de la mamá que no participaba o que no daba la cooperación acordada; en sus propias palabras:

Teníamos que cooperarnos, en aquel tiempo llegamos a ser seis o siete a lo más, bien poquitas pero lo hacíamos, pero fue cuando yo empecé a usar las cartulinas de que ya no querían apoyar pues anotaba el nombre de la mamá y decía “mamá fulana no hace el aseo, señora fulana debe tanto de cooperación”. Era de exigirles a pleito; y después, lo bueno fue que llegó el programa de OPORTUNIDADES<sup>16</sup> y era tenerlas amenazadas, fue el tiempo en que pues yo era la mala porque las obligaba. Y sinceramente si me di varios agarrones con muchas de ellas. Inclusive me querían hasta voltear a los niños a que me aborrecieran, pero los niños son más inteligentes que los adultos. Llegué al grado de que cuando traían poquita despensa, decía que solamente se les va a dar a las señoras que van al corriente, a las señoras que si son cumplidas en la escuela. Si traían ropa, primero van a pasar estas señoras porque son las que cumplen con su deber en la escuela y las demás que entren a recoger lo que sobre (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

De igual forma, Evangelina comparte que cuando llega gente de las universidades y ven los letreros de las deudas, éstos están visibles aunque sea penoso. Ella dice que las mamás en ocasiones no la han tratado bien “a mí me han hecho llorar, me han hecho sentir la peor. Yo sí

---

<sup>16</sup> Programa de Desarrollo Humano Oportunidades creado por el gobierno en apoyo a las familias en situación de pobreza para incrementar sus capacidades de alimentación, salud y educación, con recursos económicos y servicios.

quería tener amistades con ellas pero me miraban mal porque les exigía” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020). De esta manera, para el aseo de la escuela continúan turnándose las mamás, pero quien deja de cumplir hay una multa de 50 pesos, si no pueden pagarla tienen que hacer el aseo dos veces a la semana, algunas sí la pagan; sobre esto Evangelina comenta:

Ahorita son poquitas las que están más atrasadas, pero si se empieza a atrasar una a los dos meses ya está otra, a los dos o tres meses ya está otra. Y si no llega alguien y les jala las orejas, [son] como los niños; si aquella no lo hace ¿por qué yo lo voy a hacer? (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Otros obstáculos que ha enfrentado Evangelina están relacionados con la desorganización de las mujeres en la colonia cuando actores externos iban a obsequiar recursos materiales y ocurrían riñas entre ellas por las cosas que recibían; situación que no ha sido fácil para recibir los apoyos de manera ordenada, a pesar de que Evangelina ha implementado formas de organización hay resistencias para llevarlas a cabo. Lo mismo ha pasado con la falta de higiene y uso de uniformes de las niñas y niños de la escuela, en lo que ella ha insistido con las madres de familia quienes en no pocas ocasiones se rehúsan a seguir instrucciones. Estas resistencias para con Evangelina, son obstáculos que ella ha vivido y que forman parte de su proceso de empoderamiento que no es lineal y que tiene contratiempos.

Niño (2008) concluye que el empoderamiento es un concepto que presenta complejidades “al analizar las historias de vida de las mujeres vemos que el proceso no es sencillo sino complejo, heterogéneo y, sobre todo, resbaloso” (2008, p. 277). En el caso de Evangelina, el proceso de empoderamiento no ha sido sencillo, su participación en la mesa directiva de familia de la escuela ha sido de negociación, ajustes y riñas internas con las madres de familia en cuanto a compromisos y responsabilidades escolares, de enfrentarse a resistencias como el pago de acuerdos entre ellas, el uso de uniforme, el aseo personal de los niños, etcétera.

Por su parte, Margarita recuerda su infancia de una forma agradable pero su juventud la evoca con recuerdos tristes porque su mamá le pegaba mucho, ese fue el pretexto para irse de su casa por lo que en cuanto un hombre le propuso matrimonio ella aceptó sin sentir amor por él. Ahora reconoce que no está bien casarse sin amor ya que su esposo la abandonó hace nueve años y no le dolió su ausencia. Tuvo una vida difícil con su marido, sufrió mucho con él; a veces

cuando tiene comunicación con éste, él le dice que no la puede olvidar porque le dio muchos hijos, pero ella se sostiene diciéndole que no siente nada por él, que en su momento no lo abandonó porque “creía en el matrimonio y por perdón a Dios” [sic].

Desde temprana edad Margarita vivió en un entorno de violencia intrafamiliar, con su familia de origen y con su exmarido. Cuando se convirtió en cabeza de familia, consiguió empleo como trabajadora en la fabricación de ladrillos dentro de la misma colonia, actividad que opera dentro de la informalidad sin ninguna prestación laboral, en condiciones insalubres de trabajo y con herramientas arcaicas. Margarita relata que durante mucho tiempo, por no contar con una casa propia, ella junto con sus hijas e hijo tuvieron que vivir en un lado o en otro pero en el mismo predio donde ella trabajara haciendo ladrillos, en un cuartito de madera o cartón con el permiso de sus patrones.

La jornada de trabajo de Margarita en las ladrilleras han sido de 9 a 14 horas diarias bajo las condiciones de clima extremo de la región, calor intenso en verano y mucho frío en invierno, dado que la elaboración de ladrillos se realiza al aire libre. Wilson (2005) señala que esta actividad es difícil en Mexicali debido a que es necesario trabajar sin pausa por las temperaturas que alcanzan los 120° F en los veranos y para trabajar sin zapatos en agua helada al excavar la tierra o mezclar la arcilla durante el invierno. Los materiales que se manipulan para hacer ladrillos que son agua, estiércol de vaca y tierra, así como la forma de trabajo repercuten seriamente en la salud, por lo que Margarita sufre de desgastes de sus rodillas y dolor de espalda, entre otras consecuencias.

En cuanto a lo que gana haciendo ladrillos, a Margarita le pagan 700 pesos por cada mil ladrillos, ha hecho de 500 a 600 ladrillos por día, a la semana ha llegado a fabricar de 2,000 hasta 3,000 ladrillos. En algunas ocasiones realizaba más de 1,000 ladrillos al día “eso sí salgo muerta” [sic]; pero desde que le diagnosticaron diabetes, ya no ha podido seguir con ese ritmo. Esa enfermedad se le desarrolló a partir de que uno de sus yernos trató de matarla, y lo narra así:

Es que mi hija tuvo un problema con su esposo, y este, y la muchacha yo soy su madre y se vino a refugiarse aquí conmigo. Pos [pues] resulta que su señor vino bien borracho y, este, me hecho el *pick up*<sup>17</sup> encima de la casa. Lo chocó en el cerco. Mi hija tenía el carro en el otro lado y aventó el carro con su camioneta lo aventó hasta adentro. De ahí no le

---

<sup>17</sup> Vehículo tipo camioneta

bastó, se bajó. Y yo salí asustada, ¿por qué? ¿qué paso? No pos que, agarra un garrote de tipo palo, feo, y nombre; con las palabras tan grandes, que me iba a matar que yo era la culpable. Pero ¿por qué yo era la culpable? Digo ¿en qué forma usted es el culpable de que tenga un problema? Ha de haber dicho, si no está usted, la muchacha no se viene a refugiar aquí. Y no lo crea si la muchacha no se mete en medio yo creo que yo no estaría aquí (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

Ante esta violencia intrafamiliar, Margarita llamó a la patrulla y sí llegó, le dijeron que fuera a levantar un acta por lo sucedido, ella dijo que sí. Su hija, la esposa del agresor, lloraba para que su mamá no lo hiciera, pero Margarita en sus palabras señaló

Yo dije lo siento, [estaban en la casa y] yo este miedo que me sacó [porque nos] me iba a matar [junto con] tres niños y a otra muchacha grande. Y mi hija no quería, yo le dije eso yo no lo puedo pasar. Y sí fuimos, metí la demanda y todo, le puse orden de restricción y pues la muchacha con tres niños a mi cargo (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo, 2020).

Margarita revela que después de meter la demanda enseguida su hija se fue con su esposo, el agresor, entonces le dijo a su hija que no se podía llevar a sus propias hijas porque no podían estar con el papá que tenía orden de restricción. Sin embargo, Margarita solamente las pudo tener unos días porque no las podía atender por su enfermedad y se las regresó a su hija.

Otro problema que tuvo Margarita fue con un vecino que también se dedica a la fabricación de ladrillos. El quema hornos de ladrillos muy cerca de su casa y el humo es muy penetrante que hasta marear. Fue a hablar con él de forma amable, lo invitó a que fuera a su casa para que viera cómo su cuarto estaba lleno de humo; le pidió de buena manera que cambiara de ubicación el horno porque él tenía más terreno, pero el hombre le contestó que si no le parecía que ella se fuera del lugar. Ante esta respuesta negativa, fue a hablar con el presidente de la colonia para que la ayudara con esa situación, éste llamó a la delegación y llegó una patrulla para hablar con el dueño del horno de ladrillos porque es un riesgo grande para la familia de Margarita. Sin embargo, el señor del horno no hace caso y ha seguido quemando sus hornos en el mismo lugar; el humo dura hasta tres días seguidos afectándola a ella y a toda su familia.

Antes de ese problema, Margarita menciona que tenía buena relación con ese vecino, que hasta trabajaba con él en la fabricación de ladrillos, y para ella era muy cómodo porque ese

trabajo estaba a un lado de su casa. Sin embargo, un día cuando ella estaba trabajando ese hombre le dijo que la hija de Margarita de 12 años “estaba ya en edad de merecer, que si se la daba para que él se casara con la niña” [sic].

Un día el señor yo trabajando que me dice cómo ve doña Margarita, hablando sobre su hija “¿no cree que ya está pa’ merecer?” [sic] oiga ¿qué me quiere decir con eso? no pues yo quisiera que la dejara casarse conmigo. No cómo cree, no le dije aquí está su trabajo, le agradezco mucho el tiempo que me ayudó pero con eso pos que usted me está diciendo no más le digo, ni siquiera voltié a verlo y cualquier cosa que nos pase lo voy a denunciar simplemente porque la niña tiene 12 años (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

Desde esa ocasión, Margarita tienen temor porque el señor ya no fue buen vecino; ella cierra la puerta de su casa con candado y ya no deja salir a su hija ni a las otras dos niñas más pequeñas, si salen todas se acompañan. Aunque Margarita levantó una demanda en contra de su yerno, no hubo una sanción para éste; en cuanto a las molestias del humo del horno ladrillero vecino y al acoso sexual de su patrón sobre su hija adolescente, Margarita no fue respetada en su dignidad humana como mujer ni en la protección de su familia a pesar de estas leyes y del organismo público.

Para las situaciones de violencia, como las experimentadas por Margarita, existe normatividad a nivel federal y estatal: Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Estado de Baja California. también se encuentra el Centro de Justicia para las Mujeres del Estado de Baja California. A pesar de estas leyes y organismos, las mujeres en contextos de pobreza tienen bajas posibilidades de acceder a servicios de justicia como sucede con mujeres indígenas, sector donde “el analfabetismo y la falta de educación reducen la conciencia de las mujeres de sus derechos, así como su capacidad para ejercerlos y defenderlos” (Sieder y Sierra, 2011).

Por otro lado, Margarita a pesar de haber terminado la primaria mediante un programa de CONAFE que realizaron en la colonia, ya no le fue posible entrar a otro programa para hacer la secundaria que el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos [INEA] ofreció a las madres de familia de la escuela de la colonia El Colorado Uno. Sobre esto Margarita recuerda “yo ya no podía, porque me sentía bien presionada en esos tiempos como que había mucha crisis.

Y no crea no me lo va a creer pero ire llegaba a las 10 de la noche en veces a mi casa” (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

De acuerdo con Eyben et al. (2008) el proceso de empoderamiento que experimentó Margarita, tiene mucha relación con las personas que ostentan el poder en su cotidianidad (poder sobre y poder para<sup>18</sup>) ya que redefinieron las posibilidades y las opciones para que Margarita actúe conforme a estas relaciones sociales. Se identifica un poder interno que le permitió a Margarita tener el valor de actuar frente a la violencia familiar que sufrió; estas experiencias le cambiaron la idea de quién es ella frente a las instituciones sociales que dan forma a su identidad. En ese sentido, Margarita decidió casarse sin amor con tal de no seguir viviendo con su mamá que le pegaba; no obstante, cuando vivió con su esposo también sufrió, y ella por su creencia religiosa no se separaba de él, si no hasta que el marido la abandona ella decide no aceptarlo nunca más y se mantuvo en esta postura cuando él pedía regresar.

Con base en una de las reflexiones que Villarreal (2000) realiza en torno a “las relaciones de poder que se generan en interacción y no son totalmente impuestas de un lado” (p. 18), se identifica en Margarita cuando decide irse con el primer hombre que le propuso matrimonio con tal de no estar con la violencia familiar encabezada por su madre; sin embargo, en su vida matrimonial siguió experimentando sufrimientos pero no se atreve a separarse de su marido; cuando éste la abandona, a ella no le duele si no que mantiene su postura de no aceptar nunca más a su esposo.

En cuanto a Carmen, de las actividades que ella realiza se encuentra la crianza de guajolotes, ella comparte que no fue nada fácil aprender a cuidarlos “se morían mucho, se llenaban así de bolas feo y se morían finalmente hasta que supe que la violeta es bueno, le seca rápido, cualquier bola que tenga le pone una o tres veces al día y sí dio resultado” (Carmen, comunicación personal, 13 de noviembre de 2018). En otro orden, cuando su esposo era el responsable de pagar la cuota de agua del canal del área norte de El Colorado, ella participaba con él encargándose de cobrar el dinero a los vecinos; en palabras de ella:

En el módulo nos dijeron que el agua la teníamos que pagar adelantada porque hubo un tiempo que llegó un muchacho de México con una orden y que debíamos 12,000 pesos.

---

<sup>18</sup> Estos conceptos se abordarán en un apartado más adelante en donde se profundizará en lo que significan para el proceso de empoderamiento de las mujeres.

Entonces como yo pagaba el agua [el pago del agua del área norte de la colonia] y ese señor venía aquí a cobrármelo, guardé todos los papelitos, todos, todos, todavía los tengo. Y le dije: vete con todos estos papelitos donde consta que hemos pagado el agua, porque no puede ser posible, quién me va a ayudar a pagarla, nadie le digo. Y quedó a nuestro favor como 100 pesos. Y sí ahorita en cuanto entra el año, no pasa los quince días cuando ya está el muchacho aquí (Carmen, comunicación personal, 13 de noviembre de 2018).

Esta actividad de cobrar la cuota para pagar el agua del canal, representaba para Carmen defender y demostrar que pagaban el agua ante quien correspondía, así como afrontar problemas para recibir el dinero por parte de sus vecinos; sobre esto último ella opina que:

Los tiempos ya no están como antes que la gente agarraba, agarraba y agarraba el agua, yo les decía que a la gente hay que estarle recordando, yo antes me agarraba casa por casa y les decía sabe qué va a pagar el agua, ya debe dos meses, tres meses, ocupo que la pague y hay gente que sí se enoja. Pero ahorita la gente debe como cinco o siete meses y no hace caso, la gente no hacemos caso. Luego dicen las personas es que yo trabajo, no tengo tiempo, y yo también digo lo mismo (Carmen, comunicación personal, 13 de noviembre de 2018).

El hecho de que Carmen iba casa por casa a cobrar la cuota del agua, era invertir su tiempo personal dado que no todos pagaban en esa visita tenía que hacer varias vueltas para cobrar; además, los recorridos los hacía a pie y considerando que las viviendas se encuentran aisladas unas con otras, agregando el clima extremo de la región con temperaturas muy altas en verano y muy frías en invierno, esta actividad para Carmen tenía obstáculos para cumplirla pero lograba estar al corriente en el pago del agua del canal.

Otra dificultad que manifiesta Carmen es que no sabe manejar un vehículo, a ella le gustaría hacerlo para ya no depender de su marido y para no pedir favores a los vecinos que la lleven a algún lugar, así lo argumenta:

Lo único que no sé, le digo a este varón [su marido] no sé manejar es lo que me hace falta a mí, porque cuando quiero salir ando pagando o pidiendo raite, eso es lo que más me detiene, no sé manejar me agarra una tembladera pues (Carmen, comunicación personal, 12 de noviembre de 2018).

Por su parte, Teresa quedó huérfana de madre a la edad de 9 años y huérfana de padre a los 13 años. Por esta razón, una tía se la trajo de Sinaloa a Mexicali a vivir con ella. En Mexicali estudió la secundaria, pero ya no pudo continuar estudiando por falta de apoyo económico por lo que a los 16 años comenzó a trabajar en una maquiladora. A los 18 años contrajo matrimonio en el que tuvo dos hijas, dejó de trabajar para cuidarlas pero su marido no se hacía responsable económicamente de ellas, por lo que decidió divorciarse. Teresa relata que su marido con tal de no darle pensión económica para las niñas renunció a la patria potestad de sus hijas.

El hecho de haber quedado huérfana a tan temprana edad hizo que Teresa enfrentara el cambio de residencia que fue de lo rural a lo urbano, no por decisión propia sino obligada por las circunstancias personales. Comenzó a trabajar en una maquiladora siendo aún adolescente porque fue la opción que encontró al terminar la secundaria. Se casó muy joven y no fue apoyada por su marido ya que éste no quiso hacerse responsable de la familia que habían formado. Después tuvo otra pareja quien les dio apellido a sus dos hijas y le ayudó en la crianza, pero este hombre falleció y Teresa tuvo que trabajar cuidando a adultos mayores en Calexico, Estados Unidos. Años más tarde conoció a otro hombre con quien se casó y la llevó a vivir a El Colorado Uno, pero la ubicación de esta comunidad dificultaba a Teresa para trasladarse al país vecino, toda vez que le quedaba muy retirado de distancia, aunado a que su nuevo marido no quería que saliera a trabajar fuera de casa.

Cuando fallece su tercer esposo, Teresa encontró trabajo en el comedor de una escuela primaria en donde recibía una remuneración mensual, pero por la llegada de la pandemia COVID-19 se terminó este trabajo. Entre otras actividades que ella realiza, actualmente quiere dedicarse a fabricar ladrillos porque era una actividad que su último esposo hacía en El Colorado Uno. Lo que Teresa quiere hacer es contratar a una persona que haga los ladrillos y ella venderlos; para ello, necesita algunos materiales que no ha podido reunir por falta de recursos económicos como una bomba para el agua del canal que se almacena en un hoyo, así como una carretilla y un azadón que son herramientas de trabajo para elaborar ladrillos.

Respecto a Elvira. La colonia El Colorado Uno no cuenta con preparatoria alguna y el transporte urbano no llega a esta comunidad; para acceder al transporte público los habitantes que no tienen vehículo tienen que caminar cuatro kilómetros hasta la carretera, o pedir a algún vecino que los lleve a ese punto pero pagándole 50 pesos para la gasolina. Esto fue un obstáculo

para Elvira, por esta razón escogió una preparatoria que tuviera modalidad semipresencial para evitar la asistencia regular, y evitar el gasto del transporte. De esta forma, Elvira realizó el nivel medio superior hace varios años; el nivel superior no lo ha podido realizar debido a la falta de recursos económicos para sufragar los gastos.

El aislamiento geográfico de una zona y las condiciones de pobreza dificultan la posibilidad de oportunidades para mujeres como las de El Colorado Uno; esto tiene relación con el estudio sobre mujeres indígenas de Sieder y Sierra (2011) quienes sostienen “las mujeres indígenas que viven en áreas rurales en gran parte de América Latina, se enfrentan a condiciones de pobreza material extrema, así como de falta de oportunidades”. Estos factores de ubicación lejana a la zona urbana y el contexto de pobreza extrema, afectan de manera directa a Elvira para continuar estudiando.

Por otro lado, como profesora de la escuela de la comunidad Elvira se ha enfrentado a resistencias por parte de las madres de familia quienes deben cumplir con ciertas actividades de colaboración en la escuela como es el aseo de las instalaciones, el enviar a sus hijas e hijos limpios y en la medida de lo posible con el uniforme. Con la pandemia del COVID-19, la forma de trabajo en la escuela cambió a asesorías presenciales dos veces por semana, para atender a cada alumno durante 15 minutos; sin embargo, había una participación escasa porque las niñas y niños o su mamá no se presentaban para recibir las indicaciones de los trabajos escolares.

Otras resistencias de las madres de familia han consistido en que no mandaban la tarea de sus hijas e hijos, en tiempo y forma, a través del WhatsApp; en ese sentido, Elvira decidió visitar en su casa a los estudiantes una vez a la semana para revisar las tareas, pero tampoco encontraba las actividades realizadas. Elvira señala que una de sus alumnas pedía ir a la escuela porque en casa no se concentraba y además su mamá no quería que estudiara. Esto para Elvira era un obstáculo para evaluar a sus alumnas (os) y enviar las evidencias correspondientes a CONAFE.

Con relación a Nicolasa y Lourdes, madre e hija como se había señalado, todos los días que ellas realizan una venta ambulante en El Colorado Uno de diversos artículos de primera necesidad, fruta, huevos, pollo, tortas, pan, entre otros; sin embargo, tiene que dar fiado o crédito a sus clientes, esto de alguna manera merma los esfuerzos de ellas por subsidiar con su trabajo las economías de otros. Otra dificultad experimentada por Nicolasa fue cuando sus hijos comenzaron el nivel de preparatoria, por la lejanía de escuelas se vio en la necesidad de ocupar y

acondicionar una vivienda abandonada para que sus hijos vivieran ahí. Nicolasa también utiliza esa casa para hacer comida para su venta ya que ahí sí puede usar electrodomésticos porque hay energía eléctrica; sin embargo, eso le implica desplazarse diariamente a esta casa para cocinar; aunado a que vive con el temor de ser desalojada ella y sus hijos de esa vivienda.

En cuanto a las adolescentes Estela y Clara, ambas han tenido obstáculos de acuerdo a sus propias vivencias. Estela se enfrentó a cursar en modalidad semi presencial la preparatoria lo cual significó para ella complicaciones para hacer sus tareas y enviar sus evidencias, toda vez que en diferentes ocasiones no tenía recursos para comprar recarga de datos para su celular y mandar sus actividades; asimismo, aún no ha encontrado la oportunidad de cursar el nivel superior por falta de recursos económicos; Estela quiere estudiar psicología infantil. Por su parte Clara, se ha enfrentado a la lejanía de su comunidad para acudir a sus clases de ingeniería.

Otras adolescentes: Laura, hija de Margarita, ayudaba a su mamá en el trabajo del ladrillo, en cuanto salió de la secundaria se fue a vivir con el novio a la casa de la familia de éste e inmediatamente se embarazó, ahora es madre de un niño, ya no continuó estudiando (Margarita, comunicación personal, 27 de febrero de 2021). Victoria que también ayuda a sus padres en la actividad del ladrillo, vecina de Evangelina, no quiso seguir estudiando “la vecinita la de acá [de la casa de contigua], ella dejó de estudiar. Mi hija la invitó a CONAFE para que agarrara la beca y pudiera hacer su preparatoria igual que Elvira y Estela, pero no quiso” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020). Una adolescente más, Berta, su familia le decía que si no terminaba la secundaria que mejor se fuera a trabajar al relleno sanitario y que se casara con un maquinista porque son los que tienen mejor sueldo en ese lugar; sin embargo, Berta al terminar la secundaria se casó inmediatamente con su novio, se embarazó enseguida pero no pudo dar a luz y perdió a su bebé (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) asegura que todas las personas deben tener derechos económicos, sociales, políticos, culturales y cívicos que amparen una vida sin penuria y sin miedo (Programa de las Naciones Unidas, p. 4, 2015). Estos derechos están relacionados con la libertad e igualdad en dignidad y en derechos; entre ellos se encuentran el derecho a la vida, a la libertad y seguridad personal, a la protección, a la propiedad individual y colectiva, a la libertad de pensamiento y creencias, a la libertad de expresión, derecho a

reunirse y asociarse pacíficamente, a la participación, a la seguridad social, al trabajo, al descanso, a la educación, y el derecho a un nivel de vida satisfactorio que asegure tanto a la persona como a la familia, salud y bienestar, especialmente en la alimentación, el vestido, la vivienda, servicio médico y la asistencia social que se necesite.

Benetti (2011) sostiene que todo ser humano tiene necesidades que no pueden faltar para tener una vida digna, que sin ellas se pone en riesgo la vida o llevar una vida precaria. Estas necesidades están relacionadas con los derechos esenciales que toda persona debe tener: subsistencia en una vida digna, protección y seguridad, afecto, educación y conocimiento, descanso, igualdad y libertad, participación, creatividad, e identidad. Según el autor, si estas necesidades no son cubiertas la persona no puede vivir dignamente; estas necesidades no son entendidas como carencias si no como algo indispensable para tener una vida digna “llevan en sí mismas un impulso a la acción, a satisfacerlas y compensarlas con una voluntad decidida” (2011, p. 1).

Si bien hemos señalado que las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno tienen logros y obstáculos, ¿qué significa una vida digna para ellas? En el siguiente subapartado se interpretan los significados sobre vida digna que estas mujeres perciben, con base en el autor Benetti (2011) y el estudio elaborado por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014).

### **3.3. Significados sobre vida digna de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno**

De acuerdo con Benetti (2011) las necesidades humanas tienen estrecha relación con los derechos de todos los individuos y son indispensables para ejecutar acciones que gratifiquen y recompensen los esfuerzos que se realicen. La Organización Panamericana de la Salud (2011) señala que el cumplimiento de estas necesidades no es solamente responsabilidad de las autoridades gubernamentales, sino del ser humano como actor de su propio bienestar. Esta misma organización dice que si bien las mujeres y los hombres tienen necesidades comunes, también tienen “tienen necesidades específicas que se derivan de las características biológicas propias de cada sexo, de los distintos roles que desempeñan socialmente, y de la posición diferencial de poder que ocupan dentro de la familia y la sociedad” (Organización Panamericana de la Salud, 2011, p. 7).

Para comprender qué es una vida digna para las mujeres en El Colorado Uno, el estudio elaborado por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014), revela cuatro claves para comprender qué es una vida digna en torno a la realidad de la pobreza extrema. Este estudio fortalece la idea de Benetti (2011) en relación con los elementos de las necesidades prácticas y estratégicas de género, ya que las cuatro claves se complementan con protección y seguridad, afecto, educación y conocimiento, descanso, igualdad y libertad, participación, creatividad, e identidad, que propone Benetti (2011).

Esos elementos fortalecen el proceso para llevar una vida digna en las mujeres. En ese sentido, se realiza una explicación de cada una de las cuatro claves propuestas por Movimiento ATD Cuarto Mundo España y de los elementos de Benetti, con base en lo expresado por las mujeres de El Colorado Uno.

- 1) *-Para una vida digna es necesario cubrir unas necesidades básicas, pero también poder sentirse respetado y en igualdad de condiciones con otros* (Movimiento ATD Cuarto Mundo España, 2014, p. 8).

*-En una vida digna se debe tener protección y seguridad dentro de un marco de legalidad como ciudadanos de una comunidad organizada, así como la seguridad social y económica que toda persona debe tener* (Benetti, 2011).

La vivienda como elemento básico para sentar las bases de una vida digna genera protección y seguridad dentro de la legalidad, y otorga igualdad frente a otros en un contexto determinado como en El Colorado Uno. Rosario y su marido originarios de Guanajuato llegaron a Mexicali en la década de los noventas, se instalaron en una zona ladrillera llamada Los Naranjos. Ahí se dedicaron a fabricar y a vender ladrillos; sin embargo, en el 2006 esta pareja se regresó a su lugar de origen debido al calor extremo y a los moscos. Durante su estancia de regreso en Guanajuato, adquirieron un crédito para su casa y tenían una deuda de 20,000 pesos la cual no podían pagar; por esta razón, decidieron regresar a Mexicali en el 2011 a una colonia ladrillera. Rosario y Pedro junto con sus descendientes llegaron a El Colorado Uno desde hace cuatro años, ahí pagan renta por un terreno para fabricar ladrillos y para tener una vivienda (Rosario y Pedro, comunicación personal, 17 de mayo de 2019).

Por su parte, Margarita relata que durante mucho tiempo, por no contar con una casa propia, ella junto con sus hijas e hijo tuvieron que vivir en un lado o en otro pero en el mismo

predio donde ella trabajara haciendo ladrillos, en un cuartito de madera o cartón con el permiso de sus patrones. Actualmente, Margarita vive en un terreno que le pagó a su exesposo, ahí tiene una casa que le construyó una mujer altruista proveniente de Estados Unidos (Margarita, comunicación personal, 17 de mayo de 2019). Margarita se siente muy a gusto viviendo en El Colorado Uno a pesar de problemas económicos, sociales y de salud que ha enfrentado; algunas personas le han sugerido que se cambie a otra zona y Margarita se sostiene diciendo que le gusta su casa:

No puedo moverme [de su casa], Dios me regaló esta casita y yo no tengo corazón pa venderla la verdad, la verdad. La casita que me regalaron la verdad yo nunca había tenido algo así, imagínese usted nunca tiene algo y lo tiene, la verdad que sería un dolor deshacerme de eso. Si, me dicen vete de aquí vende, no le digo yo no. (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

Tanto para Rosario y su marido, como para Margarita la vivienda es una necesidad básica para tener protección y seguridad, y sentirse en igualdad de condiciones con respecto a otros. Si bien Rosario y su esposo no pudieron pagar un crédito para su vivienda en Guanajuato, regresarse a Mexicali a la zona ladrillera para rentar un terreno, fabricar ladrillos y tener un lugar donde vivir, significa para ellos cubrir la necesidad de contar con una casa, estar en igualdad de condiciones dentro de su entorno, y ser respetados como colonos en El Colorado Uno; esto también significa para ellos protección, seguridad social y económica. En su caso, Margarita, quien vivió junto con sus hijos en cuartos de cartón que le prestaban sus patrones, contar ahora con una casa propia significa para ella una necesidad cubierta que le proporciona protección y seguridad en su vida, igualdad frente a otros, y el respeto de ser ciudadana en una comunidad organizada como El Colorado Uno.

En este sentido, la vivienda para las mujeres y las familias en la colonia El Colorado Uno, es un elemento sustancial que permite solucionar una necesidad básica que les otorga una igualdad frente a otros, y que les brinda protección y seguridad. La vivienda como elemento básico permite acercar o asegurar una vida digna considerando la importancia que tiene dentro de los derechos humanos. Siguiendo esta lógica de interpretación sobre vida digna en El Colorado Uno, en el siguiente subapartado se aborda la clave 2 propuesta por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014) sobre la capacidad de cuidar a otros y a sí mismo, a la que se le suman los

elementos de Benetti (2011) respecto al afecto, educación y conocimiento, con la finalidad de continuar con la explicación sobre vida digna de las mujeres en El Colorado Uno.

2) *-Para una vida digna es necesario ser capaz de cuidar a quienes tienes a tu cargo, y al mismo tiempo cuidarte a ti mismo* (Movimiento ATD Cuarto Mundo España, 2014, p. 8).

*-En una vida digna se debe tener descanso, afecto, educación y conocimiento; toda persona tiene derecho al descanso, a disfrutar de un tiempo libre, a una limitación moderada de horas de trabajo; todo ser humano necesita de los lazos afectivos, de expresar sus afectos libremente y un contexto de tranquilidad; toda persona tiene derecho a la educación básica gratuita, a tener libertad de pensamiento y opinión, a la enseñanza y al aprendizaje de todo conocimiento en lo individual y en la colectividad* (Benetti, 2011).

La historia de Evangelina demuestra que a partir de su proceso de empoderamiento, tema desarrollado al principio del presente capítulo, sus dos hijas (Elvira y Estela) y su hijo (Antonio) han realizado esfuerzos para estudiar la preparatoria a distancia; asimismo, tanto Elvira como Estela actualmente son profesoras en la escuela de la colonia. Antonio fue profesor en dicha escuela; sin embargo, en la actualidad se dedica a realizar figuras en arcilla y es el líder del Comité Vecinal de El Colorado Uno.

Evangelina ha sabido encaminar a sus hijos en los estudios; ella con su poder y prestigio social ha sido un ejemplo para sus tres descendientes, su deseo es que alcancen un mejor trabajo. Al desearles un trabajo en mejores condiciones significa que ambiciona para ellos una mejor vida, una vida digna. En sus palabras, ella dice “que mis hijos ya tuvieran su trabajo bien, si no se quieren casar pero que tuvieran un mejor trabajo” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020). Por tanto, para Evangelina una vida digna significa la garantía de una mejor educación y un mejor empleo.

Por su parte, Elvira como profesora evidencia capacidades individuales que promueven el afecto con sus alumnas (os) toda vez que ha logrado que las niñas y niños expresen libremente sus afectos y emociones. En ese sentido, en el marco de las celebraciones navideñas las niñas (os) plasmaron por escrito y con libertad, algunos deseos y/o emociones como parte de los adornos del árbol de navidad de la escuela, como se muestra en la figura 21, estas

manifestaciones fueron sobre deseos que llegara un ser querido, la paz, el amor, la salud, la alegría, pero también giraron en torno a sentirse nerviosa, con vergüenza y con dolor.

**Figura 21** *Expresiones de afecto y emociones de las niñas y niños de la escuela de El Colorado Uno*



En relación al descanso que una vida digna debe tener, no se identifica en la evidencia empírica que compruebe que las mujeres gocen de un periodo de descanso o vacaciones o bien de un tiempo libre; sin embargo, la comunidad escolar ha disfrutado de momentos de esparcimiento fuera de la colonia, tal fue el caso de la excursión realizada el 31 de octubre de 2019 al Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la UABC. Al paseo asistieron las profesoras de la escuela, la mayoría del alumnado, varias madres de familia y Evangelina como responsable de todo el grupo.

Para la visita a dicho museo, este instituto les proporcionó gratuitamente dos autobuses para el transporte de ida y vuelta; la estancia en el museo duró cuatro horas en el que disfrutaron de una película, recorrido por las salas de exposiciones, actividades manuales y un festejo de convivencia con el personal y directivos del lugar en el que hubo pastel, tacos, dulces y bebidas refrescantes para los visitantes, como se evidencia en la figura 22.

**Figura 22** *Visita al Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la UABC*



De esta forma, la comunidad escolar tuvo la oportunidad de tener unos momentos de distracción y recreación fuera de su colonia, y que no les ocasionó ningún gasto económico a las familias de cada niña o niño. En ese sentido, Evangelina narró que de manera similar los integrantes de la escuela, han podido conocer otros lugares de la zona urbana de Mexicali como son El Bosque de la Ciudad, el Teatro del Estado y el Museo Sol del Niño, con el apoyo de otras instancias.

A lo mencionado por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014) y Benetti (2011) en relación con la capacidad para tener un descanso y cuidar a los demás como a sí mismos, la evidencia empírica nos muestra que dentro de la colonia existen elementos que cubren la clave 2 propuesta por ATD y Benetti (2011); sin embargo, las condiciones educativas en la colonia no permiten una continuidad sustentable en el sentido educativo, no hay elementos que logren consolidar un nivel educativo en tanto al no existir una preparatoria, las y los adolescentes después de concluir la secundaria dejan de estudiar para trabajar en la elaboración del ladrillo o en el relleno sanitario, o bien estas adolescentes decidan casarse o irse a vivir con el novio y tener hijos.

Por tanto, sobre el elemento de educación y conocimiento para una vida digna propuesto por Benetti (2001), en El Colorado Uno no hay elementos que consoliden una calidad educativa y que además se sostenga en el tiempo; esto genera incertidumbre y/o temores en la vida de las mujeres de esta colonia. En ese sentido, se expone la clave 3 del Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014) sobre vivir sin miedo y con autonomía, así como los elementos de Benetti

(2001) respecto a la igualdad y la libertad como elementos fundamentales en una vida digna, en torno a El Colorado Uno.

3) *-Para una vida digna, es fundamental poder vivir sin miedo y con autonomía* (Movimiento ATD Cuarto Mundo España, 2014, p. 8).

*-En una vida digna la igualdad y la libertad considera el respeto a los derechos ajenos y de participar en el desarrollo de la comunidad* (Benetti, 2011).

Rosario y su marido obtuvieron a través del Programa Nacional México Sin Hambre un apoyo económico por la cantidad de 1,116 pesos bimestrales. Para cobrar ese dinero, tenían que trasladarse a otra colonia, esto les resultaba complicado por el costo de la gasolina y por el tiempo que se requería ya que les tomaba todo el día en ese trámite; en consecuencia, ese día no trabajaban. De igual forma, esta pareja tenía que asistir a las juntas y a las revisiones médicas en el Centro de Salud para que el apoyo no les fuera retirado. Esta revelación de Rosario y su marido demuestra que para ellos ese beneficio económico se traducía en pérdidas económicas y de tiempo, y además se percibe un temor, el temor a quedarse sin dicho apoyo. Por tanto, para Rosario y Pedro una vida digna significa ser respetado en su tiempo y en su trabajo sin tener preocupaciones o miedos, y poder actuar con autonomía.

Para Evangelina, una de sus principales preocupaciones que tienen ella, su familia y los habitantes de la colonia El Colorado Uno, en especial el área sur, es la irregularidad en la tenencia de la tierra desde hace alrededor de 20 años. Esta colonia se ubica dentro del Ejido Río Colorado perteneciente a un solo dueño con quien los pobladores realizaron la compra de diez hectáreas; sin embargo, antes de que los terrenos se regularizaran el dueño falleció y la viuda desconoció la operación anterior de compra-venta de los terrenos; además, esta persona demandó jurídicamente a los residentes por la ocupación del espacio. Ante la situación, los pobladores en conjunto acudieron al Tribunal Agrario de Mexicali para dirimir el conflicto de la compra con la nueva dueña del ejido (Evangelina y Romeo, comunicación personal, 3 de mayo de 2019).

En el Tribunal Agrario de Mexicali se llevaron a cabo varios juicios de disolución del problema de la tenencia de la tierra de esta colonia. En uno de los juicios realizados, la resolución fue que los moradores tenían que pagar nuevamente los terrenos a la dueña quien determinó la cantidad de 600,000 pesos por la venta. Con esta resolución, los residentes de dicha colonia volverían a pagar por los terrenos mencionados. No obstante, hubo un acuerdo para

cubrir el precio requerido por la nueva propietaria; dicho trato fue pagar un monto mensual, en el que los colonos estuvieron depositando la cantidad de 14,000 pesos, durante dos años aproximadamente (2012-2014). En ese sentido, Evangelina expresa:

La compra de las 10 hectáreas fue en grupo, teníamos que corretearlos a todos, nos pusimos una tarifa mensual y ninguno podía de dejar de dar el abono, haga de cuenta usted, porque con un abono que no diéramos nos sacaban de aquí. (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2019). Una vez realizados los pagos convenidos por los habitantes del Colorado Uno, correspondía a la dueña del ejido realizar el deslinde de cada terreno de dicha colonia, pero esto no sucedió. Ante ello, los interesados con el apoyo de un abogado que les otorgó el mismo Tribunal Agrario, exigieron ante esta instancia aclarar el problema, pero no lo lograron (Evangelina y Romeo, comunicación personal, 3 de mayo de 2019).

La incertidumbre por la tenencia de la tierra ha prevalecido durante mucho tiempo; no obstante, a propósito de una visita de trabajo que realizaron las autoridades estatal y municipal a El Colorado Uno en enero del 2020, Evangelina en calidad de representante de la colonia, manifestó la irregularidad de las tierras como una de las grandes problemáticas que viven en el lugar. Por tanto, la incertidumbre en la tenencia de la tierra en El Colorado Uno ha provocado miedo al desalojo, temor por no tener la seguridad de poseer la tierra que proporciona vivienda y trabajo; esta situación va en contra de una vida digna para quienes tienen el trámite de compra de su terreno en esta colonia; caso contrario ocurre con Rosario y Pedro quienes viven en esta zona rentando un espacio de tierra para vivir y trabajar, lo que les ha significado tener una vida digna al no contar con preocupaciones de créditos para la vivienda y ser respetados en el entorno.

Otro temor experimentado por las mujeres de dicha colonia, es el caso que se describe en el apartado sobre el proceso de empoderamiento de Margarita en el que su patrón le propuso casarse con su hija menor de edad, esto le ocasionó un temor enorme por la seguridad de sus hijas dentro de la colonia. Otro de temor es el de enfermarse por el humo de los hornos de ladrillos que inunda por dentro las viviendas, como lo vivió Margarita con su vecino quien armaba sus hornos ladrilleros a unos metros de su casa.

Asimismo, la quema clandestina de cobre dentro de la colonia provoca miedo a enfermarse de las vías respiratorias por el olor fuerte y desagradable que se percibe, como lo manifiestan Evangelina, Margarita, y la profesora Elvira. Un temor más de las mujeres ha sido el

ocasionado por los caminos públicos sin pavimentación, que cuando llega a llover se enlodan y hacen difícil el acceso; este miedo es expresado por Nicolasa quien prefirió que sus hijos que estudian en la zona urbana de Mexicali, se fueran a vivir a otra colonia para que no tuvieran el problema de no poder transitar cuando las calles estuvieran enlodadas y no llegaran a tiempo a la escuela (Nicolasa, comunicación personal, 17 de mayo de 2019).

En cuanto a la igualdad y a la libertad para una vida digna en relación con los derechos ajenos y a la participación en el desarrollo de la comunidad, recordaremos que el proceso de empoderamiento de Evangelina evidencia su capacidad para gestionar en beneficio de la escuela y de la comunidad. Lo mismo ocurre con la profesora Elvira quien debido a la pandemia COVID-19, decide visitar físicamente a algunas de sus alumnas (os) para revisar tareas y actividades escolares. De igual forma, las gestiones de Teresa en los asuntos del agua de la parte norte de la colonia, demuestran una libre participación en beneficio de la colectividad.

Continuando con las claves para una vida digna propuestas por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014), con base en la evidencia empírica encontrada en El Colorado Uno se analiza la clave 4 sobre los derechos relacionados con ingresos, vivienda y educación, así como los elementos de participación, creatividad, e identidad del autor Benetti (2011).

4) *-Para una vida digna, es necesario que se cumplan todos los derechos, siendo cruciales los relacionados con ingresos, vivienda y educación (Movimiento ATD Cuarto Mundo España, 2014, p. 8).*

*-En una vida digna debe existir participación, creatividad, e identidad. La participación debe darse en distintas esferas de la vida, ya sea familiar, educativo, político, social, profesional, religioso y cultural en general; la creatividad en cuanto al desarrollo de las potencialidades y capacidades de forma integral como ser humano; y la identidad como el sentido de pertenencia a un grupo o comunidad que los identifica y protege (Benetti, 2001).*

Para Evangelina una vida digna se encuentra en relación con el bienestar de la comunidad cuando ella manifiesta su deseo de que los terrenos en El Colorado Uno estuvieran regularizados y delimitados por un cerco cada uno de ellos; ella también desea que las casas de su colonia estuvieran en mejores condiciones físicas y materiales; asimismo, ella anhela la existencia de un parque frente a la escuela, o bien construir ésta en un terreno colindante y donde actualmente se

encuentra la escuela que fuera un centro comunitario con un quiosco. Evangelina quiere que en su colonia se llegue a una mejor vida, a una vida digna; en sus palabras:

Que estuviera regularizado [los terrenos], que estuviera cercado [los terrenos], las casas un poco mejor, tener un parque enfrente de la escuela, o que fuera la escuela allá [enfrente de ésta] y acá [la ubicación actual de la escuela] un centro comunitario, un quiosco, los niños a lo mejor que cambiaran la idea de que quisieran estudiar mínimo la prepa aunque sea para tener un trabajo, mejor pagado. (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2021).

Por tanto, Evangelina en sus deseos manifiesta una mejor vida o una vida digna para los habitantes de su colonia; ella revela como prioridad la regularización de la tenencia de la tierra que significa el derecho a la propiedad individual y colectiva; su aspiración a contar con un parque frente a la escuela, busca el bienestar del alumnado y de la población de El Colorado Uno, relacionado con el derecho a reunirse pacíficamente. Su anhelo de un centro comunitario con quiosco se traduce con el derecho al descanso a la recreación; y su pretensión de que las niñas y los niños manifiesten entusiasmo por estudiar más allá del nivel básico de secundaria, para una mejor remuneración laboral, se vincula con el derecho a la educación y al trabajo con mejores salarios. Para Evangelina, una vida digna debe garantizar una educación de calidad con una infraestructura adecuada.

Entonces, ¿tienen o visualizan una vida digna las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno? con base en las cuatro claves propuestas por el Movimiento ATD y los elementos que señala el autor Benetti (2011) sobre lo que toda persona o comunidad requiere para una vida digna, la evidencia empírica de estas mujeres revela una información dicotómica sobre lo que significa para ellas una vida digna. Por un lado, para las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno tener una vivienda, un lugar de trabajo y trabajar en la misma zona o área, significa protección y seguridad principalmente. Para ellas cubrir las necesidades básicas de una casa y un trabajo es estar en igualdad de condiciones, de esta forma se sienten respetadas, protegidas y seguras en el contexto de la zona ladrillera, tan es así que a Margarita no le gustaría irse a vivir a otro lugar y deshacerse de su casa; y en el caso de Rosario y su familia, decidieron regresar a vivir y trabajar en dicha zona. ,

Por otro lado, las condiciones de las viviendas son de extrema pobreza; algunas tienen paredes o techos de plástico, cartón, madera, ladrillos, láminas, etcétera; aunado a la falta de los

servicios básicos como el agua potable, electricidad, drenaje y alcantarillado, además de los escenarios insalubres tanto en las casas como en los lugares de trabajo. Desde el punto de vista de los derechos humanos, las condiciones de las viviendas en El Colorado Uno no significarían una vida digna; sin embargo, para las *mujeres ladrilleras* de esta colonia tener una vivienda sin tomar en cuenta las circunstancias del entorno, significa una vida digna.

De igual forma, existe la capacidad de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno de cuidar a otros y cuidarse a sí mismas, en el entorno de una vida digna, en tanto que las hijas y el hijo de Evangelina crecieron en el seno familiar donde su mamá que es Evangelina, los ha impulsado en continuar estudiando y de servir en su colonia. En esa misma dinámica la profesora Elvira tiene varios años trabajando en la escuela de la colonia, ahí ayuda a las niñas y niños para cumplan con las responsabilidades escolares o que no abandonen los estudios.

En cuanto al elemento de afecto para una vida digna, la evidencia empírica revela que existen lazos afectivos dentro de las familias y en la comunidad. Evangelina demuestra afecto por su familia al enseñarles a servir en la comunidad, toda vez que sus dos hijas son profesoras de la escuela, su hijo quien ya fue en algún momento profesor ahí mismo ahora es líder del comité vecinal de El Colorado Uno. La conexión de afecto que la profesora Elvira ha desarrollado con las niñas y niños de la escuela, ha logrado desde su individualidad que estos menores escribieran libremente palabras de afecto y emociones con motivo de las fiestas navideñas.

Referente al descanso como factor en una vida digna, no se encontró evidencia empírica que las mujeres consideren en su cotidianidad; sin embargo, para la comunidad escolar, el tiempo de descanso ha significado las ocasiones en que han tenido unas horas de esparcimiento fuera de la colonia, que logran tener con apoyos externos y no con sus propios medios. Es decir, el esparcimiento o el entretenimiento está sujeto a factores externos que ocurre muy pocas veces,

Vivir sin miedo es otro componente en una vida digna, la evidencia empírica demuestra que las mujeres y los habitantes de El Colorado Uno viven con el miedo de ser desalojados en cualquier momento, por no contar con la seguridad de la tenencia de la tierra en la mayoría de los casos; otras sienten miedo de no cumplir con los requisitos para recibir algún apoyo económico gubernamental; alguna tiene temor por la seguridad de sus hijas con respecto al posible abuso de los hombres; otras manifiestan temor a enfermarse por el humo de los hornos

ladrilleros y la quema de cobre; así como el temor de no poder transitar por las calles cuando hay mucho lodo ocasionado por la lluvia. Para ellas y los colonos estos miedos significan vivir con preocupaciones y no poder actuar con libertad, y les impide alcanzar una vida digna.

En relación con la participación, creatividad e identidad que debe tener una vida digna, estos elementos ocurren en la vida de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno al evidenciar la participación de ellas en los asuntos internos de la colonia como los trámites para regularización de los terrenos, el comité del canal de agua en el área norte, la organización para recibir apoyos diversos en la colonia, la participación en la escuela, y la colaboración en eventos políticos dentro de la comunidad. En todas estas actividades las *mujeres ladrilleras* han demostrado creatividad para organizarse, este interés por participar es producto de su identidad que las unifica como habitantes de dicha colonia.

Por tanto, si bien las *mujeres ladrilleras* identifican que una vivienda propia brinda protección, seguridad y respeto en su colonia lo que significa una vida digna para ellas, las condiciones de pobreza y la falta de servicios básicos no son percibidas como elementos necesarios en la vida de toda persona. Asimismo, no obstante la baja escolaridad en la comunidad, el nivel básico que ofrece solamente la escuela de la comunidad, y el rezago escolar agudizado por la pandemia COVID-19, las *mujeres ladrilleras* visualizan mejores condiciones de vida al desear terrenos regularizados, casas en una mejor situación, infraestructura mejorada para la escuela, e instalaciones para la recreación en la comunidad; en consecuencia, las mujeres sí visualizan una vida digna hacia el futuro.

En esa medida, la participación de las *mujeres ladrilleras* en la colonia es sustancial, toda vez que la evidencia empírica manifiesta que ellas realizan diversas gestiones con las autoridades gubernamentales para mejorar sus condiciones de vida, y colaboran con actores de la sociedad civil, instituciones educativas y ONGS en beneficio de su colonia. Esta dinámica de participación de las *mujeres ladrilleras* debe asegurarse e incrementarse con las generaciones futuras para lograr reunir el mayor número de elementos que se requieren en una vida digna.

Uno de los objetivos que persigue esta investigación es dar cuenta sobre el proceso de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, en el ejercicio de sus logros, obstáculos y significados para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad aislada. Este proceso de empoderamiento implica que las *mujeres ladrilleras* de

El Colorado Uno deben contar con una vida digna, y satisfacer las necesidades de las mujeres como la adolescente Laura, la vecina de Elvira, la profesora de preescolar y las profesoras Elvira y Estela. También dicho proceso de empoderamiento, supone cubrir las necesidades estratégicas como las de Evangelina, Carmen, Margarita, Nicolasa y Lourdes; y de igual forma, este proceso significa integrar las necesidades prácticas como las de Teresa y Carmen.

El significado encontrado en la evidencia empírica sobre una vida digna es tener una vivienda, la cual les proporciona sentirse seguras, respetadas y en igualdad de condiciones dentro de su comunidad. En el caso de Margarita, poseer una vivienda tiene un significado importante para ella, le ayuda a realizar sus necesidades estratégicas como fue el hecho de hacer un horno de 26,000 ladrillos en el que ella fue la dueña de la producción; de esta forma, obtiene un empoderamiento económico que aunque es temporal es benéfico para ella y su familia.

La capacidad de cuidar a otros y a sí mismas está presente en las mujeres de El Colorado Uno; esta capacidad se refleja en las necesidades estratégicas de Evangelina quien ha promovido que sus hijos estudien el nivel de preparatoria junto con otros cursos de formación. Asimismo, esta capacidad de Evangelina de cuidar a otros se confirma en sus necesidades prácticas relacionadas con asuntos internos de la comunidad como la tenencia de la tierra, así como con sus diversas participaciones en beneficio de la escuela y de toda la colonia. La profesora Elvira desde su individualidad, demuestra cuidar que sus alumnas y alumnos no se retrasen en las actividades escolares derivado de la pandemia COVID-19.

El afecto como elemento en una vida digna, se encuentra en las mujeres de El Colorado Uno; Evangelina evidencia lazos afectivos con sus hijas e hijo quienes la imitan en su capacidad de servir en la escuela y en temas políticos de la colonia, esto se vincula directamente con las necesidades estratégicas de Evangelina de querer bienestar para sus hijas e hijo. Asimismo, el afecto que la profesora Elvira expresa en sus labores con las niñas y niños la motiva a desear una preparación profesional en psicología infantil que está dentro de los intereses de las mujeres en El Colorado Uno.

Las *mujeres ladrilleras* de esta colonia ladrillera, participan de distintas formas dentro de su comunidad, son creativas para organizarse en diferentes asuntos, y tienen una identidad como habitantes de la zona. La participación y creatividad de Evangelina influyeron en sus necesidades estratégicas y prácticas, lo cual ha tenido una influencia para su empoderamiento

social, económico y político, esto la ha beneficiado a ella, a su familia, a la escuela y a toda la colonia en determinados momentos.

El factor de vivir sin miedo y con autonomía para una vida digna no ocurre en las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, tienen distintos temores relacionados con el contexto de la colonia que les obstaculiza cubrir sus necesidades estratégicas y prácticas. No tener la seguridad de la tierra les ocasiona miedo al desalojo de sus viviendas, lugar de trabajo y por tanto a no tener ingresos económicos; el miedo de que sus hijas sean abusadas por algún hombre, afecta sus intereses estratégicos de cuidar a su familia; el miedo a enfermarse por el humo de los hornos ladrilleros y de la quema clandestina de cobre repercute en sus necesidades estratégicas de trabajar, de estudiar, etcétera; este último miedo también afecta las necesidades prácticas de participar en beneficio de la colonia.

El factor del descanso como parte de la vida de las mujeres, solamente se identificó como un espacio de recreación para las mujeres madres de familia de la escuela, las profesoras y el alumnado. El descanso ha sido como esparcimiento fuera de la colonia, supeditado a actores externos quienes han invitado a la comunidad escolar a alguna excursión con todos los gastos cubiertos, No se encontró evidencia empírica sobre tomar vacaciones o salir a pasear en familia o en grupo.

Los factores de miedos, no gozar de tiempos de descansos, ingresos bajos, la escasa educación, la vivienda en condiciones precarias, la falta de servicios básicos y de infraestructura en que viven las mujeres de El Colorado Uno, obstaculizan tener todos o la mayoría de los componentes para una vida digna como lo señala el Movimiento ATD Cuarto Mundo España y el autor Benetti. En consecuencia, dichos elementos son sustanciales para satisfacer las necesidades estratégicas y prácticas de estas mujeres, toda vez que cubrir sus necesidades les brinda la posibilidad de tener su propio proceso de empoderamiento ya sea social, económico o político.

Cervantes (2000) sostiene que la planificación con enfoque de género atiende dos aspectos: las necesidades estratégicas y las necesidades prácticas; sin embargo, las estratégicas tienen que ver con la individualidad de cada una por lo que su identificación es difícil y son de largo plazo, dificultando su inclusión en las políticas gubernamentales. Por su parte, las

necesidades prácticas se relacionan con beneficios para la colectividad lo que es más factible su cumplimiento, además de tener una naturaleza de corto plazo.

La figura 23 señala los elementos que identifican a las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno en su vida cotidiana, algunos de elementos las beneficia pero otros factores les hace falta para una vida digna; asimismo esta imagen señala los intereses de las mujeres como integrantes de esta colonia, las necesidades estratégicas y las necesidades prácticas de ellas; elementos sustanciales en el proceso de empoderamiento de dichas mujeres.

**Figura 23** Elementos que identifican a las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno en su proceso de empoderamiento



Fuente: elaboración propia a partir de evidencia empírica; Molyneux (1984); Benetti (2011); y Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014).

Los elementos que identifican a las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno en su proceso de empoderamiento, fueron encontrados a partir de la evidencia empírica relacionados con sus logros, obstáculos, así como los significados sobre de vida digna estipulados por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014) y Benetti (2011). De igual forma, la perspectiva de Molyneux (1984) sobre los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres permea en estos elementos que retratan a las *mujeres ladrilleras* de esta comunidad.

Los logros de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, se relacionan con sus intereses estratégicos relacionados con la toma de decisiones en la procreación de hijos, en la formación de una familia, en su empoderamiento económico, político y social, en promover en sus descendientes el estudio y el servicio a la comunidad. Estos logros también se vinculan con sus intereses prácticos que tienen que ver con su participación en diversas actividades tanto en la escuela como en la colonia; ellas son las encargadas de realizar diversas gestiones como la regularización de los terrenos, el canal de agua de la zona norte de la colonia; ellas son las que conforman mayoritariamente el Comité Vecinal formado a partir de la visita de las autoridades gubernamentales en enero de 2020; son las que expusieron al gobernador las principales problemáticas de la comunidad, y son las que interactúan con diversos actores externos.

Los obstáculos que experimentan las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno son diversos: manifiestan resistencias para participar en la colonia y en la escuela; viven violencia física y psicológica ocasionándoles miedos e inseguridad; la falta de servicios básicos repercute en su salud y representa múltiples contratiempos en su vida diaria; la incertidumbre por la tenencia de la tierra ocasiona que vivan con temor a ser desalojadas ellas y su familia; la falta de recursos económicos impide continuar estudios de nivel medio y superior; los bajos ingresos, la baja educación y la vivienda precaria son límites en el proceso de empoderamiento de estas mujeres.

Referente a los elementos identificados sobre vida digna, para las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno tener una vivienda les brinda protección, seguridad, se sienten respetadas y en igualdad de condiciones con respecto a los habitantes de su colonia. La capacidad de cuidarse y cuidar a otros, así como tener y dar afecto lo demuestran estas mujeres en su cotidianidad; de igual forma ellas participan en diversas actividades dentro de su contexto microsocioal, realizan acciones de creatividad en las formas de organización colectivas y tienen el sentido de pertenencia que las identifica como ciudadanas en su colonia.

Por el contrario, existen otros elementos que obstaculizan a las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno tener una aproximación a una vida digna como el hecho de vivir con miedo, estos temores son diversos: la irregularidad en la tenencia de la tierra, ser desalojadas en cualquier momento, no poder cumplir con requisitos para obtener apoyos económicos de los programas sociales de gobierno, que las hijas adolescentes sean abusadas por algún hombre, enfermarse por

el humo de los hornos ladrilleros y de la quema clandestina de cobre, y el no poder transitar por las calles o caminos enlodados cuando llueve.

Otros elementos que obstaculizan a las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno para tener una vida digna, son los ingresos bajos, la educación baja y la vivienda precaria. La principal actividad en la colonia es la fabricación de ladrillos con métodos antiguos, actividad que se realiza dentro de la informalidad con baja remuneración económica; asimismo, muchos habitantes trabajan en el relleno sanitario porque se encuentra cerca de la colonia pero con también con bajos ingresos. La educación es baja ya que el contexto educativo no garantiza una continuidad en la educación; las condiciones de las viviendas son precarias, están hechas con diversos materiales como cartón, lámina, plástico, madera y muy pocas de ladrillo.

De igual forma, la falta de servicios básicos y de infraestructura son factores que no ayudan a que las mujeres de El Colorado Uno tengan una vida digna según lo estipulado por el Movimiento ATD Cuarto Mundo España (2014) y Benetti (2011), en relación a cubrir las necesidades básicas como tener agua, energía eléctrica, drenaje, alcantarillado, y vías públicas en buen estado para transitar, esto último hasta antes de febrero de 2020. Aunque el agua potable sea suministrada, cada una o dos semanas, por el municipio vía pipas de agua y los habitantes la almacenan en diversos contenedores, esto ocasiona incomodidades y falta de limpieza en las personas, en las viviendas y en el contexto de la colonia, aunado a la presencia de mosquitos. De igual manera, aunque cuenten con algunos paneles solares que generan electricidad en las casas, no es suficiente para que tener aparatos como refrigeradores y preservar alimentos o aparatos de aire acondicionado por las altas temperaturas que llegan alrededor de 50° centígrados.

Referente al descanso, solamente se encontró evidencia empírica relacionada con momentos de esparcimiento que tiene la comunidad escolar, incluyendo a las madres de familia, en alguna excursión de recreación a la zona urbana de Mexicali promovida por actores externos. Es decir, el descanso se encuentra supeditado a las invitaciones que han ocurrido de manera esporádica por actores ajenos a la colonia, en la que la comunidad escolar no ha tenido que incurrir en ningún gasto económico.

Por tanto, los logros, obstáculos y significados sobre vida digna de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno definen su proceso de empoderamiento a partir de lo que ellas hacen, dicen y piensan, a partir de su pluralidad y diversidad como mujeres en un contexto específico. De esta

forma, las definiciones universales sobre el empoderamiento de las mujeres no encajan para las *mujeres ladrilleras* de esta comunidad. En ese sentido, los enfoques epistemológicos que concuerdan con este estudio para dar sustento teórico a la categoría de análisis mujeres ladrilleras son la interseccionalidad, la colonialidad del poder, y las interfaces sociales.

En el siguiente capítulo se expone sobre la interseccionalidad, enfoque que permite identificar a las mujeres no de forma universal si no a partir de su diversidad, experiencias y luchas personales, además de admitir las diferentes necesidades y distintas vivencias (Alabau, 2019). Otro enfoque que se explica corresponde a la colonialidad del poder como construcción mental del poder eurocentrado sobre América Latina y el resto del mundo, donde se encuentran dominantes/dominados (Quijano, 2014), a pesar de encontrarse elementos que identifican esta colonialidad, al menos las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno no son un grupo dominado porque ellas son diversas, plurales y tienen experiencias únicas. Sobre las interfaces sociales, este enfoque se dirige a contextos específicos en el análisis de algunas relaciones sociales particulares, también permite profundizar y comprender problemáticas sociales heterogéneas (Villarreal, s. f.).

## **CAPÍTULO 4. CATEGORÍA DE ANÁLISIS *MUJERES LADRILLERAS***

El objetivo de este capítulo es otorgar elementos teóricos que permitan hacer visible a las mujeres en un contexto ladrillero, se pretende una fundamentación teórica para una categoría de análisis que permita visibilizar a las mujeres en el ámbito macrosocial y microsocioal desde un contexto complejo como la zona ladrillera de El Colorado Uno. Para ello, se utiliza el enfoque de la interseccionalidad con el que se analiza las interrelaciones de los elementos que están presentes en las mujeres de El Colorado Uno. Asimismo, se expone la colonialidad del poder para señalar que las *mujeres ladrilleras* de esta comunidad no pertenecen a un grupo de dominantes/dominados, toda vez que ellas tienen vivencias únicas y son plurales y diversas. Por último, se analizan las interfaces sociales como un enfoque teórico de mujeres ladrilleras para comprender la interacción en las relaciones de poder que ellas guardan con respecto a los diferentes actores externos que tienen presencia en El Colorado Uno.

### **4. 1. Interseccionalidad**

Crenshaw (2012) sostiene que la interseccionalidad permite analizar a las mujeres a partir de las diversas formas en que el género y la raza se conectan, y producen distintos escenarios en las vivencias de ellas, dando origen a enfoques estructurales y políticos característicos de la violencia contra las mujeres de color. Según esta autora, es la interseccionalidad estructural donde interactúan el género y la raza, surgen sistemas de subordinación que discriminan de forma distinta a las mujeres de color con respecto a las mujeres blancas; en la interseccionalidad política, las políticas contra la violencia dejan atrás a las mujeres de color.

Plateros (2014) argumenta que la interseccionalidad como enfoque, se encarga de estudiar las interrelaciones de las categorías sociales de género, etnia, clase u orientación sexual, por ser constructos categóricos y no naturales. Según la misma autora, la interseccionalidad puede estudiar relaciones de poder que contemplen experiencias de vida en contextos de marginación; no obstante, puede ser útil como respaldo teórico de las prerrogativas y estrategias de poder de los grupos dominantes. Plateros (2014) señala que en sus propios estudios utilizó la interseccionalidad como una metodología, no nada más por ser una categoría analítica de discursos si no por explicar, cuando menos, cuatro aspectos como proceso metodológico:

- 1) Realizar una crítica profunda de las categorías de análisis que se utilizan en los problemas de los estudios sociales.
- 2) Explicar las interrelaciones que ocurren en las categorías de análisis.
- 3) Exponer las realidades o problemas sociales desapercibidas.
- 4) Desarrollar un punto de vista, como investigador(a), con la interpretación de la realidad analizada.

De esta forma, Plateros (2014) propone que la interseccionalidad como proceso metodológico requiere del análisis crítico que exponga las complejidades de los problemas sociales, tanto de las estructuras como de individuos plurales, diversos, complejos, interrelacionados. En consecuencia, para la autora la interseccionalidad puede ser una metodología o una herramienta, que ayude a encontrar diferentes posibilidades y vínculos desapercibidos por perspectivas específicas.

Por su parte, La Barbera (2016) argumenta sobre la interseccionalidad como un enfoque que analiza problemáticas diversas que producen desigualdades sociales, derivadas de las interrelaciones que se manifiestan en los sistemas de subordinación de género, orientación sexual, etnia, religión, origen, discapacidad y estado socioeconómico. Asimismo, para La Barbera (2017) la interseccionalidad tiene un carácter analítico que encuentra cómo se interconectan los elementos de género, sexualidad, raza, nacionalidad, clase y discapacidad de las estructuras sociales; y cómo esa interrelación produce escenarios difíciles de discriminación que persisten en esas estructuras, en el ámbito político y en el discurso. Esta misma autora considera que la interseccionalidad identifica que el marco jurídico y las políticas públicas deliberan o mantienen las prerrogativas de las mayorías, mientras que para los menos favorecidos se establecen rechazos u obstáculos.

Collins y Bilge (2019) exponen que la interseccionalidad se utiliza, para distintos problemas individuales o de grupos, como un instrumento analítico de tres maneras: a) profundiza en las interrelaciones de poder y en las construcciones recíprocas que en ellas ocurren, como lo es la organización del poder en los aspectos interpersonal, disciplinario, cultural y estructural que interactúan entre sí; b) formula un panorama más enredado sobre la desigualdad social que va más allá de las aclaraciones de clase; c) enfatiza que las instituciones

sociales son sustanciales tanto en la conformación de los problemas sociales como en dar respuesta a éstos.

Asimismo, Collins y Bilge (2019) proponen seis ideas fundamentales de los esquemas interseccionales, con base en que la interseccionalidad es un modo de comprender y examinar la problemática universal de los individuos y de la experiencia de las personas. Las ideas que ambas autoras proponen, pueden o no estar en las investigaciones y/o mostrarse de distintas maneras en otros estudios. En ese sentido, las seis ideas fundamentales de los esquemas interseccionales de Collins y Bilge (2019) son: la desigualdad, la relacionalidad, el poder, el contexto social, la complejidad y la justicia social.

- 1) Desigualdad social. Los esquemas interseccionales adicionan otras categorías complejas para el análisis de la desigualdad social, que no solo es atravesada por la raza o la clase social, impulsa la consideración de distintas categorías analíticas para su comprensión.
- 2) Relacionalidad. La interseccionalidad como marco para explicar cómo se interconectan la clase, la raza y el género u otros elementos que se interrelacionan; además, busca mediante la correspondencia de dichos elementos exponer qué los diferencia a cada uno de ellos, con abrir las miradas en los estudios y en las políticas.
- 3) Poder. Los esquemas interseccionales consideran las relaciones de poder a partir de una mirada de construcción compartida, toda vez que las experiencias de vida e identidades de los individuos se relacionan por diversos elementos que interactúan entre sí y de diferentes maneras. De igual forma, los factores de raza, clase, género, sexo, edad, discapacidad, etnia, origen y religión, entre otros, son relaciones de poder que se interrelacionan, se construyen y se interseccionan ellos mismos. Además de estas intersecciones, en el análisis de las relaciones de poder se deben tomar en cuenta los ámbitos del poder: el estructural, el disciplinario y el interpersonal.
- 4) Contexto social. La interseccionalidad ayuda a entender cómo los contextos histórico, intelectual y político establece el pensamiento y las actuaciones de una persona.
- 5) Complejidad. La interseccionalidad se encarga de explicar las complejidades de la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, y el contexto social porque estos elementos se encuentran cruzados o enredados entre ellos.

- 6) Justicia social. La interseccionalidad actúa como instrumento analítico en el tema de la justicia social por considerar que ésta es un elemento sustancial en la vida de los individuos.

Por su parte, Alabau (2019) considera que el enfoque de interseccionalidad es relativo a las discriminaciones que cada persona padece basadas en su origen como el género, raza, clase, etnia, discapacidad, sexualidad, entre otros. Este enfoque termina con la homogeneidad de la vivencia de mujer y expone a las mujeres en la pluralidad con sus experiencias y batallas únicas. En ese sentido, según la autora la interseccionalidad admite las diferentes necesidades y vivencias de todas las mujeres, y no se sustenta en la unificación de la identidad ni en la búsqueda de intereses comunes para todas.

La interseccionalidad es un enfoque que permite analizar, de las estructuras sociales, distintos elementos como la raza, el género, la clase, la orientación sexual, la etnia, y el origen. También permite identificar, las formas en que estos elementos se entrelazan desde su peculiar complejidad. La interseccionalidad pone al descubierto que las formas de subordinación discriminan de manera distinta a las mujeres y que no todas por igual pueden acceder a los privilegios o ventajas que estipulan las políticas públicas.

La interseccionalidad tiene un enfoque amplio porque al analizar variadas interconexiones complejas, diversas problemáticas sociales, su aplicabilidad también se extiende a los estudios de las relaciones de poder de grupos vulnerables o en condiciones de marginación, a temas como la desigualdad, la relacionalidad, el poder, el contexto social, y la justicia social. De esta forma, la interseccionalidad es flexible y dinámica, ya que su flexibilidad radica en comprender las interacciones múltiples de varios elementos y su dinamismo ocurre en las conjunciones variadas y erráticas de los factores a estudiar. En consecuencia, la interseccionalidad permite conocer otras alternativas de interacción y dar cuenta de articulaciones desapercibidas o que permanecían ocultas; entonces, el enfoque interseccional fortalece a los estudiosos y a los que toman decisiones en las políticas públicas.

El aporte que hace Crenshaw sobre la interacción entre género y raza, identificamos una visión centralista –anacrónica– debido a que se está considerando otro espacio geográfico y momento histórico. El Colorado Uno es una colonia considerada como un espacio semiurbano que se encuentra en la periferia de la ciudad capital y donde no se tiene presencia de personas

afrodescendientes, indígenas, chinas u otra raza. En este espacio tan peculiar, la raza, desde su complejidad situacional, no converge en la interseccionalidad con la categoría de género. En ese sentido, se considera importante que, para futuras investigaciones, la categoría de raza pudiera estar supeditada por las peculiaridades del espacio geográfico.

Respecto al elemento de orientación sexual planteado por Plateros (2014), al de discapacidad señalado por Alabau (2019), al de religión nombrado por La Barbera (2016) en torno a considerar estos aspectos en un análisis interseccional, no se cuenta con evidencia empírica sobre estas categorías que pudieran estar interrelacionándose con la categoría de mujer en la Colonia el Colorado Uno. Sin embargo, en lo que sí se coincide con Alabau (2019) es considerar a las mujeres no en la homogeneidad si no en la pluralidad con sus experiencias y esfuerzos personales; esto se puede constatar en el capítulo anterior en el análisis sobre las vivencias de Evangelina y Margarita en sus procesos de empoderamiento: Elvira como profesora en la escuela de la colonia; Carmen con sus experiencias personales; Teresa como participante activa en la comunidad; Rosario en su batalla por encontrar un espacio estable para vivir con su familia; Nicolasa y Lourdes, madre e hija, en su lucha diaria para sostener a sus otras hijas(os); y de las adolescentes Laura, la profesora de preescolar y la vecina de Elvira en sus intereses como *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno.

En cuanto a la idea de Plateros (2014) sobre la interseccionalidad como metodología, se puede aportar, con base en los hallazgos de esta investigación algunos aspectos para el análisis de los elementos interrelacionados en la vida de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, considerando a la interseccionalidad como un enfoque y no como una metodología. Los aportes son:

- 1) Criticar de forma profunda las categorías de análisis que se utilizan en los problemas de los estudios sociales puesto que se asume la interconexión de los elementos que están presentes en la vida de estas *mujeres ladrilleras*.
- 2) Explicar las interrelaciones que ocurren en las categorías de análisis, debido a que el proceso de empoderamiento, las necesidades estratégicas y prácticas de las *mujeres ladrilleras* de la colonia El Colorado Uno presentan una conexión entre sí.
- 3) Exponer las realidades o problemas sociales desapercibidas.

- 4) Desarrollar un punto de vista, como investigador(a), con la interpretación de la realidad analizada debido a que se experimenta un proceso de objetivación desde la postura de la investigadora.

Lo propuesto por las autoras Collins y Bilge (2019) sobre los esquemas de interseccionalidad, encaja más en los propósitos de este estudio toda vez que las ideas de ellas sobre la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, el contexto social, la complejidad y la justicia social, ayudan a describir la interseccionalidad en las mujeres de El Colorado Uno con respecto a sus intereses estratégicos y prácticos, dentro de su contexto social donde las relaciones de poder les permite participar más en la colectividad que en sus luchas individuales.

Para aplicar el esquema de interseccionalidad de Collins y Bilge (2019) en este trabajo de investigación, se toman en cuenta los temas desarrollados en el capítulo anterior sobre los logros y obstáculos de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno; en específico las historias de Evangelina y Margarita.

El proceso de empoderamiento de Evangelina a partir de sus logros y obstáculos, revela que ella es una mujer decidida, sin miedo, con metas, con sentido de organización, participativa en los asuntos de la escuela de la comunidad y de la colonia misma, que procura hacer una repartición justa de los recursos materiales que llegan a la zona, que promueve en sus hijos continuar estudiando, como una mujer responsable, una mujer con buenos deseos para ella, su familia y su comunidad. Por tanto, Evangelina se concibe a sí misma como una mujer que sabe tomar decisiones y resolver en beneficio de ella, su familia y su comunidad “si hay un problema es de buscar la solución” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

En el caso de Margarita, su proceso de empoderamiento revela circunstancias puntuales en su vida, que la indujeron a tomar decisiones a causa de la violencia intrafamiliar como fue cuando decidió casarse con un hombre a quien no quería con tal de no continuar viviendo con su madre “es que fue el pretexto [de casarse], es que eran mucho los golpes, y ese hombre que me dice vámonos porque no me lo va a creer, pero yo no lo quería a ese hombre” (Margarita, comunicación vía llamada celular, 14 de mayo de 2020).

Por tanto, Margarita se casó sin amor, sufrió con su esposo, no decidía separarse de su marido por convicciones religiosas hasta que él la abandonó, fue cuando tomó la decisión de no aceptarlo nunca más, y comenzó a trabajar como empleada en las ladrilleras fabricando ladrillos

artesanales para subsistir junto con sus hijas e hijo. Margarita ha experimentado diversas experiencias: vivir en los predios donde trabajaba haciendo ladrillos en cuartos de cartón, lámina y plástico; comprar a su exmarido el terreno donde ahora habita, y conseguir apoyos para la construcción de su casa; actuar frente a la violencia familiar que padeció; realizar con el apoyo de su familia, un horno de 26,000 ladrillos siendo ella la dueña de la producción.

Evangelina y Margarita pertenecen a un mismo contexto, zona marginada, condiciones desfavorables de vida, con falta de servicios básicos, escasez de recursos materiales y económicos, entre otros; sin embargo, las vivencias de cada una son totalmente diferentes. A Evangelina el contexto social de la colonia le favorece en su proceso de empoderamiento que la lleva, en algún momento, a un prestigio y poder social; se suma el poder económico que puede renacer en ella, con sus habilidades en corte y confección que utilizaría si en algún momento llega a necesitar de una retribución económica. Asimismo, las experiencias de Evangelina han influido positivamente en sus dos hijas quienes son profesoras en la escuela y desean una preparación universitaria, así como también en su hijo quien ya fue profesor en la escuela y en la actualidad es el líder del Comité Vecinal de la colonia.

A Margarita, mujer que pasó violencia intrafamiliar, mujer como cabeza de familia, el contexto social de El Colorado Uno le ha dado problemáticas personales difíciles en sus relaciones de poder, aunque cuenta con la satisfacción de tener una vivienda y recientemente ser dueña de una producción de ladrillos con la que se benefició económicamente ella y su familia en esta ocasión. Para ella, su prioridad es la subsistencia de ella, sus hijas e hijo no obstante que la mayoría de sus hijas ya están casadas y tienen niñas (os). Margarita se identifica a sí misma como una mujer fuerte que lucha por sus hijas, hijo y nietas (os).

Al inicio de la investigación en campo, la percepción de la investigadora sobre las mujeres en El Colorado Uno fue de personas invisibles a la realidad fuera de ese contexto, de mujeres tímidas, pobres, carentes de recursos materiales y económicos, con nula educación, inaccesibles, y sin esperanzas de vida. Esta percepción subjetiva se fue reconfigurando con la observación y la interacción con ellas, durante las visitas de campo en El Colorado Uno. Al conocer sus historias de vida, su origen, datos biográficos, a qué se dedican, sus actividades en la colonia, los problemas de la comunidad, sus experiencias, sus opiniones respecto al lugar donde viven, sus aspiraciones personales y conocer e interpretar los significados de cómo se conciben

ellas mismas, la percepción cambió totalmente para la investigadora. En otras palabras, analizando la interseccionalidad de las mujeres en El Colorado Uno, se llevó a cabo un proceso de objetivación desde la posición de agente externo al contexto investigado.

Si bien en el párrafo anterior se señaló como una de las primeras impresiones de la investigadora, sobre las mujeres de El Colorado Uno, la invisibilidad de dichas mujeres y de distintos elementos que acompañaron a la percepción inicial, esto se explica porque no se tenía el conocimiento de los elementos que se cruzan, que se conectan y que se interrelacionan entre sí, y que se convierten en un marco para explicar cómo se define a una mujer que vive en una colonia ladrillera. Los elementos identificados son la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, el contexto social, la complejidad y la justicia social, que son las seis ideas para esquemas interseccionales desarrolladas por Collins y Bilge (2019). En ese sentido, se explica cada uno de los elementos aplicado a las mujeres de El Colorado Uno.

- 1) Desigualdad social. En el Colorado Uno la desigualdad social es atravesada no solo por la raza o la clase social, otros elementos a considerar son: la ubicación de la colonia en una zona periférica alejada del centro urbano de la ciudad de Mexicali; la escasa infraestructura que hasta antes de febrero de 2020, los caminos principales para llegar a la colonia se encontraban sin pavimentar; falta de servicios básicos como agua potable, luz eléctrica, drenaje, alcantarillado, y recolección de basura; baja educación, falta de acondicionamiento de la infraestructura escolar, inexistencia del nivel preparatoria, deserción escolar; bajos ingresos, entre otros.
- 2) Relacionalidad. Los elementos de la clase, la raza y el género, en El Colorado Uno, se interconectan con los elementos señalados en la desigualdad social, todos ellos se encuentran entrelazados con fuertes repercusiones en la vida de todos los habitantes de dicha colonia. Sin embargo, a estos elementos enmarañados se propone agregar las experiencias de vida de las mujeres como personas plurales, individuales, y qué las diferencia a cada una de ellas.
- 3) Poder. Las experiencias de vida de Evangelina y Margarita expresadas en el apartado “Procesos de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno” del capítulo 4, evidenciaron sus procesos de empoderamiento con base en relaciones de poder multidireccionales, erráticas, diferentes para cada una a pesar de compartir un mismo contexto social y algunos intereses de mujeres que viven en esa comunidad

- 4) Contexto social. En El Colorado Uno el contexto social, histórico y político de la comunidad, y las experiencias colectivas y personales de las mujeres, permiten explicar el pensamiento establecido y sus actuaciones en cada una de ellas .
- 5) Complejidad. Con base en el esquema interseccional, los elementos en la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, y el contexto social, han sido sustanciales para conocer cómo es el proceso de empoderamiento de las mujeres en la colonia El Colorado Uno, en el ejercicio de sus intereses estratégicos y prácticos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible.
- 6) Justicia social. La interseccionalidad considera a la justicia social como elemento sustancial en la vida de los individuos; en ese sentido, en la vida de las mujeres de El Colorado Uno no se ha logrado una justicia social como fue el caso de Margarita, cuando su yerno trató de quitarle la vida y la denuncia no prosperó, o el miedo que siente por sus hijas menores de ser abusadas por un hombre, o la preocupación que tiene por verse afectada ella y su familia por el humo de los hornos ladrilleros y la quema clandestina de cobre.

Con base en las consideraciones sobre la interseccionalidad como un enfoque flexible, que profundiza en las interconexiones de las problemáticas sociales, y que se refiere a las mujeres como personas plurales en una diversidad de elementos que interactúan entre sí, también considerando el análisis sobre las relaciones de poder que ocurren en procesos de empoderamiento de mujeres de El Colorado Uno, se propone la categoría analítica de *mujeres ladrilleras* para referirse a mujeres que habitan en dicha colonia, que comparten un mismo contexto, con necesidades estratégicas específicas, con necesidades prácticas que las une en la comunidad, con acciones hacia una igualdad de género que promueven el desarrollo micro social sostenible. En consecuencia, *mujeres ladrilleras* significa mujeres fuertes, decididas, comprometidas, con procesos de empoderamiento, con metas y sueños en el contexto social, económico y ambiental de la zona ladrillera de El Colorado Uno.

Entonces, considerando a la interseccionalidad como un enfoque que analiza diversas problemáticas del ser humano, con base en la comprensión de las diferentes interconexiones entre los elementos distintivos y que toma en cuenta a las mujeres en su pluralidad y no de forma homogénea, tiene cabida una categoría de mujer centrada en el contexto de una zona cuya actividad principal es la elaboración del ladrillo artesanal, en condiciones de marginación, de

pobreza, con falta de servicios básicos, baja educación, bajos ingresos, con riesgos latentes en la salud, ambiente contaminado, entre otras.

Por lo tanto, la interseccionalidad que se identifica en las mujeres de El Colorado Uno nos permite “justificar” la categoría *mujeres ladrilleras* que, si bien comparte los rasgos biológicos de género, la categoría propuesta identifica la interseccionalidad en cuanto a justicia social, complejidad, contexto social, poder, relacionalidad y desigualdad social. Elementos con los que se debe analizar el proceso de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* en un contexto de elaboración de ladrillos artesanales. Son mujeres que deben ser visibilizadas en las estructuras sociales como agentes de cambio con agencia propia; es decir, *mujeres ladrilleras* que pueden transformar su entorno a partir de su proceso de empoderamiento, sin importar las condiciones contextuales que van totalmente en contra de ellas.

La categoría de *mujeres ladrilleras* busca hacer visibles a estas mujeres, y desde el enfoque de interseccionalidad se justifica esta categoría de análisis bajo las seis premisas propuestas por Collins y Bilge (2019) al considerar a una mujer ladrillera que busca justicia social; a una mujer ladrillera que transforma su complejidad social y la aprovecha; a una mujer ladrillera que a pesar del contexto social tiene procesos de empoderamiento; a una mujer ladrillera que persigue la relacionalidad en cuanto al beneficio colectivo desde su individualidad; una mujer ladrillera que presenta totalmente rasgos de desigualdad social en un principio, pero que dado el proceso de empoderamiento logra hacerse visible para un bien colectivo; por lo tanto, como *mujeres ladrilleras* son agentes de cambio con agencia propia; esto significa que tienen la capacidad de transformar las estructuras y la categoría de análisis de *mujeres ladrilleras* las hará visibles ante lo macrosocial y microsocioal.

Para fortalecer el enfoque de la interseccionalidad en El Colorado Uno, tenemos el caso de Carmen y su marido bajo el mismo contexto, representando diferentes géneros en donde se involucran relaciones de poder y relaciones de negociación económica. La condición de género se vincula con el contexto a partir del equilibrio en las responsabilidades; esto se comprueba con las experiencias de Carmen como cuando le ayudó a su marido en la elaboración artesanal de ladrillos, aunque después ella decidió ya no trabajar en la actividad ladrillera, ahora lo apoya negociando en la venta del producto cuando él no se encuentra. Además, lo que Carmen hizo fue

emprender un negocio dentro de su casa poniendo una tienda, en la que vende algunos productos como refrescos, tortillas, galletas, productos enlatados, frijol, huevos, pan, harina, entre otros.

Carmen no solo decidió poner una tienda, tomó una capacitación sobre cómo instalar un huerto casero y lo hizo con ayuda de su marido, ahora ya cosecha algunas verduras y hortalizas; asimismo, ella quiso iniciar con la crianza de chivos y guajolotes en su mismo predio, también su marido la apoya en esta actividad. De igual forma, Carmen siempre quiso tener un horno para hornear pan y vender, su esposo materializó su deseo y le construyó el horno, ahora ella ya vende también pan de dulce.

El caso de Carmen y su marido, donde él se dedica a la fabricación de ladrillos y ella lo sigue apoyando pero solamente en la venta que involucra una negociación económica con el cliente, y de logística para el traslado del ladrillo en caso de que el comprador no lleve vehículo para transportarlo. Las actividades que Carmen realiza dentro de su casa, en su tienda, en su huerto, en la crianza de animales y lo que hace con su horno, incluye la participación de su esposo de alguna manera; esto evidencia la forma en que el género se conecta con el contexto de la zona ladrillera de El Colorado Uno desde el enfoque de interseccionalidad; y fortalece la categoría de análisis de *mujeres ladrilleras*.

En el siguiente subapartado, en aras de robustecer la categoría de análisis de *mujeres ladrilleras*, se analiza la colonialidad del poder para exponer que es sustancial contar con una categoría analítica de *mujeres ladrilleras*, que permita describir a las mujeres en contextos como El Colorado Uno, considerándolas desde la pluralidad y la diversidad, desde sus experiencias de vida, desde sus procesos de empoderamiento y desde sus necesidades estratégicas y prácticas.

## **4.2. Colonialidad del poder**

En el subapartado anterior, dimos cuenta que la interseccionalidad es un enfoque flexible y dinámico que permite analizar diversos elementos de las estructuras sociales que se entrelazan dentro de una complejidad en una sociedad o grupo determinado. Para el caso de esta investigación, la interseccionalidad permitió identificar qué elementos se encuentran interrelacionados en el contexto complejo y peculiar en que viven las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, a partir de las vivencias de ellas, de los procesos de empoderamiento basados en relaciones de poder erráticos de estas mujeres, de lo que significa para ellas vivir en su

comunidad, de sus necesidades estratégicas y prácticas, y de cómo su participación desde la individualidad impacta de manera favorable a la colonia El Colorado Uno en términos de igualdad de género y sostenibilidad.

La aplicación en este estudio del esquema interseccional propuesto por Collins y Bilge (2019) sustentado en la desigualdad social, el poder, la relacionalidad, el contexto social, la complejidad y la justicia social, permite revelar que las mujeres de El Colorado Uno con sus diversas experiencias individuales de vida, deben ser visibilizadas mediante la categoría *mujeres ladrilleras* que significa una mujer que vive en una zona de marginación, sin servicios básicos, baja escolaridad, escasos recursos, con peligros constantes a su salud por la contaminación ambiental, y que a pesar de un contexto adverso tiene procesos de empoderamiento particulares en lo social, económico y político; además estas *mujeres ladrilleras* tienen aspiraciones personales, para su familia y para la comunidad reproduciendo la sustentabilidad de género.

La categoría de análisis *mujeres ladrilleras*, surge también de la exposición sobre los elementos que interactúan en la vida de las mujeres de El Colorado Uno, de la explicación de las interconexiones que presentan entre sí sus procesos de empoderamiento, y sus necesidades estratégicas y prácticas. La categoría *mujeres ladrilleras*, nace entonces de una realidad desapercibida sobre las mujeres que habitan en la comunidad El Colorado Uno. *Mujeres ladrilleras*, como categoría de análisis, emerge de la interseccionalidad considerada ésta como un enfoque y que se propone en esta investigación, con base en Plateros (2014).

La interseccionalidad se manifiesta en las mujeres de El Colorado Uno de forma distinta en cada una de ellas, a pesar de compartir un mismo contexto social. Este contexto favorece o afecta de manera particular a estas mujeres; para ello, se tomaron las vivencias de Evangelina y Margarita. La interseccionalidad en Evangelina identifica aspectos de ella que se interrelacionan mutuamente:

- Proceso de empoderamiento social, económico y político
- Carácter decisivo
- Valentía
- Personalidad aguerrida
- Promotora de justicia social
- Buscadora de soluciones

Todos estos aspectos en las vivencias de Evangelina, están conectados y entrelazados; su carácter decisivo, su valentía, su personalidad aguerrida, su afán de procurar la justicia social, y su espíritu de buscar soluciones, respaldan su proceso de empoderamiento que si bien este proceso ocurre dentro de relaciones de poder que van y vienen, le han otorgado un poder y prestigio social. Además estos aspectos demuestran que tiene un poder económico que aunque no lo usa, se encuentra en ella y tiene también un poder político por sus múltiples participaciones en la escuela y en la comunidad. Por tanto, la interseccionalidad expone estos aspectos que pasaban desapercibidos y con la categoría de *mujeres ladrilleras*, se hace visible a una mujer como Evangelina que vive en la comunidad ladrillera de El Colorado Uno en busca de sostenibilidad social.

La interseccionalidad en Margarita, se manifiesta mediante la identificación de los siguientes aspectos en su vida:

- Firmeza en no regresar con su marido
- Se convierte en cabeza de familia
- Trabajadora en la fabricación de ladrillos
- Lucha para subsistencia de ella y su familia
- Empoderamiento económico
- Fortalezas internas
- Violencia física y psicológica en su familia de origen
- Abandonada por su marido

De igual forma, los aspectos en la vida de Margarita se encuentran entrelazados entre sí. La violencia intrafamiliar que experimentó con su familia de origen, la llevó a tomar la decisión de casarse con un hombre por quien no sentía amor, con quien pasó sufrimientos personales y quien la abandonó con seis hijas y un hijo. Esta última situación la convirtió en cabeza de familia, lo que la lleva a luchar por su subsistencia de ella y su familia pasando penurias, pero también demostrando fortalezas internas como la decisión de no regresar con su marido nunca más. La experiencia de vida de Margarita la conducen a un proceso de empoderamiento económico con base en sus conocimientos para elaborar ladrillos, esto le permitió comprar a su exmarido el terreno donde habita, y recientemente lograr hacer como dueña una producción de

26,000 ladrillos, con el apoyo familiar, lo que le generó más ingresos económicos en esta ocasión.

La interseccionalidad que se manifiesta en Margarita, explica las causas de las interrelaciones de algunos aspectos en su vida, el surgimiento de otras experiencias, y cómo interactúan entre sí los elementos que se han presentado en Margarita. En consecuencia, la interseccionalidad en Margarita, muestra estos aspectos que eran desapercibidos y la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* visibiliza a una mujer como ella que habita en un entorno ladrillero que es El Colorado Uno.

De acuerdo con Lugones (2008), la interseccionalidad evidencia la eliminación de concebir a las mujeres desde su pluralidad, de eliminarlas desde sus elementos históricos y desde sus contextos particulares. Esta autora sostiene que la interseccionalidad expone la supresión de las mujeres en diversas teorías feministas que las hace homogéneas. En ese sentido, la colonialidad del poder hecha por Anibal Quijano, es una categoría analítica que establece una tipificación social a nivel mundial para todas las personas sobre el término de raza. Sin embargo, según Lugones (2008) la colonialidad del poder se presenta a partir de la tipificación de raza, con una naturaleza que alcanza las esferas sociales y económicas, los niveles de poder, las subjetividades e intersubjetividades y en lo profundo de las intersubjetividades en la generación del conocimiento.

Ahora bien, para Quijano (2014) la colonialidad del poder es la construcción mental del poder eurocentrado sobre América Latina y el resto del mundo basado en la tipificación social del elemento de raza, donde se encuentran conquistadores y conquistados y mientras unos son reconocidos por una mejor condición biológica, otros son puestos en situación de inferioridad. Esta es la clasificación social para las personas de América Latina y de todo el mundo; pero además, esta construcción mental anidó un eje: dominantes/dominados y superiores/inferiores, sobre la base de la idea de raza como una forma de clasificar socialmente a las personas a nivel mundial, como si fuera una manifestación natural y no histórica sobre la naturaleza del poder.

Según Quijano (2014) con la clasificación social establecida conforme al elemento de raza, se conformó un nuevo modelo de poder: control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, que no era otra cosa más que el capitalismo mundial. Esto se relacionó con la división del trabajo en cuanto a roles y lugares; ambos elementos control y división del trabajo se

interrelacionaron y siguen interactuando en las estructuras sociales y económicas. Por tanto, esta clasificación social en torno a un nuevo modelo de poder, produjo “nuevas identidades históricas y sociales” (Quijano, 2014, p. 782).

El control del trabajo estuvo asociado con una raza específica, esto se convertía en el control de una sociedad particular de personas dominadas, lo que se llamó “dominación / explotación y raza/trabajo” (Quijano, 2014, p. 783). En consecuencia, Quijano (2014) sostiene que la mentalidad europea sobre el control del trabajo y raza, se relacionó con un salario menor y bajo para los grupos dominados y se vinculó con un igual trabajo para los dominantes. En la estructura de dominación/explotación social, los grupos o sociedades explotadas corresponden a los grupos clasificados socialmente por la raza. Así, esta colonialidad del control del trabajo, estableció la repartición geográfica de las formas instauradas dentro del capitalismo en el mundo.

Quijano (2014) expone que este capitalismo mundial es denominado como el nuevo modelo mundial de poder establecido en Europa, a raíz de América, abarcó el control sobre los ámbitos subjetivos, culturales y de forma especial la esfera del conocimiento y la producción del conocimiento. El mismo autor dice que la dominación cultural europea sobre otras culturas se insertó no como un sometimiento, si no como una colonización cultural en lo profundo de las subjetividades de los dominados, a tal grado de formar parte de la mentalidad de los colonizados.

Con los elementos que aporta Quijano (2014) sobre la colonialidad del poder en torno a un nuevo modelo de control sobre el trabajo, la cultura, las subjetividades de los dominados, el conocimiento y la producción del conocimiento, la colonialidad del poder en El Colorado Uno se manifiesta en el contexto de marginación en que se encuentra esta colonia, lo que los sitúa en los niveles más bajos de las clases sociales. Este grupo social, como cualquier otro grupo que tiene como actividad principal la elaboración de ladrillos artesanales, buscó asentarse en el lugar donde ahora se encuentran debido a las restricciones que las autoridades gubernamentales les pusieron en cuanto a su actividad. Esta es una problemática común que ocurre con la ubicación territorial de las ladrilleras, toda vez que éstas se localizan en las periferias de las ciudades y el crecimiento de las urbes las absorbe por lo que son reubicadas en lugares de difícil acceso y con falta de servicios públicos (Servicios Profesionales para el Desarrollo Económico, 2012; y Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial, 2017).

Esta reubicación de las ladrilleras por parte de las autoridades de gobierno marca una relación dominantes/dominados, pone al descubierto la discriminación hacia este grupo de personas con actividad en la elaboración de ladrillos por decisiones gubernamentales, y deja claramente en una mayor vulnerabilidad a este grupo social. Las condiciones de pobreza en que vive este sector, al no tener servicios básicos y con obstáculos para cubrir sus necesidades primordiales para subsistir, dado que la actividad productiva de fabricación de ladrillos no les proporciona las condiciones mínimas para vivir, los pone en total desventaja respecto a otros sectores productivos (Presidencia de la Nación, 2017; Gobierno del estado de Guanajuato, 2006).

El elemento de dominación/dominados resalta sobre un grupo social en desventaja que es El Colorado Uno; es una de las formas de manifestación de la colonialidad del poder de acuerdo con Quijano (2014). El nuevo modelo de control de poder respecto al trabajo, propuesto por Quijano, tiene relación con lo que señala Wilson (2005) sobre la fabricación de ladrillos en México como una actividad generadora de ingresos que se produce dentro del sector informal, o la economía informal o la economía subterránea, como se le ha llamado de diversas maneras.

Wilson (2005) declara que los grupos con actividad ladrillera generan su propio empleo, no disfrutan de ninguno de los beneficios de los trabajadores, tales como los seguros médicos y los planes de pensiones legislados por la Ley Federal de Trabajo, y evitan pagar impuestos, que podría llevar a un mayor empobrecimiento familiar. El Colorado Uno presenta todas las características de un sector marginado, vulnerable, que si bien recibe diversos apoyos externos de actores de la sociedad civil, instituciones educativas y de gobierno, sigue siendo una comunidad marginada, relegada y discriminada. De esta forma se manifiesta la colonialidad del poder en El Colorado Uno.

Wilson (2005) destaca que en la industria del ladrillo existe una fuerza laboral familiar no asalariada debido a la participación de mujeres, niñas y niños; además, este trabajo informal de fabricación de ladrillos proporciona a los trabajadores del sector formal, ladrillos para construir sus propias viviendas, de esta forma otorgan un subsidio directo a la construcción de viviendas; es decir, proporcionan un subsidio directo al capitalismo. Por tanto, con base en Wilson (2005) la comunidad de El Colorado Uno mediante su actividad de fabricación de ladrillos, influye directamente en el desarrollo urbano. La fuerza laboral familiar cuya explotación subyace en dicha actividad, hace posible estos subsidios directos e indirectos a las empresas del sector

formal, incluye mujeres, niñas y niños, esposas, hijas e hijos, nietas y nietos. Esta es otra forma de manifestación de la colonialidad del poder que expone Quijano (2014), mediante el control del trabajo y de su producción, donde existen dominantes/explotados. Los dominantes son los que compran a precios bajos la producción de ladrillos, beneficiando al sector formal y al capitalismo; los explotados son los que reciben un pago por su trabajo en la producción ladrillera, pero también los dueños de esa producción son colocados en el nivel de explotados, al recibir el pago por parte de los compradores.

La colonialidad del poder de Quijano (2014) pone al descubierto que al interior de la actividad ladrillera, aún dentro de un mismo contexto de marginación, se dan relaciones de dominantes/dominados al existir la dueña o dueño de la producción y la fuerza laboral de hombres, mujeres, niñas y niños. En esta relación de dominación los y las trabajadoras reciben el salario acordado con el patrón, éste vende su producción obteniendo una ganancia económica mayor que la fuerza laboral. Sin embargo, la actividad de elaboración de ladrillos cuando involucra a los integrantes de la familia participa el esposo, quien normalmente dirige la producción, la esposa y las hijas e hijos, en algunos casos hasta las y los nietos; y como miembros de una familia el trabajo es impago porque se concibe como un apoyo en las labores familiares.

En consecuencia, los dominantes se benefician con la producción de ladrillos al ser compradores para el sector formal, gozan de prerrogativas y derechos como dueños o trabajadores; mientras que los dominados, que si bien reciben un pago por la venta de ladrillos y por su trabajo, no tienen beneficios laborales como seguro médico, seguro de vida, vacaciones, entre otros. Además las condiciones de trabajo de los dominados, en este caso el grupo que fabrica ladrillos, es totalmente insalubre y con riesgos latentes en la salud. Esto es la colonialidad del poder dominantes/dominados que expone Quijano (2014) y que ocurre en El Colorado Uno.

Ahora bien, en los esquemas sobre la colonialidad del poder, del nuevo modelo de control de poder respecto al trabajo, a los aspectos subjetivos, a la cultura y al conocimiento que propone Quijano (2014), la relación dominante /dominados sí se encuentra presente en El Colorado Uno. Sin embargo, al interior de ese grupo de dominados y donde se reproduce la misma relación de dominación, existen elementos que evidencian que al menos las *mujeres ladrilleras* de esta comunidad no pueden pertenecer a un grupo homogéneo de dominados, debido a que ellas tienen

experiencias únicas de vida, son mujeres diversas, con luchas y batallas propias, que presentan procesos de empoderamiento dentro de relaciones de poder erráticas, con necesidades estratégicas y prácticas que las hace diferentes entre ellas y ante otras sociedades.

La colonialidad del poder sí existe en El Colorado Uno por la producción de ladrillos que provoca dominantes/dominados, como ya se ha señalado, por el contexto de marginación, por la ubicación geográfica determinada por las autoridades. Sin embargo, la colonialidad del poder no considera lo que ocurre con los habitantes de dicha colonia, donde las mujeres tienen una participación sustancial en la comunidad, tienen procesos de empoderamiento con logros y obstáculos dentro de relaciones de poder que no han sido unidireccional, si no que van y vienen en el tiempo y en la vida de estas *mujeres ladrilleras*.

El enfoque de la interseccionalidad ayudó en el análisis de distintos elementos que se interrelacionan en las experiencias de vida de ellas, lo que condujo a la propuesta de la categoría analítica *mujeres ladrilleras*, se refiera a mujeres que viven en una zona ladrillera marginada en condiciones vulnerables y a pesar de esas condiciones son mujeres que presentan procesos de empoderamientos, decididas, valientes, fuertes, que resuelven problemas, que persiguen la justicia social, son jefas de familia, con fortalezas internas. Es una categoría analítica que identifica a las mujeres de El Colorado Uno, con estas características la categoría *mujeres ladrilleras* se contrapone a la colonialidad del poder porque no caben como mujeres dominadas o sometidas en su individualidad.

En suma, *mujeres ladrilleras* es una categoría analítica para mujeres que habitan en contextos marginados como El Colorado Uno; es una categoría que al visibilizar a las mujeres en sus procesos de empoderamiento, en sus necesidades estratégicas, en sus necesidades prácticas y en el análisis de sus elementos interrelacionados promueve la sustentabilidad en la cuestión de género, toda vez que *mujeres ladrilleras* permite reconocerlas en los niveles macrosocial y microsocioal asegurando su reproducción para la sustentabilidad de género. Esta sustentabilidad queda demostrada en las hijas de Evangelina quienes además de servir en la escuela de la comunidad, aspiran a una preparación profesional para seguir apoyando con más y mejores herramientas académicas en El Colorado Uno.

El esquema interseccional que analiza distintos aspectos que se entrelazan en las experiencias de vida de las mujeres de El Colorado Uno, la propuesta de la categoría de análisis

*mujeres ladrilleras*, y la colonialidad del poder como un enfoque que no considera a las mujeres en su diversidad, respaldan que se reproduce la perspectiva de sustentabilidad de género al considerar su auto reproducción para el futuro. De esta forma, la categoría de *mujeres ladrilleras* viene a sumar elementos teóricos para la categoría sustentabilidad de género en las mujeres de El Colorado Uno, lo que significa que *mujeres ladrilleras* es una categoría de análisis que promueve la sustentabilidad en materia de género.

En el siguiente subapartado se desarrolla la sustentabilidad de género a partir de la crítica que realiza Mohanty (2008), sobre las mujeres consideradas como del tercer mundo por las feministas de occidente y que denomina mujeres vis-a-vis que significa para esta autora, mujeres dentro de un mismo grupo social con los mismos objetivos sin considerar elementos que las atraviesan y que las distinguen de otros grupos sociales. Mohanty (2008) sostiene que las problemáticas de las mujeres del tercer mundo son diferentes y las políticas de desarrollo no impactan por igual a todas las mujeres del mundo.

Lo planteado por Mohanty (2008) tiene que ver con los contextos únicos de cada grupo social que son contextos específicos con identidad propia, con experiencias particulares de sus integrantes y aspectos peculiares de vida. De acuerdo con Villarreal (s.f.), el estudio de contextos determinados es abordado por el enfoque de las interfaces sociales propuesto por Norman Long que permite analizar relaciones sociales concretas, profundizar y comprender problemáticas sociales heterogéneas, variedad de culturas, y complejidades que son parte de procesos que requieren atención externa.

En el siguiente subapartado, el enfoque de las interfaces sociales se considera para profundizar también en la sustentabilidad de género que promueve la categoría de análisis *mujeres ladrilleras*, toda vez que esta categoría establece condiciones para hacer visibles a ciertos colectivos de mujeres, como en El Colorado Uno, en lo macrosocial y microsocioal.

#### **4.3. Interfaces sociales de *mujeres ladrilleras***

En este subapartado, se retoma una de las críticas que realiza Mohanty (2008) respecto al discurso feminista occidental sobre la conceptualización de la mujer del tercer mundo como un ser monolítico y singular, derivado de la colonización como un discurso que se adueña y que regula el conocimiento y la producción que éste genera. Para esta autora, la colonización supone

el dominio en las estructuras y la eliminación, en repetidas ocasiones grotesca, de la diversidad del ser humano. Mohanty (2008) sostiene que la categoría de “mujer”, desde la mirada de las teorías feministas occidentales, es una idea cultural del “Otro” elaborado mediante una variedad de discursos ya sean académicos, políticos, literarios, jurídicos, etcétera.

Mohanty (2008), identifica la categoría de “mujeres” como personas que se encuentran en la realidad, que tienen una vida propia, y que experimentan vivencias dentro de una colectividad. Esta conceptualización sobre las mujeres refuerza la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que se refiere a mujeres con existencia propia que, pese a vivir en un contexto marginado como El Colorado Uno, son mujeres con procesos de empoderamiento en lo social, económico y político, con necesidades estratégicas y prácticas; son mujeres atravesadas por la desigualdad social, el poder, la relacionalidad, el contexto social, la complejidad y la justicia social; y son mujeres que tienen sus propios significados sobre lo que es ser una mujer en un contexto específico como El Colorado Uno.

La crítica de Mohanty (2008) sobre los discursos feministas de Occidente respecto a la concepción de la mujer del tercer mundo, basada en el supuesto analítico de la categoría de mujeres vis-a-vis, como un conjunto conformado y congruente, con objetivos e intereses iguales sin considerar el contexto, el origen, la clase social y la localización territorial, indica “una noción de diferencia sexual o de género o incluso una noción de patriarcado que puede aplicarse de forma universal y a todas las culturas” (2008, p. 5). Para esta autora, las mujeres del tercer mundo son consideradas por los ojos de Occidente como un grupo universal que sin acceso al poder y visualizadas como víctimas en determinados contextos socioeconómicos.

Señalar a las mujeres como víctimas en diferentes rubros es homogeneizarlas en repercusiones iguales y ubicarlas en contextos paralelos de vida. Determinar a las mujeres como víctimas de la violencia masculina, es considerarlas como objetos con capacidad de defenderse y suponer a los hombres con capacidad de violentarlas; por consiguiente, emerge una clasificación sobre los hombres como dominantes y sobre las mujeres como dominadas. La violencia masculina sobre las mujeres debe estar en las teorías de contextos sociales particulares y no aplicarla como un acto universal (Mohanty, 2008). En este sentido, en esta investigación, la evidencia sobre violencia masculina hacia las mujeres se localiza en las vivencias de Margarita en diferentes momentos: cuando tiene una vida de sufrimientos por su esposo y yerno.

La violencia masculina que experimenta Margarita sobre ella y sus hijas, por supuesto que existe y ella aparece como una persona violentada. Si bien está la figura del hombre con el poder de ejercer violencia, ella no es un objeto y no es un ser humano sin poder toda vez que por las formas en que Margarita resuelve sus experiencias la define como una mujer que toma decisiones, que es determinada y con fortalezas internas. En consecuencia, la crítica de Mohanty (2008) respecto a considerar a las mujeres como víctimas de la violencia masculina, se explica en las experiencias de vida de Margarita que muestran a una mujer con vivencias particulares, que habita en un contexto único, con factores propios que se interrelacionan y que la atraviesan en lo personal y como habitante de El Colorado Uno.

Siguiendo en los señalamiento de las mujeres como víctimas de la violencia masculina según Mohanty (2008), la postura de ver a las mujeres del tercer mundo como dependientes universales se basa en que las mujeres son un grupo que se distingue fácilmente por sus dependencias compartidas sobre la raza, sexo y clase que se reproduce en los ámbitos social, económico y en la educación. En ese sentido, para Mohanty (2008) si el conjunto de mujeres son las víctimas; por tanto, el conjunto de los hombres son los dominantes. Entonces, la autora critica que exponer las diferencias de género como causadas por la opresión, ubica a las mujeres en un grupo dominado u oprimido con falta de poder; esto les imposibilita ser vistas como mujeres que tienen una especificidad histórica, con obstáculos, con miedos, con experiencias de relaciones de poder erráticas, con intereses de mujeres, con necesidades estratégicas y prácticas, trabajadoras, con sueños y aspiraciones.

Para Mohanty (2008) considerar a las mujeres del tercer mundo como dependientes universales, las coloca en lugares específicos dentro de la familia, el trabajo, las organizaciones sociales y religiosas sin tomar en cuenta que las mujeres interactúan entre sí y que se relacionan con los hombres en un ámbito microsocioal con señales de equidad de género. La ubicación de las mujeres como grupo homogéneo en diferentes esferas de la vida, impide verlas desde la individualidad en un sus contextos peculiares donde interactúan y donde expresan significados y sentidos propios.

De acuerdo con esta crítica de Mohanty (2008) a los estudios occidentales sobre las mujeres del tercer mundo como dependientes universales, la categoría de análisis de *mujeres ladrilleras* cobra sentido debido a que visibiliza a las mujeres que habitan en un contexto

concreto como El Colorado Uno, por los significados que se encuentran en sus vivencias y que garantizan la sostenibilidad de género en su comunidad. Esto se evidencia en la relación que sostiene Carmen con su marido, que si bien ella en alguna etapa de su vida matrimonial le ayudaba a su marido a fabricar ladrillos, demuestra estrategias personales para el bienestar de ella y su familia al emprender una tienda para vender diversos artículos dentro de su casa, al instalar un huerto y cosechar hortalizas, al criar animales de consumo humano y al hacer pan artesanal con un horno construido por su esposo. Además, Carmen participa como tesorera en el comité del canal de agua de la zona norte de El Colorado Uno.

Lo anterior pone en manifiesto la capacidad individual de las *mujeres ladrilleras* para sustentar sus actividades para generaciones futuras de mujeres, niñas y adolescentes en contextos precarios, implica que, sin importar los contratiempos, se reproduce un proceso de empoderamiento, lejos del discurso occidental sobre las mujeres del tercer mundo, las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno buscan sustentar el proceso de empoderamiento a partir de las experiencias individuales (necesidades estratégicas y prácticas) para un beneficio individual y colectivo.

Se adquiere un arraigo a la categoría de mujer que provoca hacer presencia en lo macrosocial y microsocioal; de esta forma, las *mujeres ladrilleras* se hacen visibles para las estructuras. El arraigo de la categoría de mujer es asumido, expresado con todos los elementos de significado y significante interpretado desde las mujeres en El Colorado Uno, ellas son conscientes de que el beneficio individual tendrá un impacto colectivo; por lo tanto, se está reproduciendo la sustentabilidad en cuanto a la categoría de *mujeres ladrilleras*.

En el caso de Evangelina, su capacidad de participar en relaciones de poder que van y vienen y que enmarcan su proceso de empoderamiento, evidencia habilidades para gestionar diversos apoyos para la escuela y la comunidad. Asimismo, Evangelina ha participado junto con su marido en las gestiones para regularizar la tenencia de la tierra aunque en diversas ocasiones ella se hacía cargo de estos trámites sin su esposo; esta gestión ha implicado convocar a los habitantes de la colonia, hablar con ellos, enfrentarse a las diferencias de opinión, inconformidades, apatías y a la falta de compromiso de muchos del grupo de El Colorado Uno ante la problemática de la tierra.

Ahora bien, en los comités que se han conformado para asuntos internos de la colonia han participado mujeres y hombres, aunque no en la misma proporción debido a que existe más participación de mujeres que de hombres; sin embargo, ambos géneros interactúan y las mujeres se relacionan entre sí tal es el caso del comité del agua de la zona norte de la colonia en el que participan Teresa y Carmen como presidenta y tesorera, respectivamente. Teresa se ha encargado de convocar a los interesados para tratar asuntos relacionados con el canal de agua; ella ha hecho gestiones ante las autoridades correspondientes para resolver problemáticas sobre el tema y ha negociado con la gente del área norte de su colonia que recibe agua por ese conducto, así como con pobladores externos que ocupan agua del mismo canal obteniendo resultados benéficos para todos los involucrados. Por su parte, Carmen se ha encargado de administrar las cuotas económicas para el mantenimiento del canal de agua y junto con Teresa ha encontrado formas para cobrar el dinero a sus compañeros (Teresa, comunicación vía celular, 7 de marzo de 2021).

Por otro lado, Teresa y Carmen coinciden en algunas necesidades estratégicas ya que las dos por separado saben hacer pan casero, ambas en su predio crían animales como puercos, gallinas, conejos y guajolotes. Las dos son amigas y se apoyan en estas necesidades; a Carmen se le cayó su horno de pan y Teresa le permite utilizar el suyo, aprovechan para hacer pan y hornearlo juntas (Teresa, comunicación vía WhatsApp, 27 de abril de 2021). La interacción entre ambas evidencia mujeres trabajadoras, responsables y solidarias que comparte un contexto social peculiar como es El Colorado Uno.

Las vivencias de Evangelina, Margarita, Carmen y Teresa demuestran que si bien comparten un contexto específico al ser habitantes en El Colorado Uno, son mujeres con una vida propia, dentro de una pluralidad de experiencias que las hace únicas. Estas experiencias demuestran que ellas no deben ser catalogadas como víctimas de la violencia masculina porque toman decisiones, son congruentes con lo que hacen y piensan, y tienen fortalezas internas; ellas no deben ser estipuladas como dependientes universales porque hay interacciones entre su género, en sus necesidades estratégicas y en sus necesidades prácticas, también se relacionan con el género masculino en el nivel familiar y en la colectividad.

Por tanto, la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* las visibiliza con una diversidad de elementos que las favorece a pesar de compartir un contexto adverso como el Colorado Uno. La categoría *mujeres ladrilleras* las distingue dentro de una complejidad de aspectos entrelazados

como la desigualdad social, el poder, la relacionalidad, el contexto social, la complejidad y la justicia social. *Mujeres ladrilleras*, como categoría, no victimiza a las mujeres de El Colorado Uno si no que las hace notables como mujeres diversas garantizando la sostenibilidad de género. Esta categoría se esquematiza en la figura 19.

**Figura 19** Categoría “*mujeres ladrilleras*” que hace visibles a las mujeres de El Colorado Uno



Elaboración propia a partir de Mohanty (2008).

La categoría *mujeres ladrilleras* no es homogénea ni universal si no que atiende especificidades de mujeres que viven en un contexto marginado como El Colorado Uno. *Mujeres ladrilleras* las hace visibles, las distingue, las hace notables y las favorece garantizando así la sostenibilidad de género en esta comunidad; además, desde la crítica de Mohanty sobre las mujeres del tercer mundo que definen las teóricas feministas de Occidente, *mujeres ladrilleras* no las hace víctimas, al menos, de la violencia masculina ni como dependientes universales.

*Mujeres ladrilleras* como categoría de análisis tiene actores sustanciales que son las mujeres de El Colorado Uno como Evangelina, Margarita, Teresa, Carmen, Elvira, Ester, Rosario, Nicolasa y Laura que con sus experiencias de vida y los elementos que las atraviesan, narrados en este capítulo y en el anterior, sustentan esta categoría que las visibiliza en cualquier punto de análisis. Las vivencias de cada una de ellas en lo personal y en la colectividad, son fundamentales para profundizar en la complejidad de las relaciones sociales en contextos

específicos; en ese sentido, las interfaces sociales enfoque propuesto por Norman Long, ayuda a comprender esas problemáticas sociales heterogéneas (Villarreal, s. f.).

Long (2007) sostiene que el análisis orientado al actor destaca la “interacción y determinación mutua de los factores y relaciones ‘internos’ y ‘externos’, y que se reconozca el papel central desempeñado por la acción humana y la conciencia (2007, p. 42). Según este autor, este análisis es posible desde la perspectiva de la interfaz que profundiza en los mundos de vida y los intereses de los actores. En ese sentido Villarreal (s. f.), argumenta que las interfaces sociales se concentran en el actor, en las acciones de éste que reconocen líneas divisorias que diferencian entre sí a los actores involucrados; las interfaces sociales destacan contextos de conocimiento diferenciales, marcos normativos y relaciones de poder, ayudan a examinar espacios de vida de personas, colectividades humanas u organismos donde se establecen algunos manejos en la organización o en el discurso.

Para comprender los mundos de vida de las *mujeres ladrilleras* y los actores involucrados en la colonia El Colorado Uno, es necesario el uso de la perspectiva de la interfaz en el análisis de las interacciones entre los actores externos identificados en esta colonia y el actor interno *mujeres ladrilleras*. Los actores externos, señalados en la tabla 6, que se entrelazan en el mundo de vida de las mujeres ladrilleras en El Colorado Uno son:

**Tabla 6** Interfaces sociales de actores externos/mujeres ladrilleras

Actor	Escenario	Objetivo de la interfaz	Cruces de la interfaz
<b>Gobierno</b>	Macrosocial (público)	<u>CONAFE.</u> Otorgar servicios educativos a niñas, niños y adolescentes y promover el desarrollo de competencias parentales de madres, padres y cuidadores en comunidades marginadas.	Proporciona capacitación a las profesoras de la escuela cada mes.  Ha otorgado becas educativas a las profesoras de la escuela para que puedan realizar su preparatoria.
		<u>INEA.</u> Acreditar y certificar la educación básica para adultos y jóvenes de 15 años y más que no hayan cursado o concluido dichos estudios.	Varias madres de familia pudieron realizar la secundaria mediante el apoyo de este organismo.

		<u>Programa PROGRESA.</u> Apoyar a la población en pobreza extrema en educación, nutrición, salud e ingresos.	Benefició a varias madres de familia que tenían niños y/o niñas en la escuela.
		<u>Programa Sin Hambre.</u> Abatir la pobreza extrema alimentaria en comunidades marginadas.	Benefició a algunas familias con apoyo económico de 1,116 pesos cada dos meses.
		<u>DIF.</u> Promover la protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Promover el desarrollo integral del individuo, de la familia y de la comunidad, de quienes por su condición física, mental o social enfrentan una situación de vulnerabilidad.	Proporciona mediante el trabajo social ayuda psicológica y desayunos escolares, los que primero fueron en modalidad de fríos y después se pudieron cambiar a la modalidad de calientes.
<b>Sociedad Civil</b>	Microsocial (público y privado)	<u>ONG'S</u> (Manos Unidas, Radio taxis, motociclistas) Prestar servicios sociales, educativos y ambientales sin fines de lucro, así como mantener la calidad de vida de la sociedad.	Han otorgado recursos materiales como despensas, ropa, cobijas, etcétera.
		<u>Grupo social particular de Mexicali.</u> Apoyar con recursos materiales y convivir con cada una de las familias de la colonia el día 24 de diciembre con motivo de la navidad con base en la religión católica.	Cada 24 de diciembre el grupo social realiza un evento de convivencia en la colonia, ofrecen comida navideña, regalos y despensa a todas y cada una de las familias.
		<u>Familia particular de Mexicali.</u> Realizar una posada navideña, en el marco de la religión católica, a la	Cada año con motivo de las fiestas decembrinas, esta familia, realiza una posada navideña en la escuela a la que asisten, además de las

		comunidad escolar	profesoras, las niñas y niños con su mamá. En la posada hay piñatas, juegos, diversión musical y comida; además se otorgan regalos para las familias de la escuela.
		<u>Estudiantes.</u> Proporcionar servicio social gratuito a comunidades marginadas.	Promovieron amparos en defensa de los derechos humanos de la población infantil con el fin de presionar a la dueña del ejido en el convenio de compra y venta de los terrenos.
<b>Grupo religioso</b>	Microsocial (público y privado)	<u>Programa Cali-Verano.</u> Llevar a cabo un programa para niñas y niños basado en el juego.	Cada verano ofrece actividades recreativas y lúdicas a la comunidad infantil y a los padres de familia.
		<u>Médicos generales.</u> Proporcionar consultas médicas gratuitas.	Cada mes ofrecen consultas médicas gratuitas en la iglesia de la religión cristiana.
<b>Instituciones educativas</b>	Microsocial (público y privado)	<u>UABC.</u> Generar conocimiento científico y humanístico, así como de aplicaciones y desarrollos tecnológicos para el desarrollo sustentable de Baja California, de México y todos los países. Crear, promover y difundir la cultura; divulgar el conocimiento para enriquecer la calidad de vida de los habitantes de Baja California, del país y de todo el mundo.	Ha realizado proyectos de investigación para beneficiar a la comunidad, en temas como purificación del agua, uso de energía solar, cambio tecnológico en la producción de ladrillos, etc.  La comunidad escolar asistió, por invitación, al Museo de la UABC donde pasaron algunas horas con actividades culturales, lúdicas y recreativas.  Ha proporcionado recursos materiales a la escuela como mesas y sillas de trabajo.

		<p><u>CETYS.</u> Promover la responsabilidad social contribuyendo activamente el mejoramiento de la sociedad.</p>	<p>Otorgó recursos para la construcción del aula de la secundaria, instaló una sombra en el patio de la escuela, proporciona regularmente pintura, material escolar y de limpieza.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de los informantes (2019).

De acuerdo con la tabla 6 los actores externos que interactúan con las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno son: el gobierno que se encuentra en el escenario de la superestructura social en lo público; la sociedad civil, el grupo religioso y las instituciones educativas pertenecen al escenario de la infraestructura social en lo público y privado. El actor gobierno mediante diversos programas sociales, organismos e instituciones públicas apoya a la comunidad con recursos materiales, alimenticios, económicos, capacitación educativa, apoyo psicológico y servicio de agua potable mediante pipas cada una o dos semanas. A partir de febrero 2020, el gobierno estatal inició la pavimentación del camino principal que conecta a la colonia con la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe. Las *mujeres ladrilleras* exponen sus problemáticas ante las autoridades gubernamentales con quienes acuerdan y negocian situaciones internas obteniendo beneficios para la comunidad.

El actor sociedad civil representado por ONG'S y personas particulares de Mexicali, otorgan diversos apoyos materiales, económicos y recreativos. Las mujeres ladrilleras se organizan para recibir los recursos que reciben, así como también apoyan en la organización de los eventos y programas que se realizan en la colonia. El actor grupo religioso, mediante programas anuales, proporciona actividades lúdicas y educativas a menores de edad; asimismo, este actor a través de médicos generales facilita consultas médicas cada mes; las mujeres ladrilleras colaboran con este actor en la organización de las actividades.

Las instituciones educativas, como actores en la colonia El Colorado Uno, apoyan de forma constante a la escuela con recursos materiales educativos y de mantenimiento a la infraestructura. Ocasionalmente, este actor ha proporcionado momentos lúdicos y recreativos fuera de la comunidad, como fue la visita al Museo Universitario de la UABC. Las mujeres

ladrilleras se encuentran en comunicación permanente con personal de la UABC y el CETYS; de igual forma, ellas muestran total disponibilidad para ayudar con información a investigadores universitarios.

La Colonia El Colorado Uno con áreas sociales donde la acción individual y colectiva de las mujeres ladrilleras, reconoce líneas divisorias que diferencian entre sí a los actores involucrados para lograr un fin en donde destacan contextos de conocimiento diferenciales, marcos normativos y relaciones de poder. Long (2007) concibe a las interfaces como:

Los puntos donde se cruzan diferentes, y a menudo conflictivos, mundos de vida o campos sociales, o más concretamente, en situaciones sociales o arenas en las cuales las interacciones giran en torno a los problemas de pontear, acomodar, segregar o disputar puntos de vista sociales, evaluativos y congnotivos (p. 136).

Asimismo, con el análisis de interfaces sociales es posible “explorar los mundos de vida de los sujetos de estudio, sean estos individuos, grupos sociales o instituciones, quienes, en sus esfuerzos por puentear —acomodarse a, o deslindarse de— otros, hacen manifiestas ciertas prácticas organizativas y/o discursivas críticas” (Villarreal, s. f., p. 7). En ese sentido, las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno como actor interno se relacionan con los actores externos gobierno, sociedad civil, grupo religioso e instituciones educativas, estableciendo prácticas dominantes / dominados y/o dominantes/inferiores en el marco del discurso occidental. Estas prácticas si bien otorgan ciertos beneficios a los habitantes de la colonia, no resuelve el contexto de marginación de la zona.

La categoría *mujeres ladrilleras* es una propuesta transversal que considera diferentes enfoques teóricos que ayudan a interpretar los cruces entre campos sociales que experimentan las mujeres de El Colorado Uno. Como categoría de análisis, implica reconocer estos cruces en los diferentes campos de acción, no se trata solo de la categoría de mujeres, implica algo más profundo, desde el orden axiológico, político, social, cultural y sustentable. La tabla 7 muestra que la categoría analítica *mujeres ladrilleras*, se sustenta a partir de varias perspectivas teóricas que critican el discurso occidental con excepción de la perspectiva de la sustentabilidad que considera garantizar el presente para generaciones futuras.

**Tabla 7** Categoría de análisis “mujeres ladrilleras” y su perspectiva teórica

<b>Categoría</b>	<b>Perspectiva</b>	<b>Sustento teórico</b>	<b>Explicación</b>
------------------	--------------------	-------------------------	--------------------

	teórica		
<b>Mujeres ladrilleras</b>	Proceso de empoderamiento de las mujeres	<p>Es un proceso que basado en la naturaleza del poder, presenta intencionalidad, ubicación-posesión y multidireccionalidad (Villarreal, 2000).</p> <p>Es un proceso diverso toda vez que las mujeres lo experimentan conforme a su individualidad y a su propia necesidad, debido a que no hay un procedimiento estricto que genere empoderamiento (Murguialday, 2006).</p> <p>Es un concepto polisémico con complejidades que dependen de la experiencia biográfica de las mujeres al analizarlas en su particularidad (Niño, 2008).</p>	<p>A partir de sus experiencias de vida particulares, las <i>mujeres ladrilleras</i> han experimentado procesos de empoderamiento dentro de relaciones de poder que van y vienen. En estos procesos ellas han tomado decisiones que las ha beneficiado y/o que las afectado; ellas han enfrentado obstáculos, sufrimientos, momentos desagradables; ellas han sabido resolver situaciones para ella, su familia y/o para la colonia; ellas han sabido gestionar y negociar a nivel microsocia y macrosocia.</p>
	Necesidades estratégicas y prácticas de género	<p>Las necesidades estratégicas son las determinadas por su sexo, que se estudian desde la subordinación femenina con el fin de cambiar la posición de la mujer en la toma de decisiones, en las relaciones de poder y en los recursos (Molyneux, 1984).</p>	<p>Las <i>mujeres ladrilleras</i> toman decisiones en la reproducción biológica, para formar una familia, para su empoderamiento económico. Estas mujeres impulsan a sus hijas e hijos a seguir estudiando y a servir en la comunidad.</p>
		<p>Las necesidades prácticas son las planteadas sobre la base de las actividades en la colectividad, que manifiestan los propósitos de las mujeres en el ámbito social (Molyneux, 1984).</p>	<p>Las <i>mujeres ladrilleras</i> participan en asuntos diversos de la comunidad realizando acuerdos internos, gestionando y negociando con las autoridades gubernamentales y otros actores externos.</p>
	Interseccionalidad	<p>Es un modo de comprender y examinar la problemática universal de</p>	<p>Las <i>mujeres ladrilleras</i> tienen elementos que se encuentran entrelazados</p>

		<p>los individuos y de la experiencia de las personas mediante un esquema a partir de seis ideas: la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, el contexto social, la complejidad y la justicia social (Collins y Bilge, 2019).</p> <p>Es una metodología que requiere del análisis crítico que exponga las complejidades de los problemas sociales, tanto de las estructuras como de individuos plurales, diversos, complejos, interrelacionados con el fin de encontrar diferentes posibilidades y vínculos desapercibidos (Plateros, 2014).</p>	<p>en su vida cotidiana: la desigualdad social, la relacionalidad, el poder, el contexto social, la complejidad y la justicia social. El análisis de estos elementos a través de la interseccionalidad las hace visible con la categoría de análisis <i>mujeres ladrilleras</i>, que servirá para el conocimiento y la producción de conocimiento.</p>
	Interfases sociales	<p>Enfoque que ayuda en la comprensión de problemáticas sociales heterogéneas, se concentra en el actor, en las acciones de éste y en el establecimiento de ciertas prácticas entre actores (Villarreal, s. f.).</p> <p>Enfoque que analiza los puntos donde se mezclan o se conectan los problemáticos mundos de vida, que buscan una manera de acomodarse entre sí (Long, 2007).</p>	<p>El mundo de vida de las <i>mujeres ladrilleras</i> interactúa con actores externos que se encuentran en el campo de la superestructura social (público) y a la infraestructura social (público y privado). Las interacciones de los actores en el contexto específico de El Colorado Uno, revelan acciones que si bien benefician a la colonia, algunas son acciones muestran condolencia por el contexto de marginación.</p>
	Sustentabilidad	<p>Se basa en la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin</p>	<p>La participación de las <i>mujeres ladrilleras</i> en comités u organizaciones</p>

		comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (ONU, 1987).	comunitarias puede llegar a ser significativa con el tiempo, puesto que la capacidad de auto reproducirse está latente en el nivel microsocioal.
--	--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la perspectiva teórica de la investigación.

La categoría de análisis *mujeres ladrilleras* se sostiene desde las perspectivas teóricas: proceso de empoderamiento de las mujeres, necesidades estratégicas y prácticas de género, interseccionalidad, interfaces sociales y sustentabilidad. Estas perspectivas consideran a las *mujeres ladrilleras* como sujetos únicos, plurales, diversos, con experiencias individuales, con procesos de empoderamiento, con relaciones de poder multidireccionales, con capacidades en la toma de decisiones, en las gestiones y en las negociaciones tanto para su vida personal como para la comunidad.

Estas perspectivas teóricas toman en cuenta los significados y significantes de las mujeres ladrilleras de lo que es ser una mujer que vive en un contexto de marginación como El Colorado Uno. Estos enfoques analizan los elementos que están interrelacionados entre sí en las vivencias de las mujeres ladrilleras, profundizan en las interacciones que ocurren entre estas mujeres y los actores externos que forman parte del mundo de vida en la comunidad. Estas perspectivas comprueban que la sustentabilidad de género está garantizada en El Colorado Uno por las mujeres ladrilleras.

Con base en Mohanty (2008) la categoría *mujeres ladrilleras* no es compatible con el discurso feminista de Occidente, en relación a concebir a la mujer del tercer mundo con la categoría de mujeres vis-a-vis como un grupo homogéneo, universal, con finalidades e intereses iguales que no toma en cuenta el contexto social, el origen, la clase social, la raza o características étnicas que “implica una noción de diferencia sexual o de género o incluso una noción de patriarcado que puede aplicarse de forma universal y a todas las culturas” (2008, p. 5). Las mujeres ladrilleras son diversas, plurales, con experiencias únicas, vivencias propias que aunque comparten un contexto social, éste las beneficia o las afecta de forma distinta a cada una de ellas.

Asimismo, Mohanty (2008) afirma que el discurso occidental considera a las mujeres del tercer mundo como víctimas en diferentes aspectos:

- Víctimas de la violencia masculina (mujeres como dependientes universales)
- Víctimas del proceso colonial
- Víctimas del sistema familiar
- Víctimas del proceso de desarrollo económico
- Víctimas de las ideologías religiosas

En el análisis de este subapartado, se consideró la crítica de Mohanty (2008) sobre las mujeres del tercer mundo concebidas como víctimas de la violencia masculina y dependientes universales, debido a que la categoría de *mujeres ladrilleras* no se acomoda en la consideración de víctimas. Estas mujeres poseen estrategias de empoderamiento que promueven los intereses estratégicos y prácticos, que se ejercen en un contexto social donde las relaciones de poder permiten una mayor participación en actividades colectivas. Por tanto, los enfoques de interseccionalidad y de interfaces sociales que reproducen las estrategias de empoderamiento, reconocen las necesidades, las prácticas, el significado y significante de las problemáticas de las mujeres en un espacio/contexto específico como El Colorado Uno.

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión de esta investigación, podemos decir lo siguiente:

En relación con el objetivo 1 de investigación sobre diferenciar logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida, para identificar procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas, se encontró que los procesos de empoderamiento, si bien son disímiles y comparten un mismo contexto social, tienen logros que las hace avanzar pero se viven obstáculos que las hace retroceder; en consecuencia, son procesos erráticos, multidireccionales, donde existen acuerdos, negociaciones, luchas, batallas, estrategias y toma de decisiones, esto es lo que significa un proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno. El análisis también reveló que las mujeres son invisibilizadas a partir de lo que para ellas significa vivir en un contexto de marginación, donde las historias de vida son únicas y diversas.

Referente al objetivo 2 de investigación sobre indagar la relación que guardan los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y las mujeres de El Colorado Uno, se identificó que los ODS 1, 3, 4 y 5 relativos a la pobreza, salud y bienestar, educación de calidad, e igualdad de género, como señalamientos universales se encuentran alejados del contexto particular de El Colorado Uno donde viven mujeres que participan en la cotidianidad, y que en esa participación existen acciones a nivel microsociales hacia una igualdad de género que garantizan la sostenibilidad de esta comunidad. Sin embargo, las acciones de estas mujeres no trascienden a nivel macrosocial por lo que la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* permitirá visibilizarlas en lo macrosocial, con la aportación de esta categoría analítica para las posturas feministas críticas al pensamiento Occidental, para diversos estudios académicos, para los hacedores de políticas públicas, y para la sociedad en general.

Concerniente al objetivo 3 de investigación relativo a describir los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejen acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible, estos intereses suponen que las mujeres de esta colonia deben contar con una vida digna, satisfacer necesidades estratégicas e integrar necesidades prácticas. En este sentido, el significado sobre vida digna para las mujeres de El Colorado Uno es contar con una casa para vivir porque así se sienten seguras, respetadas y en igualdad de condiciones dentro de su contexto social.

Otros elementos identificados sobre vida digna en las mujeres de El Colorado Uno es que tienen la capacidad de cuidarse y cuidar a otros, así como recibir y dar afecto; esto queda demostrado en su cotidianidad individual y colectiva. De igual forma ellas participan en diversas actividades dentro de su contexto microsocioal, realizan acciones creativas en la comunidad y tienen sentido de pertenencia que las identifica como ciudadanas en su colonia. Sin embargo, hay aspectos que obstaculizan acercarse a una vida digna como son diversos miedos relacionados con la irregularidad con la tenencia de la tierra, la incertidumbre por el desalojo en cualquier momento, a que las hijas adolescentes sean abusadas por algún hombre, por la contaminación del aire ocasionado por las ladrilleras y la quema clandestina de cobre y por los caminos que son intransitables cuando se enlodan por las lluvias. Asimismo, los ingresos escasos, la educación baja y la vivienda precaria son elementos que obstaculizan una vida digna en El Colorado Uno.

Los elementos que identifican a las mujeres de El Colorado Uno sobre los conceptos de vida digna, de las necesidades estratégicas y prácticas de ellas, algunos ayudan y otros obstaculizan el proceso de empoderamiento de cada una. Esto significa que el proceso de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, tiene elementos que las favorece y otros que las obstaculiza en determinados momentos. Los procesos de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* en contextos de marginación existen a partir de los significados que ellas otorgan a su vida, de sus necesidades estratégicas y prácticas que las distingue de otros grupos sociales.

Con respecto a los intereses estratégicos y prácticos de las *mujeres ladrilleras*, el contexto social de la comunidad El Colorado Uno presenta relaciones de poder que les permite participar más en la colectividad que en sus luchas personales; en ese sentido, se puede sostener que las necesidades estratégicas de las *mujeres ladrilleras* de El Colorado Uno, los elementos que las identifica tienen que ver con la toma de decisiones en la procreación de hijos, en la formación de una familia, en su empoderamiento económico, en promover en sus descendientes el estudio y el servicio a la comunidad. Los intereses prácticos de estas mujeres están relacionados con su participación en distintas actividades tanto en la escuela como en la colonia; ellas realizan gestiones como la regularización de la tierra y el canal de agua de la zona norte de la colonia. Ellas son las que conforman mayoritariamente el Comité Vecinal y son las que han expuesto ante las autoridades gubernamentales, las principales problemáticas de la comunidad

logrando acomodar sus necesidades prácticas y obteniendo respuesta, en esa ocasión, por parte del actor gobierno.

En relación con la pregunta general ¿Cómo es el proceso de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno, en el marco de sus logros y obstáculos para lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible en esta comunidad? podemos decir que, a diferencia de la literatura universal comúnmente utilizada son procesos erráticos, no lineales debido a que los logros de las mujeres se presentan en diferentes momentos con altas y bajas, logros que a veces disminuyen considerablemente o vuelven a aparecer con otros elementos que las beneficia o las perjudica. Los obstáculos están presentes en los procesos de empoderamiento; no obstante, los acuerdos, las negociaciones y las gestiones que hacen las mujeres en su vida personal y en la comunidad contribuyen de forma significativa para resolver o aminorar esos obstáculos a nivel microsocial.

El proceso de empoderamiento se analizó partir de historias de vida, lo que permitió conocer logros y obstáculos en el contexto de El Colorado Uno. Los casos de las mujeres evidencian logros en diferentes ámbitos: social, económico y político, estos logros se han dado dentro de relaciones de poder donde se tuvo que negociar, acordar y ejercer poder. Las historias de vida que se expresaron en el documento, evidencian un proceso que considera desde la niñez en un contexto particular que logró en las mujeres la capacidad para tomar decisiones, seguridad en sí mismas, categorizar instrucciones e incluso, la capacidad para negociar asuntos. Para cada una de las mujeres, el entorno familiar original les permitió un acceso a la educación básica y conocimientos específicos que utilizan para generar ingresos económicos extras en sus vidas adultas.

De igual forma, se identificó un empoderamiento económico que obtuvieron las mujeres antes de llegar a El Colorado Uno; sin embargo, desaparece al establecerse en la colonia pero al mismo tiempo y debido a la capacidad de negociación, es posible reconocer un prestigio social dada la participación comunitaria en busca de un beneficio colectivo. Este prestigio social suple la ausencia del empoderamiento económico y posiciona a las mujeres como líderes comunitarias; se identifica de esta forma cómo desaparece un tipo de poder, en este caso el económico, y aparecen otros dos: el social y el político a partir del prestigio social que surge de las participaciones en la colectividad.

Sobre la pregunta 1 que busca conocer los logros y obstáculos de las mujeres de El Colorado Uno a partir de sus experiencias de vida que identifiquen procesos de empoderamiento desde la individualidad de ellas, podemos argumentar que en el proceso de empoderamiento el prestigio social no es lineal, se enfrenta a problemas de cohesión social, aunque tengan una participación directa en las negociaciones y acuerdos con las madres de familia de la escuela, el prestigio social experimenta resistencias, rechazos por parte de sus compañeras debido a las decisiones que se toman en la organización. El prestigio social se potencializa cuando se realizan gestiones con los actores externos para recibir apoyos para la escuela y la comunidad; las madres de familia reconocen en las mujeres líderes en la colonia la capacidad para gestionar en beneficio de las niñas, niños y de la comunidad en general.

Por tanto, el proceso de empoderamiento de las mujeres no es lineal ni se dirige de forma ascendente, este proceso experimenta obstáculos o contratiempos contextuales como la resistencia y el rechazo entre compañeras; también existen otras dificultades como el acceso a la salud y la violencia de género. Por lo general, la asistencia de salud que reciben las mujeres de El Colorado Uno es del Centro de Salud Público donde se limita la atención especializada; sobre la violencia de género, las mujeres no encuentran apoyo institucional a pesar de la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Estado de Baja California.

La pregunta 2 sobre cómo se relacionan los Objetivos del Desarrollo Sostenible y las mujeres de El Colorado Uno, podemos argumentar que el fin de la pobreza, la salud y el bienestar, la educación de calidad y la igualdad de género se encuentran distantes de las experiencias de vida de estas mujeres; sin embargo, la participación de ellas en su vida personal y en la comunidad permite su cotidianidad y garantiza la sostenibilidad de las generaciones futuras a pesar de la pobreza extrema, la falta de infraestructura y servicios básicos, las condiciones insalubres de las viviendas y de los espacios de trabajo, y de la contaminación ambiental. Por tanto, las acciones de negociación y gestión de las *mujeres ladrilleras* con actores externos son garantía de sostenibilidad de la comunidad de El Colorado Uno.

La interrogante 3 de investigación sobre cuáles son los intereses estratégicos y prácticos de las mujeres de El Colorado Uno que reflejen acciones hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible, podemos expresar que estos intereses forman parte de los procesos de empoderamiento toda vez que los logros y los obstáculos se encuentran en las vivencias

cotidianas; es decir, tanto los intereses estratégicos como los prácticos representan logros o éxitos que se desvanecen en cualquier momento, los obstáculos, frustraciones o fracasos van y vienen en cualquier momento en las experiencias de vida; sin embargo, estos intereses estratégicos y prácticos de las mujeres ladrilleras garantizan la sostenibilidad de la comunidad para las generaciones futuras.

El cuestionamiento 4 sobre cómo visibilizar a las mujeres de El Colorado Uno bajo la mirada de sus propios procesos de empoderamiento, considerando los enfoques teóricos de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales, podemos argumentar que dichos enfoques permitieron profundizar en los elementos de las experiencias de vida de las mujeres; es decir, la interseccionalidad ayudó en el análisis de elementos que se cruzan entre sí que forman parte de las vivencias de las mujeres; la colonialidad del poder permitió encontrar factores subyacentes en la participación de ellas como en las características de la comunidad; así también las interfaces sociales dieron cuenta sobre las interacciones de ellas con los actores externos que tienen presencia en su comunidad. Los datos empíricos y teóricos permitieron encontrar los elementos sustanciales para construir la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que las visibiliza en los niveles microsociales y macrosociales.

Por lo que corresponde a la hipótesis 1 de investigación de si, los procesos de empoderamiento de las mujeres de la colonia El Colorado Uno en Mexicali, Baja California contribuyen de manera significativa en disminuir la desigualdad de género que se reproduce en lo microsociales; sin embargo, no trasciende a nivel macrosociales para el desarrollo sostenible debido a factores culturales, políticos, sociales y económicos; esta premisa se comprueba en el análisis de las experiencias de vida de las informantes mediante las preguntas que guiaron esta investigación. Es decir, se comprueba a partir de identificar, en un principio, un proceso de empoderamiento de las *mujeres ladrilleras* en el Colorado Uno que tiene impacto en lo microsociales debido a que la organización comunitaria es liderada por mujeres con prestigio social reconocido por el resto de la comunidad. Las gestiones y la organización que realizan estas mujeres en cuanto a sus intereses estratégicos y prácticos, evidencian una igualdad de género en el ámbito microsociales lo que posibilita un desarrollo sostenible solamente en ese nivel, recordemos cómo el Comité Vecinal está conformado por nueve mujeres y un hombre. No obstante, la falta de voluntad de la población, las condiciones socioeconómicas y la falta de políticas públicas hacen que esta igualdad de género no logra extenderse a nivel macrosociales.

Los procesos de empoderamiento de las mujeres que viven en contextos como El Colorado Uno, procesos que envuelven logros, obstáculos, intereses estratégicos y prácticos, no han sido percibidos en estudios académicos y tampoco considerados para la planeación del desarrollo. Por tanto, es necesario hacerlas visibles en los estudios académicos, en la comunidad académica y política y la sociedad en general mediante la categoría de análisis *mujeres ladrilleras* que se propuso como aportación teórica de esta investigación.

La categoría *mujeres ladrilleras* se sustenta, además de la evidencia empírica, en los enfoques de la interseccionalidad, la colonialidad del poder y las interfaces sociales, esta fundamentación teórica permite visibilizar a las mujeres de El Colorado Uno en los niveles microsocial y macrosocial desde un contexto complejo como lo es esta colonia ladrillera. La interseccionalidad como enfoque flexible permite ir hasta lo profundo de las interconexiones de los problemas sociales y considera a las mujeres como sujetos plurales con una variedad de elementos que tienen relación entre sí; por ello la categoría *mujeres ladrilleras* se sustenta desde la interseccionalidad por ser mujeres que viven en un contexto complejo con procesos de empoderamiento propios, con intereses estratégicos particulares, con intereses prácticos que las conecta en la colonia, con acciones hacia una igualdad de género que promueve el desarrollo microsocial sostenible.

La interseccionalidad que se identificó en los elementos y aspectos de las mujeres de El Colorado Uno nos permitió sustentar la categoría *mujeres ladrilleras* en cuanto a justicia social, complejidad, contexto social, poder, relacionalidad y desigualdad social. Estos elementos permitieron analizar el proceso de empoderamiento de mujeres en un contexto de elaboración de ladrillos artesanales. Son mujeres que pueden ser visibles en las estructuras sociales como agentes de cambio con agencia propia; es decir, *mujeres ladrilleras* que pueden transformar su entorno a partir de su proceso de empoderamiento, sin importar las condiciones contextuales que van totalmente en contra de ellas.

Ahora bien, el enfoque de la colonialidad del poder, del nuevo modelo de control de poder respecto al trabajo, a los aspectos subjetivos, a la cultura y al conocimiento así como la relación dominante/dominados sí se encuentra presente en El Colorado Uno debido a que en la producción de ladrillos existe esa relación dominante/dominados, esto también se evidencia en la

ubicación geográfica de la colonia que es la periferia de la ciudad de Mexicali que fue determinada por las autoridades correspondientes.

Por otro lado, la colonialidad del poder no considera las circunstancias individuales de los habitantes de El Colorado Uno ya que la participación de estas mujeres en los asuntos de la colonia es fundamental, ellas tienen logros, demuestran un poder y prestigio social mediante su proceso de empoderamiento en los ámbitos social, económico y político, aunque encuentran obstáculos participan en relaciones de poder que son multidireccionales, donde el poder se negocia con acuerdos, donde el poder es fluido y resbaloso como puede verse en los estudios de Villarreal (2000) y Niño (2008).

La categoría *mujeres ladrilleras*, significa mujeres que viven en una zona ladrillera en condiciones de marginación y pese a ello, estas mujeres tienen procesos de empoderamientos, son decididas, valientes, fuertes, resuelven problemas, persiguen la justicia social, son jefas de familia, con fortalezas internas. Es una categoría analítica que identifica a las mujeres de El Colorado Uno, y que se contrapone a la colonialidad del poder porque no caben en la concepción de mujeres dominadas en su individualidad.

La interseccionalidad permitió analizar diversos aspectos que se cruzan en las vivencias de las mujeres de El Colorado uno, la colonialidad del poder como un enfoque que no considera a las mujeres en su individualidad, promueven la categoría *mujeres ladrilleras* que las visibiliza y sostienen que se garantiza la sustentabilidad de género al considerar su auto reproducción para el futuro. En ese sentido, *mujeres ladrilleras* adiciona elementos teóricos para la categoría sustentabilidad de género en las mujeres de El Colorado Uno, lo que significa que *mujeres ladrilleras* es una categoría de análisis que promueve la sustentabilidad en materia de género.

El enfoque de las interfaces sociales ayudó en esta investigación a descubrir que las experiencias de las mujeres abarcan relaciones con actores externos como el gobierno, sociedad civil, ONG'S, grupo religioso e instituciones educativas, donde ocurren prácticas dominantes/dominados y/o dominantes/inferiores en el marco del discurso occidental. Estas prácticas si bien otorgan ciertos beneficios a los habitantes de la colonia, no resuelven el contexto de marginación de la zona.

Por ende, se comprueba la hipótesis 2 de investigación de sí las estrategias de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno promueven intereses estratégicos y

prácticos que se ejercen en un contexto social donde las relaciones de poder permiten una mayor participación en actividades colectivas. Por tanto, los procesos de empoderamiento de estas mujeres consideran la diversidad y pluralidad de ellas; los enfoques de interseccionalidad y de interfaces sociales permiten reconocer las estrategias y prácticas, así como el significado y significativo de las problemáticas de las mujeres en un espacio/contexto específico.

Finalmente, proponemos la categoría *mujeres ladrilleras* considerando que, no es uniforme ni indistinta debido a que contempla particularidades de mujeres que viven en un contexto de marginación como El Colorado Uno. Esta categoría hace visible, distingue, hace notar y favorece a las mujeres asegurando de esta forma la sostenibilidad de género en esta colonia. Cabe señalar, que desde la crítica respecto a las mujeres del tercer mundo definidas por las teóricas del feminismo occidental, la categoría *mujeres ladrilleras* no las hace víctimas ni de la violencia masculina ni como dependientes universales.

*Mujer ladrillera* significa mujer fuerte, decidida, comprometida, empoderada en determinadas situaciones y momentos, con logros y obstáculos, con metas y aspiraciones en el contexto social, económico y ambiental. El contexto de estas mujeres es de una zona con actividad principal de elaboración de ladrillo artesanal, en condiciones de vulnerabilidad, pobreza, con falta de servicios básicos, baja educación, bajos ingresos, contaminación ambiental y de alto riesgo para la salud.

## REFERENCIAS

- Aguilar-Pinto, E., Tuñón-Pablos, E., Zapata-Martelo, E. y Evangelista-García, A. (2017). Mujeres, empoderamiento y microcrédito. El programa de microempresas sociales de Banmujer en Chiapas. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14, 479–501.  
<https://www.colpos.mx/asyd/volumen14/numero3/asd-17-014.pdf>
- Alabau, I. (2019). *Feminismo interseccional: qué es, tipos, libros y frases*. Psicología-Online.  
<https://www.psicologia-online.com/feminismo-interseccional-que-es-tipos-libros-y-frases-4679.html>
- Alvarez-Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. In *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología* (1ra.).  
<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3750>

- Angrosino, M. (2012). Introducción: Etnografía y observación participante. En *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa* (pp. 19–39). Madrid.  
[https://www3.ufpe.br/moinhojuridico/images/ppgd/8.7c\\_etsnografia-y-observacion-participante.pdf](https://www3.ufpe.br/moinhojuridico/images/ppgd/8.7c_etsnografia-y-observacion-participante.pdf)
- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En *Estrategias de investigación cualitativa* (1ra., pp. 107–149). Barcelona.
- Barraza-Salas J., Martínez-Rizo, A., Romero-Paredes J., Esparza-Piña J., Romero-García, J., Macías, T. y Moreno-Zatarain, A. (2014). Evaluación de los riesgos y las exigencias laborales que encaran los fabricantes de ladrillo. El caso de Tepic, Nayarit, México. *Revista Médico-Científica de La Secretaría de Salud Jalisco*, 2, 104–113.  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2014/sj142h.pdf>
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (1ra. ed., pp. 187–212). Bogotá.
- Beall, J. (1995). Género, desarrollo y planeación social. En *Planeación con perspectiva de género* (pp. 13–45). Universidad Externado de Colombia.  
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/51609/9586162192.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Benetti, S. (2011). Derechos humanos y necesidades. Recuperado de <http://formacion-integral.com.ar/website/?p=237>
- Bonder, I. (2014). Netnografía: aplicación de técnicas etnográficas en la web 2.0. *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 1–17.  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.8203/ev.8203.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8203/ev.8203.pdf)
- Chunga, G. (2016). *Uso académico de las redes sociales: análisis comparativo entre estudiantes y profesorado de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo*. Universidad de Málaga.  
[https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/11446/TD\\_Chunga\\_Chingel.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/11446/TD_Chunga_Chingel.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cervantes, C. (2000). Las políticas públicas y la planificación con enfoque de género. *Géneros*, 7(20), 1–7. <http://revistasacademicas.uco.l.mx/index.php/generos/article/view/1115>
- Collins, P. y Bilge, S. (2019). ¿Qué es la interseccionalidad? En *Interseccionalidad* (pp. 13–58).
- Comisión de Mujeres y Desarrollo. (2007). *El proceso de empoderamiento de las mujeres. Guía metodológica*.  
[http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso\\_empoderamiento\\_mujeres\\_CFD.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf)
- Crenshaw, K. (2012). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. En R. Platero (Ed.), *Intersecciones. Cuerpos y*

*sexualidades en la encrucijada* (pp. 87–122).

<http://www.uncuyo.edu.ar/transparencia/upload/crenshaw-kimberle-cartografiando-los-margenes-1.pdf>

De la Cruz, C. (1999). ¿Cómo ha evolucionado el enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED) a Género en el Desarrollo (GED)? In *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*.

[http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/18616/1/12de\\_la\\_cruz\\_carmen.\\_med\\_a\\_ged.pdf](http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/18616/1/12de_la_cruz_carmen._med_a_ged.pdf)

De la Fuente, M. (2015). Ideas de poder en la teoría feminista. *Revista Española de Ciencia Política*, 39, 173–193. [https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/viewFile/38504/pdf\\_7](https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/viewFile/38504/pdf_7)

De la Paz, M. (2000). La teoría de la autogestión y el desarrollo sustentable. In *Modelo socioeconómico de desarrollo sustentable. Aplicación de los principios de sustentabilidad económica, social y ambiental a un sistema comunitario de autogestión* (1ra., pp. 31–46). Quito: Facultad de Economía.

[https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1023&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1023&context=abya_yala)

Deleg Quichimbo, N. (2010). *Definición de un proceso de producción semi-industrial de ladrillos en la parroquia Susudel*. Universidad de Cuenca.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2397>

Eyben, R., Kaber, N. y Cornwall, A. (2008). *Conceptualising empowerment and the implications for pro poor growth. A paper for the DAC Poverty Network*.

<https://www.ids.ac.uk/download.php?file=files/dmfile/conceptualisingempowermentpaperforPOVNET.pdf>

Febres, T. (2017). *Alternativa de solución a la problemática ambiental producida por las ladrilleras artesanales en Arequipa*. Universidad Nacional de San Agustín. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2840>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Agua y saneamiento*.

[https://www.unicef.org/spanish/education/focus\\_water.html#:~:text=Algunas escuelas no tienen en, salud de niños y niñas.&text=Una higiene inadecuada conduce a,niños– alejadas de la escuela.](https://www.unicef.org/spanish/education/focus_water.html#:~:text=Algunas escuelas no tienen en, salud de niños y niñas.&text=Una higiene inadecuada conduce a,niños– alejadas de la escuela.)

Gallego, E. (11 de enero de 2020). Llevan jornada de servicios a la “Colorado Uno.” *La Voz de La Frontera*. <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/llevan-jornada-de-servicios-a-la-colorado-1-4687099.html>

Gallopín, G. (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. *Medio Ambiente y Desarrollo*, 64, 1–47.

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5763/S033120\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5763/S033120_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Gobierno del estado de Guanajuato. (2006). *Acciones para el Fortalecimiento de la Industria Ladrillera en el Estado de Guanajuato*. Guanajuato.  
<https://app.ecologia.gto.mx/servicios/archivob.php?id=26>
- Gobierno de México. (2021a). *Desayunos escolares calientes*. Sistema Nacional DIF.  
<https://www.gob.mx/difnacional/acciones-y-programas/desayunos-escolares-calientes>
- Gobierno de México. (2021b). *Consejo Nacional de Fomento Educativo. Acciones y programas*.  
<https://www.gob.mx/conafe/acciones-y-programas/consejo-nacional-de-fomento-educativo-26554>
- Gobierno de México. (2021c). *Instituto Nacional para la Educación de los Adultos*.  
<https://www.gob.mx/inea/que-hacemos>
- García A., y Casado, E. (2008). La práctica de la observación participante. Sentidos situados y prácticas institucionales en el caso de la violencia de género. En *Estrategias y prácticas cualitativas de la investigación social* (pp. 47–72).
- González-Ortiz, L. y Morales-Pérez, D. (2015). El enfoque multidimensional del desarrollo sostenible. Una reflexión necesaria. *Santiago*, 130, 209–234.  
<https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/130>
- Gómez-Hurtado, I., García F., y Delgado-García, M. (2018). Uso de la red social Facebook como herramienta de aprendizaje en estudiantes universitarios: estudio integrado sobre percepciones. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, Vol 57(1), 99–119.  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-97292018000100099](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-97292018000100099)
- Google Maps. (2018). *Colonia El Colorado Uno, Mexicali, B. C.*  
<https://www.google.com.mx/maps/@32.5332261,-115.448165,1306m/data=!3m1!1e3>
- Google Maps. (2019). *El Colorado Uno dividido por el libramiento federal y conectado por un puente*.  
<https://www.google.com.mx/maps/place/Escuela+CONAFE,+Colorado+1/@32.5315355,-115.4458248,976m/data=!3m1!1e3!4m2!1m6!3m5!1s0x80d777c110ed4fe3:0x91269f9b3981adbb!2sEscuela+CONAFE,+Colorado+1!8m2!3d32.5288113!4d-115.4457236!3m4!1s0x80d777c110ed4fe3:0x91269f9b3981adbb!8m2!3d32.5288113!4d-115.4457236>
- Gordillo, L., Domínguez, B. y Riveros, L. (2014). Trayectoria del sector tabiquero en Tulancingo, Hidalgo. Historia, situación actual y prospectiva. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 1(5), 53–68. <http://www.reibci.org/publicados/2014/octubre/0500129.pdf>
- Guzmán, V. (2001). *La institucionalidad de género en el estado: nuevas perspectivas de análisis*.  
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5878/S01030269\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5878/S01030269_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Definiciones de los enfoque cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En *Metodología de la investigación* (5a., pp. 1–21). México.
- Hidalgo, N. (2002). *Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio del caso en el norte de México*. [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100852.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100852.pdf)
- Instituto Jalisciense de las Mujeres. (2008). *Manual para la Sensibilización del Enfoque Integrado de Género de la Administración Pública. Impulsemos todos los derechos para todas las mujeres... todos los días*. <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Jalisco/jal05.pdf>
- Instituto Nacional de Ecología y cambio climático. (2016). Análisis de mercado del sector de la construcción y proyecto piloto a nivel región, basado en un portafolio de políticas públicas, con el objetivo de reducir los contaminantes climáticos de vida corta (CCVC), de ladrilleras artesanales en México. En Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Ed.) (pp. 1–25). México.  
[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/192032/Informe\\_final\\_VF\\_pub.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/192032/Informe_final_VF_pub.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). *Censos Económicos: Sistema Automatizado de Información Censal [SAIC]*. INEGI. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/saic/>
- Instituto Nacional de Geografía e Informática. (2019). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*.
- Kabeer, N. (1997). Empoderamiento desde abajo. Qué podemos aprender de las organizaciones de base. En *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (pp. 119–145).
- Kelly, K. (1998). A systems approach to identifying decisive information for sustainable development. *European Journal of Operational Research*, 109(2), 452–464.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0377221798000708>
- La Barbera, M. (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Inter Disciplina*, 4(8), 105–122.  
<http://revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971/48820>
- La Barbera, M. (2017). Voces de cultura de la legalidad. Interseccionalidad. *Eunomía. Revista En Cultura de La Legalidad*, 12, 191–198.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3651>
- León, M. (1996). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/a11997.pdf>
- Levy, C. (1996). *The process of institutionalising gender en policy and planning: the web of institutionalisation*. <http://discovery.ucl.ac.uk/34/1/wp74.pdf>

- León, M. (1996). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/a11997.pdf>
- Long, N. (2007). La construcción de un marco conceptual e interpretativo. En *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor* (pp. 107–148).
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73–101. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892008000200006&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892008000200006&script=sci_abstract&tlng=es)
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (1ra., pp. 175–209). Barcelona.
- Mohanty, C. (2008). Bajo los ojos de occidente. Academia Feminista y discurso colonial. En A. Suárez, L. y Hernández (Ed.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes* (pp. 1–23). Cátedra. [http://www.feministas.org/IMG/pdf/articulo\\_libro\\_descolonizando\\_el\\_feminismo-.pdf](http://www.feministas.org/IMG/pdf/articulo_libro_descolonizando_el_feminismo-.pdf)
- Molyneux, M. (1984). Movilización sin Emancipación? Los Intereses de la Mujer, Estado y Revolución en Nicaragua. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 13, 179–195. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.13.8>
- Moser, C. (1998). Planificación de género. Objetivos y obstáculos. En E. Largo (Ed.), *Género en el Estado. Estado del Género*. [http://americalatina.genera.org/newsite/images/cdr-documents/publicaciones/doc\\_644\\_planificando\\_el\\_genero.pdf](http://americalatina.genera.org/newsite/images/cdr-documents/publicaciones/doc_644_planificando_el_genero.pdf)
- Movimiento ATD Cuarto Mundo España. (2014). *Apuntes para una vida digna. Aprendizajes a partir de una lucha compartida con quienes viven en extrema pobreza*. [https://ciudadesamigas.org/wp-content/uploads/2014/11/apuntes\\_vida\\_digna.pdf](https://ciudadesamigas.org/wp-content/uploads/2014/11/apuntes_vida_digna.pdf)
- Murguialday, C., Pérez de Armiño, K. y Eizaguirre, M. (2005). Empoderamiento. En *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Murguialday, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*. <https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>
- Niño, L. (2008). *Vicisitudes del capital social. Procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Observatorio de trabajo infantil y adolescente. (2012). *Trabajo infantil en los hornos de ladrillos, Las Heras, Mendoza. Diagnóstico y propuestas a partir de un estudio rápido*. [https://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/WCMS\\_209166/lang-es/index.htm](https://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/WCMS_209166/lang-es/index.htm)
- ONU-Mujeres. (2015). *La igualdad de género*. [http://www.inesge.mx/pdf/articulos/igualdad\\_onu.pdf](http://www.inesge.mx/pdf/articulos/igualdad_onu.pdf)

- Organización de las Naciones Unidas. (2020.). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*.  
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Organización de las Naciones Unidas. (2010). *Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente del 65° período de sesiones*.  
<https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtm#:~:text=Se define «el desarrollo sostenible,para satisfacer sus propias necesidades»>.
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos*. Objetivos de Desarrollo Sostenible.  
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Organización Panamericana de la Salud. (2011). *Análisis de género: bases conceptuales y metodológicas*.  
[https://cursos.campusvirtualsp.org/pluginfile.../0/Lectura\\_basica\\_M3.Elsa\\_G.pdf?](https://cursos.campusvirtualsp.org/pluginfile.../0/Lectura_basica_M3.Elsa_G.pdf?)
- Padilla-Gómez y Cruz-Del Castillo. (2018). Validación de una escala de empoderamiento y agencia personal en mujeres mexicanas. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 4(4), 28–45.  
<http://cuved.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/view/139/328>
- Pereyra, B. (2016). Los significados del comedor popular: Entre los intereses estratégicos y Prácticos. *Sistema Nacional de Repositorios Digitales*, 1–14.  
[https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/SEDICI\\_c3f9f11bac6a3332b8fa0a5f193f3aea](https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/SEDICI_c3f9f11bac6a3332b8fa0a5f193f3aea)
- Plateros, R. (2014). ¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer? En I. ; y C. J. Azkue, I; Luxán, M; Legarreta M; Guzmán, G; Zirion (Ed.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 79–95).  
[https://www.generoymetodologias.org/media/publicaciones/archivos/Otras\\_formas\\_de\\_reconocer.pdf#page=81](https://www.generoymetodologias.org/media/publicaciones/archivos/Otras_formas_de_reconocer.pdf#page=81)
- Presidencia de la Nación. (2017). *La actividad ladrillera artesanal en la zona de Traslasierra, provincia de Córdoba*.  
[http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/180615\\_cuadernillo-ladrilleras-digital.pdf](http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/180615_cuadernillo-ladrilleras-digital.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. [https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1\\_es.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*.  
<https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Programa de Maestría y Doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable (2019). *Diagnóstico y propuesta de planeación de la zona ladrillera El Colorado 1 en Mexicali, B.C.* Inédito.

- Pizarro, C. y Ferreiro, M. (2014). Reproducción y resistencia de la subalternidad de los trabajadores bolivianos en un cortadero de ladrillos de la ciudad de Córdoba, Argentina. En *Poder, Políticas e Inmigración en América Latina* (pp. 95–112). Editorial Bellaterra. [https://www.academia.edu/9348893/\\_No\\_conozco\\_trabajo\\_más\\_perro\\_que\\_éste\\_Reproducción\\_y\\_resistencia\\_de\\_la\\_subalternidad\\_de\\_los\\_trabajadores\\_bolivianos\\_en\\_un\\_cortadero\\_de\\_ladrillos\\_de\\_la\\_ciudad\\_de\\_Córdoba\\_Argentina](https://www.academia.edu/9348893/_No_conozco_trabajo_más_perro_que_éste_Reproducción_y_resistencia_de_la_subalternidad_de_los_trabajadores_bolivianos_en_un_cortadero_de_ladrillos_de_la_ciudad_de_Córdoba_Argentina)
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777–832). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Rodríguez, J. (2017). *Teorías del desarrollo*. Recuperado de [http://titulaciongeografia-sevilla.es/contenidos/profesores/materiales/archivos/2017-11-28Teorias\\_desarrollo.pdf](http://titulaciongeografia-sevilla.es/contenidos/profesores/materiales/archivos/2017-11-28Teorias_desarrollo.pdf)
- Rodríguez, B., Mejía, Y., Vásquez, R. y Rodríguez, N. (2015). Análisis estratégico para el desarrollo de los productores de ladrillo en la ciudad de Saltillo, Coahuila, México. *Revista Global de Negocios*, 3(6), 113–124. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2659341](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2659341)
- Romero, D. (2017). Midiendo el empoderamiento de las mujeres en la agricultura: entre procesos, dimensiones e indicadores. *Cuestión Agraria*, 3, 117–139. [https://ftierra.org/index.php?option=com\\_mtree&task=att\\_download&link\\_id=170&cf\\_id=47](https://ftierra.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download&link_id=170&cf_id=47)
- Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. En *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (1ra. ed., pp. 213–245). Bogotá.
- Santana, M., Cabello, J., Cubas, R., y Medina, V. (2011). Redes sociales y gestión del conocimiento organizacional. En *Redes sociales como soporte a la gestión del conocimiento* (1ra. ed., pp. 45–82). Lima. [https://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12640/89/Gerencia\\_global\\_21.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12640/89/Gerencia_global_21.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial. (2017). *Estudio especializado para el levantamiento del modelo integral de producción más limpia de ladrillo artesanal en el Estado de Jalisco*. Guadalajara. [https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/2017\\_Estudio\\_especializado\\_para\\_el\\_levantamiento\\_de\\_modelo\\_integral\\_de\\_produccion\\_mas\\_limpia\\_de\\_ladrillo\\_artesanal.pdf](https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/2017_Estudio_especializado_para_el_levantamiento_de_modelo_integral_de_produccion_mas_limpia_de_ladrillo_artesanal.pdf)
- Secretaría de Desarrollo Social. (2012). *Programa de Desarrollo Humano Oportunidades*. [http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas\\_Sociales/pdf/oportunidades.pdf](http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/oportunidades.pdf)
- Secretaría de Desarrollo Social. (2014). *Sin Hambre. Objetivos e indicadores*. [http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Cruzada/objetivos\\_indicadores2/index.html](http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Cruzada/objetivos_indicadores2/index.html)

- Secretaría del Bienestar. (2016). *Conoce todo sobre Prospera*.  
<https://www.gob.mx/bienestar/es/articulos/conoce-todo-sobre-prospera>
- Servicios Profesionales para el Desarrollo Económico. (2012). *Diagnóstico Nacional del sector ladrillero artesanal en México*.  
<http://www.redladrilleras.net/assets/files/692ecaa0a857372af35a529441387778.pdf>
- Shadow, R. y Rodríguez-Shadow, M. (1992). Las ladrilleras de Cholula: características demográficas y organización socioeconómica. *Alteridades*, 3, 62–77.  
<https://www.redalyc.org/pdf/747/74745547007.pdf>
- Sieder, R. y Sierra, M. (2011). *Acceso a la justicia para las mujeres indígenas en América Latina*. <https://www.cmi.no/publications/file/3941-acceso-a-la-justicia-para-las-mujeres-indigenas-en.pdf>
- Soares, D. (2005). Género, ambiente y desarrollo en el Valle de Vizcaíno, Baja California Sur. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXVI, 96–132.  
<http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=13710304>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Entre la gente. Cómo realizar investigación cualitativa. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (pp. 1–173). Paidós. <https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>
- Toribio, F. (2014). *Indicadores de gestión empresarial en la producción de ladrillo artesanal de la región Junin-2013*. Universidad Nacional del Centro del Perú.  
<http://repositorio.uncp.edu.pe/handle/UNCP/1468>
- Tuñón-Pablos, E. (2010). Evaluación de los programas de crédito a proyectos productivos de mujeres en Tabasco, Campeche y Quintana Roo. *La Ventana*, 81–116.  
<https://www.redalyc.org/articulo.aa?id=88420963005>
- Turpo, O. (2008). La netnografía: un método de investigación en Internet. *Educcar*, 1–14.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3421/342130831006.pdf>
- UNESCO. (2014). Igualdad de género. En *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo, Manual metodológico* (pp. 103–115).  
[https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd\\_manual\\_metodologico\\_1.pdf](https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf)
- Universidad Nacional de Río Negro. (2014). Eje social. En *Evaluación y propuesta de ordenamiento de la actividad ladrillera en la región de Allen* (pp. 95–172). Recuperado de <http://www.investigacionesfopea.com/hornos-ladrilleros/50215.pdf>
- Villarreal, M. (2000). La reinención de la mujeres y el poder en el proceso de desarrollo rural planeado. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 11, 7–35.  
<https://www.redalyc.org/pdf/884/88412392003.pdf>

Villarreal, M. (s.f.). Pautas metodológicas para el análisis de las interfaces sociales.

Wilson, T. (2005). Invisible Women and Children Workers on the Mexicali Brickyards. En *Subsidizing Capitalism: Brickmakers on the U.S.-Mexican Border*. In *Subsidizing Capitalism: Brickmakers on the U.S.-Mexican Border* (pp. 75–98).  
<http://libcon.rec.uabc.mx:3018/ehost/ebookviewer/ebook/ZTAWMH3d19fMTQ4MDE2X19BTg2?sid=d63c57c2-e194-4fb5-93e4-c40bbd6218c1@sessionmgr104&vid=1&format=EB&rid=1>

Woolcock, M. (1998). Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society*, 27(2), 151-208.  
<https://doi.org/10.1023/A:1006884930135>

## ANEXOS

### Anexo 1. Guía de entrevista a informante Evangelina

#### Perfil de la entrevistada:

**Nombre:** Evangelina  
**Edad:** 47  
**Ciudad de** Mexicali  
**Oigen:**  
**Estado civil:** Casada  
**Número de hijos:** Tres

**Fecha de la entrevista:** 6 de marzo de 2020

**Lugar de la entrevista:** Colonia El Colorado Uno, Mexicali, B. C.

Momento de la entrevista	Categorías	Preguntas	Observaciones (comentarios del observador)
El propósito de esta entrevista es hacerte algunas preguntas acerca de tu experiencia sobre la regularización de los terrenos en esta colonia, y sobre tu participación en la escuela.	1. Empoderamiento 2. Necesidades prácticas y estratégicas de género	Se realizan preguntas para los tres momentos de la entrevista: comienzo, intercambio y cierre.	

<p><b>Objetivo:</b></p> <p>Categorizar las acciones en donde las mujeres toman decisiones, así como clasificar y contextualizar el tipo de decisiones (acciones sobre la tenencia de la tierra y su participación en la escuela).</p>	<p><b>Subcategorías:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Acceso a recursos materiales y económicos</li> <li>2. Saber y saber hacer</li> <li>3. Seguridad en sí misma</li> <li>4. Toma de decisiones</li> <li>5. Roles y condiciones de trabajo</li> <li>6. Impactos sociales, económicos y ambientales</li> </ol>		
<p><b>Comienzo:</b></p> <p>La dinámica consistirá en que te haré algunas preguntas y tú respondes libremente, si tienes alguna duda me dices por favor.</p>	<p><b>Preguntas biográficas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Me podrías decir tu nombre, edad, estado civil, y número de hijos?</li> <li>- ¿En qué lugar naciste?</li> <li>- ¿Cómo y cuándo llegaste a la colonia?</li> <li>- ¿Me podrías platicar cómo fue tu infancia?</li> <li>- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?</li> <li>- ¿Hasta qué año estudiaste? (indagar, en su caso, sobre alguna</li> </ul>	

		capacitación)	
<b>Momento de intercambio</b>	1. Acceso a recursos materiales y económicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿A qué te dedicas?</li> <li>- Hablando de la colonia ¿cuáles son tus principales en la colonia?</li> <li>- ¿Cuáles son tus actividades en la escuela?</li> <li>-</li> </ul>	
	2. Saber y saber hacer	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cuáles son los problemas que tienen en la colonia?</li> <li>- ¿Cómo fue que te interesó participar en algo tan complicado como la regularización de la tierra en la colonia?</li> <li>- ¿Tenías alguna experiencia en los trámites?</li> <li>- ¿Quién te enseñó o cómo fue que aprendiste a hacer los trámites?</li> </ul>	
	3. Seguridad en sí misma	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo le haces para platicar con todos los vecinos sobre la regularización de los terrenos?</li> </ul>	

		<p>- ¿Cómo es el proceso para la regularización de los terrenos?</p> <p>- ¿Se hacen asambleas comunitarias? (en caso de ser afirmativa la respuesta: ¿Quién convoca?</p> <p>- Cuando se tenía que ir a Mexicali a ver sobre los trámites ¿Quién cubría los gastos del traslado?</p> <p>- ¿Cómo le hacías para asistir a las citas en el Tribunal Agrario?</p> <p>- ¿Cuál era el ánimo los habitantes de la colonia para retomar o continuar con la regularización de los terrenos, antes de la visita del gobernador a la colonia?</p> <p>- ¿Qué significa para ti ser la encargada de la regularización de los terrenos?</p>	
	4. Toma de decisiones	- ¿Qué actividades o trámites habían hecho para regularizar los terrenos?	

		<p>- ¿Quién cubre los gastos para regularizar los terrenos?</p> <p>- ¿Qué documentos tienen que respalden los trámites ante el Tribunal Agrario?</p> <p>- ¿Me podrías platicar un poco sobre esta nueva etapa en la que el nuevo gobierno se está encargando de los trámites para regularizar los terrenos? ¿Cómo van avanzando en esos trámites?</p>	
	<p>5. Roles y condiciones de trabajo</p>	<p>- ¿Cómo te sientes ante el largo retraso de los trámites de los terrenos?</p> <p>- ¿Qué es lo que haces en la escuela?</p> <p>- ¿Cómo fue que adquirió esa responsabilidad?</p> <p>- ¿En qué trabaja tu esposo?</p> <p>- ¿qué le dice su esposo sobre el trabajo que realizas para la colonia?</p> <p>- ¿Cuál fue la última actividad que tuviste que</p>	

		<p>no haya sido en la colonia?</p> <p>- ¿Cómo te imaginas la colonia dentro de diez años?</p> <p>- ¿Y tú dónde te ves dentro de diez años? ¿te ves haciendo lo mismo? ¿Te ves viviendo aquí mismo?</p>	
	<p>6. Impactos económicos, sociales y ambientales</p>	<p>- ¿Qué opinión le merece la ladrillera aquí en la colonia?</p> <p>- Si de ti dependiera ¿qué acciones haría para evitar que los vecinos quemen la basura?</p> <p>- ¿De dónde sacan el agua para beber, cocinar, lavar, bañarse, etcétera?</p> <p>- ¿Alguien les enseñó a hacer las letrinas o baños secos?</p> <p>- ¿Qué opinas sobre los huecos que quedan cuando extraen la tierra?</p>	
Cierre		<p>- ¿Hay presencia de las instituciones de gobierno?</p>	

		- ¿Qué tipo de apoyos reciben? ¿Quién los gestionó?	
--	--	---	--

## **Anexo 2. Guía de Entrevista vía WhatsApp a informante Elvira**

**Nombre:** Elvira

**Edad:** 25

**Ciudad de Origen:** Mexicali, B.C.

**Estado civil:** Soltera

**Fecha de la entrevista:** Del 13 al 20 de mayo 2020

<b>Categoría de análisis</b>	<b>Preguntas</b>	<b>Actor</b>	<b>Herramienta tecnológica</b>
- Empoderamiento: seguridad en sí misma	<p>1. ¿Me podría contar un poco de tu vida, desde cómo fue tu infancia, hasta qué grado estudiaste, dónde estudiaste, y cómo fue que llegaste a la Colonia?</p> <p>2. Tengo entendido que tienes un trabajo en la escuela de la Colonia ¿cómo fue que conseguiste ese trabajo y exactamente qué haces en la escuela de la Colonia y cómo fue que aprendiste a hacer esas labores?</p> <p>3. ¿Cómo te imaginas tu vida dentro de cinco años? ¿Te ves haciendo lo mismo, viviendo en el mismo lugar?</p> <p>4. ¿Qué te gustaría cambiar en la Colonia y cómo lo podrías lograr?</p>	Profesora Evelia	WhatsApp

### Anexo 3. Guía de entrevista vía llamada telefónica a informante Margarita

**Nombre:** Marta Gaytán

**Edad:** 48

**Ciudad de Origen:** Abasolo, Guanajuato

**Estado civil:** Separada

**Número de hijos:** 7

**Fecha de la entrevista** 14 de mayo 2020

Categoría de análisis	Preguntas	Actor	Herramienta tecnológica
-Necesidades prácticas y estratégicas de género: roles y condiciones de trabajo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Me podrías decir tu nombre, edad, estado civil, y número de hijos?</li> <li>- ¿En qué lugar naciste?</li> <li>- ¿Cómo y cuándo llegaste a la colonia?</li> <li>- ¿Me podrías platicar cómo fue tu infancia?</li> <li>- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?</li> <li>- ¿Hasta qué año estudiaste? (indagar, en su caso, sobre alguna capacitación)</li> <li>- ¿A qué te dedicas?</li> <li>- ¿Desde cuándo te dedicas a la fabricación de ladrillos?</li> <li>- ¿Cómo aprendiste la labor de hacer ladrillos?</li> <li>- ¿Qué dificultades has tenido en esta actividad?</li> <li>- ¿Cuántas horas trabajas al día?</li> <li>- ¿Me podrías platicar cómo se hacen los ladrillos?</li> <li>- ¿Cuáles son tus herramientas de trabajo?</li> <li>- ¿Cómo es el lugar donde haces ladrillos?</li> <li>- ¿Qué opinas de los huecos que quedan cuando sacan la tierra para hacer los ladrillos?</li> <li>- ¿Qué opinas de las ladrilleras en tu colonia?</li> </ul>	Marta Gaytán	Llamada telefónica